

ESTUDIO EXPLORATORIO ACERCA DE LAS RELACIONES OBJETALES EN DOS
ADOLESCENTES VINCULADOS AL GRUPO EMO DE LA CIUDAD DE PALMIRA

MARÍA DEL MAR OSORIO ARIAS

CAROLINA REYES GONZÁLEZ

Directora de Trabajo de Grado
Psicóloga. TATIANA CALDERÓN G.

UNIVERSIDAD DEL VALLE-SEDE PALMIRA

INSTITUTO DE PSICOLOGÍA

PALMIRA

AGOSTO – 2010

ESTUDIO EXPLORATORIO ACERCA DE LA RELACIONES OBJETALES EN DOS
ADOLESCENTES VINCULADOS AL GRUPO EMO DE LA CIUDAD DE PALMIRA

MARÍA DEL MAR OSORIO ARIAS

CAROLINA REYES GONZÁLEZ

Trabajo de Grado para optar por el título de:

PSICÓLOGA

Directora de Trabajo de Grado
Psicóloga. TATIANA CALDERÓN G.

UNIVERSIDAD DEL VALLE-SEDE PALMIRA

INSTITUTO DE PSICOLOGÍA

PALMIRA

AGOSTO - 2010

Agradecimientos:

*A la vida, a Dios, familiares y aquellos seres indispensables
para crecer en oposición y similitud.*

Carolina Reyes González.

*A Dios, a aquellas personas que haciendo las veces de guía en la academia
me permitieron reflexionar sobre la clínica, profesores y compañeros.
A Deicy, Eduardo y Javier apoyo imprescindible para culminar esta importante etapa.*

María del Mar Osorio Arias

Dedicado a:

A todo aquello que me permitió tomar distancia y enriquecerme como persona.

A los grandes amores presentes y ausentes, pero vivos en mí. A ti...

Carolina Reyes González.

A la memoria de Ana Sofía y Carlos por toda una vida de enseñanza y dedicación,

una permanencia en el recuerdo que trasciende la presencia física

y se convierte en motivo de inspiración

María del Mar Osorio Arias.

INDICE

Introducción

1. Justificación	11
2. Antecedentes	13
3. Problematicación	20
3.1 Pregunta problema	25
4. Objetivos	
4.1 Objetivo General	25
4.2 Objetivos Específicos	25
5. Marco Conceptual:	26
5.1. Desarrollo de la Problematicación	28
5.1.1 La Noción de Objeto	28
5.1.2 La Emergencia del Objeto y el Establecimiento del Primer Vínculo	31
5.1.3 La Noción de Sujeto	33
5.2 El periodo adolescente	36
5.3 Relaciones Primarias	39
5.4 La Adolescencia y el Cambio en las Formas Relacionales: pares, noviazgo y grupo	46
5.5 Relación Consigo Mismo	51
5.6 Relación Transferencial	53
6. METODOLOGÍA	55
6.1 Diseño de la Investigación	56
6.2 Instrumentos de recolección de datos y técnicas de análisis	57
6.3 Población	58
6.4 Cuadro 1. Categorías de análisis	60
7. RESULTADOS	61

7.1	Rejilla de análisis caso “José”	61
7.2	Rejilla de análisis caso “Juan”	86
8.	ANÁLISIS	
8.1	Análisis Caso José	117
8.1.1	Entre el Deseo y la Ley: Relación con los objetos primarios	117
8.1.1.1	En la comodidad del seno materno: relación que suple una de las caras del deseo	117
8.1.1.2	Un padre protector, un hijo redentor	123
8.1.2	Sobre Los Objetos Parciales y la Búsqueda de Ratificación Narcisista: Relaciones Amorosas, Pares y Grupo	125
8.1.3	Fragmentaria Del Yo: El Sí Mismo y el Cuerpo Como Escenario Vivo de la Angustia	133
8.1.4	Reedición de la Relación Primaria: Proyección en un tercero de la paridad, desarrollo Transferencial	136
8.2	Análisis Caso Juan	137
8.2.1	Completando el Fantasma Ausente: la Falta, el Deseo y la Compensación	137
8.2.1.1	El deseo de completud: Individuación-Separación	138
8.2.1.2	El Fantasma Paterno	143
8.2.2	Sobre Los Objetos Parciales y la Búsqueda de Ratificación Narcisista: Relaciones Amorosas, Pares y Grupo	145
8.2.3	Fragmentaria del Yo: El Sí Mismo y el Cuerpo Como Escenario Vivo de La Angustia	148
8.2.4	Reedición de la Relación Primaria: La Búsqueda de un Tercero Coartador, Desarrollo Transferencial	151
9.	ANÁLISIS GENERAL PARA LOS CASOS JUAN Y JOSÉ	154
9.1	Las Caras del Deseo: Relación con los Objetos Primarios	154

9.1.1 Ser un hijo-regalo para la madre	155
9.1.2 A imagen y semejanza: Los vestigios del padre	158
9.2 El Grupo, Pares y Novia: Objetos Funcionales para dar cara al presente, postergar el pasado y elaborar lo vivido	161
9.3 Disyunción y conjunción del objeto: instrumentalización del sí mismo	170
9.4 Lo Transferencial: Reedición de las angustias iniciales	173
10 DISCUSIÓN	182
11. CONCLUSIONES	187
12. BIBLIOGRAFÍA	198
13. ANEXOS	
13.1 Dibujo Figura Humana Caso José	202
13.2 Dibujo Figura Humana Caso Juan	203

INTRODUCCIÓN

El presente documento se constituye en una elaboración académica que se enmarca, en el proceso de profesionalización como Trabajo de Grado. Se compone por once apartados, los cuales permiten estructurar la pesquisa teórica y la experiencia investigativa, buscando generar algunos elementos de comprensión alrededor de las relaciones objetales en dos adolescentes Emo.

Inicialmente, esta investigación había tomado como eje de análisis la pregunta por el *duelo* adolescente, buscando comprender cómo era vivido por estos jóvenes en su experiencia tribal; posteriormente y luego de muchas consideraciones sobre lo que antecede a este duelo, el punto de reflexión se orientó hacia la *relación de objeto*. El cambio en la problemática se vio atravesado por dos eventos importantes; el primero de ellos señala algunas preguntas que surgieron alrededor de la forma en que los adolescentes Emo establecían los primeros acercamientos con las investigadoras de este estudio, lo cual conllevó a una reflexión teórica que permitió reconocer que es a partir de la *vinculación objetal* como se da paso a la consolidación de los procesos psíquicos primarios que en términos del desarrollo, se vivencian en la vida de los sujetos. En segundo lugar, esta nueva visión permitió comprender el grupo y las mismas investigadoras como objetos que podían ser investidos por los adolescentes, lo que permitió ofrecer elementos de categorización para la investigación.

De esta manera, el documento plantea unas categorías, en primera medida *la relación con los objetos primarios*, donde se abordan los procesos de identificación puestos en el establecimiento del *vínculo* primordial con las figuras edípicas; en segunda instancia se retoma la categoría de *relaciones con pares, objeto sexual y grupo* desde donde se comprende el proceso de remoción; en tercer lugar la *relación consigo mismo* que sugiere la forma en que la reflexión sobre sí permite a cada adolescente integrar una dimensión del otro y de sí mismo en las relaciones que ofrecen; como cuarta categoría emergente se propone la *relación transferencial* en la que se incluyen los aspectos que fueron movilizados por el contexto de la entrevista y lo que suscitó en cada uno la figura de la investigadora.

Así, se toma el periodo adolescente y las relaciones objetales como foco de atención, partiendo de una mirada psicoanalítica que reconoce la noción de objeto Freudinano como

vector del desarrollo. Sin embargo, no se ofrece al lector un recorrido por los hitos constituyentes del desarrollo psicosexual postulados en la obra de Freud, se propone una reflexión alrededor de algunos procesos psíquicos de suma importancia para la identidad humana, procesos que se ponen en constante relación con lo comprendido en los adolescentes alrededor de la vinculación objetal, el proceso de separación-individuación y la remoción, todos ellos interpretados desde una visión de sujeto a quien se concibe en la posibilidad de organizar las relaciones que instaura en función de su construcción identitaria y de su entramado histórico, aspectos que hablan propiamente de la subjetividad

Asistimos al establecimiento de unas maneras particulares de relación en los adolescentes mediadas por una historicidad que han significado en función de su lugar en el mundo y de su influencia de éste en su proceso de construcción. El entorno en el que se inscribe la historia del joven Emo se enmarca en la post modernidad, el cual ha traído con el desarrollo de la tecnología, la globalización, el cambio de los regímenes políticos, económicos, culturales e incluso sus nuevas formas de interpretar lo moral, una configuración del contexto socio-histórico actual en el que los valores contemporáneos calan profundamente en la significación de los sujetos y por tanto en sus modos relacionales. El mundo adulto promueve un sujeto independiente, autónomo, adaptativo y funcional, quien se encuentra en la constante lucha por su adaptación. Este sujeto, el de la post modernidad, era anunciado por Freud desde 1.914 cuando postula su importantísimo constructo del *Narcicismo*; así, se comprendió que los distintos cambios de relación que se observan en estos adolescentes debían ser puestos desde una óptica que abarcara, una reflexión por los procesos psíquicos iniciales de organización identitaria y en el mismo sentido estuvieran acompañados de una reflexión sobre el momento histórico del cual somos protagonistas.

Se encuentra entonces que el Emo personifica, no solamente los conflictos de antaño inherentes al momento de transición entre la infancia y la adultez, a él se inserta la manifestación máxima del acelerado proceso de cambio ideológico que ha encontrado su punto de expresión en las particulares formas de relación contemporáneas, siendo posible únicamente pensar la relación, cambiante y dinámica, a partir de *lo objetal*.

Así, se cree conveniente realizar un estudio *clínico*, utilizando el *estudio de caso a profundidad* que suscite nuevos interrogantes, ya que el grupo *Emo* aparece como un fenómeno novedoso que genera reacción, generalmente de rechazo para la mirada del otro; así, se considera pertinente a un nivel de pregrado realizar estudios que provean elementos de comprensión desde la psicología y apunten a entender qué pasa desde la clínica del caso, con estos jóvenes y cómo los procesos identitarios se ponen en juego en la elección *Emo*. Para ello, se utiliza el enfoque *cualitativo*, debido a su intención por comprender al sujeto desde la intra e intersubjetividad. La presente investigación se configura entonces como un primer acercamiento que retoma un único momento del desarrollo: la adolescencia, su método es el *clínico-interpretativo*, el cual permite indagar aspectos más profundos del psiquismo, desde un interrogatorio guiado por las interpretaciones que realiza el investigador en el transcurrir de los encuentros, dando un lugar al sujeto y a sí mismo para comprender paso a paso los elementos que emergen en la relación psicológica.

El desarrollo teórico retoma como pilar los aportes Freudianos sobre el *objeto*; de Klein. M., (1952, 1959) la interpretación que ofrece respecto a la relación con el objeto primario y la *ambivalencia afectiva*, la definición de *esquema corporal* teorizado por Doltó. F., (1983) y la noción de sujeto desarrollada por el CEIC (2004) en palabras de Delgado. A., ofreciendo también un diálogo entre autores que permiten pensar los procesos de *remoción* como, Kaplan, L., (1986) y Rosolato G, (1974) quienes se ponen en relación con autores contemporáneos que presentan el fenómeno grupal *Emo*, sus prácticas, ideologías, vestido, etc, elementos que permiten sustentar las categorías de análisis escogidas.

Seguidamente se desarrolla el apartado de análisis general de los sujetos, con el fin de comprender el modo en que los adolescentes, en su experiencia a lo *Emo*, muestran ciertos puntos en común en relación a lo *objetal*, aunque sus búsquedas son distintas y fueron organizadas de forma particular. Posterior a ello se expone el apartado de discusión, donde se ponen en juego las fortalezas, dificultades, estrategias metodológicas puestas en el encuadre clínico y la comprensión del lugar del sujeto en una investigación psicológica, lo que permite concluir el trabajo.

Finalmente, la pregunta por lo objetal en estos adolescentes permitió comprender un modo de investimento narcisista sobre los objetos; para ellos cumplen la función momentánea de liberar la carga generada por una búsqueda inicial por los objetos primarios y una forma particular de vivir la conflictiva edípica y del lugar que se dieron en ella, búsquedas que se organiza en cada uno de manera particular y configura una forma especial de relación con los objetos en el presente. Como aspecto que llama fuertemente la atención, se encuentra que el cuerpo es tomado como *objeto transicional* y cumple la función de continuar antiguas formas de relación en estrecha referencia al objeto materno, sirviendo como objeto de intercambio también con el grupo y sus miembros, convirtiéndose en un escenario vivo en el cual los jóvenes asumen singularmente el duelo y el proceso de remoción, fenómenos psíquicos que se expresan a través de mecanismos de defensa como la introyección, proyección, escisión e identificación, que causan profundo dolor desde el eje narcisista.

1. JUSTIFICACIÓN:

Los conflictos adolescentes son variados y la manera en que se manifiestan se entrelazan con los cambios de la cultura que van hasta los avances tecnológicos, las maneras de vestir y los estereotipos, dejando ver a un sujeto que intenta permanentemente adaptarse a ellos, configurando formas particulares de organización y de relaciones entre los sujetos, punto de interés para la psicología. Si bien este momento del desarrollo ha sido objeto de estudio y ha proporcionado aportes tanto teóricos como metodológicos, sigue siendo un inacabado campo de reflexión puesto que en cada cambio o periodo histórico emerge una forma adolescente distinta, diferentes grupos que intentan cumplir una función tribal y de acompañamiento del pasaje adolescentes entre la infancia y la adultez han tomado lugar en la memoria humana. Desde aquí la psicología debe procurar acercamientos investigativos que continúen la labor de comprender el sujeto, los conflictos que éste intenta sobrellevar y la manera en que se organiza frente a los mismos.

En este sentido, desde un nivel de pregrado se intenta ofrecer esta investigación buscando comprender las realidades psíquicas de los dos sujetos; la mirada clínica que se propone retoma las relaciones que estos adolescentes establecen con los objetos como unidad

general de análisis. En esta comprensión, se sitúa al Emo como una de las tantas caras que toma la adolescencia en la actualidad. Es común entre la población juvenil, encontrar el grupo, como una alternativa para asimilar los cambios adolescentes; siendo el Emo uno de estos grupos, la relevancia social de estudiarlo estriba, por encima de la cantidad de jóvenes que adoptan prácticas o asumen ideas promulgadas por este grupo, en el tipo de problemáticas que se asocian a él, situaciones como el suicidio, la violencia que se genera por parte de otros grupos urbanos, el ser objeto de atentados, incluso en caso de homicidios (noticias que han sido datadas por medios de comunicación como la internet, televisión y la radio), así también se les relaciona con problemáticas como la anorexia, la depresión, y trasgresiones a los roles de lo masculino y lo femenino dibujados en la aparente androginia y prácticas como las autoflagelaciones, que generan formas reaccionarias en la mirada de los otros frente a estos adolescentes, lo cual llama nuevamente la atención para la psicología en su campo investigativo; en el interés de conocer qué pasa con estos adolescentes y qué se pone en juego en la elección Emo.

Siguiendo esta línea, mencionamos que una de las preguntas gestantes en la elaboración de este trabajo fue el interés por conocer cómo es vivida y significada esta trama psíquica en la adolescencia, cómo se reorganiza la identidad en función de los deseos, la norma y el conflicto que le genera la renuncia a la niñez. Para el caso de estos jóvenes quienes eligen formar parte del grupo Emo, cuando se nombran “Emos” están implicando elementos de su identidad que se relacionan precisamente con la manera en que asumen la adolescencia.

Así pues los fenómenos mencionados permiten mostrar, en términos de relevancia social e investigativa, que este tema es apenas un llamado a realizar estudios psicológicos que permitan pensarse la adolescencia de acuerdo con los cambios ofrecidos por el momento histórico presente, sin pretender en ningún momento establecer generalizaciones y siendo, como se ha mencionado, un primer acercamiento desde el nivel de pregrado. Se trata de presentar, un estudio donde se reconozca el carácter particular, el estudio psicológico de dos jóvenes que dicen ser Emo, lo cual solo permitirá entender esta elección en función de la significación que cada uno otorga a sus relaciones.

2. ANTECEDENTES

La pesquisa bibliográfica que soporta el presente trabajo de grado, en función de las variables problematizadas como lo son: la relación de objeto, la adolescencia y los Emos, permitió descubrir que si bien este es un fenómeno relativamente nuevo, ha llamado la atención de distintos medios de comunicación. En el campo de las humanidades, la antropología y la sociología han manifestado su interés investigativo en el grupo Emo por la particularidad de sus prácticas, entre las que se encuentra la autoflagelación, los encuentros sexuales entre hombres y mujeres indistintamente, lo que generan todo tipo de reacciones por otros grupos urbanos y la sociedad. Esto ha contribuido a que se construyan algunas representaciones sociales alrededor de los Emo caracterizándolos como depresivos, andrógenos y suicidas; ahora bien, es conveniente señalar de donde provienen estas acepciones y qué es lo que se ha dicho de ellos.

¿Qué es el Emo?

El Emo nace de una tendencia musical que con el tiempo tomó características en la forma de vestir, actuar, escribir, caminar, hablar entre otros. La búsqueda de documentos relacionados, mostró que originariamente el Emo se desprende de una tendencia musical nacida del apócope de *emotional*, término anglosajón que designa un género musical denominado *emotional hardcore* surgido a finales de la década de los ochenta en el que se combinan elementos del *hardcore* punk de los setenta (principalmente) y del happy punk surgido posteriormente. Esta tendencia musical poco después se fue convirtiendo en una distinción del atuendo y que ahora afronta un proceso de ideologización, identificación y justificación propios, una forma de concebir la vida, con pensamientos que se fundan en lo que ellos llaman estética musical, que consiste en cambios de ritmos con letras que abordan el sufrimiento, el desamor, la tristeza, la familia, la nostalgia y la muerte como ejes principales. Castañeda, A., (2008), en su documento “Los Emo: Incomprendidos Entre los Incomprendidos” sostiene que “se trata de una cultura específicamente adolescente, entre los 13 y los 18 años y sus miembros son de clase socioeconómica media y alta”.

Al parecer quien se define como Emo, se inclina por este tipo de música (aunque no es requisito indispensable) y adopta un estilo de vestir específico: colores oscuros o negros, extraídos de la cultura gótica, mezclados con fucsia, rojo o azul; jeans apretados por debajo de las caderas, hebillas de metal, y estampados de calaveras entre otros detalles. El estilo del cabello lacio, esconde parte del rostro en un signo de ocultamiento y soledad que se le confiere a sus miembros. La androginia, indefinición de los rasgos sexuales en su vestir y su corporalidad, es otra característica de los Emo, tanto hombres como mujeres, por la cual son “acusados” de homosexuales, López, M. (2009) sustenta que:

“El Emo no tienen una clara postura ideológica o política (de ahí que muchos vean en los Emo sólo una moda) sus miembros sí dicen asumir una postura pacifista, la de la expresión “emotiva” frente a su entorno, actualmente es común que se asocien las emociones negativas con los Emos, su estado de ánimo y las conductas autodestructivas” (p. 7).

Otra de las características de estos adolescentes y por lo cual ha generado comentarios a nivel social, como se ha mencionado, es que algunos deciden autoflagelarse o automutilarse, esto consiste en cortarse la piel con navajas o quemarse con cigarrillos. Algunos autores han interpretado este tipo de prácticas atribuyendo a ellas aspectos relacionados con una necesidad de purgar y castigar el propio cuerpo, en el caso de López, M. (2009), cuando menciona “esta autoflagelación tiene un carácter para el Emo que refiere a un purgatorio del dolor que atraviesan, con lo cual ellos sienten alivio cuando su dolor se hace físico, encontrando en éste una forma de satisfacción” (p. 243).

De esta manera, la autoflagelación habla de un dolor, aunada a una construcción ideológica que busca “encontrarle un sentido a una forma de pensar, de vivir o de asumirse como individuo, aun cuando una de las principales causas que han permitido la existencia de los Emos sea la carencia de sentido” López, M (2009). Ellos comparten varios principios que remiten a una concepción subjetiva de la vida: la tolerancia, ofrecida y recibida. Dentro de las

ideas que promueven, se encuentra una que empieza a rastrarse como discurso compartido, ello refiere al “todo vale”; sin discriminaciones de ningún tipo, atravesando las emociones, la elección de pareja sexual o la raza; el grupo acepta, acoge y defiende a aquellos adolescentes rechazados por otros, quienes encuentran allí, un refugio.

La característica principal del Emo es ser emocional, esta condición de su ideología, choca directamente con las concepciones y representaciones sociales puesto que rompen con arquetipos que invitan a pensar la adolescencia propiamente como un periodo en el que los jóvenes se acercan por vez primera a los roles adultos y los valores contemporáneos promulgados para la vida adulta, dejándose llevar por creencias como que las emociones contravienen a la razón, sobre la cual está diseñada la vida en la sociedad contemporánea; López, M. (2009), argumenta:

“Las explicaciones de las personas emocionales nunca van a ser racionales y eso dificulta su supervivencia bajo la ley del más fuerte que impera en las dinámicas sociales. El maquillaje de los ojos, las lágrimas dibujadas, los labios pintados, todo el atuendo tiende a manifestar alguna emoción y pulsiones de vida y muerte, el eros y tánatos de la teoría psicoanalítica”. (p. 245)

El Emo es socialmente estigmatizado, grupos como los punks y los metaleros, los rechazan, agreden, burlan y ofenden, una de las posibles causas podría ser la transgresión que personifican en la androginia y la emotividad en su vestir; los rasgos sexuales entre ellos y la diferenciación se presenta cada vez mas borrosa. Para Sandra Bemel citada por Pérez y Mesa (2008), el asunto no está en que los individuos sean andróginos sino en que la sociedad sea “sexo-esquemática”; es decir, que lleguemos a aceptar, lo que es ser hombre o ser mujer, igual que se acepta el hecho de ser humano.

López, M. (2009) argumenta que la androginia es “la desaparición de la distinción física entre mujeres y hombres, de modo que se presenta un concepto bidimensional, principalmente visual, en el que se aceptan rasgos vinculados socialmente con la feminidad

(como el maquillaje) y la masculinidad (pantalones o accesorios de metal vinculados con la agresividad)” (p. 244). De esta manera, la autora expone cómo la androginia se instituye entonces en un elemento transgresor, que se vincula a los prejuicios sobre los roles sexuales y la orientación sexual de los individuos. Este aspecto se contraponen en la actualidad a los movimientos sexistas que intentan definir lo femenino por oposición a lo masculino, dejando ver que en este periodo del desarrollo se acoge con mayor facilidad la indiferenciación, los valores culturales son asumidos indistintamente “la adolescencia ha sido especialmente receptiva a esta tendencia llegando a adoptar hábitos y costumbres bajo la denominación de unisexo”. Beltrán P. L., Mesa F., A. (2008). En todos los niveles de la sociedad se puede evidenciar este intercambio de oficios entre hombres y mujeres sin distinción de sexo, los roles y deberes esperados para uno u otro sexo cada vez invita a la mujer a tomar mayor partido en las esferas públicas de la vida social, sin que deba relegarse al ámbito privado y el cuidado del hogar, lo que los autores llaman:

“Flexibilidad en la sociedad en la asignación de roles de desempeño y como se empiezan a reafirmar modelos androgénicos en la organización de los esquemas mentales de los ciudadanos del nuevo milenio, generando un gran movimiento donde posiblemente lo extraño va a ser no ser andrógono” (Ibíd. p.86).

Según Beltrán P. L., Mesa F., A. (2008), la androginia también genera relaciones más igualitarias con el sexo opuesto haciendo que el individuo comprenda con mayor claridad los asuntos e intereses del otro, aspecto que es apoyado por Stevens, A. (1997). Sin embargo, estas consideraciones solo apuntan a ofrecer un primer acercamiento explicativo a lo aparente de su aspecto, abriendo los primeros interrogantes ¿qué sentido tiene para ellos asumirse sexualmente indiferenciados?, ¿tiene que ver esto con los valores promulgados en la sociedad actual? o ¿responde a ello una elección que se relaciona complejamente con la vivencia del sí mismo y de la experiencia corporal?, ¿qué implicaciones tiene esto en el proceso de remoción adolescente?

Estas preguntas surgen apenas como las primeras impresiones que se suscitan luego de conocer, por la experiencia investigativa, lo manifiesto del grupo, en ellos se incluye, el vestuario, los accesorios, las prácticas, el momento actual y la mirada del otro, que parecen converger en un solo punto: el rechazo hacia su ideología. Si bien, el interés de la presente investigación no reside en comprenderlo como movilización social y fenómeno grupal; estas apreciaciones cobran lugar a la luz de una pregunta por lo objetal, puesto que en sí mismo el grupo se constituye en un objeto sobre el que se depositan las pulsiones que, se esperaba, contribuyeran en el proceso de *remoción*.

Los habitantes del nuevo milenio privilegian las lógicas individualistas y los nuevos procesos de personalización, en los que se diluyen los roles tradicionales, lo íntimo resulta restituido ante lo público y lo efímero se impone. Haciendo especial énfasis en el grupo Emo, puesto que es a lo que primero accedemos antes de conocer la clínica de los casos, se nota cómo existe en ellos una tendencia a mostrar para otros aquello que antes, en las manifestaciones adolescentes de otras épocas, era resguardo a un espacio privado. Los blogs, chat, redes sociales y demás artilugios contemporáneos son invadidos por comunidades virtuales que conforman, una realidad alterna: espacio-tiempo coyuntural en el que se crea una nueva forma de “estar en relación”, estar sin permanecer en un constante juego apareciendo y desapareciendo en una red que “conecta” de alguna manera las subjetividades ajenas. En nuestra experiencia investigativa, uno de los acercamientos a la población en los blogs permitió descubrir algo que llamó fuertemente la atención de las investigadoras, el cuerpo se convertía en una especie de objeto que se exponía y generaba placer al ser mostrado, adornado o flagelado.

Estas consideraciones dieron paso a nuevos interrogantes, el lugar del cuerpo empezaba a tomar un peso importante en esta investigación, no obstante era la noción de objeto y el cuerpo en tanto objeto como se fue consolidando poco a poco la pregunta problema.

Todo esto cuestionaba profundamente la manera en que la adolescencia está siendo asimilada por estos jóvenes, de aquí que la pregunta por lo objetal empezara a tomar forma

con mayores elementos, puesto que si bien estamos observando unas nuevas formas de relación tan particulares que generan reacción en la mirada del otro social, era necesario trascender lo manifiesto y lo aparente para adentrarse, de manera más clínica, en aquello que antecede estas relaciones. Según Beltrán P. L., Mesa F., A. (2008), un nuevo espacio, en donde además roles masculinos como el paterno también parece que se confunde ante nuevas realidades, en sus palabras “nuevas tipologías familiares y también transformaciones que agudizan el debate sobre las consecuencias de este nuevo escenario humano, que pareciera decir si es andrógono o se vivirá como un desadaptado social, asumiendo todas las consecuencias que se derivan de ello”. (p. 92).

Todo este panorama contextual esbozado y las opiniones de los autores referidos cobran especial valor en el presente abordaje sobre la adolescencia, particularmente sobre la forma en que ellos sobrellevan el duelo, para Arminda Aberatury y León Grinberg (2006); el duelo adolescente, implica retomando Freud, la renuncia al cuerpo infantil, al tipo de relaciones favorecidas en la infancia en función del objeto materno y finalmente la renuncia al yo ideal tan conocido en las tempranas interacciones, dando paso a la adquisición de nuevos ideales, sociales y culturales.

Entre los documentos de los antecedentes dirigidos a hablar del Emo, aparece el escrito por Castañeda, J. A (2008), se muestra el relato de un adolescente quien formó parte de este grupo y ahora vive el “ser Emo” por fuera de él, nos abre la perspectiva a conocer algunas de las dinámicas que se configuran al interior siendo él mismo grupo quien establece un tiempo de paso para pertenecer a él, luego, cuando se avanza en edad el grupo mismo se encarga de expulsar de sí a los mayores, punto que se ve también en los aportes de López, M (2009), quien también caracteriza los prototipos de ser hombre o ser mujer, en tanto rol que se espera sea asumido a esta edad, situación, que de acuerdo a su interpretación bien podría leerse como una *transgresión* de algo instituido, siendo la apariencia física que oculta y confunde todo rasgo femenino y masculino.

Esta serie de cambios en concepciones que genera en algunos molestia y en otros adhesión se puede desarrollar en el importantísimo aporte de Lustgarten de Gorodokin, S. en

su artículo científico “Psicoanálisis, Cultura y Crisis: Catástrofe u Oportunidad”, (2008) despliega la idea que el futuro no está investido y relaciona los avatares del periodo actual con los recursos psíquicos que exige el presente, la cual atraviesa una crisis caracterizada por los rápidos cambios implicados en la globalización. Complejamente la autora anuncia que no hay tiempo para elaborar un duelo. Los vertiginosos cambios de la actualidad como las tecnologías, las nuevas formas de relación entre madre/hijo, padre/hijo, madre/padre, etc, favorecen una inmediatez en la satisfacción del deseo, ya no se da perentoriedad desdibujando límites cada vez más borrosos entre padre, madre e hijo, lo que nos invita a hacer una reflexión más allá sobre lo individual, lo generacional y el momento en que se vive cada manifestación adolescente.

Finalmente González. (2008) en su documento “Emo: una mirada metapsicológica” considera que las conductas auto-punitivas guardan profundas relaciones con los direccionamientos que toma la libido en la relación yo-objeto a los que Freud (1915) denominó pulsiones, entre las que se encuentra la transformación en lo contrario.

El desarrollo de la anterior idea permite concluir la esquematización de los integrantes del grupo mediatizado por representaciones sociales a través de los medios de comunicación que los hacen estigmatizar no solo por la mirada de otras tribus sino también como objeto de la sociedad de consumo, sin embargo estas consideraciones son dejadas de lado retomando solamente las que los señalan como fenómeno adolescente caracterizándolos en aspectos particulares como edad, los ritos, prácticas establecidas, procesos psíquicos de duelo y, en este estudio, aspectos que indique una relación de objeto.

3. PROBLEMATIZACIÓN

El interés de la psicología por indagar sobre la adolescencia en relación con las movilizaciones psíquicas que se dan en ese periodo del desarrollo, no es nuevo; se entiende que se generan cambios de suma importancia en función de la construcción de la *identidad*. Las formas relacionales establecidas en la infancia cambian generando una pérdida que conlleva consigo un duelo, a ello se agrega el enfrentamiento a una nueva etapa, la adolescencia, donde deben organizarse las nuevas cargas libidinales a los objetos puestos en un mundo social que le demanda ser alguien diferente al niño y también al adulto. Esto implica para el adolescente preguntarse, evaluarse, acomodarse y manifestarse diferente de los otros, presentándose un cambio en el direccionamiento de la pulsión. Si bien en la infancia eran los objetos familiares los receptores de ella, ahora debe hacerse de forma distinta; la libido se direcciona hacia el grupo, objeto sexual y pares, lo cual exige otras responsabilidades próximas a la adultez, como el nuevo tipo de vinculación objetal: el noviazgo. Nuevas formas relacionales que conllevan diversos estados de ánimo, costumbres y maneras de vestir; cambios que se construyen aunados unos a otros.

El reconocimiento de estas nuevas formas y los cambios que ellos generan en la organización psicológica por el investimento a nuevos objetos, abre el interés por investigar la adolescencia, retomando uno de los grupos urbanos que han surgido en la actualidad: el grupo Emo, cuyos integrantes en su condición de adolescentes viven estos procesos. La elección de formar parte de este grupo, brinda elementos para comprender, desde lo psicológico, aspectos propios a la subjetividad y aproximarse a fenómenos actuales como ideales de la cultura.

Tendencias como lo Emo producen, para otros grupos urbanos, un sentimiento de rechazo y desprecio hacia cada una de sus prácticas y visión del mundo, situación que en muchas ocasiones ha generado comportamientos en otros grupos urbanos que expresan un fuerte deseo de desaparecerlos. De esta manera, las características físicas e ideológicas del Emo transgreden, en relación a lo urbano y los grupos o subculturas que surgen, un orden, donde las

jerarquías territoriales e ideológicas se debaten en una guerra de prototipos culturales. A ello se agrega, el rompimiento de lo convencional en términos de los ideales de la cultura en relación con los “roles” esperados para hombres y mujeres, y con ello se hace referencia, a los comportamientos y estereotipos asumidos para cada sexo, en este caso vividos de manera ambigua y catalogado como andrógono en estos adolescentes. Siendo esta transgresión, visiblemente una característica física, propone algunos interrogantes que movilizaron la investigación, *¿por qué estos jóvenes deciden adolecer de esta manera?, ¿por qué deciden pertenecer a un grupo en el que se les considera andrógenos?, ¿qué prevalece de sus referentes primarios, en lo relacional, que les hace continuar un vestuario propio de la niñez en la no diferenciación de los sexos?*

En aras de comprender cada interrogante, se supone al adolescente como sujeto que necesita organizar los cambios que le generan la pubertad, aquí la diferencia de los sexos toma su forma en el crecimiento corporal, lo que le exige desistir del cuerpo de niño y reconocerlo sexuado, además de los cambios psíquicos y la renuncia a los objetos primarios, lo que marcará las nuevas búsquedas y elecciones objetales, organizando sus conflictos y sus deseos. En términos del desarrollo, cada adolescente realizaría un ritual propio que data de su construcción identitaria, no solo él debe sentirse adulto por sus cambios físicos y psicológicos, sino que los otros también modifican ese lugar que fue privilegiado en la infancia, con nuevas exigencias.

Esta carga emocional y hormonal, lleva consigo preguntas en el adolescente en general sobre la existencia e identidad como el *¿quién soy?*. Al integrante del grupo Emo no le es ajena esta incógnita, de alguna manera la ideología sobre las *emociones* y el “todo vale” señalan una pregunta por la subjetividad misma. El hecho de que el ser humano indague sobre si mismo bajo formas tan particulares en la conducta como en el ritual, invita a preguntarse desde el inicio de este trabajo sobre el modo singular como el Emo lo lleva a cabo *¿el adolescente Emo desea morir la infancia y por eso de a pocos se despide de su apariencia de niño/niña? o ¿no quiere que muera y por el contrario desea mantenerse en ella como conservación narcisista de su lugar omnipotente?*

Preguntas como las anteriores, posibilitaron en el acercamiento real a los adolescentes, un contacto con inquietudes sobre la identidad y particularmente sobre lo objetal, aspectos que serían reconocidos en la organización psicológica de cada joven y no en la generalización del grupo, ni en la comparación de los casos. Es por esto que se problematiza inicialmente desde este punto y sobre un momento del desarrollo específico, generando constantemente preguntas desde el hacer profesional en función de lo que cada joven aportaba en los encuentros; ello permitió comprender que en el camino de una investigación muchas cosas pueden cambiar, pero escapa de toda posibilidad clínica esperar que sea la población quien se acomode a los requerimientos iniciales, esto sería impedir el reconocimiento de los aspectos psicológicos. El establecimiento de un primer contacto con los integrantes de este grupo urbano, abrió nuevos horizontes a la pregunta inicial, la cual se refería a: *¿qué aspectos del duelo a la infancia se ponen en juego en la reorganización identitaria de 3 adolescentes Emo?*, esperando trascender el *qué*, como factor descriptivo que diera cuenta de cierta tipología del duelo.

Dentro de los encuentros con los jóvenes, se retoman dos tipos: los intentos “fallidos” cualificados como aquellos con los cuales no fue posible favorecer una permanencia en la relación y por otro lado los llevados a cabo, es decir los dos estudios de caso que se exponen en el documento. De la experiencia inicial, apareció una generalidad que llamó fuertemente la atención; las formas en que estos jóvenes permitieron ser abordados para ser receptivos o no ante la propuesta de investigación. Entonces, *¿cómo lo emotivo de su ideología es acentuado en lo selectivo de sus relaciones?* Esta pregunta, permite maximizar la visión de sujeto de estudio de esta investigación, pues ahora hacía presencia física y real en la manifestación de sus comportamientos. No se buscaba limitar la comprensión a los instrumentos metodológicos seleccionados para la recolección de la información; de esta manera los acercamientos iniciales a los blogs, chats, perfiles, parques, centros comerciales y sitios en los que se observó a los jóvenes en relación con el grupo, tuvieron un lugar importante en el estudio, puesto que desde aquí se fue configurando poco a poco la pregunta por la relación objetal.

De alguna forma los encuentros uno a uno también permitieron entrar en relación con la representación que tenían los adolescentes sobre la psicología y el psicólogo, ya que implicaba en ellos una puesta en evidencia de aspectos íntimos que quizá no pretendían mostrar. Sumándole a ello la característica que como grupo había sido revelado en los artículos reseñados para el estudio, en donde se les reconocía una vulnerabilidad emotiva en comparación a otros fenómenos grupales. En este punto, se hacía evidente lo evasivos que son estos jóvenes cuando las nuevas relaciones les exigían poner en evidencia algo propio, sostener un encuentro en la presencia cara a cara con el investigador o permanecer en la relación.

Tras un fortuito acercamiento con “Juan” y “José”, quienes se presentan aquí como estudios de caso, aparecen otros interrogantes directivos en la formulación de la nueva problemática, que en la anterior propuesta investigativa hacía parte de uno de los objetivos iniciales, cuando se pretendía comprender la *descripción de las búsquedas objetales de los adolescentes Emo*: de alguna manera los integrantes del grupo mostraban permanentemente un ir y venir en la relación, las estrategias metodológicas utilizadas dejaban ver que los adolescentes se resistían al encuentro individual, evidenciado en la experiencia de 8 citas pactadas sin éxito y 2 sujetos que accedieron a los encuentros. La búsqueda se extiende entonces a Bogotá y Cali, encontrando en estas ciudades las mismas formas de relación, las fuentes secundarias y los blogs, no condujeron a que los jóvenes aceptaran un encuentro, dejando como posibilidades el “responder preguntas por el correo electrónico” o “entrar a los chats para saber de lo Emo”.

No obstante, estos aspectos lejos de alejar los intereses investigativos, dieron paso a la primera interpretación: sin que la concurrencia haga la regla, pareciera que su dinámica relacional no consistía en buscar o encontrar, simularía la reedición de un antiguo juego en el que pretenden permanentemente “ser encontrados”. De ahí que se intente en la realización de cada caso, comprender desde lo identitario, su organización psicológica y reconocer el porqué de esta permisividad y ausencia de otorgar una voz y permitirse ser escuchados pero al mismo

tiempo esconderse y resistirse a los encuentros, como manifestación del establecimiento de sus relaciones.

Así, surgen las preguntas por la *identidad* que estarán dirigidas hacia una duda por la existencia misma, las primeras relaciones que vienen dadas desde el vínculo con el objeto primario. La posibilidad de *existir* psíquicamente, alude a los aspectos fundantes de la subjetividad, el ser adolescente es en cierto sentido ocupar un lugar de moratoria en donde se espera personificar las exigencias de la adultez y renunciar a las formas infantiles conocidas, para ellos esa etapa de espera es vivida de una forma singular, siendo estas elecciones las que despiertan el interés por abordar el tema de la identidad.

Con este panorama nace la pregunta directriz del presente trabajo entendiendo lo Emo como característica de la adolescencia actual, momento de quiebre y de reorganización de lo identitario, donde se realiza una devolución sobre los elementos infantiles, en las renunciaciones por un lado y por el otro la aceptación de nuevos ideales y formas de relación. Con el transcurso de la búsqueda de los antecedentes, se encuentra que en ellos, este aspecto de la identidad sexual tiene eco en la valoración social, representan un quebranto ante la diferencia entre lo masculino y lo femenino, por lo menos en su acepción corporal y las formas de relación con el sexo opuesto, de esto se retoman los antecedentes que muestran prácticas asociadas al encuentro indiferenciado entre hombres y mujeres, los hombres quienes asumen formas particulares de vestir el cuerpo en donde privilegian maneras femeninas de asumir la identidad sexual, resultan aspectos llamativos y dignos de análisis a la luz de una investigación que indague por lo objetal.

3.1 PREGUNTA PROBLEMA

¿Cómo son significadas las relaciones objetales que establecen dos adolescentes vinculados al grupo Emo de la ciudad de Palmira?

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

- Comprender las relacionales objetales establecidas por dos adolescentes que pertenecen al grupo Emo.

4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Explorar el vínculo establecido con las figuras primarias.
- Caracterizar las formas relacionales construidas alrededor del grupo de pares y la elección amorosa.
- Comprender la relación que establecen consigo mismo, partiendo de un eje introspectivo que facilite entender la forma como el propio reconocimiento integra una dimensión del otro y de sí mismo en sus relaciones.

5. MARCO CONCEPTUAL.

...La cultura se funda en base a una renuncia pulsional que genera un monto de insatisfacción irreductible para el sujeto. Por lo tanto, el malestar es inherente a la cultura misma. Cada momento histórico en particular genera tanto su propio malestar, como así también propone sus propias promesas de felicidad...
Lustgarten, S. (2008. p. 4)

Todo estudio que se preocupe por indagar algún aspecto de la identidad humana, tiene como marco interpretativo tanto la orientación teórica de los investigadores, como la comprensión de lo que la cultura permite, promueve, rechaza o acepta para los sujetos; en esta vía, se precisa que para alcanzar una comprensión de la subjetividad desde la psicología clínica, es conveniente retomar algunos vectores teóricos que han edificado el estudio del desarrollo psíquico desde una postura analítica; en esta oportunidad, haciendo especial énfasis en la adolescencia, el objeto, la dimensión del otro y las relaciones instauradas a la luz de dos estudios de caso en jóvenes pertenecientes al grupo contemporáneo Emo, entendiendo este fenómeno como una manifestación de la adolescencia en la actualidad, el cual ha generado impacto social en adeptos y opositores.

Las líneas teóricas que erigen esta investigación son Barra., E (2004); Castañeda, J (2008); Castrillón, S. (1999); Delgado. M., (2004), Doltó. F., (1983); Freud, S., (1914-1938); Galarcio, J., (2006); González. D., (2008); Kaplan, L., (1986); Klein, M., (1952,1959); Laplanche, J & Pontalis, J. (1.968); López, D., (2.009); Lustgarten, S., (2008); Mesa, A., (2009); Magán, I., (2004); Molina. J., (2.000), Nasio, J., (1.996); Quiroga. S., (2005); Rosolato. G., (1974); Schneider. M., (2003), quienes contribuyen a considerar la premisa fundamental de que los conflictos psíquicos y las actuales renunciaciones pulsionales que cada sujeto vive no se aíslan en ningún momento de los vínculos primeros constituidos en la infancia más temprana; a este punto, se orienta la reflexión a considerar los eventos contextuales y las instancias reguladoras toman también un papel cardinal en la forma en que se desarrolla la dinámica psíquica, conjetura que permite retomar la unidad de análisis, foco

de atención, de esta trabajo de grado: la relación de objeto y la manera en que estos adolescentes establecen sus búsquedas en el grupo.

De esta manera, la organización teórica que se propone a continuación, hace una descripción en el siguiente orden: la problemática, con sus variables *relación y adolescentes Emo*; para la primera, es pertinente hacer una distinción entre el vínculo y la definición de constructos como objeto y pulsión. Para la segunda, se describe el sujeto de la investigación abordando el momento del desarrollo por el que atraviesa, así como una caracterización del grupo.

El abordaje de la problemática de esta investigación encierra unos objetivos que apuntan a su resolución, a su vez estos sugieren para el sujeto el direccionamiento de cargas libidinales que se colocan en la relación con los objetos, de los cuales se requiere hacer una claridad conceptual, a lo que se designa, en un plano relacional, como categorías de análisis denominadas *relaciones primarias, relaciones amorosas y de pares (grupo), la relación consigo mismo* y como una cuarta dimensión de análisis que emerge en el curso de la investigación, se propone la *relación transferencial*, entendiendo que las condiciones de entrevista e introspección suscitaron en los adolescentes la movilización y reactualización de antiguas formas de vinculación importantes de analizar en este plano relacional.

La relevancia de realizar un estudio con esta población, el conocimiento de su pertenencia a lo Emo, el sentido que atribuyen a sus búsquedas puestas en el vestir, la relación con el cuerpo, prácticas, objetos sexuales privilegiados e ideología, suponen en retrospectiva y retomando una lectura analítica, que la forma particular en que los sujetos establecen sus relaciones, aquí y ahora, aluden como base fundamental, una organización psíquica que emerge de la constitución del yo, del *otro* y su vínculo, como también de los procesos de *separación e individuación* que tuvieron lugar en la relación con los objetos primarios, lo cual sitúa en referencia inmediata, la propia construcción identitaria.

Surgen a esta instancia algunos ejes de reflexión importantes de considerar en la discusión que se propone: ¿qué implica pensar la objetividad a la luz de las relaciones actuales?, ¿qué es el objeto en la teoría psicoanalítica?, ¿cómo influye esto en la construcción identitaria, y por supuesto, en la consolidación del *otro*?, ¿cómo llega a configurarse el *objeto* en tanto dimensión constitutiva y contingente del deseo? y finalmente ¿qué permite entender sobre estos adolescentes y sus búsquedas objetales?.

Estas preguntas se irán respondiendo paulatinamente, ya que estructuran la pregunta de investigación. Como primera medida, es necesario aclarar cuál es la *noción de objeto* que se va a retomar en este estudio.

5.1 DESARROLLO DE LA PROBLEMATIZACIÓN

5.1.1 La Noción de Objeto:

Laplanche, J & Pontalis, J. (1.968) en “Diccionario de Psicoanálisis” proponen que la noción de objeto en psicoanálisis puede concebirse desde tres perspectivas distintas. En vista de los intereses de la investigación y las afinidades teóricas, se retoma la definición que los autores establecen en su texto bajo el numeral I, la cual edificará los subsecuentes acercamientos interpretativos, y por tanto dará luces para visionar la relación *sujeto-objeto*. Aquí, el objeto es entendido:

“como un correlato de la pulsión: es aquello en lo cual y mediante lo cual la pulsión busca alcanzar su fin, es decir, cierto tipo de satisfacción. Puede tratarse de una persona o de un objeto parcial, de un objeto real o de un objeto fantaseado.” (p.258).

De primera fuente en “Los Instintos y sus Destinos” Freud, S. (1915) expresa que:

“el objeto (Objekt) del instinto es la cosa en la cual o por medio de la cual puede el instinto alcanzar su satisfacción. Es lo mas variable del instinto; no se halla enlazado a él originariamente, sino subordinado a él a consecuencia de su adecuación al logro de la satisfacción. No es necesariamente algo exterior al

sujeto, sino que puede ser una parte cualquiera de su propio cuerpo y es susceptible de ser sustituido por otro en el curso de los destinos de la vida del instinto”. (p.2042).

Desde la propia comprensión, asumir esta posición en el objeto, supone inherentemente reconocer una condición en el sujeto quien carga libidinalmente y direcciona pulsionalmente hacia el objeto, aun en el propio cuerpo, la forma de obtener la satisfacción. Lo anterior coloca de antelación un sujeto pulsional-deseante y subordina el objeto a su relación con él, en este sentido el objeto solo existe en tanto consecuencia del sujeto que lo inviste.

El rumbo que toman los siguiente párrafos permitirán llegar a la conjetura de que es el objeto la condición variante o móvil de la pulsión, mientras que la pulsión siempre estará atada a un vínculo primigenio, de carácter inconsciente y sexual, que apremia en la relación con el objeto el medio para satisfacerse, de aquí que las búsquedas de los jóvenes restituyan, aun en diferentes objetos, una búsqueda pulsional inicial, en la que puede conservarse características de los primeros objetos ya encontrados. En palabras de Laplanche, J & Pontalis, J. (1.968):

“la contingencia del objeto, no significa que cualquier objeto pueda satisfacer la pulsión, a menudo muy definido por rasgos singulares, viene determinado por la historia (principalmente la historia infantil) de cada individuo. El objeto es lo que, en la pulsión se halla menos constitucionalmente determinado”. (p.259).

Deteniéndose un poco en la definición propuesta por Laplanche & Pontalis, puede notarse que responde a ella una lectura Freudiana de la constitución de objeto, constructos como *pulsión*, *libido* y *satisfacción* son traídos a colación en esta definición y por tanto es pertinente recorrerlos con miras a aclarar con mayores elementos lo objetal y lo que propone la investigación.

En su obra, Freud consolida su aparato teórico partiendo de la construcción del desarrollo psicosexual y la emergencia de las instancias psíquicas correspondientes al *ello*, *yo* y *super-yo*, en cada una de ellas se implica *la libido* y consecuentemente la construcción del objeto como el hito constituyente, siendo comprendida la relación *aparato psíquico-objeto* como lo que estructura psíquicamente a un sujeto. En esta investigación *la relación objetal* se está interpretando en un sentido pleno, no se limita a la forma en que el sujeto los inviste pulsionalmente, se trata también de la manera cómo los objetos devuelven al sujeto en su condición deseante, en tanto reconoce su falta y logra diferenciar que el objeto no se encuentra adherido a sí. En este sentido, aparece la libido como lo primigenio en el humano y lo que le permite establecer un *enlace afectivo* con los primeros objetos, concepto que desarrollará Freud bajo el término de *identificación*.

Retrocediendo en sus obras, Freud. S., (1915) establece un debate entre los instintos y los “estímulos”- situándose desde una posición teórica propiamente biológica e introduciéndose en el campo de la fisiología-, en este texto, el autor provee algunas características acerca del instinto (“*Trieb*”) al establecer una correlación entre la manera en que operan los estímulos propiamente fisiológicos o externos y “los estímulos libidinales”; aclara la dicotomía al mencionar que estos últimos “actúan sobre lo anímico” y “no proceden del mundo exterior, sino del interior del organismo [...]” (p. 2040); en líneas posteriores, el autor iguala la noción de estímulos libidinales al constructo de *instinto* y lo caracteriza al mencionar que “el instinto, en cambio, no actúa nunca como una fuerza de impacto momentánea, sino siempre como una fuerza constante. No procediendo del mundo exterior, sino del interior del cuerpo, la fuga es ineficaz contra él” (p. 2040).

Lo anterior ofrece dos puntos importantes a considerar en la discusión que se ofrece; en primer lugar, indica que la libido permanece desde el inicio de la vida, es inherente a la condición vital y por tanto se constituye en una fuerza que enlaza al sujeto con los objetos circundantes, al constituirse en una fuerza constante es incapaz de supresión o de fuga, en segundo lugar restituye en el sujeto un principio organizador que insta al establecimiento de la

relación con el objeto en función de su movilización de la libido, siendo el establecimiento de esta relación lo que se pretende indagar en estos adolescentes.

Para aclarar aquello del instinto y la interpretación que se pueda hacer como equivalente a lo libidinal, se establece que el término “*Trieb*”, que en su traducción al español, alude en el texto referido de 1.915 a la designación de *libido*. En esta investigación la *libido* será entendida, desde una interpretación freudiana, como la energía cualitativamente invariante de carácter sexual y cuantitativamente variante que se convierte en fuente que impulsa la carga, en un principio indiferenciada en su fin. En su correlato, el direccionamiento de la libido hacia un objeto exterior, hacia el propio yo o hacia un fin distinto dará lugar a *la pulsión*, en tanto impulso que se dirige hacia o mediante un fin específico, en este caso el *objeto*.

Se expone pues, que la libido en un principio indiferenciada, poco a poco empezará a tomar su dirección hacia un fin específico, siendo el direccionamiento de la libido *la pulsión*, establecemos que a ella se ligará al objeto primario: la madre. En este punto, es necesario devolvemos en el desarrollo psicosexual y exponer algunos aspectos de las relaciones primigenias puesto que permite fundamentar la elección de la primera categoría de análisis: *la relación con las figuras primarias*.

5.1.2 La Emergencia del Objeto y el Establecimiento del Primer Vínculo.

Para comprender la significación con las figuras primarias como la categoría inicial de análisis, se desarrolla lo que antecede a estos establecimientos, logrando una diferenciación, a lugar, de lo vincular y lo relacional. Lo *vincular* y lo *relacional* pueden fácilmente convertirse en objeto de confusión o, en dado caso, traducirse semánticamente equiparables. Dentro de este marco teórico, lo vincular estará connotado por un carácter inconsciente, libidinal en su cualidad propiamente sexual, como se ha dejado explicito anteriormente, sobre lo cual no es posible tener un acceso directo puesto que sobre él se edifican las resistencias y mecanismos de defensas del yo.

El vínculo responde al plano del deseo inconsciente y pulsional, lo *relacional* obedecerá a la instauración- en un plano un poco más observable para la investigación- de la libido dirigida hacia el objeto (referido en este caso a los objetos de la pulsión sintetizados en las categorías de análisis), es entonces la interpretación de la relación con los objetos lo que podría ofrecer elementos para comprender lo vincular.

En el nacimiento del bebé se reconoce a un ser desprovisto casi por completo, salvo por los recursos necesarios para la supervivencia biológica como los reflejos, quien es suplido por la función maternante o a quien se le conceda este papel, que garantiza protección y cuidado, éste podría ser un cultivo adecuado para constituir el primer vínculo afectivo, vínculo atravesado por el direccionamiento libidinal; retomando a Nasio, J., (1.996) en “Enseñanza de 7 Conceptos Cruciales del Psicoanálisis” se designa la “libido como la energía sexual que parte del cuerpo e inviste a los objetos”. (pp.63-64). Debe comprenderse entonces que en un principio el ser vivo, a falta de un objeto que se constituya en contingente de la pulsión, se toma a sí mismo como objeto de su propia libido. Si la libido toma secundariamente una dirección en el objeto, en el curso del desarrollo psicosexual, existe un estado psíquico primario que indistintamente conjura el propio cuerpo (al mismo tiempo fuente y receptor de la carga libidinal) con el cuerpo de la madre. En palabras de Schneider. M., (2003) citando a Freud, en “Genealogía de lo masculino”:

Tener y ser en el niño. Al niño le complace expresar la relación de objeto por medio de la identificación: yo soy el objeto. El tener es la relación ulterior, vuelve a caer en el ser tras la pérdida de objeto (p. 29).

Esta cita coloca de antelación que la diferenciación del objeto procura la ganancia del *ser*, lo cual dirige la reflexión al considerar que para que exista un objeto se hace necesaria la labor de una segunda instancia psíquica que mediatice la labor del ello, en este caso: *el yo*. La emergencia del objeto estará también fecundada bajo la renuncia pulsional sobre la fuente primaria y se da paso al reconocimiento de *otro* (objeto) que se concibe por fuera diferenciado

y no poseído, pero sí contingente del deseo. Separación que se instaure desde la plena capacidad del *otro* para generar *displacer* en la relación, al negar también la experiencia de satisfacción. Esta primera relación inaugura la presencia de ritmos vitales entre *displacer-placer*, *ausencia-presencia*, *energía* que procura la vida, *cargas* y *objetos* que configuran desde los inicios de la existencia la trama psíquica del deseo y su reactualización en las relaciones con los objetos a lo largo de los distintos momentos del desarrollo.

5. 1.3 La Noción de Sujeto:

Hasta el momento, se ha venido haciendo claridad sobre los conceptos que integran la problemática de este documento: en su variable *relación*, que implica hacer la distinción con el *vínculo* y la claridad sobre lo que se pone en juego en términos de *carga libidinal* depositada (la pulsión) y lo que es el *objeto*. Siguiendo la lógica de la pregunta problema, se entiende que la segunda variable de esta problemática es la *población* a estudiar abordada en los antecedentes y la elección del momento del desarrollo: la adolescencia, conformando así el sujeto de estudio.

Acerca del adolescente de esta población, hay una serie de antecedentes en investigaciones que lo caracterizan, pero ¿qué pretende ofrecer esta investigación?: un estudio clínico desde la psicología con una orientación analítica sobre las relaciones en estos jóvenes. En la lógica que guarda un análisis desde esta disciplina, abordar la concepción de sujeto que se pretende comprender y la mirada del psicólogo sobre un sujeto, requiere hacer claridad sobre ¿cuál es el sujeto de esta investigación?

Primero, por concepción de sujeto se hace hincapié en una *constitución psicológica*, que guarda una estructura y por tanto una organización en función de la misma. Para lo estructural, se ha venido haciendo mención en la teoría del objeto y la pulsión. Con claridad, se puede decir que ella se articula a las tres instancias psíquicas del *yo*, *ello* y *súper yo* y las movilizaciones libidinales que se dan en y por su función de regulación exclusiva del carácter

identitario, a lo que es propio llamar una organización psicológica, Freud, S, (1.938) en el texto “Compendio de Psicoanálisis”, hace una leve mención de esta particularidad:

[...] El carácter de lo psíquico, salvo, naturalmente, el hecho empírico de que aquel aparato y aquellas energías constituyen el fundamento de las funciones que denominamos nuestra vida anímica, nadie escapa, es decir hay unas formas particulares en cada persona de posesionarse en el mundo. (p.8).

Se entiende que cada particularidad en las formas de investir los objetos y de relacionarse con ellos, habla del psiquismo de la persona, también es comprensible el hecho mismo de las diferencias individuales que incluyen la historia particular, en este documento se incluye la concepción, de un sujeto que cambia y modifica sus modos en función de su psiquismo y el medio. Como Freud. S., (1.919) expresa en “Más allá del principio del Placer” este tipo de economía, representa un monto de placer o evitación del displacer; este proceso es de carácter inconsciente como se ha venido exponiendo, pero ¿cómo se evidencia en los casos clínicos de los Emo?: en los modos particulares regidos por los deseos para evitar lo displaciente y buscar el placer, aspectos que dirigen a que el sujeto adopte modos relacionales propios para ello; los modos son formas de demostrar esta regulación, y a ese modo singular es lo que se ha interpretado en este escrito, como *organización psicológica*.

En el documento se ha hecho énfasis en una clínica que retoma una postura analítica desde la teoría Freudiana del objeto, sin embargo no puede perderse de vista que es la mirada sobre el *sujeto* donde se focaliza el interés de la psicología; lo que se ha venido esbozando desde esta concepción puede complementarse desde el constructo de organización psicológica, con ello se intenta tener una comprensión de los casos en función de cómo cada uno de los sujetos a encontrado la forma de asumir sus conflictos y organizarse en las relaciones. A este respecto, se retoma el concepto de *sujeto psicológico* desarrollado en el Centro Internacional en Investigación Clínica Psicología (CEIC). De esta forma, se tendrá en cuenta la siguiente cita:

“Es el tipo de estructuración de sí que ha construido la persona en el curso de su existencia y que por ende determina tanto su posición en dicha existencia como el tipo de relaciones que instaura con los otros y con los objetos y cómo ello permite diferenciar distintos tipos de sujeto psicológico según el modo de organización psicológica”. Delgado., A. (2004, p 8.)

Debe explicitarse que la cita anterior no intenta colocar en oposición una mirada estructural del psiquismo en contravía a una que retoma al sujeto en sus posibilidades de organización. Lejos de esta contrariedad, para las autoras es claro que a ello subyace una discusión epistemológica que aparta entre sí a cada una de las posturas desde una concepción de sujeto muy distinta. No siendo este documento el lugar en donde se desarrollaría dicha elaboración teórica, se deja claro que la pertinencia de retomar este apartado radica en la posibilidad de reconocer que desde la comprensión de la clínica no puede dejarse de lado ni la estructura ni la organización, siendo necesario considerar que se marcan ciertas distancias entre las dos teorías.

La comprensión de sujeto enmarcado en esta definición, se considera a alguien que se constituye y es, según se lo permita, alguien que reconozca su carácter individual, ya que dicho reconocimiento de sí, incluye, primero, un vínculo establecido con la figura primaria, segundo, un reconocimiento de esa figura como objeto, lo que lleva a crear la falta y posteriormente el establecimiento de las relaciones, como un intercambio de subjetividades, lo cual incluye el sentido que cada quien pueda dar al mundo, sus acciones, pensamientos y sentimientos, regidos por una dinámica de placer o displacer que forjan una reorganización psicológica.

La Búsqueda Emo: Una Manifestación Adolescente en la Actualidad

En esta investigación, se entiende por *búsqueda Emo*, la búsqueda del individuo por el grupo, lo que le ofrece y lo que privilegia, aquí se incluyen las prácticas, los pares, el tipo de ideologías que se mantienen. Es en este punto donde se entiende que en la elección por el

grupo se coloca en juego algo de lo identitario, cuestión que guarda profunda relación con la forma de vivir o no el duelo a la infancia y las relaciones que se instauran en la adolescencia, es ver al grupo como objeto en tanto sus diferentes prácticas le presenta una diversidad que promueve su adherencia o no al mismo. Se ha dejado claro, la concepción de sujeto para posterior análisis, ¿pero qué se sabe del sujeto de estudio? primero debe tenerse en cuenta el momento de desarrollo y luego su caracterización relacional.

5.2 El periodo adolescente:

Desde el punto de vista cronológico aparecen diferentes etapas de la adolescencia que demandan conflictos tanto psíquicos como físicos. Según Quiroga, S. (2005) se presenta: “adolescencia temprana de los 8 o 9 años hasta los 14 o 15 años [...] adolescencia media de los 15 o 16 años a los 18 años [...] y adolescencia tardía de los 18 años a los 28 años (Pp.17-20)”.

El periodo adolescente que se aborda aquí alude a la adolescencia media, recordando la caracterización que hace Castañeda, A., (2008), mencionado en los antecedentes, los integrantes del grupo Emo se ubican en su mayoría en este rango de edad siendo el mismo grupo quien se encarga de expulsar a aquellos que cuentan con una edad avanzada, dejando de ser reconocidos como Emo. La adolescencia media, según Quiroga, S., (2005) se torna más compleja que la adolescencia temprana, por los conflictos tanto físicos que atañe, como los psíquicos que se ponen en juego. Por su parte Peter Blos (1962-81) citado por Quiroga, S., (2005) se ha detenido en este tipo de estudios y señala “destacando entre todos los conflictos aludidos de esta etapa, la desinvestidura del vínculo con los padres, el hallazgo de objeto, la prevalencia del narcisismo y de ciertas defensas ligadas a él, las desmentida y la represión”. (p. 187).

Siguiendo algunos de los conflictos psíquicos que se dan en este periodo adolescente, se menciona *la depresión* que conserva su punto en común con el *duelo a la infancia*. La

pérdida del cuerpo infantil, los primeros objetos y las formas relacionales pueden tomar manifestaciones muy variadas. En el caso de los Emos esta particularidad depresiva se expresa como una tendencia en las ideologías que promueve el grupo, una percepción sensible de la realidad; aquí la depresión no sólo es vista como un estado psíquico que implica un detrimento en el yo, un debilitamiento por la negativa y la pérdida de un objeto, sino como su carta de presentación.

Ahora, la mención que debe hacerse sobre el grupo, en tanto búsqueda subjetiva, indica que sobre éste se despliega una realidad psíquica concebida por el sujeto, es entonces lo Emo una expresión de la adolescencia influida por fenómenos de la globalización, la inmediatez de la cultura actual que puede tener de base movilizaciones psíquicas relacionadas con formas de resolver otro conflicto fundamental de este periodo adolescente: *la remoción del deseo incestuoso*. Así, aparece la primeras preguntas que dieron lugar al presente estudio: ¿permite el grupo resolver los conflictos psíquicos inherentes a este momento del desarrollo?, ¿se conserva alguna conexión entre la escogencia de este grupo con la forma de vivir las renunciaciones?, ¿cómo se comporta lo relacional en esta dinámica psíquica?.

El grupo cumple la función de proveer seguridad y protección, ahora que se aleja de la constelación familiar y abandona el cuerpo conocido; como lo expone Castrillón, S., (1999), acerca de los ritos de transición de la adolescencia “donde los jóvenes se resguardan, piden un tiempo para aislarse con sus pares y estar en algún lugar que se inventan a sí mismo”. Al igual que las sociedades tribales crean los ritos de transición, el adolescente asume un rol y lugar en la sociedad para él: el rito de paso, el cual le hace soportable el purgatorio de la juventud y el afrontamiento de los conflictos psíquicos, en este estado de impotencia y de dependencia económica, donde según la autora citando a Van Gennep, “es un acompañamiento de tipo significativo, le permite al individuo asumir su nuevo rol, lugar y responsabilidades” (p. 258. Pt 65).

Caracterización Emo:

Como se menciona en los antecedentes, Barra., E (2.004); Castañeda, J (2008); Galarcio, J., (2.006); González. (2008); López, D., (2.009); Lustgarten, S., (2008); Mesa, A., (2009); Molina. J., (2.000); se encuentran dos aspectos fundamentales: la insinuación de que el fenómeno Emo trasgrede los prototipos convencionales que desdibujan lo masculino y lo femenino: los autores señalan que existe un quiebre, respecto a otros grupos urbanos y la mirada de la sociedad, que se pone sobre el vestido que usan, las formas de asumir su posición frente al mundo en la expresión de las emociones. El hombre se feminiza y se borra la diferencia entre uno y otro sexo, realidades que son discutidas alrededor de los cambios generados a nivel ideológico, político, cultural y propiamente urbano traídos a la post modernidad y las movilizaciones ideológicas promulgadas en el periodo de la ilustración.

En segundo lugar, el grupo Emo tiene a nivel social, y en especial con los otros grupos urbanos, la característica de no ser reconocidos como tribu, debido a que se dice que su ideología es una “moda” creada a partir de las de otras tribus urbanas, pues se entiende que la característica de una tribu es tener un oponente con quien se comparta algo en común, un por qué diferir en una guerra ideológica, como la indiferenciación en su apariencia sexual, las prácticas con el cuerpo, el tipo de elección objetal, la multiplicidad de ideas recogidas de otras tribus a manera de imitación o adaptación de un ideal grupal. Sin embargo, el grupo Emo conserva algunas características de lo que una tribu urbana designa en tanto prácticas, sin que esto remita a un posicionamiento ideológico claro. Estas características se relacionan con lo que Molina. J., (2.000) en el documento *Juventud y Tribus Urbanas*, citando a Pérez-Oriol Costa y otros (1.996) han mencionado a partir de una reflexión sociológica sobre el tema:

- i) Una tribu urbana se constituye como un conjunto de reglas específicas (diferenciadoras) a las cuales el joven decide confiar su imagen parcial o global, con diferentes niveles de implicación personal [...] como una pequeña mitología en donde sus miembros pueden construir con relativa claridad una imagen, un esquema de

actitudes y/o comportamientos gracias a los cuales salir del anonimato con un sentido de identidad rearmado y reforzado. (p.91)

Como se muestra, en el plano descriptivo existen ya bastantes elementos sobre las prácticas del grupo; sin embargo, lo que interesa a la investigación y sobre lo cual se puntualiza, es la forma en que los adolescentes se relacionan con estos ofrecimientos colectivos, que, como se ha dejado implícito, está mediado por una historicidad y una organización psicológica, en lo que será llamado *categorías de análisis* donde lo objetal será el eje rector, puntualmente se retoman cuatro aspectos fundamentales a desarrollar: *las relaciones primarias, la relación con el grupo, la relación consigo mismo y la relación transferencial*.

5.3 Relaciones Primarias

Esta categoría refiere a los vínculos primarios que tuvieron lugar durante la infancia, particularmente con las figuras edípicas padre y madre; y los investimentos descritos en esta relación por el adolescente. De esta forma se ofrece una descripción del recorrido libidinal hasta el periodo edípico, antes del cual se realizan procesos sumamente importantes en la constitución psíquica de la *identidad primaria*, para dar paso, posteriormente, a la *identificación sexual* propias de la triangulación o introducción de un tercero (padre) en la relación madre-bebé.

La importancia de retomar en este apartado el recorrido de la libido durante los primeros años de vida, remite al carácter constitutivo que tienen los vínculos primarios en la actual elección de objeto; así, se parte de la tesis fundamental según la cual se entiende que en las interacciones tempranas se desarrolla una comunicación intra psíquica entre el bebé y su madre:

El narcicismo fundamental del sujeto (que permite al cuerpo vivir) echa raíces en las primeras relaciones repetitivas que acompañan a la vez la

respiración, la satisfacción de las necesidades nutritivas y la satisfacción de deseos parciales, olfativos, auditivos, visuales, táctiles, que ilustran, podríamos decir, la comunicación de psiquismo a psiquismo del sujeto-bebé con el sujeto-madre. Doltó, F., 1984. (p.56)

Ahora bien, la ganancia de la separación entre estas subjetividades alude, entre otras cosas, a la constitución de un *cuerpo* que se reconoce como propio y diferenciado. Cuerpo que en esta dinámica psíquica habla de la autonomía y el establecimiento del primer límite con el objeto. Será entonces un consumado de sucesivas renunciaciones lo que le permitirá al bebé acceder a la independencia y a tomar distancia de aquello que en principio fue vivido como una unidad y soporte psíquico, en palabras de Doltó. F., (1984) en “La Imagen Inconsciente del Cuerpo”:

Percepciones insólitas primero, pero después asociadas a la presencia de la madre que conserva su *habitus* conocido [la cursiva es nuestra] y nombra las cosas, habla y después la experiencia de la ausencia de la madre, seguida de su regreso, permiten al niño la memorización del vínculo que, integrado a su sensorio, lo une a ella. [...] el niño es por este hecho todo él, en su pre-persona en vías de estructuración, lugar de este vínculo relacional, de este vínculo interrumpido y recobrado. [...] gracias a este vínculo introyectado, símbolo de su narcisismo fundamental, es entonces, en todo momento, en su cuerpo íntegro, “cohesado”. (p.59)

“Hábito”, que en este contexto está siendo significado como la constancia en los periodos durante los cuales la figura protectora asiste, atiende o calma las necesidades biológicas y emocionales del neonato, acompañando con una palabra lo introduce de a pocos en un plano simbólico de la relación, lo que dará lugar, en el desarrollo psicosexual, a la presentación del padre. Así, este “ritmo vital” de ausencia-presencia es precursor de la constitución del primer objeto, las respuestas maternas generan placer en el bebé orientando vincularmente una búsqueda del eterno retorno a aquellas formas de satisfacción conocidas en las experiencias primigenias.

El Cuerpo de la Infancia

La pérdida de un cuerpo de la infancia que trasciende su carácter fisiológico y se teje con la significación que ha construido desde el establecimiento de la primera relación. Para ese momento, empieza a configurarse la emergencia del yo; siendo esta trama vincular la que posibilita la estructuración psíquica en tanto empieza a organizarse como instancia, configura en la relación con la madre el límite proveniente de afuera, dado por su palabra, que para el bebé cumplirá la función de ayudar a consolidar recursos que favorecen la diferenciación con aquello que *no se es*, en otras palabras: el objeto, posibilitando el *límite* facilitador de los procesos de separación e individuación. Retomando a Kaplan, L., (1986):

La individuación es un proceso de crecimiento continuo en el que se destacan dos periodos de especial actividad, uno durante los primeros tres años de vida y el otro en la adolescencia. La individuación adolescente, que entraña la reconciliación de la genitalidad con la moralidad, es totalmente diferente de la separación-individuación de la infancia, la separación-individuación ocurre solo una vez, durante los primeros tres años de vida; concierne solamente al reconocimiento y la aceptación graduales, por parte del niño, de las fronteras existentes entre su propio sí-mismo y el de su madre (p. 82).

Uno de los constructos teóricos que permite comprender la forma en que la primera relación facilita el establecimiento del objeto, alude al *narcicismo primario*, como lo expone Freud. (1.914) éste estado psíquico primigenio es “el complemento libidinoso del egoísmo del instinto de conservación; egoísmo que atribuimos a todo ser vivo” (p.2017). En esta comprensión, el narcicismo guarda relación con el autoerotismo y las formas más básicas de supervivencia biológica, en donde la libido se focaliza secuencialmente en una zona erógena que genera placer al neonato. Posteriormente Freud, en el mismo texto, mencionará que corresponde al narcicismo primario una carga primera y fundamental puesta en el yo, que

toma los objetos sexuales de las propias experiencias de satisfacción, en palabras de Freud, S (1.914):

Los instintos sexuales se apoyan al principio en la satisfacción de los instintos del yo, y sólo ulteriormente se hacen independientes de estos últimos. Pero esta relación muestra también en el hecho de que las personas a las que ha estado encomendada la alimentación, el cuidado y la protección del niño son sus primeros objetos sexuales, o sea, en primer lugar la madre o sus subrogados. Junto a este tipo de la elección de objeto, al que podemos dar el nombre de tipo de apoyo (o anaclítico) (*Anlehnungstypus*). (p. 2023)

Así, libido del yo y libido objetal, establecerán los primeros montos de energía que permitirán al sujeto establecer la diferencia y el límite, para consecuentemente organizarse en función de la palabra del otro, palabra que se introduce con la posibilidad de afectar, placiente o displaciente, los deseos y las investiduras del yo. El caso en el cual no se cumplen satisfactoriamente las funciones yoicas, se da paso a la emergencia de la diferencia entre aquello que antes había sido uno solo: el cuerpo de la madre y el cuerpo del infante. A este punto es necesario retomar otro constructo teórico que permite aclarar con mayores elementos el límite y el proceso de diferenciación, refiere éste a la *castración*, entendiéndola como lo expresa Doltó, F., (1984) es “la prohibición radical opuesta a una satisfacción buscada y anteriormente conocida, de ello se desprende que la imagen del cuerpo se estructura gracias a las emociones dolorosas articuladas al deseo erótico, deseo prohibido”.

El sentido fundante que posee las castraciones está dado por la ganancia de un cuerpo que es reconocido como propio, en la *individuación* el primer límite establecido deviene de la negación a la obtención del placer, pero ¿qué relación tiene esto con los adolescentes?, la respuesta a esta pregunta remite pensar en la formación de lo que Doltó, F., (1984) ha llamado “la imagen inconsciente del cuerpo” como “el mediador de estas tres instancias psíquicas

(Ello, Yo, Superyó), en las representaciones alegóricas que el sujeto aporta” (p.10). Cada una de estas castraciones permite que el cuerpo empiece a tomar forma, en lo que luego será consolidado como el *esquema corporal*, concebir un cuerpo completo, al que se viste, se reconoce como propio, se llena de detalles, obedece a los límites que fueron asumidos en la primera infancia dando paso con esto a una identificación que se evidenciará posteriormente en la identidad secundaria con lo masculino y lo femenino.

Sin embargo, no solo se accede a un cuerpo unificado y totalizado, se suscribe también a sistemas simbólicos y se abre el vínculo diádico a la socialización relacional con otros objetos. Doltó, F., (1984) lo explica magistralmente al detallar estas castraciones:

El fruto de la *castración oral* (privación del cuerpo a cuerpo nutricio), es la posibilidad para el niño de acceder a un lenguaje que no sea comprensible únicamente por la madre: lo cual le permitirá no seguir dependiendo exclusivamente de ella. El fruto de la *castración anal* (o ruptura del cuerpo a cuerpo tutelar madre-hijo) priva al niño del placer manipulador compartido con la madre. [...] El fruto de la *castración anal*, que pone fin a la dependencia parasitaria respecto de la madre, es también de un descubrimiento viva con el padre, con las otras mujeres, con los compañeros preferidos; es entrar en el actuar y en el hacer de varón o niña en sociedad, saber controlar sus actos, discriminar el decir del hacer, lo posible de lo imposible. (pp.60-61)

En este sentido, compete a este estudio comprender cómo se ha organizado el sujeto ante estas castraciones inherentes a los ofrecimientos conferidos en la relación con el primer objeto, o en su defecto, con un subrogado que comporte esta misma figura. Quiroga. S., (2005) en su texto “Adolescencia: del Goce orgánico al hallazgo del objeto”, establece una segunda relación que se da de la mano a las castraciones, las cuales obedecen a la formación de los *mecanismos de defensas*, retomando a Freud, S (1923) quien menciona cómo la formación de dichos mecanismos implican un proceso de suma importancia, en términos de

resguardar el aparato psíquico, ya que permiten consolidar el yo en tanto *organización*, pero cumpliendo al tiempo la función de *organizador* de cargas, consolidando más fuertemente el proceso de *individuación* del que se viene hablando. Se señala entonces que la forma de vivir el cuerpo, de vestirlo, cuidarlo, adornarlo o dañarlo en la adolescencia, no obedece a prácticas desprovista de sentido, a manera de un hábito automático, sino que este ritual envuelve toda una serie de componentes que hablan de lo que se ha consolidado como identidad primaria, lo que guarda estrecha relación con la forma en que estos jóvenes viven su experiencia corporal.

Siguiendo esta línea en el desarrollo, entendemos que luego de la diferenciación de los sexos en la fase fálica se ingresa al Edipo, esto se considera importante puesto que guarda relación no solo con el cuerpo de la infancia, si no que se agrega al proceso psíquico de separación/ individuación, en sumo complejo, la identidad sexual, el reconocerse hombre o mujer en la identificación con las figuras primarias, la dirección que toma la libido, el cuerpo ahora sexuado, que le permite reconocer en la otredad la diferencia y la similitud.

Del Edipo y la Identificación Sexual

En estos jóvenes el ser hombre o ser mujer tiene unas formas particulares de expresión, nuestro interés se centra en desarrollar el concepto del Edipo masculino por la población escogida como objeto de investigación. Éste marca un importante proceso de organización implícita en su posterior etapa, *la latencia*. Siendo en la *adolescencia* donde se ponen en juego muchos elementos del proceso de diferenciación e identificación, para lo que Klein, M. (1959) en su texto “Nuestro Mundo Adulto y sus Raíces en la Infancia”, refiere:

Así, pues, el complejo de Edipo no es sólo una cuestión de sentimientos de odio y rivalidad hacia uno de los progenitores y amor hacia el otro, sino que también existen sentimientos de amor y de culpa en relación con el progenitor rival. Por ende, múltiples emociones conflictuales están centradas en el complejo de Edipo (p.527).

Durante la fase fálica el reconocimiento de la diferencia de los sexos, facilita al yo la *castración edípica*, propia de la constitución de la identidad sexual, que encierra el reconocimiento de la prohibición y la renuncia del deseo incestuoso dirigido hacia la madre. La renuncia al narcisismo primario en el que se conocieron todas las formas de placer, en cada una de las fases erógenas y del que surgen las castraciones mencionadas, le permitirá dirigir las pulsiones, sexuales por naturaleza incestuosas, a la madre. Operando bajo la lógica del deseo: el niño querrá ser para ella lo que es su padre, querrá ocupar su lugar, y en el mejor de los casos la madre le presentará al padre como su objeto de deseo, reconociéndolo en su condición de hijo y no de objeto sexual.

En este mismo texto, Freud desarrolla la idea de que ante esta dirección de la pulsión, corresponde a la madre devolver el deseo incestuoso de su hijo castrado puesto que ella no lo desea para sí, como si sucede en el deseo sexual hacia el padre; lo que dará lugar, en la diada madre/bebé, a una desviación del deseo de la madre hacia el padre, dando paso a las identificaciones que le permitirán asumir la identidad masculina. Es decir, identificarse con el padre, sublimando el deseo incestuoso, para acceder algún día a una mujer a la que pueda asir sexualmente, una mujer que no sea la madre.

En la castración, los padres deberán hacer su aporte en este proceso, lo cual implica que ellos pongan en juego elementos de su propia castración y de la forma en que asumieron este momento psíquico, por ejemplo en la madre, en la triangulación edípica, con un deseo confuso, donde puede convertir al joven en el objeto sexual de sus deseos, de acuerdo con Quiroga., S (2005):

La función materna, que ha sido de protección y contención durante la infancia, debe dar paso a la función paterna de discriminación, el padre deberá ofrecer a su hijo la apertura al orden cultural y la posibilidad de una inserción participativa en contextos cada vez más amplios. (p. 32).

5.4 La Adolescencia y el Cambio en las Formas Relacionales: pares, noviazgo y grupo

Los estudios de la adolescencia, sugieren que para este momento del desarrollo se realiza una renuncia pulsional que genera un duelo manifiesto en las formas relacionales, lo cual debe ser abordado como un momento del psiquismo de profunda inflexión en el que la identidad se reorganiza. El adolescente necesita ahora asumir psicológicamente los cambios de su crecimiento biológico, que vienen dados por el reconocerse genitalmente en capacidad para iniciar una vida sexual siendo hombre o mujer, generándose con todo esto procesos narcisistas en los que se necesita volver sobre sí, retraerse sobre lo que se ha construido como identitario, en función de su propia historia de vida, de los referentes que ha consolidado y significado, para reorganizar sus pérdidas y las nuevas posibilidades que aparecen ahora, como un futuro adulto, responsable de cumplir los ideales de su cultura.

El pensar los ideales de la adultez en el adolescente actual desde lo Emo, debe considerar el diferente momento histórico en relación con el referido por Freud, quien fundamenta su teoría, aquí retomada sobre el investimento libidinal de los objetos para el establecimiento de las relaciones, desde un tiempo específico, con ideales diferentes. Para los ideales de la cultura en relación con el adolescente Emo ¿que cambia? ¿Lo masculino, lo femenino o las relaciones? Primero debe hacerse mención de lo entendido como femenino y masculino. Los ideales actuales varían en tanto roles y lugares para la dicotomía sexual, no referido a lo genital, sino en función de lo que los legados históricos imparten en correlación con lo que los nuevos adultos se proponen cambiar para las nuevas generaciones con intenciones de modificar lo que implícitamente podrían llamar, una represión sobre la identidad llevada a cabo por sus padres o antecesores; Freud, S., (1.914) hacía mención de ello en el texto “Introducción al Narcisismo”: “del ideal de yo parte un importante cambio para la comprensión de la psicología colectiva. Este ideal tiene, además de su parte individual, su parte social: es también ideal común de una familia, de una clase o de una nación” (p. 2333). A este respecto, Shcneider, M., (2003) en su texto “Genealogía de lo Masculino”, propone, citando a Freud, S., (1908) en lo que se anticipó analizar, lo siguiente:

De una manera más general, nuestra civilización se ha construido sobre la sofocación de las pulsiones. Cada individuo ha cedido un pedazo de su propiedad [*ein stück seines Betsitzes*], de su poder soberano, de las tendencias agresivas y vindicativas de su personalidad; sólo de estos aportes proviene la propiedad cultural común de bienes materiales e ideales.

La novedad no se imparte al considerar que las personas realizan un cambio generacional sobre las prácticas instauradas por sus antecesoras, es más, el principio evolutivo de Darwin supone este tipo de cambio es necesario y funcional, lo interesante es comprender lo considerado “funcional” para lo masculino y femenino. Scheneider, M. (2003) propone que lo masculino y femenino, debe ser considerado no en términos de “hombre” o “mujer” sino en un rol parental paterno o materno, ¿esto pareciera tener entonces un carácter inamovible tras las generaciones? Pues diríamos que padres y madres nunca dejaran de existir, por tanto lo masculino y femenino tampoco, ¿Qué hace a un padre y a una madre?; lo álgido de este asunto no es de este carácter, preferente es retomar lo que los padres y madres instauran en lo hijos como directriz de la masculinidad y feminidad para este siglo manifiesto en lo Emo, ¿esta manifestación es cuestión de una representación o una constitución? Lo aparente a analizar para este momento del desarrollo, es la representación que cada joven invierte en las relaciones instauradas ahora con los nuevos objetos por fuera de su núcleo como puesta en marcha de la identidad ganada, que habla de su constitución.

En lo referente a esta investigación se tendrá en cuenta lo *relacional* para la interpretación de lo masculino y femenino; en la significación de cada sujeto se hallará lo reconocido como tal y la trasgresión o continuación de lo promovido por la cultura. Si bien los roles hablan de lo esperado o no, se pretende ver cómo en cada joven Emo, esto promovió una organización sobre su propia identidad, para constituir una imagen de sí, a partir de la herencia sobre lo masculino y femenino en función de su organización psicológica.

Para esta categoría, se incluyen las nuevas formas de carga libidinal en los objetos, es decir el establecimiento de sus nuevas relaciones, los vínculos que ha establecido el

adolescente por fuera de su núcleo familiar, el cambio de los deseos amorosos a sus padres hacia nuevos investimentos objetales, las vinculaciones y el grupo Emo. No se trata sólo de asimilar un cuerpo adulto en un psiquismo que no avanza a la misma velocidad de este crecimiento corporal, va más lento que la mirada externa que exige comportamientos definidos entre la adultez o la niñez cuando se está en un intermedio que implica renunciaciones para las cuales el psiquismo no está preparado. ¿Cómo es la nueva carga libidinal hacia los objetos como principio de las relaciones?

Freud. S., (1.914) en “Introducción al Narcisismo”, propone al respecto de estas nuevas cargas objetales en este periodo:

La evolución del yo consiste en un alejamiento del narcisismo primario y crea una intensa tendencia a conquistarlo de nuevo. Este alejamiento sucede por medio del desplazamiento de la libido sobre un *yo ideal* impuesto desde el exterior, y la satisfacción es proporcionada por el cumplimiento de este ideal. Simultáneamente ha destacado el yo las cargas libidinosas del objeto. Se ha empobrecido a favor de estas cargas, así como del yo ideal, y se enriquece de nuevo por las satisfacciones logradas en los objetos y por el cumplimiento del ideal. (p.2032).

En síntesis, las formas en que la libido ahora invierte los objetos, movilizadas por una serie de pérdidas, deben reorganizar psicológicamente al adolescente poniéndolo al servicio de otras actividades, así, en la adolescencia se experimenta, según Kaplan. L., (1.986) un duelo por el cuerpo perdido de la infancia, con sus características ahora ya maduras, en cuanto a lo que significa asumirse con una genitalidad diferenciada respecto al ser hombre o al ser mujer; una pérdida del objeto amoroso primario en el que se depositaba todo el deseo incestuoso, y que ahora, luego de los cambios biológicos que llegan con la pubertad, empiezan a dirigirse en otras búsquedas, otros objetos con los que el componente genital está facilitado y una renuncia por las formas privilegiadas de relación con el objeto materno.

Pero a este proceso de pérdida también se le atribuye la instancia y funcionamiento del superyó, en tanto debe reconciliarse necesariamente con los valores culturales, es el yo quien

reconoce los aportes del súper yo, con esto se dice que más allá del duelo y el sentimiento de pérdida, estas formas deben estar facilitadas por los ideales de la cultura, debe ser vivido como un proceso, con un momento y fin específico: la adolescencia, pero frente a esto el signo de realidad debe ofrecer los mecanismos para que el yo las organice. Posteriormente, aparece una desinversión del objeto inicial que implica un recogimiento narcisista de la libido de vuelta en el yo de mayor ligadura, este desasimiento pieza por pieza lo propone Quiroga. S (2.005) de la siguiente manera y es retomado por la importancia de esta nueva concepción de objeto en los adolescentes, como lo es su propio cuerpo:

Las diferentes posiciones del sujeto nos llevan a discriminar dos tipos de desasimiento:

1. desasimiento de los vínculos del ser donde encontramos: el duelo por la erogenidad parcial, representación Yo-Corporal, y la identificación con una nueva imagen de sí, las identificaciones se apoyan, sobre todo, en la mirada. Aparece el duelo por el complejo paterno a la formación de grupos y vínculos sociales, institucionales y culturales extendidos. Y por último el duelo por la autoridad paterna infantil, a la transformación del superyó arcaico en el superyó social (Freud 1923), y en el caso del duelo por el ideal paterno, a la formación de nuevos ideales y valores culturales. (p. 197).

Las manifestaciones narcisista que se personifican en el Emo, podrían suponer este revertimiento de la libido, López, M. (2009, p. 244) explica que el ascetismo corporal es una práctica común donde el *yo placer* vuelve nuevamente a encontrar su salida. Así, el psiquismo fluctúa entre el placer por retornar a su pasado y la necesidad imperante de remover lo que lo une a ello, de un lado para el otro, sin detenimientos.

En un principio la madre y el vínculo familiar protegían al infante, ahora el grupo que alienta provee también recursos como leyes, ideologías, líderes y prácticas que ofrecen algunas condiciones para mediatizar la retirada del deseo. Sin embargo, esto no es garantía de

que efectivamente se realice la remoción, se deja entonces abierta la posibilidad de volver sobre ese pasado y resolver dichos conflictos, según Kaplan. L., (1986):

Para avanzar a la edad adulta, el adolescente incursiona en el pasado. Pero estas incursiones no son lineales, así como sus avances no son en línea recta. Los adolescentes recurren al pasado porque los dilemas sexuales y morales que ahora enfrentan exigen un renunciamiento, aquellos aspectos del pasado que impedirán su avance hacia la edad adulta. El mayor impulso del renacimiento adolescente es el de llegar al futuro, pero esto no es posible en tanto el pasado no haya sido recordado y revisado. (p. 85)

De esta forma la comprensión de la adolescencia debe hacerse en términos de la manera en cómo está siendo asumida la renuncia al pasado en estos jóvenes Emo y cómo las nuevas formas de relación son las propias de una continuación o no de las formas primarias ya conocidas. Lo claro es que esta manifestación adolescente ha generado estereotípicamente la representación de un grupo de joven diferente, que como todo adolescente quiere diferir, pero sobre todo quiere gritar esta diferencia.

La búsqueda del Objeto Sexual

La búsqueda del objeto sexual aquí se ha designado bajo la relación de noviazgo, es decir sobre aquellos objetos, distintos a los pares, en quienes se deposita una tensión sexual. Al respecto, las consignas freudianas muestran que esta elección se da en función de dos tipos:

“lo que uno es (a sí mismo), lo que uno fue, lo que uno quisiera ser, a la persona que fue una parte de uno mismo o si la elección se encuentra direccionada conforme al tipo de apoyo (o anaclítico) señalando a la mujer nutriz o al hombre protector” (p. 2026).

Entendiendo que estas dos posibilidades de elección proporcionan únicamente algunos elementos sobre la idea de objeto que el sujeto ha construido, es decir, si la elección se realiza en función del deseo por obtener una complementariedad propia de la elección anaclítica o si por el contrario la elección se encuentra encaminada a la búsqueda de la ratificación de su ser, característico de la elección narcicisticas. La elección objetal habla de la identidad primaria en tanto al ser y su identidad sexual o secundaria, Freud., S (1914):

“Hemos comprobado que muchas personas, y especialmente aquellas en las cuales el desarrollo de la libido ha sufrido alguna perturbación (por ejemplo, los perversos y los homosexuales), no eligen su ulterior objeto erótico conforme la imagen de la madre, sino conforme a la de la propia persona. Demuestran buscarse a sí mismos como objeto erótico, realizando así su elección de objeto conforme a un tipo que podemos llamar narcicista, (...) decimos, por tanto que el individuo tiene dos objetos sexuales primitivos: él mismo o la mujer nutriz, y presuponemos así el narcisismo primario de todo ser humano, que eventualmente se manifestará luego, de manera destacada en su elección de objeto” (p.2025).

Las relaciones sentimentales, externas al núcleo familiar pueden favorecer este duelo y ellas mismas podrían proporcionar otros en el desenamoramiento, pero en últimas estas pérdidas funcionan también como elementos le permiten reorganizarse psicológicamente, estas vivencias preparan al psiquismo en las renunciaciones y el establecimiento del límite (esto es referido a los casos donde la pérdida es reconocida por el sujeto en falta al terminar la relación establecida con el objeto de amor) y por tanto son necesarias para la identidad misma, para el reconocimiento de la sexualidad en lo que a genitalidad y deseo se refiere.

5.5. Relación Consigo Mismo

El contenido teórico que sustenta esta categoría, integra lo mencionado hasta el momento: las movilizaciones libidinales, las cargas de los objetos a lo largo de su vida, las

relaciones con figuras primeras, pares, objeto de amor y grupo desde la significación del sujeto como uno de los ejes rectores que rigen las relaciones. Es el sentido particular que da a cada vivencia, lo cual se relaciona con el aparte anterior donde se exponía la noción de sujeto a comprender en esta investigación. Así, relación consigo mismo, será entendida como la categoría puesta al análisis del contenido manifiesto y proyectado por el adolescente, que dan cuenta del propio reconocimiento de sus deseos, temores o angustias, de las posibilidades de reflexión que ha construido sobre sí mismo y sobre el lugar que se otorga en la sociedad o el mundo que lo rodea, en general; la forma como este reconocimiento de sí le permite integrar una dimensión del otro y de sí mismo en sus relaciones.

¿Cómo comprender la significación de las relaciones que establece?

Hay una serie de signos puestos al servicio del análisis, que sustentan una representación de sí y del mundo, constituida a partir de la historia de vida, esta historia encierra las relaciones con el mundo y el lugar que se da en él, esto permitirá, tener en cuenta el dato observable, sumado a la interpretación del contenido manifiesto en correlación con el análisis de lo que ello implica para intentar comprender el contenido latente de su psiquismo.

Esta forma de hacerlo, está implicada en el resto de categorías, la diferencia está, en que sobre los otros temas, como familia, grupo, pares y novia, aluden a objetos que siendo externos a él, en tanto no es quien los regula exclusivamente, tienen un funcionamiento particular sobre el adolescente, mientras que en la relación consigo mismo se incluye el establecimiento de los juicios, provenientes del mismo sujeto, sobre los ofrecimientos que le son dados y aludiendo también al sentido que él mismo confiere a las relaciones que instaura con los demás objetos y su nivel de reflexión respecto a ellas. Así, es posible reconocer la percepción que tiene del mundo, qué quiere presentar de éste, cuál es el lugar en el que se confiere, cómo median sus deseos con un principio de realidad que le instaura formas particulares de relacionarse; al respecto Freud. S., (1.917) explica en “Adición metapsicológica de la teoría de los sueños”:

Es de una gran importancia práctica distinguir las percepciones, de las representaciones intensamente recordadas. Toda nuestra relación con el mundo

exterior, o sea con la realidad, depende de esta capacidad. [...] Pero la imposibilidad de conseguir por este medio la satisfacción, hubo de movernos muy pronto a crear un dispositivo, con cuyo auxilio conseguimos diferenciar una tal percepción optativa de una satisfacción real. O dicho de otro modo: abandonamos la satisfacción alucinatoria de deseos y establecimos una especie de examen de la realidad. (p.7)

Difícil tarea la del adolescente, organizar las pérdidas. Con la retirada del deseo incestuoso, establecer nuevas formas de relación con el alejamiento de la familia, cargar ahora los objetos mediado por un principio de realidad que además le impone los ideales super yoicos; pero, ¿qué se pone en juego de su organización psicológica en la elección del grupo Emo?, ¿cómo la elección Emo permite resolver los conflictos psíquicos por los que atraviesa?, primeramente ¿permite resolverlos? Posiblemente las respuestas a estas inquietudes, solo se resuelvan posterior al análisis de los casos, por ahora sólo se puede mencionar que dentro del contenido manifiesto en la verbalización de las prácticas, de su lugar en ellas y en el mundo, se proyectará el proceso de cambios y pérdidas.

5.6 Relación Transferencial

El desarrollo y creación de esta categoría emergente, es consecuente con la forma en que se dieron los primeros acercamientos a la población de este estudio y posterior a esto, los interrogantes que tuvieron lugar al analizar la manera en que estos jóvenes se mostraban en la relación. La categoría refiere, a los modos particulares como el adolescente Emo demuestra el investimento que hace a las investigadoras durante todo el proceso, desde los encuentros iniciales, aceptación y justificación de participar en este análisis, el cumplimiento de los encuentros, lo que traen a las entrevistas, las búsquedas hacia las psicólogas, a las permisibilidades que otorgan o no, demostrando una intención de establecer un tipo de relación y por último, lo interpretado en el relato de los jóvenes.

Este tipo de investimento, perceptible en los encuentros, está mediado por la carga libidinal anterior otorgada a alguna de sus figuras primarias. Para ello se retoma el concepto de transferencia propuesto por Laplanche, J & Pontalis, J. (1.968) como aquel que:

“Designa, en psicoanálisis, el proceso en virtud del cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos, dentro de un determinado tipo de relación establecida con ellos y, de un modo especial, dentro de la relación analítica. Se trata de una repetición de prototipos infantiles, vivida con un marcado sentimiento de actualidad.”
(p. 439)

La pesquisa de los datos proporcionados por los investigadores, sumado a la experiencia en los encuentros fallidos y fortuitos con los jóvenes de esta investigación, permiten suponer unos modos particulares de investir los objetos. Lo que se pudo encontrar es una gran dificultad para que estos jóvenes decidieran participar en investigaciones de carácter psicológico, una de las verbalizaciones de un joven Emo de la ciudad de Bogotá, contactado en las entrevistas preliminares manifestó: “tal vez podría responder a las preguntas que tengas vía E-mail, envíamelas, y me encargaría de que mis amigos las respondan...encontrarnos es complicado, mis amigos y yo no acostumbramos a eso, entonces surge como pregunta ¿Cuál es la intención de responder a las preguntas del psicólogo permaneciendo en el anonimato?, ¿qué permite comprender esto de sus modos de relación?

En el grupo, tal como se mencionó en su caracterización, sus integrantes suelen retraerse entre ellos, característica que se ha venido mencionando posee una tribu o en su caso un grupo urbano. En el camino de la búsqueda de la población, se crearon una serie de estrategias metodológicas que buscaban la aceptación de su participación en la propuesta investigativa como la única forma en que lograron acceder a participar, lo que permitió considerar con mayores elementos la hipótesis de que el lugar que se otorgan en las relaciones

era una implicación importante analizar, siendo fácil para ellos asumir un colectivo: el grupo, que una implicación subjetiva: la propia persona.

Pensarse el lugar de las relaciones, habla del sujeto mismo en intercambio: ¿qué aporta de él en ellas?, al aceptar ser partícipes, se presentan una serie de eventos que dilucidan el establecimiento de la transferencia, aquí ellos buscan darse un lugar “especial” en la relación psicológica por medio de su pertenencia al grupo. Este tipo de implicaciones relacionan, por lado al sujeto Emo y consecuente a las investigadoras, aspecto que debe ser analizado a la luz de la contratransferencia. Magán, I. (2004) citando a Lacan, J. (1901-1981): “insiste en la responsabilidad del analista en tanto detenta el poder de decidir el sentido de lo que escucha, sucede que, como oyente, con su presencia, sus comentarios, sus preguntas, sus interpretaciones y sus silencios decide el sentido de lo que es dicho y hasta la identidad de quien habla” (p. 25).

6. METODOLOGÍA

Enfoque

Es un estudio de naturaleza cualitativa debido, principalmente, a dos razones: en primer lugar por su interés de comprender cómo son vividos y organizados algunos procesos psíquicos propios a la adolescencia, el cual no pretende generalizaciones o datos cuantitativos sobre los fenómenos presentes, la emergencia de este grupo es relativamente nueva siendo, hasta el momento, poco indagada desde una postura subjetiva como lo pretende la actual investigación; por lo tanto el abordaje desde un enfoque cualitativo permite comprender a profundidad aspectos de las relaciones objetales y otorgar especial valor a los fenómenos intra e inter subjetivos más que a la representatividad de la muestra.

Tipo de Estudio

Este estudio es exploratorio desde la psicología clínica con orientación psicoanalítica. Los antecedentes no arrojan investigaciones previas desde este enfoque teórico y sobre este

enfoque. Los estudios que se encontraron son desde la antropología y la sociología, aportando un enfoque sobre el fenómeno como movilización social y tribal, diferente a los intereses que se ha propuesto esta investigación, cuyo eje rector devuelve a la subjetividad de los casos. En concordancia, forma parte del tipo no experimental puesto que busca cualificar el fenómeno de manera exhaustiva, profunda y clínica, sin la intención de manipular variables ni medir impactos o consecuencias.

Método

Estudio de caso en profundidad. Se retoma el método *clínico-interpretativo* el cual permite que la relación psicológica sea el principal instrumento de análisis.

6.1 Diseño de Investigación:

Parte de un modelo transversal que señala un único momento: la adolescencia, específicamente la comprensión de las relaciones objetales en los Emo. Los encuentros y la manera de recoger los datos estarán orientados por los objetivos específicos y el marco teórico propuestos. De acuerdo con esto, se trabajará la modalidad de *estudio de caso* que permite la reorganización de las preguntas en los encuentros y la profundización de los aspectos que surjan en cada una de las entrevistas.

Esquema del Diseño:

ETAPA	PARÁMETRO INVESTIGATIVO	TIEMPO REAL
Primera Etapa	Búsqueda de antecedentes, fundamentación teórica.	Enero de 2.009-Julio de 2.010
Segunda Etapa	Búsqueda de la población.	Enero de 2.009-Enero de 2.010
Tercera Etapa	Realización de entrevistas no estructuradas.	Agosto-Octubre de 2.008 para el caso “José” y Enero-Marzo de 2.010 para el caso “Juan”
Cuarta Etapa.	Análisis y comprensión de los resultados	En paralelo a la segunda y tercera etapa.

El cuadro anterior restituye el proceso investigativo, retomando el tiempo en el cual se llevó a cabo cada uno de los parámetros o fases del estudio. Se aclara que la organización del diseño de la investigación se ofrece como una herramienta que esquematiza, de manera general, la forma en la cual se desarrolló el estudio; no se siguió una lógica lineal, puesto que hasta último momento se realizó una revisión teórica, en paralelo al cambio de problemática y la búsqueda de la población, como se ha venido mencionando desde el inicio del documento. El número de entrevistas se realizó siguiendo la clínica de cada caso, cuantas entrevistas sean necesarias y pertinentes.

6.2 Instrumentos de recolección de datos y técnicas de análisis:

- Se lleva a cabo la entrevista clínica, que por su carácter cualitativo y propiamente subjetivo, otorga la posibilidad de abordar aspectos importantes de las relaciones objetales. Es preciso mencionar que, con el propósito de comprender la significación de estas relaciones, el instrumento permite trazar una línea de tiempo distinta al presente, siendo posible devolverse al *allá/entonces* y retornar de vuelta el *aquí/ahora* en la vía de indagar por los aspectos que esta investigación se ha planteado; así pues las entrevistas permitirán analizar las verbalizaciones en función de la significación de los integrantes del grupo Emo constituyéndose en la principal herramienta metodológica.
- Dibujo de la figura humana, para su aplicación se retomó la consigna propuesta por Machover. K., (1971) en su “Test de la Figura Humana” y algunos de sus elementos de la interpretación en su carácter proyectivo para comprender en cada dibujo, lo que íntimamente está relacionado con los impulsos, ansiedades, conflictos y compensaciones características de su personalidad, aspectos que son desarrollados teóricamente en el manual, donde también se argumenta que la figura dibujada es, en cierto modo, una representación o proyección de la propia personalidad y del papel que ésta desempeña en su medio ambiente, en este sentido permite indagar algunos elementos fundamentales del esquema corporal, de la relación consigo mismo y pares.

- Como técnica de análisis de la información, distinta a los *manguales* referidos para cada test, se retoma una *rejilla de análisis* en la que se cotejan los datos clínicos provenientes de los instrumentos utilizados: entrevista, T.A.T y dibujo de la figura humana. La rejilla permite la sistematización de la información y la codificación de los datos en función de las categorías que se postulan como referentes del análisis, posibilitando ver los puntos comunes o las variaciones, de acuerdo al carácter manifiesto o latente arrojado por cada instrumento. Todo este proceso se encuentra atravesado por el criterio clínico y la comprensión de los elementos subjetivos que se suscitan en la relación psicológica.

Insumos:

- Soporte audio.
- Restitución de las entrevistas.
- Registro gráfico del Test de la figura humana.
- En lo emergente: el material que los jóvenes ofrecen en los encuentros.

6. 3 Población:

Teniendo presente que se busca realizar un estudio exploratorio desde la clínica orientada psicoanalíticamente, buscando comprender lo objetal, se propone hacer estudios de caso, que permitan hacer inferencias sobre las formas relacionales de los jóvenes que se vinculan al grupo; sin ánimo de buscar representatividad, se escoge una muestra cualitativa constituida por dos adolescentes que cumplan con los criterios de selección.

Ahora bien, inicialmente se había pensado la posibilidad de realizar tres estudios, no obstante, debido a la posibilidad real de establecer el contacto con la población y luego de la búsqueda realizada durante la segunda mitad del año 2.009 y los primeros dos meses del 2.010 en ciudades como Palmira, Cali y Bogotá, se pudo realizar los encuentros con dos jóvenes que cumplían los criterios de inclusión; con los otros adolescentes la búsqueda estuvo caracterizada por permanentes resistencias y evasivas a cumplir las citas. Se intentó llevar a

cabo los encuentros con otros ocho adolescentes quienes fueron contactados por distintos medios de comunicación, como el internet en páginas y blogs en las cuales se inscriben los jóvenes que pertenecen a este grupo urbano, chats, e-mails, números telefónicos, visitas a centros comerciales, tiendas y sitios de reunión que son concurridos habitualmente por ellos. El contacto con algunos miembros del grupo y personas que decían conocer haciendo las veces de fuentes secundarias fueron las estrategias utilizadas para el acercamiento; sin embargo, en ninguno de los casos anteriores estas propuestas llegaron a concretarse; contrario a ello eran incumplidos permanentemente por los jóvenes, estos aspectos serán retomados en el apartado de discusión puesto que se convierten en datos clínicos de analizar logrando sólo su participación desde un abordaje directo.

Población participante:

	Caso José	Caso Juan
Edad	17 años	16 años
Ocupación	Estudiante de primer semestre de administración de empresas	Desde hace 6 meses terminó sus estudios de bachiller e intenta en este momento decidir sobre su profesión.
Tiempo de vinculación al grupo	4 años	2 años y medio
Núcleo Familiar	Es el primero de dos hermanos, convive con su madre, padre y hermana menor. Los fines de semana convive con su abuela	Es el mayor de dos hermanos, convive con su madre, tía y hermana menor. De su padre manifiesta no conocerlo

Criterios de Inclusión:

- Manifestar su disposición para participar en los encuentros propuestos.

- Compartir la ideología Emo sustentada bajo dos criterios fundamentados en la pesquisa de antecedentes: una concepción del mundo en la que se privilegia las emociones y una forma particular de vestir el cuerpo que represente su vinculación al grupo.
- Tener entre 15 y 19 años. Se retoma este rango en función de lo encontrado en los antecedentes, donde se señalan estas edades como el criterio de pertenencia al grupo.
- Sexo: masculino. Necesariamente que sean del mismo sexo para conservar parámetros de análisis similares en el desarrollo y por el quebranto de arquetipos masculinos y representaciones culturales, tal como lo presentan los antecedentes.

Criterios de Exclusión:

Por oposición a los criterios de inclusión y consideración ética profesional de afectar al sujeto en los encuentros.

6.4 Cuadro 1. Categorías de análisis

Categoría	Descriptor
Relaciones primarias	Se refiere a los vínculos primarios que tuvieron lugar durante la infancia, particularmente con las figuras edípicas padre y madre; y los investimentos descritos en esta relación por el adolescente. En esta categoría se privilegiarán los elementos característicos de la relación referidos o proyectados, como también la significación de las experiencias infantiles y la actualidad del vínculo con sus figuras primarias.
Relaciones amorosas y de pares (grupo)	Esta categoría integra los vínculos que ha establecido el adolescente por fuera de su núcleo familiar, lo cual es un posible indicador de sus remociones edípicas y del cambio de los deseos amorosos a sus padres hacia nuevos investimentos objetales por fuera de ellos, estos son observables a partir de la proyección o el relato. Se privilegiarán las descripciones y proyecciones con énfasis en las vinculaciones de grupo entre ellas, el grupo EMO y también los vínculos amorosos y amistosos que se indiquen como significativos.
Relación consigo mismo	Referida al contenido manifiesto y proyectado por el adolescente, que dan cuenta del propio reconocimiento de sus deseos, temores o angustias, de las posibilidades de reflexión que ha construido sobre sí mismo y sobre el lugar que se otorga en la sociedad o el mundo que lo rodea, en general; la forma como este reconocimiento de sí le permite integrar una dimensión del otro y de sí mismo en sus relaciones.

	Forma parte de esta categoría sus formas de vinculación con el mundo (cuerpo, la vestimenta, el discurso, etc.)
Relación transferencial	Da cuenta de todos los elementos percibidos de manera directa o proyectada por la figura del estudiante/investigador, como también de las implicaciones que dicha condición de entrevistas e introspección generan para él. Acogiendo esta dimensión transferencial como “un espacio donde se reactualizan las experiencias libidinales actuales y pasadas” Freud (1914, p. 2214).

7. RESULTADOS

7.1 REJILLA DE ANALISIS CASO “JOSÉ”		
RELACIÓN CON LOS OBJETOS PRIMARIOS		
ENTREVISTA	DIBUJO	T.A.T.
Señala que convive en dos casas diferentes de acuerdo con las actividades sociales que realice, siendo la casa de la abuela materna- en compañía de una tía y un primo-el lugar que habita los fines de semana, aquí J encuentra la libertad para realizar las salidas con el grupo; los horarios de llegada son mucho más flexibles. En casa de la abuela, J encuentra la forma de evadir las restricciones que le son promulgadas en su casa paterna, reconociendo en las figuras femeninas, madre y abuela, referentes un poco más laxos, en términos de la flexibilidad ante los horarios y prácticas que realiza. De lunes a viernes, convive con su núcleo familiar conformado por padre, madre y hermana menor, dejando claro que en su casa original no le permiten sostener el ritmo de vida que sostiene en casa de su abuela. En palabras de J: <i>... ¿con quién vivo?, eh, eh, pues... realmente yo vivo en dos casas. Vivo en barrios vecinos; en el Recreo es donde</i>	La figura masculina es la primera que J elabora, aspecto que podría indicar una identificación secundaria o de tipo sexual con la figura paterna, teniendo también en consideración el mayor tamaño que confiere a ésta en contraste con la femenina. En segunda instancia, podría sugerirse que es al padre a quien reconoce como principal referente de autoridad tanto social como intelectual, retomando la prevalencia de la cabeza- siendo inicialmente lo que aparece en la secuencia del dibujo-, y en términos del espacio ocupado respecto al tronco y las extremidades. De acuerdo con Portuondo, J. (1971): “Al sexo al que se le concede mayor autoridad social e intelectual aparece con una	Lámina 1. <i>Un niño pequeño contempla un violín que descansa en una mesa frente a él.</i> En esta lámina, aparece un conflicto postulado entre la <i>autonomía</i> y la <i>sumisión</i> ante la <i>autoridad</i>, la forma en que desemboca dicho conflicto acarrea sentimientos de agresividad en la lucha por la independencia. Posiblemente la relación vincular con las figuras primarias, padre y madre, puede estar siendo significada como una unidad referente de autoridad que limita el deseo del joven, aspecto que lo conflictúa y de lo cual quiere salir. Apreciación que surge luego de considerar que no es nombrado un personaje en particular y se omite el énfasis en alguno de los elementos constitutivos de la lámina, violín o arco, siendo J quien describe un “pleito” con la categoría “familia” lo que detiene

<i>arrima todo el mundo a buscarme y allí vive mi abuela, mi tía y mi primo, entonces yo allá mantengo los fines de semana de Viernes a Lunes, mantengo allá porque allá es donde salgo, en donde llego tarde de rumbiar y en semana si vivo con mi papá y mi mamá. [...] Cuéntame y ¿hace cuanto estás viviendo en dos casas? [...] Como desde los dieciséis [...] de un momento a otro empecé a tener una vida social entonces al mis padres vivir en un barrio en el cual yo no me acoplaba, ¿me entendés? Porque igual es un barrio en el que no tengo amigos, no es mi ambiente y de por si ellos no mantienen en la casa, mantienen trabajando todo el día, mi hermana mantiene estudiando y por la noche van a la iglesia, entonces yo prácticamente mantengo solo, entonces yo mantengo es con mi abuela. [...] ¿Tu hermana es menor que tú? [...] Si, mi hermana es menor</i> La Norma: J sitúa que desde hace algún tiempo, ha podido vincularse de una manera mucho más tranquila con las reglas o restricciones puestas por sus referentes de autoridad más cercanos, específicamente respecto a las salidas y los sitios de reunión. Reconoce que su ingreso a la universidad y el establecimiento de una relación de pareja, le han permitido favorecer la “confianza” entre él y sus padres y valora de una forma distinta la “rebeldía” que situaba como característica de su relación con ellos. <i>[...] no sé, al principio había mucho problema porque yo saliera y llegara tarde y todo pero ahorita no, ahora es diferente. [...] al principio era el pelado rebelde que nadie lo controlaba, era el pelado que quería hacer toda clase de cosas, que quería tomar y estar con sus amigos y nada más, mientras que ahorita las cosas van cambiando porque pues ya entré en un nuevo ambiente, ya estoy en la universidad, ya tengo una relación seria de hace ocho meses,</i>	cabeza mayor”.(p. 15) Elemento que cobra valor si se contrapone con el ocultamiento de las manos, en tanto indicador de las relaciones sociales, en la figura femenina; lo que podría revelar una forma de vinculación con una madre o figura materna, a quien se concibe con poco contacto social, acompañado esto de la presencia de sentimientos hostiles, como se observa en la forma en que detalla el cabello en dicha figura, siendo más desordenado, con trazos más fuertes y adornado con un exuberante moño que conserva transparencia. Reconociendo la secuencia de la gráfica, se menciona el pelo, caracterizado por conservar un mayor orden en el hombre, trazos más suaves y ligeros que guardan cierta dirección. Si bien la diferencia entre estos dos aspectos se muestra claramente establecida en la grafía, debe también tomarse en consideración que hace parte de las prácticas grupales llevar el cabello en las mujeres de esta forma; sin embargo, debe reflexionarse alrededor de algunas viñetas, desde el marco interpretativo propuesto por el test, que indican ciertas particularidades en las formas relacionales instauradas hacia los diferentes sexos, lo que guarda estrecha relación con la dinámica propiamente edípica y las figuras primarias. Así, se entiende que: “Los hombres psicosexualmente inmaduros tienden a dibujar la hembra con pelo abundante y desordenado y al varón con un peinado cuidadoso y preciso.	su deseo de “tocar el violín en la academia”. DESCRIPCIÓN. Personajes: Niño y familia. Objeto: Violín. Personalidades: Niño: <i>se ve un niño triste, pues, tiene un instrumento, eee, puede que se le haya dañado o que tenga un sueño frustrado de no lograr hacer lo que él quiere, de pronto veo que está en un lugar solo, muy oscuro, solitario, solo con su amigo el violín, su instrumento yyy, pensando en muchas cosas. [...] no sé, podrá pensar que... su violín es su única compañía o que es lo único que lo libera de esa absoluta soledad en la que se encuentra [...]</i> Familia: <i>¿antes?, puede que haya tenido un pleito con su familia y que él quisiera ir a una academia de música y sus sueños se los hayan impedido por alguna circunstancia que él no puede decidir porque es un niño. [...]</i> Interacciones a Futuro: <i>Puede que el niño se realice y quiera luchar por sus sueños por encima de quien sea, para lograr lo que él quiere.</i> Lámina II: <i>Escena campestre: en primer plano hay una joven mujer con libros en la mano; en el fondo un hombre trabaja en los campos y una mujer mayor observa.</i> Ofrece elementos acerca de las relaciones familiares del sujeto En ésta aparecen ciertas particularidades y diferencias que detallan el vínculo con cada una
--	--	--

<i>entonces las cosas van cambiando y como que ya no es lo mismo, el pelado que es rebelde, que le contesta a los padres sino que ahora es voy a salir a tal sitio, llego a tal hora, o si no me voy a quedar a una finca a dormir y ya.</i> Relación con el Padre: El vínculo establecido con esta figura se caracteriza por ser de poco contacto, en términos del tiempo o experiencias que se comparten, sin embargo, esta figura es referida como un referente de identificación y admiración que es valorada por J, en su condición de hombre protector que provee los recursos para el cuidado de su familia. <i>...ehh, bien. Lo único es que como mi mamá trabaja menos que mi papá porque mi mamá trabaja cuatro días en la semana y hay días en los que ella se queda en la casa todo el día, entonces nos quedamos hablando, salimos, bueno, en fin. Pero con mi papá es diferente porque él trabaja todo el día y a veces le toca trabajar toda la noche entonces el tiempo en que nos vemos es solamente los fines de semana y los fines yo estoy donde mi abuela, entonces él arrima a la casa de mi abuela y pues yo voy de salida a parchar con mis amigos, para ir a una rumba, entonces casi no hay una relación, el único momento que podemos compartir es cuando vamos a salir mi papá, mi mamá y yo, que salimos a comer algo o a comprar ropa, pero son muy pocas las ocasiones.</i> <i>...“Si yo te preguntara en este momento por una figura masculina que haya sido de gran importancia en tu vida ¿a quién mencionarías? [...] mi papá, si porque igual de mi abuelo tengo muy pocos recuerdos, son muy, muy remotos, lo único es que si lo amaba demasiado porque era mi abuelo y de por si él era como el niño que jugaba conmigo y pues de lo que me preguntaste, yo creo que mi papá, él es una persona de admirar.[...]la berraquera que tiene porque él ha salido adelante solo sin la ayuda de nadie, le admiro el esfuerzo</i>	Esta diferencia con el pelo de ambos sexos también indica narcisismo y hostilidad hacia la mujer”. Portuondo, J. (1971, p. 22) Por otro lado, la infantilización de la figura femenina, su apariencia de niña y la negación de las curvas en su condición de mujer adulta, en analogía a la cadera cintura y senos, pueden indicar una concepción de una madre con características que la apartan de la dominancia y la productividad y le otorgan una condición de sumisión; en palabras del autor: “El busto acentuado y las caderas desarrolladas representan a la madre productiva y dominante.” <i>Ibíd.</i> (pág. 31)	de las figuras. Personajes: mujer joven, hombre con un caballo y madrastra. Personalidades: Mujer joven: <i>Hay una mujer la cual tiene su mirada desorientada, la cual tiene un libro en la mano y sólo mira hacia el firmamento pensando cosas que le hayan pasado anteriormente...</i> La identificación de J se realiza con la adolescente, personaje principal de la lámina; aquí se ejemplifica la dinámica edípica atravesada por un sentimiento de hostilidad dirigido hacia la figura materna a quien denomina “<i>madrastra</i>”; en sus palabras la caracteriza como una mujer “<i>soberbia y agrandada</i>” que limita, desde todo punto de vista, el deseo por el “<i>hombre del caballo</i>” representante de la figura masculina, situación que le exige considerar la fuga como mecanismo para alejarse de la situación. El hombre: <i>hay un hombre y un caballo que puede que sea el hombre del cual ella está enamorada....</i> La madrastra: <i>hay una mujer la cual se ve muy soberbia, como muy agrandada y ella está como interponiéndose entre esas dos personas.</i> Eventos pasados: <i>...antes puede que ella haya estado viéndose a escondidas con el man, entonces estaban re felices y todo hasta que llegó el momento en el que la señora los descubrió y tuvo que partir...</i> Interacciones a futuro: <i>...tuvo que partir... puede que la muchacha, de sentirse tan agobiada por la señora que puede</i>
--	--	---

que ha tenido por sacarme adelante a mí y a toda la familia.

...“¿entonces crees que lo que has querido para tu vida coincide de alguna forma con lo que ha querido tu papá? O ¿encuentras puntos de vista diferentes? [...] pues sí, yo creo que de por sí lo que mi papá quería es que fuera una persona importante, que pudiera sostenerse económicamente, que no tuviera que pasar trabajos como los pasó él, que pudiera estudiar lo que yo quisiera, estudiar algo que de verdad me diera plata y no que en un futuro fuera a entrar en un nivel económico malo, él lo único que quería era lo mejor para mí.”...

Relaciones Familiares:

Con miembros de la familia como su primo, se plantea una interacción cordial sin que se constituya una relación filial entre ellos.

Contrario a esto, en el caso de la hermana menor, se identifican deseos de protección y cuidado, posiblemente relacionados con una identificación proveniente de sus propias experiencias previas.

... mi primo tiene como 37 o 38. [...] y pues normal porque él está muy grande y yo estoy muy pelado, entonces el ambiente de él es distinto al mío, entonces igual es como el saludo, llegamos recochamos y ya. [...] ¿cómo te la llevas con tu hermanita? [...] muy bien, demasiado bien puesto que yo siempre he tratado de cuidarla desde muy pequeña porque yo no quiero que ella viva las cosas que yo viví o que yo podría vivir porque de por sí en esta sociedad hay muchas cosas que son dañinas y mi hermana está muy peque y no tiene la misma noción del mundo que yo tengo. [...] ¿de qué cosas la quieres cuidar? [...] casi de todo, las drogas, de los amigos, porque de por sí las amistades influyen mucho en todo, de un embarazo, apenas tiene 14 [...] ¿te ves a menudo con ella? [...] sí, toda la semana, los fines de semana ella va a

ser la madrastra, la cual no la deja ser libre ni vivir su vida, puede que ella se vuele de la casa a buscar al amor de su vida. (sonríe).

.....

Lámina 6 VH.

Una mujer mayor y pequeña está dando la espalda a un joven alto. Este último mira hacia abajo con expresión perpleja.

Esta lámina evalúa en los hombres la relaciones madre-hijo y temas edípicos frecuentes.

Se identifican sentimientos de culpa provenientes de la infidelidad por parte del hombre hacia la mujer, siendo la madre quien consuela al hijo en su pérdida, luego del abandono de la esposa.

Sobre el objeto de su identificación, en este caso el hombre, se despliegan sentimientos ambivalentes que van desde la culpa y el amor hasta el orgullo y la duda por quedarse en la casa materna o salir en búsqueda de la mujer; conflicto que no se resuelve al finalizar la narración.

DESCRIPCIÓN.

Personajes: señora, esposa y hombre.

Personalidades:

Señora y Hombre: *Están en una casa muy grande, muy bonita; por la forma como visten puede que sean personas que tienen dinero, poseen tierras.*

Señora: *Hay una señora la cual mira por la ventana sorprendida de que alguien se marche...*

donde mi abuela. El Abuelo: Alrededor de esta figura masculina se despliegan algunos elementos que J reconoce en su padre, el cuidado, la protección, los valores y la preocupación constante por su bienestar son algunos de ellos. <i>... ¿hay algún evento de tu niñez que recuerdes con nostalgia? [...]</i> (suspira) <i>...si, la muerte de mi abuelo, fue un golpe demasiado duro... tenía 10... pues yo era un niño, y lo único que me decía mi papá y mi mamá era que él se iba a ir al cielo, que iba a estar mejor pero igual yo no entendía muchas cosas, yo lloré mucho por la muerte de mi abuelo porque de por si era como mi papá, era el que estaba conmigo, era el que me daba todo.</i> Relación con la Figura Materna: Relación con la Madre: J describe una madre afectiva o “re-mimona” que lo acompaña permanentemente, a quien se tiene confianza para contar sus intimidades, jugar y salir de compras. <i>... muy buena, es demasiado buena. De por si ella es la mamá así re-mimona, que te mima todo el tiempo, que está con vos todo el tiempo, a la cual le puedo contar mis cosas, yo juego con ella, recocho con ella, salgo con ella, compro la ropa con ella... en fin.</i> Relación con la Abuela: Se refiere a esta persona caracterizándola como alguien que sostiene poco contacto social, que permanece en casa y con quien se tiene confianza para compartir las experiencias académicas. <i>¿Con mi abuela?, pues igual mi abuela mantiene más que todo encerrada en la casa, entonces yo todo el tiempo llego y</i>		Hombre: <i>el hombre que está a su lado, que es más joven que la señora, está inconsolable, simplemente mira hacia un punto fijo, pensando en qué podría haber dicho para que esa persona no se fuera... pudo haber un engaño, por parte de él y la mujer que convivía con él, o sea su esposa, pudo haberse, haberse ido.</i> Interacciones a Futuros: <i>... puede que él salga a pedirle perdón por lo que ha hecho o puede que por su orgullo no, lo mantenga en su casa esperando a olvidar ese gran amor que él tuvo y reflexionando, o no reflexionando, puede que sí, puede que no, dependiendo de sus actos [...]</i> <i>¿Por qué crees que se fue? [...]</i> <i>porque no valoraba su amor. [...]</i> P: <i>y ¿Qué piensa la señora de la situación?</i> [...] J: <i>Ella apoya el muchacho, pero en el fondo ella se siente contenta y alegre de que vuelva a estar en la casa los dos solos. [...]</i> P: <i>¿Los dos solos?</i> [...] J: <i>Si, porque el esposo de ella se la pasa trabajando.</i> Lámina 7 VH. Esta lámina pretende evaluar la relación padre-hijo <i>Un hombre canoso mira a uno más joven quien contempla con irritación el vacío.</i> Se identifican sentimientos de culpa provenientes de la infidelidad por parte del hombre hacia la mujer, siendo la madre quien consuela al hijo en su pérdida, luego del abandono de la esposa. Sobre el objeto de su identificación, en este caso el hombre, se despliegan sentimientos ambivalentes que van desde la culpa y el amor hasta el orgullo y la duda por quedarse en
--	--	---

<i>le cuento cómo me fue en la Universidad, en fin en general la relación de la familia conmigo es muy buena.</i> La Religión: Atribuye valores morales a su familia, la concibe como una <i>unidad</i> que permanece constante a través del tiempo. De igual manera, la religión y los valores han permanecido desde la crianza de J, siendo inculcados desde la primera infancia. Sin embargo, en este momento de su vida, J se aparta de dichas creencias religiosas, mencionando que no comparte las reglas que promulgan; su idea de Dios difiere de la que la iglesia le muestra, aspecto importante a considerar puesto que podría tener puntos en común con la significación construida alrededor de la figura paterna y la relación con la autoridad. <i>... mi familia es cristiana... siempre han sido cristianos [...] yo no soy cristiano porque no me gusta ser parte de una religión, eso no quiere decir que no crea en Dios porque para creer en Dios uno no necesita estar en una iglesia toda la semana y estar ceñido a un tipo de reglas que te van a decir cómo quieren que vos seas, ¿me entendés? Y vos sos como vos quieres que seas, no hay nadie que tenga porque decirte “vos tenés que vestirse de esta manera, que pensar de esta manera”, entonces yo creo que estar en una iglesia sometido a un cierto tipo de reglas....No, me parece que eso es privarte de tu libertad. [...] ¿Qué reglas tiene la iglesia? [...] Pues aparte de los principios cristianos, porque los principios cristianos son diferentes a las reglas que te dicen en las iglesias. Los principios cristianos son común y corrientes, como una moral que va llevando la familia constantemente pero la reglas de las iglesias son distintas, porque por ejemplo ellos te dicen que tenés que ir vestido de alguna manera por respeto al altar y un mundo de cosas, no podes hablar de tal manera, no podes escuchar cierto tipo de música,</i>		la casa materna o salir en búsqueda de la mujer; conflicto que no se resuelve al finalizar la narración. DESCRIPCIÓN. Personajes: señor anciano y muchacho a los que relaciona como padre e hijo. Personalidades: Señor: <i>Hay un señor anciano y un muchacho, eee por la imagen creo que son padre e hijo y el papá tiene una mirada de amor hacia su hijo.</i> El hijo: <i>Se encuentra en una situación desesperada, sin saber qué hacer [...] puede que, el padre haya estado muy pendiente de él, entonces el hijo estuvo en las duras situaciones que él debería solucionar pero necesita la ayuda de su padre, pudo haber estado en un pleito o puede ser que no haya podido conseguir trabajo o que no haya logrado estudiar o que no haya sido admitido en ningún instituto.</i> Interacciones Futuras: <i>...Pues su padre lo va a seguir apoyando y él va a salir adelante porque igual en esas situaciones en las que uno se desespera siempre necesitas a alguien que te apoye y una persona constante, él le ha dado buen ejemplo y quiere que su hijo siga el camino del bien, el señor se ve que es una persona correcta, eso es lo que ha aprendido en la vida.</i>
---	--	---

<i>no puedes relacionarte con cierto tipo de personas, en fin, ellos tienen que estar muy ceñidos, en serle fiel a su Dios, o sea seguir sus pasos, o sea seguir como un cierto tipo de perfección, pero nunca la van a alcanzar porque nadie es perfecto, ¿me entendés?, pero ellos tratan a toda hora de agradar a Dios entonces por eso se someten a todas esas reglas.</i>		
RELACIÓN CON PARES, GRUPO Y OBJETO SEXUAL		
ENTREVISTA	DIBUJO	T.A.T.
Su Concepción de lo Emo: Asocia lo Emo a dos aspectos de vital importancia, por un lado a la adolescencia y por el otro a una búsqueda que obedece a una necesidad de identificación. De acuerdo a su concepción, en lo Emo se encuentra una especie de grupo en el que “todo se vale”, un refugio llamativo para alejarse de los conflictos provenientes de la dinámica familiar, aspecto llamativo para los jóvenes que buscan constantemente objetos de identificación indiscriminadamente. <i>...(guarda silencio por un momento) yo creo que son pelados que están buscando una identidad, estos pelados llegan a la etapa de la juventud en la que necesitan sentirse identificados con algo, entonces estos pelados comienzan a buscar en muchas partes, a ver en qué cosas más se identifican, entonces encuentran el Emo: una supuesta cultura en la cual se adopta todo tipo de personas, en donde no hay discriminación, ni por raza, ni por preferencia sexual, ni por estrato económico, entonces ellos encuentran en el Emo como un mundo tan bonito entre comillas para apartarse de los problemas que tienen en la casa, con los papás, los problemas que tienen con sus novias, con sus mismos amigos o de pronto en el colegio es el pelado que no lo quieren en la clase y lo discriminan</i>	FIGURA MASCULINA: PLANO DEL CONTENIDO: La primera figura que dibujó J fue la masculina lo que indica, en concordancia con el manual, una identificación sexual respecto al sentirse hombre, es decir aquello <i>que se es</i>, posteriormente en la segunda figura, un reconocimiento de <i>la diferencia</i> frente a aquello que <i>no se es</i>; en otras palabras, lo femenino. Por otro lado, se reconoce también una identificación grupal y su pertenencia a lo Emo en tanto privilegia sus ropas, modos de vestir y mostrarse al mundo. Continuando con la secuencia del dibujo, para las dos figuras, se nota un énfasis marcado en la cabeza, especialmente en la masculina, caracterizada por el mayor tamaño, lo que podría representar una intento por sostener algún tipo de relación o interacción social siendo privilegiado la búsqueda en lo Emo, teniendo en cuenta que al dibujo se lo caracteriza con el cabello de lado cubriendo los ojos, camiseta a rayas, manillas que tapan las muñecas, un collar que oculta el cuello, casi escondido por completo entre la	No presenta elementos para esta categoría.

<i>porque es feo o porque es negro, o porque es gay o en fin. Entonces encuentran supuestamente en el Emo un lugar en donde todos lo van a querer como él es. Estos pelados se meten tanto en este cuento y se desvían por un camino que no es porque de por sí el Emo está catalogado como algo depresivo, son niños que apenas tocando su identidad, se meten en una cinta, se cortan las venas, son depresivos, incluso llegan a meter drogas o a volverse bisexuales simplemente para pertenecer a ese grupo social.</i> Su Historia con lo Emo: Si bien, J reconoce que no pertenece a un grupo como tal, describe que comparte con el “parche” ciertas prácticas que conoció en su pubertad. <i>... En un principio no había problemas con el EMO: yo conocí al Emo hace seis años porque mi hermana estuvo en una pasantía en Europa y yo tuve la oportunidad de ir con ella pues yo estaba muy peque, yo tenía apenas 12 años...</i> Explica que esta figura a la que denomina “hermana” es, en realidad, una prima con quien comparte un vínculo filial muy fuerte. <i>... ¿tu hermana?[...]pues yo le digo mi hermana pero es mi prima porque crecimos juntos desde chiquitos, pues ella estaba haciendo las pasantías en la Santiago y tuvimos la oportunidad de ir a Europa y llegamos a Estocolmo en Suecia, entonces ella tenía una amiga a donde iba a quedarse y la amiga tenía una hermanita la cual era Emo, la pelada tenía 15 años y yo tenía 12, entonces yo vi a la peladita y yo me asusté porque igual en ese tiempo acá en Colombia no se veían ese tipo de personas, o sea era muy pocas las personas que acá se vestían como Punkis o como Emo o como metal...</i> Su Incursión a lo Emo: J atribuye, refiriéndose a los otros “pelados”, que la aceptación de las	cabeza y los hombros, accesorios como gafas y correa. De acuerdo con Portuondo, (1971, pág. 14) la cabeza es “el centro importante para la localización del propio yo [...] Es el centro del poder intelectual, dominio social y control de los impulsos corporales, [...] por ser la única parte del cuerpo que se halla consistente expuesta a la vista, está envuelta la función de las relaciones sociales”. Su énfasis en la cabeza está relacionado también con su inclinación o tendencia hacia procesos intelectuales y de racionalización de los comportamientos y sentimientos, lo que contrasta con la ideología promulgada por J respecto a las emociones, al ideal de belleza, la capacidad de “sentir y ser susceptible” a las experiencias vividas y los estímulos percibidos. En este sentido, es el cuello (adornado con un collar y escondido al mismo tiempo) un indicador de que la relación entre deseo y autoridad se encuentra en conflicto, entendiendo específicamente la proporcionalidad de los tamaños entre la cabeza (razón) y el resto del cuerpo (deseos). El cuello se representa en varios sentidos, por otro lado: “aparece en los dibujos de adolescentes como expresión de una fuerte virilidad o impulso de masculinidad [...] el interés especial en la nuez de Adán ha sido relacionado con los individuos sexualmente débiles y que se hallan confundidos acerca de su propio papel sexual, [...] inconscientemente es, por lo regular, un símbolo de la masculinidad (más bien como	
---	---	--

prácticas responde a una necesidad de aceptación y valoración de los miembros del grupo. <i>... entonces yo llegué allá y la niña me empezó a mostrar muchas de las cosas de los Emo, yo estaba muy peque y me fui por un camino que no era, ¿me entendés?, lo que hacen los pelados ahora no quiere decir que no sean Emos, sino que apenas están viviendo su cinta, entonces por salirse de ese mundo en el cual ellos se sienten re mal buscan una salida como cortarse, y todo ese tipo de cosas, como para pertenecer a un grupo en donde los vayan a aceptar...</i> La Ideología, las Prácticas y su Experiencia Transcultural: J describe aquello que encontró dentro del grupo. <i>...Entonces yo lo conocí y me sentí identificado con muchas cosas porque de por si la niña me decía que el Emo era vivir sus emociones, que no se que, (acelera la velocidad de su voz), que no se qué mas, que los corazoncitos, en fin y de por si yo he sido una persona muy sentimental y me llamó mucho la atención, igual con la pinta porque era muy vacana, listo, luego yo llegué acá a Colombia y luego la niña por Internet me dijo que conocía a un Emo acá en Bogotá, entonces ella me lo presentó por internet y conocí los Emo en Bogotá.</i> <i>... de por si en Estocolmo los Emo eran personas común y corriente, vestían común y corrientes simplemente tenían su cabello una chimba y ya, escuchaban todo tipo de música y no decían ser Emo y luego a Bogotá y son pelados que se tapan la cara, vestidos como mujeres porque de verdad los Emo visten como nenas, llenos de cosas rosadas, calentadoras, mallitas, son afeminadas, con las venas cortadas, maquillados por do quier, [...]</i> El Emo: ¿Un Ideal Interiorizado o Una Moda que se Expande por los Medios de Comunicación?:	compensación)” Ibíd. (pág. 24) Punto que aparece en contraste con la tendencia hacia el pensamiento y la racionalización, siendo posible que correspondan a sus propias reflexiones sobre el mundo y su sentir frente a éste, ideas que se desarrollan en un contexto específico y que se complejizan de acuerdo con el tipo de relaciones que sostiene con los objetos amigos, familia o novia. Por otro lado, los rasgos sociales (parte de la cara) dejan ver, contrario a lo visto en la cabeza, poca disposición a establecer contactos sociales, sus ojos son ocultados por unas gafas grandes que cubren la mayor parte de la cara en cuya superficie simulan una especie de “brillo o reflejo”, la nariz un poco puntiaguda, la boca a manera de arco hacia abajo y las manos, acentuadas en el trazo, cuelgan de lado al tronco, sin movimiento; aspectos que dejan ver que los puntos de relación se encuentran inhibidos o retraídos para otros. Ahora bien, por el tipo de trazo utilizado y la demarcación visible del contorno del rostro, es posible inferir que se interesa en buscar un acercamiento con las personas pero su propósito no está dirigido hacia la permanencia de las relaciones. De acuerdo con la interpretación de Portuondo (pág.15): Es la parte más expresiva del cuerpo. Es el centro más importante de la comunicación. [...] La cara puede ser considerada como el rasgo social del dibujo. [...] El sujeto que deliberadamente omite rasgos faciales, mostrando una delineación cuidadosa y agresiva del contorno y detalle de otras partes de la figura, es un	
---	--	--

... yo veía de que allá no exteriorizaban al Emo [refiriéndose a Estocolmo] sino que más bien allá lo interiorizaban como un ideal, como una manera de pensar, como un sentimiento, como una emoción, acá lo usaban más era como una moda, como un estereotipo para decir “soy Emo porque tengo el capul, porque visto de tal manera, o porque escucho Emo”, acá los adultos los catalogan como ese tipo de personas y así soy yo, entonces al yo conocer todas estas diferencias y llegar acá en Palmira (quiebra la voz) me metí en este cuento solo porque todo el mundo empezaban a discriminarme y a decir “a, este man qué, este man está loco, este man es gay” bueno en fin, inclusive me echaron la culpa de que yo había traído el Emo acá en Palmira, al Valle, que por culpa mía se estaban reproduciendo, inclusive tuve muchas peleas, me tocó hacer visitas en los colegios, sacar comunicados, salir en RCN, en Telepacífico, en la radio, en You Tube explicando, porque el EMO no es lo que piensa. Las características del Emo es ser una persona normal, vive su vida común y corriente, no hay necesidad de encajarse, puede relacionarse con cualquier tipo de personas, simplemente vive sus emociones diferente a los demás, ¿en qué sentido?, por ejemplo: ves una rosa y le vas a ver mucho más significados que una persona normal, (guarda silencios), vas a tener una perspectiva del mundo mucha más profunda, vas a ver un árbol y le vas a ver muchos más colores, más significados, vas a estar en un estado en el cual todo va a estar bien, nada va importar”.... Su Visión de la Moda: ... (en silencio y agacha la cabeza), a mi me parece que la moda Emo es bacana porque mezcla muchos colores, muchos detalles, es fashionista, es parchado y en esta sociedad eso pega, entre mejor se vea es mejor, es más bacano; como moda me parece bien, pero no como cultura como lo han hecho estas personas, ahora cualquiera lo puede andar, vestirse como Emo y no ser Emo.	individuo evasivo en cuanto al carácter de sus relaciones interpersonales. [...] La superficialidad, la cautela y la hostilidad pueden caracterizar los contactos sociales de este individuo. [...] Los sujetos tímidos y huidizos, a menudo oscurecerán significativamente los rasgos faciales, mientras trazan con fuerza el contorno de la cabeza (importancia del Yo y una fuerte tendencia a la participación social, pero reprimida). En el dibujo se puede claramente identificar para la figura masculina, una demarcación visible en la línea que separa el cuello de la cabeza, de acuerdo con el manual, este aspecto reitera el conflicto en el que se encuentra el sujeto, es decir el intento por separar los deseos del orden racional o por el contrario una tendencia hacia la racionalización de los mismos. Ahora bien, nuevamente retomando la ropa utilizada en ambas figuras y la cantidad de accesorios (manillas, correas, estrellas, moños, collar, medias, corazones, etc), podrían indicar, de acuerdo con el manual, que son personas con características obsesivas quienes privilegian este tipo de detalles, aun así, para este caso se tiene también presente la pertenencia al grupo, los ideales de belleza y emoción que describe J son exaltados en cada detalle de su vestimenta, el deseo de ser distinguido por el ojo ajeno, pero también de ensimismarse en sus emociones y relaciones sociales. Los accesorios podrían indicar también la atribución de rasgos seductores a las figuras, siendo la infantilización para el caso de la mujer y su sobre valoración intelectual para el caso del hombre.	
---	--	--

[...] yo creo que cuando no era comercial el Emo era más bacano, pero ahora vos solo entras a internet, buscas una página, lees los ideales y ya decís que sos Emo, antes entonces nos toca refugiarnos aparte. Las Emociones La investigadora indaga a J por la idea difundida que atribuye a los Emos una condición depresiva. <i>...No, ¿por qué ser depresivo?, a mi me parece estúpido (sube la voz y luego guarda silencio)... Porque el Emo, como te digo, simplemente se cataloga como un ideal, como una manera de pensar... pero ser emocional no significa ser depresivo, ser depresivo es diferente, es porque vos tenés problemas, bueno en fin...</i> Las Cortadas, La Ideología y La Moda Emo: <i>... Pues yo he hablado con muchas de esas personas y ellos me dicen que cortarse quita el dolor del corazón (silencio), a mi me parece estúpido pero para ellos no es estúpido, aunque en algún momento yo pude haber pensado distinto, pero igual, o sea ellos lo dicen como con un amor, lo dicen muy profundo, o sea ellos se cortan y lloran cortándose y dicen que así ellos se sienten bien, pero no quiere decir que el Emo se tiene que cortar porque de por si yo no me corto y ellos tampoco se cortan y se ven como un Emo pero no son Emo como el de ahora, porque en un principio se veía al Emo como el de ahora, que escucha Emo, se corta, se viste de tal manera, es bisexual, y tienen un tipo de características como que no creen en Dios, en fin simplemente las mismas personas se encargaron de dañar el Emo: comercializaron la música, la vestimenta, los propios ideales, porque de por si el Emo iba en contra del aborto, en contra de la diferencia de razas y tenían sus propios ideales, los cuadros blancos y negros era unión de razas, usar los ganchos era</i>	Sin embargo, aparece también un componente narcisista importante de considerar alrededor de los detalles, ropa y accesorios, que se procuran para ambas figuras, elemento que conserva afinidad con la disposición social o retraída de J hacia el contacto social. Portuondo, (1971) menciona que quienes dibujan con detalle la ropa tienen características “egocentristas, mal ajuste sexual y cierto infantilismo” titulándolos como “narcisistas de la ropa” definiéndolo como aquellos que “adornan las figuras con detalle”, “es más bien superficialmente sociable y extravertido. La sociabilidad está, sin embargo, motivada más por un fuerte deseo de conseguir dominio y aprobación social que por un genuino propósito de interés humano. [...] en general los “narcisista de la ropa” tienen un ajuste neurótico”. (Pp.33- 34) Retomando la no claridad de los rasgos faciales y la función que ejerce el pelo al encubrirlos, se relacionan con lo visto en los ojos, posiblemente sea uno de los aspectos más llamativos del dibujo, puesto que en el caso de la figura masculina los ojos no aparecen. En su lugar J dibujó unas gafas grandes que cubren casi por completo toda la cara. Gafas y pelo, configuran, a manera de velo sobre el rostro, una pantalla que impide mostrar los detalles de la persona dibujada detrás de ella. Los lentes pueden interpretarse de varias maneras, antes de hacerlo es pertinente mencionar algunos detalles de este “accesorio”: sobre el lente, J hizo especial énfasis en trazar unas líneas que hacen las veces de	
--	---	--

<i>en contra del aborto (me muestra los ganchos que cuelgan de sus manillas, y los cuadros blancos y negros de sus pantalones), pero ahorita está todo tan comercial que cualquier persona lo usa y no le pone el significado que es, entonces yo creo que las mismas personas se encargaron de dañar el Emo, pero no es que sean malas sino que se metieron por un camino que no es, se meten por una cinta que en verdad no vale la pena (agacha la cabeza), porque eso no es el Emo, ser Emo es interiorizar un ideal para vos mismo, simplemente lo que ves en el exterior es simplemente una moda...</i> Sobre su Rutina: Distinto a las interacciones que sostiene con otros jóvenes que, como él, comparten la ideología y prácticas Emo, J divide su tiempo entre sus deberes académicos y su novia, puntos de vital importancia para su rutina semanal. En sus palabras explica: La Universidad. <i>... pues en semana me (ríe) levanto re tarde porque como estudio en la nocturna, muchas veces me levanto como a las doce, mientras que hay días en los que trasnocho o me tengo que levantar a las seis, hay veces no duermo, me llegan las tres de la mañana estudiando para la clase del otro día porque igual es pesadito el estudio y pues llega el Viernes y salgo, rumbeo, el Sábado también y el Domingo otra vez a estudiar. [...]</i> La Relación Amorosa: <i>... pues en semana con los compañeros de la universidad y el fin de semana con mi novia.</i> La psicóloga pregunta por la particularidad de la relación: <i>... llevamos ocho meses... es una niña muy bien, ella y yo nos entendemos en muchas cosas, en la música, en algunas ideas que tenemos sobre el mundo y las</i>	brillo o reflejo, de luminosidad frente a algo que se encuentra por fuera, algo sobre lo cual sus ojos cumplen la tarea de reflejar, casi a manera de espejo. Su decisión por no dibujar los ojos y teniendo en cuenta que es esta parte del cuerpo una de las que tiene mayor contacto con el mundo exterior y con los otros, podría indicar un deseo de no querer ver algo que posiblemente sea percibido como molesto o perturbador. Si se contrasta con el efecto reflejo de las gafas, es posible deducir que existe algo percibido exteriormente que genera molestia, algo de lo que se quiere alejar y no ver o, por otro lado, aquello interno que no desea ser mostrado y que prefiere guardarse para sí, en tanto no se expone a los otros. En el dibujo del rostro, aparecen imperceptiblemente los rasgos de piel, fenómeno que no aparece en la figura femenina, en donde se hallan plasmados los ojos, de trazo fuerte, sin que se den muestras de pupilas, cejas ni pestañas, puesto que parte de los ojos está oculto por el cabello. Sin embargo, la mirada en esta figura está dirigida hacia la parte inferior de la hoja señalando, probablemente, evasión a alguna situación o evitación del contacto social: “El ojo grande, oscuro acentuado o amenazante, produciendo una imagen de hostilidad y/o sospecha lo vemos en el paranoide. [...] Hay sujetos que dibujan la figura con los ojos cerrados, como si deliberadamente se cerraran al mundo con el propósito de aislarse en su propio narcisismo” Los lentes grandes y la atribución de la cualidad “grande y oscuro” puede proveer elementos para la	
--	--	--

<i>cosas que pasan, es una relación bien.</i> La Relación de Pares: Los elementos que surgen permiten suponer que se trata de una interacción en la que se comparte un tiempo, espacio y actividad común, son “amigos de parche”, con quienes se experimentan situaciones distintas a las cotidianas. <i>...¿Quiénes son?, o sea mis verdaderos amigos ¿no, cierto?, pues mis amigos son unos locos (rie). Pues de por sí yo me muevo en un medio en la sociedad en la cual ves muchas cosas y muchos tipos de personas y cada una de esas personas está metida en su cinta, entonces vos como que en este medio no encontras una amistad verdadera sino que parceros con los que parchas, con los que vas a ir a un toque, con los que vas a tomar, pero no encontras una amistad a la que le cuentes tus cosas, que va a ser el apoyo, no.</i> El Grupo: Establece ciertas regularidades al interior del grupo, entre las que se incluye sus días de reunión y las actividades que realiza. <i>...¿Ese grupo es muy amplio o es reducido? [...]Es amplio, es bastante amplio porque de por sí cada fin de semana llega una persona nueva entonces cada vez va creciendo más y más.</i> Lo que Encuentra en el Grupo: La psicóloga pregunta por aquello que le gusta del grupo, frente a lo que J responde indicando que comparten una forma particular de concebir el mundo que los rodea, a esto agrega que el grupo genera una sensación de unión, protección y cuidado entre sus miembros que le procuran bienestar. <i>...Pues, no sé que son sencillos, no son superficiales, tienen muy claro para donde van. [...] porque de por sí yo he estado con personas que piensan “yo</i>	comprensión; este dato puede aparecer como contradictorio, o en un sentido opuesto a lo que se ha expuesto respecto a la tendencia del joven por establecer contactos sociales; a esta instancia es conveniente empezar a desglosar aquellas impresiones que llegan como posibles interpretaciones: Contrario a la figura femenina, en la masculina aparecen aspectos que indican algunos rasgos relacionados con un contenido sexual, siendo notable la cremallera demarcada suavemente en la zona genital, acompañada de la correa y los bolsillos en paralelo, una figura que simula un joven de mayor tamaño y edad en contraste con la femenina, las manos aparecen delineadas con mayor fuerza colgando al lado de los bolsillos, perpendiculares a la correa. Aspectos que podrían ser indiciarios de temores de castigo posiblemente relacionados con actividad onanista o masturbatoria. Siguiendo la secuencia del dibujo, puede mencionarse el cabello, el cual es utilizado como parte del cuerpo que contribuye a demarcar la cabeza y el rostro; en el caso del hombre se utilizan líneas suaves y continuas, conservando un orden mayor que en la mujer; en la femenina, aparece la utilización de accesorios como un moño que ocupa gran espacio. En los dos, el cabello recubre y rodea el rostro tapándolo, posiblemente escondiéndolo. Retomando lo que menciona el manual respecto al pelo se reconoce que Portuondo: El pelo está relacionado con la sexualidad [...] el pelo desordenado puede indicar desorden sexual [...]. Las joyas y	
---	---	--

<i>voy a una rumba electrónica, me entuco mil viejas, meto drogas y luego me las voy a ir a comer” y de por si en este ambiente son mucho más susceptibles, piensan más en las personas, siempre van a estar en rol en la sociedad en el cual ellos no son huecos, piensan de una manera distinta, piensan qué es lo que quieren para ellos, piensan en las personas que están a tu alrededor, mientras que hay otro tipo de personas que...Andas con ellos, pasa algo y te dejan tirado y hasta allí, puede que te hayas drogado, que te haya dado una sobredosis y ninguno de ellos te va ayudar mientras que en las personas con las que yo me relaciono pasa algo y si es necesario nos vamos todos a pie a dejar a una sola persona y nos devolvemos todos a pie hasta donde estábamos antes, o sea somos muy unidos...y eso me hace sentir bien”.</i> Los Intereses Grupales: Cuando se indaga por aquellos intereses grupales, se identifica que J privilegia, sobre estos, los intereses individuales, reconociendo que el grupo puede ocupar un lugar menor de importancia en la jerarquía de las prioridades de cada uno. <i>... pues yo creo que tanto el grupo no, sino individual, ellos tienen muy clara sus cosas y de por si ellos son muy cerrados en sus cosas, pero no cerrados en convivir en la sociedad, en convivir como un grupo, en marchar, no sino que ellos... por ejemplo un amigo, él trabaja en Cali, entonces llega el viernes se queda hasta las dos de la mañana pero a esa hora él se tiene que ir así estemos en Cali, o en alguna otra ciudad, tiene muy claro que tiene que ir a trabajar, o a estudiar y él se va y duerme, al otro día él cae otra vez, pero ellos tienen muy claro qué es lo que tienen que hacer, qué responsabilidades tienen.</i> Su Pertenencia a lo Emo: Con todo lo dicho, se le pregunta a J si se considera parte o si se identifica con el grupo, frente a lo que contesta con una negativa. Define “el parche”	otros motivos de adornos se hallan en tales dibujos. (p. 22) Contrario a lo expuesto en el test, estos detalles en el pelo dejan ver no la exuberancia y maduración de la mujer sino su versión más infantil, esto se contrasta también por la forma en que dibujó los senos de la figura. FIGURA FEMENINA: PLANO DEL CONTENIDO Aparece, en el plano latente y manifiesto, aspectos que indican que J tomó a su elección amorosa como referente para la elaboración de la figura femenina. A ella le atribuye las cualidades representativas y compartidas por el grupo, al detallar en la grafía aspectos como el cabello tapando la parte superior del rostro, vestimenta y accesorios como moños, medias de rayas, estampados de corazones y estrellas. En la figura, se niegan las características sexuales femeninas, contrario a esto, propone a una “niña” despojada de toda condición de mujer adulta, muestra una ligera sonrisa que no se delimita en el trazo de los labios, esta parte del cuerpo contiene un trazo un poco más fuerte, con la mirada dirigida hacia el suelo, sus manos son puestas detrás de la espalda, indicando posiblemente temores o angustias infantiles. En la figura se omiten también las curvas femeninas, los senos son suavemente delineados, la relación cadera y cintura se continúan en una línea recta y uniforme, diferenciada únicamente por los accesorios que, con detalle, J se esmera en elaborar, en este caso la correa y	
---	---	--

diferenciándolo de un grupo constituido al detallar que “no nos determinamos por nada”. <i>...No. Yo no pertenezco a ningún grupo porque me parece que nosotros, el parche que nosotros andamos, no nos determinamos para nada, le preguntas por ejemplo a Italia que si yo soy Emo, ella dice que no pero vaya a ver...¿Por qué no nos determinamos por nada?, porque me parece que no hay necesidad de etiquetarse como algo, o sea todos somos personas y todos somos iguales no hay necesidad de ser diferentes para pertenecer a la sociedad, simplemente cada quien está en su cinta, cada quien está en su cuento pero nadie se determina como nada...</i> <i>... ¿entonces te identificas como Emo? [...] (en silencio, luego en un tono de voz bajo responde) no porque el Emo de verdad ya se acabó hace rato, son muy pocas las personas que tienen el Emo de verdad adentro, es ver el mundo desde una perspectiva más profunda.</i> La Relación Amorosa: Considera la relación de noviazgo como algo pasajero. <i>... ¿a mi edad?, yo creo que es algo pasajero, vos tenés tu novia, ella te tiene a vos, ella se apoya en vos, vos te apoyas en ella, entonces están muy unidos, pero hay cambios en esta relación los cuales van a afectar todo: primero mi novia tiene 16 años y yo tengo 17, no es que sea el re grande, sino que de por si he vivido muchas más cosas que ella, entonces esta nena apenas está experimentando muchas cosas que antes no había podido hacer, entonces yo me siento como que un noviazgo a esta edad es algo como que te complementa pero que igual se va a ir, y estar solo es muy aburrido, si tenés una niña vas a tener con quien salir, a quien llamar, a quien hacerle cartas, con quien rumbiar, con quien tener sexo ¿me entendés? es algo que te complementa. [...] me siento satisfecho con la vida sexual que llevo, o sea no</i>	la falda yuxtapuesta a las medias. La piel que se expone, es recubierta por medias que recubren las piernas delgadas de la figura, quedando descubierto, en términos de piel que se expone, la cara, el cuello y los antebrazos. Una figura de menor tamaño, en comparación con la masculina, ubicada en el centro de la hoja. De acuerdo con su verbalización durante la aplicación de la prueba se tiene que: <i>...¿Cuál se te hizo más difícil? [...] la niña [...] ¿por qué? [...] porque tiene más cosas, no sé, como en el medio en el que yo me desarrollo veo muchas niñas, eee difícil de describir, ¿me entendés?, entonces de por sí, decirme dibuja una figura del sexo opuesto, la primera niña que se me viene a la cabeza es mi novia o las amiguitas que se visten así re rarísimas o tienen el pelo rarísimo, entonces es como, al yo comenzar a dibujarla, se me hace difícil porque tiene muchas cosas.</i> Esta doble vinculación, grupo=objeto sexual, podría suponer un posible mecanismo de remoción del deseo incestuoso, encontrando en el grupo otra forma de desplazamiento, de tipo sexual, distinta a la dirigida hacia los pares. Sin embargo, la “des-sexualización” y ecuación que J propone explícitamente “mujer=niña” podría esconder una negación o angustia a la vinculación adulta o, por otro lado, un deseo de regresión a las formas infantiles conocidas o des-sexuadas, teniendo en cuenta que es con la figura femenina con quien aparecen estas condiciones	
---	--	--

<i>tengo la necesidad de masturbarme porque la persona con la que estoy me satisface totalmente la necesidad sexual.</i> Los Amigos: Al igual que con la novia, los amigos son compañeros de grupo, alguien de quien se espera una “traición”. <i>... No, yo creo que tener un mejor amigo o amiga es tener a alguien que en algún momento te va a traicionar porque ya lo han hecho, pues yo tengo pelados con los que parcho y es vacano, pero el título de mejor amigo es muy importante.</i> Se le pregunta a J <i>¿de las cosas que haces con tus amigos actualmente hay algunas que hagas con las que no estés de acuerdo?</i> <i>...Con la mayoría, de por si son pelados que por estar en su cinta, por apenas estar viviendo estas cosas de la sociedad, porque aunque hay grandes que tiene muy claras las cosas en su vida, en el grupo también hay muy peques que quieren experimentar todo tipo de cosas, entonces los grandes son re bien, están pendiente de vos pero no te van a impedir hacer lo que vos querrás porque de por si ellos dicen que cada quien hace lo que quiere de su vida y para mí eso no es correcto porque si ellos están en un ambiente en el cual yo estoy y ellos se van a quitar la vida...No creo que sea bueno.</i> La Homosexualidad, Bisexualidad, Las Drogas y El Grupo: J habla de estos tres aspectos, de su percepción sobre las prácticas y el refugio que ofrece el grupo al joven en momentos de conflicto con sus figuras primarias. <i>... Igual son personas que merecen respeto, en el medio en el que yo me he relacionado he conocido muchas personas homosexuales y de por si son muy peques y se hacen llamar homosexuales sin siquiera conocer las cosas malas del homosexualismo,</i>	de infantilización. En el trazo y el plano gráfico no se perciben elementos que sugieran agresividad.	
--	--	--

(guarda silencio) yo he hablado con muchos amigos y ellos me cuentan que les han pasado cosas muy feas, los han obligado a tener sexo, los han golpeado para tener sexo e incluso les han pagado para tener sexo, entonces son cosas en las que pierden la dignidad humana, entonces estos pelados que están de 13, 14 y dicen yo soy homosexual y tengo mi novio sin saber, entonces yo pienso que por el mismo rol que está jugando la sociedad en este momento la juventud se está perdiendo poco a poco, porque ahora es normal fumar cigarrillo o fumar marihuana, para mí eso no está bien. [...] desde hace algunos momentos te escucho hablar del rol que ocupan los jóvenes en la sociedad, ¿Cuál crees que sea ese rol? [...] ahorita decadencia, yo lo vi porque ahorita los pelados van de mal en peor, yo veo que los pelados llegan a salir y como no han salido antes llegan a probar todo tipo de drogas y demás...

... (en silencio). Uff muchas cosas, cuando yo salí a mis 16 tenía un grupito de amigos de meter drogas, no porque yo ya tenía la noción de que algunas personas metían droga y lo hice pero no al punto de quedar en el piso convulsionando, o estar en una baño con una niña mucho menor que vos o con...de por si en este momento en la sociedad no solo en el Emo hay muchos bisexuales y yo creo que en la sociedad todo es moda y creo que así como han cogido muchas cosas como moda porque la droga es también una moda, el bisexualismo también lo están cogiendo como una moda, yo conozco gomelos, Emos, conozco Punkys, y un 80% de estas personas son bisexuales y son peladitos, son pelados de 13,14,15,16,17 y 18 años y se catalogan como bisexuales, ellos dicen que tienen una novia y tienen un novio a la vez, entonces me parece que cada vez va decayendo más todo.

Relación Entre las Dinámicas Familiares y la Inserción al Grupo Emo:

J establece una relación entre el ingreso

de los jóvenes al grupo, las prácticas de crianza y los conflictos que surgen al interior del núcleo familiar:

... inclusive yo creo que de eso no tiene la culpa la sociedad, tiene la culpa la familia, porque de por si a mí me criaron de una manera.... fea, a mí me cohibieron hasta los 16 años, a mí hasta los 16 años no me dejaron tocar la calle, yo tuve la oportunidad de salir si quiera hasta las 10 de la noche, mientras que yo veo ahorita pelados que tienen 13 años y no llegan a dormir a la casa, se quedan a dormir en otro lado, meten drogas, toman trago, hacen cualquier tipo de cosas y para ellos eso es normal y en la casa no les dicen nada, entonces yo creo que está mal que te cohiban pero también está mal que te den mucha libertad. Porque las cosas que yo viví cuando yo salí, yo quería experimentar todo tipo de cosas porque yo no sabía que era la calle. [...]... de por si uno aprende de sus errores y yo (silencio) lo que trato es que los pelados con los que yo ando no se vayan a estrellar como lo he hecho yo o como lo han hecho muchas otras personas, entonces yo creo que (silencio) el rol de la familia es muy importante porque si los pelados no sienten uno lazos de amistad muy, muy grande entre papá, mamá e hijo estos pelados primero se van a sentir mal porque van a pensar “mi, papá no me quiere, odio a mi mamá, odio a mi mamá” y si les dan mucha libertad se van a aprovechar entonces yo creo si no hay comunicación no hay nada.

Una Experiencia que Marcó su Permanencia en el Grupo:

...(en silencio)... drogaran a mi prima y la violaran delante mío sin yo poder hacer nada [...]en un principio, no sabía qué hacer, porque fue como salir al mundo lleno de cosas que yo no había vivido en el cual cada 5 minutos te están ofreciendo una droga distinta, en una rumba electrónica, o ir a un toque y cada tres segundos ver a un persona tirada en el suelo borracha o metiendo marihuana, entonces es como llegar... y... que le pase a mi prima, mi prima es

como mi hermana. Al indagar por la forma en que se dio la relación posterior al hecho, J señala: <i>[...] después de vivir eso la relación mejoró, porque de por si fui el único apoyo que ella tuvo. Yo fui la única persona, ella me podía decir qué sentía, a cada rato lloraba, se sentía mal, entonces nadie se podía dar cuenta en la casa, pues porque es lógico, nadie se podía dar cuenta, igual la relación con la mamá de ella no fue muy buena, el papá la abandonó cuando era pequeña y nunca lo conoció, entonces prácticamente la única persona con la que ella hablaba era conmigo.</i>		
RELACIÓN CONSIGO MISMO		
ENTREVISTA	DIBUJO	T.A.T
Los Cambios que ha Notado en Si Mismo: J expresa que su entrada a la universidad ha favorecido algunos cambios, tanto comportamentales como actitudinales, que le han permitido tratar a las personas que lo rodean y a la norma que lo regula, de una manera mucho más tranquila y respetuosa, ganando con esto mayor confianza con su familia. <i>... pues yo creo que la confianza porque al principio era el pelado rebelde que nadie lo controlaba, era el pelado que quería hacer toda clase de cosas, que quería tomar y estar con sus amigos y nada más, mientras que ahorita las cosas van cambiando porque pues ya entré en un nuevo ambiente, ya estoy en la universidad, ya tengo una relación seria de hace ocho meses, entonces las cosas van cambiando y como que ya no es lo mismo, el pelado que es rebelde, que le contesta a los padres sino que ahora es voy a salir a tal sitio, llego a tal hora, o si no me voy a quedar a una finca a dormir y ya.</i>	Si bien J no ofrece elementos en el discurso verbal durante la elaboración del test, que permitan comprender o indiquen algunas viñetas sobre la reflexión que elabora sobre si, los objetos o el mundo, puede recurrirse a los aspectos proyectivos provenientes del contenido de las figuras para abordar esta categoría. En este sentido y teniendo como punto de partida la identificación con la figura masculina, se recogen aspectos que podrían indicar, nuevamente en el plano proyectivo, una concepción narcisista sobre sí mismo, una erotización del propio cuerpo en el que se toma como objeto de placer cada una de sus partes. En la objetualización del cuerpo, cada detalle exalta la satisfacción proferida por su cuidado y el deseo de ser visto. Los accesorios parecen cumplir	Lámina 1. Un niño pequeño contempla un violín que descansa en una mesa frente a él. Se describe un conflicto entre la necesidad de logro-autonomía y la percepción de sí como niño desprotegido, solo y angustiado. <i>...se ve un niño triste, pues, tiene un instrumento, eee, puede que se le haya dañado o que tenga un sueño frustrado de no lograr hacer lo que él quiere, de pronto veo que está en un lugar solo, muy oscuro, solitario, solo con su amigo el violín...</i> Aparece también, en la relación con su cuerpo, aspectos en los que se identifican respuestas sexuales simbólicas -fantásticas o reales- posiblemente relacionadas con la masturbación o la angustia de castración al mencionar que el

Su Permanencia en el Grupo: Se muestra reflexivo frente lo que vivió dentro del grupo. <i>... cada que veo a estos pelados en cosas en las que yo caí alguna vez, (silencio)[...] Cada vez aprendo mas porque cada vez reflexiono porque me encuentro una y otra vez con las cosas que yo he hecho (silencio) [...] para mí era algo tan igual me estrellaba e igual así lo volvía a hacer, pero no con las mismas cosas, si no que listo, me estrellaba aquí paraba aquí, pero me iba por otro lado, [...] y yo sabía que estaba mal, pero seguía[...] ¿Qué te hacia seguir? [...] la curiosidad, quería estar en los pies de esas personas, para luego saber cómo se sienten y cómo piensan, porque está allí, me jugaba como el rol de sentir todo lo que ellos hacían, como estar aquí y ver que hacen, porque lo hacen, estar allá y hacer esto hacer lo otro, pero de por sí nunca me quedaba en un sitio, sino que me iba estrellando por otros lugares.</i> Menciona que las experiencias vividas en el grupo fueron fuertes para sí y cambiaron la forma en que percibe el mundo. <i>[...] si, fuertísimas. Pues sí hice cosas que... (silencio) nunca debí hacer, pero de por sí en este momento me siento bien conmigo mismo, porque si no hubiera pasado por eso no hubiera aprendido, y en este momento estaría, buscando saber qué es eso... por curiosidad y me hubiera podido quedar.</i> Menciona también que si en este momento se le presentaran las mismas oportunidades de vivenciar lo mismo, consideraría otros aspectos: <i>... no me dejaría llevar, simplemente la paraba y ya, porque sé que ya paso, ya la viví, me estrellé y aprendí de esto...</i> Luego de relatar la experiencia con su prima, menciona que esto provocó cambios en su forma de ver el mundo: <i>...entonces fue algo tan duro que... cosas</i>	de ser partículas que conforman un cuerpo totalizado que se viste para ser observado y que, paralelamente, se esconde y evita, caracterizando cierta ambigüedad proveniente de las tendencias de racionalización y la fuerte presencia de las emociones. Los accesorios y adornos con los que se detallan las figuras, podrían indicar que J se vincula a su cuerpo y utiliza la imagen que proyecta a los otros como objeto del propio narcisismo, las gafas, cabeza y accesorios pueden sugerir que existe una satisfacción encontrada en la necesidad o búsqueda de ser observado o admirado. Alternó a esto, J instaura un dualismo que va de un polo al otro, es decir en el deseo de ser reconocido por la particularidad de su vestir y, simultáneamente, la negativa de ver, la intención de ocultamiento y la ratificación narcisista en las interacciones sociales. Las gafas pueden representar cierta características de las relaciones con los otros, en donde se devuelve una imagen a manera de reflejo o, en caso contrario, se constituye como un velo o manto que impide ver aquello que sucede por fuera de sí o un reconocimiento del otro, posiblemente una negación de la realidad objetiva que lo contiene. En este caso, el “reflejo” o “brillo” de las gafas puede sugerir que su vinculación con los otros, en tanto objetos por fuera de sí, se encuentra atravesado por un deseo narcisista de ratificar, a manera de relación especular, el propio sentido de cómo espera ser visto; o bien los otros podrían ser significados como un reflejo	objeto se encuentra dañado, su deseo de tocarlo y la concepción de que es su único amigo en momentos de soledad. <i>...podrá pensar que... su violín es su única compañía o que es lo único que lo libera de esa absoluta soledad en la que se encuentra...</i> Posteriormente atribuye connotaciones de héroe al niño que anteriormente había calificado como solo, indefenso o incapaz, siendo su deseo aquel que guía sus acciones y permaneciendo elementos de agresividad para cumplirlo. <i>...Puede que haya tenido un pleito con su familia y que él quisiera ir a una academia de música y sus sueños se los hayan impedido por alguna circunstancia que él no puede decidir porque es un niño. [...] ¿qué va a pasar después? [...] puede que el niño se realice y quiera luchar por sus sueños por encima de quien sea, para lograr lo que él quiere.</i> Lámina 3VH <i>En el suelo, contra un diván, se encuentra acurrucada la silueta de un niño, con la cabeza inclinada sobre el brazo derecho. Junto a él, en el suelo, está una pistola.</i> Personajes: Mujer, familia. Pretende evaluar la imagen corporal y aspectos de homosexualidad latente y agresión. Contrario a lo que muestra el manual, en esta lámina se reconoce una identificación con
--	---	---

como esas hicieron que la persona que yo era, tan buena, tan buena gente, tan sensible se fuera acabando poquito a poco y de por si las personas influyen mucho para que vos cambies, y de por si yo era una persona re buena gente, era muy bien con todo el mundo, ahorita desconfío totalmente de todo el mundo...ahorita la relación con mis amigos no es tan buena como antes, ahorita es algo muy distinto a lo que yo comencé viviendo ¿me entendés?, todo cambió, mi mentalidad cambió, no sé si se llamará madurez o algo así pero de por si al aprender de tus errores vas creciendo como persona, entonces ya las cosas no las vas a hacer tan a la deriva sino que vas a ser una persona muy calculadora y así me volví yo una persona muy calculadora.

... “no de por si, al yo encontrarme con ese tipo de cosas, en el primer instante me volví calculador, no sé porque, pues yo creo que más bien yo antes no es que no fuera así, si no que yo miraba muy bien las cosas analizaba muy bien las personas pero no lo tomaba para mi ¿me entendés? Pero cada vez que me fueron pasando mas cacharros una y otra vez, encontrándome con mas tipos de personas así, entonces como que ya, todo fue cambiando, y ya, yo iba a una rumba y yo iba más bien como a ver qué pasaba a ver qué pasaba, que tipo de personas estaban, qué hacían, cómo se desarrollaban unos con otros, como era la relación, cómo eran las niñas, cómo eran los manes ¿me entendés? Me volví una persona que voy a un lugar y todo el tiempo voy a estar pendiente de todo el mundo, pero aun así voy a estar en mi ambiente ¿me entendés? Entonces como que me volví... me puse analizar mucho que es lo que hay en mi entorno, qué sacar bueno y qué sacar malo.

.....

Su Infancia:

J se describe a sí mismo, en su infancia, como un niño que gozaba de felicidad

... No pues de mi infancia...Fue normal,

de su propia imagen, de aquello que él desea ver.

En este orden de ideas y retomando nuevamente el contenido proyectivo de las figuras, se perciben también algunas formas de satisfacción sexual propiamente narcisistas en las que aparecen actividades onanistas como la masturbación, en tanto práctica que retoma el propio cuerpo como objeto de deseo y satisfacción; lo que guarda relación con la forma en que inviste cada parte de él, aspectos que se relacionan con elementos sexuales identificados en el hombre, acompañados de sentimientos de culpa, como se explica en su respectivo análisis.

Punto importante a considerar es que a la figura masculina-producto de su identificación-es a la que se le confiere los rasgos sexuales, siendo omitido por completo en el caso de la figura femenina, quien es semejada en una condición infantil, una “niña” no reconocida en su condición sexual.

Estos aspectos podrían indicar que existe una carga muy fuerte que permanece o se direcciona en el yo, cuerpo o si mismo, que limita, de alguna manera, la carga objetual externa. Sin embargo, existe una tendencia o búsqueda por establecer algún tipo de interacción social caracterizado por una búsqueda narcisista, de admiración pero no de permanencia en las relaciones.

una figura femenina, se entiende que “la mayoría de los varones ven un hombre en la figura acurrucada; si ven dicha figura como femenina esto puede considerarse como un punto que hay que tener presente, no para hacer el diagnóstico, sino para tener en cuenta factores de una posible homosexualidad latente”. Bellack (1.996) (p.63), a esto se agregan profundos sentimientos depresivos sobre el personaje. Se reconoce una “familia” que abandona y no provee condiciones de cuidado y protección sobre la mujer, caracterizada como pobre, carente de fuerza y vitalidad, cuyo destino es la muerte.

Personalidad:

Mujer: pues... hay una mujer, una mujer la cual está absolutamente, emocionalmente fatal, está en una situación de la que solo ella se puede salir, se encuentra, decepcionada, se encuentra triste, se encuentra sin afecto.

Familia: *puede que antes, estuviera con su familia y puede que su familia la haya apartado de estar con ellos, puede que sea una mujer anciana y esta señora, su familia la trataba pésimo y de por si la dejaron tirada en la calle sin un hogar.*

Interacciones Futuras:

... yo creo que en la sociedad para este tipo de personas que quedan sin hogar en la calle, después la persona debería ser valiente y tratar de subsistir, debería de seguir adelante pero si estamos hablando de una mujer que no tiene muchas oportunidades, la cual siempre va a tener muchos tipos de explotación, va a seguir de decadencia. [...] ¿Qué va a

fue alegre, (ríe), pues de por si yo era muy travieso y a mí me consentían demasiado y me daban todo lo que yo quisiera porque la situación económica de la familia antes era mejor que la de ahora, entonces de por si me daban mucho gusto, mi abuelo estaba vivo y mi abuelo me daba todo lo que yo quería, fue muy buena [...] siempre me iba para el bosque, me iba para allá con mi mamá y mi papá. Me gustaba mucho el bosque... (risas), me gustaba jugar mucho al piloto [...] cuéntame cómo era ese juego [...] no, pues yo hacía el avión con las cajas, y me creía que yo era el piloto, y yo jugaba siempre con mi prima ella era siempre mi pasajera, (risas) [...] No lo sé, creo que hasta los 10, 11, creo que en los 12 también.

El Cuidado del Cuerpo:

J relaciona el cuidado del cuerpo con un comportamiento que puede tornarse, en ocasiones, como un “vicio” en el que prima la imagen que se proyecta para otros sobre el sentimiento de autocuidado.

... yo creo que eso es un vicio, porque comienzas aplanchándote el pelo, entonces te sentís bien físicamente, y piensas: “me veo bonito, me veo bien”, querés agradar a las personas que están a tu alrededor, entonces vos ya piensas voy a seguir aplanchándome el pelo porque se ve muy vacano y lo vas a coger es de vicio, yo creo que sentirse bien físicamente es ser superficial porque estas pensando solamente en un imagen, en un prototipo el cual otras personas pueden que sigan o pueden que no...

Atribuye la autoestima al cuidado corporal:

(en silencio), quererse demasiado como sos, tener mucha autoestima. [...] Sin autoestima uno no vive porque igual uno en la vida se va encontrar con personas que lo van a hacer sentir mal y el autoestima es lo que lo hace sentir bien con uno mismo. [...] ¿crees que pertenecer a un grupo Emo hablan de personas que tengan baja autoestima?

pasar con esa persona? [...] (silencio) puede que la muerte.

.....

Lámina 14

La silueta de un hombre (o mujer) contra una ventana brillante. El resto de la lámina es completamente negra.

En esta imagen se proyectan sentimientos de profunda depresión puestas en la identificación con el personaje principal, para quien el mundo se torna difícil de enfrentar de ser conocido.

Personaje: una persona.

Personalidad: hay un lugar oscuro y solitario, con una ventana, hay una persona mirando hacia el firmamento, la persona quiere salir de esa depresión, quiere encontrar la luz, quiere salir adelante pero es más lo oscuro que lo brillante [...] ¿ahora la encontró? [...] sí, en ese momento la encontró.

Interacciones Futuras:

... ¿crees que va a salir? [...] pues sí en un futuro, si ha encontrado algo sí, porque él estaba buscando una luz para salir adelante, cumplir sus sueños, sus anhelos y no estar más solo [...] ¿qué crees que va a pasar? [...] puede que salga de esa oscuridad, encontrar lo que él quiere, salir adelante, cumplir sus sueños, sus anhelos y no estar más solo, creo que eso es todo.

[...] No, en el Emo verdadero, pero en el rol que están jugando estos pelados en este momento, puede que ellos se sientan tan mal consigo mismos que no tengan autoestima.

Las Manillas y Los Accesorios:

...las manillas pues para mi significan...nada, (risas), no pues me parecen que es como mi estilo, lo que me gusta, lo que nadie tenga. De por si la ropa que yo siempre uso, la mayoría de la ropa yo siempre la diseño, de por sí, aproximadamente, cuando me preguntabas como repartía mi tiempo, me pongo mucho a coser, me gusta mucho, me fascina coser, siempre mantengo cosiendo, haciéndole cosas a los jeans, des-entubándolos, entubándolos más, pegándole cosas a las camisetas, estampando... en si me gusta mucho crear, pero no crear en el sentido de que todos sean iguales, hay muchos tipos ¿me entendés? Me gusta más bien la innovación, algo que tenga mi propio estilo, mis propias cosas

La Masturbación:

... Yo creo que es algo normal (ríe), si porque de por si las personas están en un rol de que si tienen pareja van a tener sexo, pero hay personas que no tienen pareja y igual van a tener la necesidad de sentir esas sensaciones, esas emociones, entonces de por si se masturban, yo creo que es normal. [...] pues en el caso mío, no lo hago, pero tengo amigos que tienen una vida sexual tan activa que necesitan tener sexo casi todos los días, entonces cuando no pueden tener sexo con su novia se masturban.

Proyecto De Vida:

J reflexiona sobre la forma en que se concibe a sí mismo en un futuro a largo plazo, pone en relación su carrera, la idea de construir familia y su imagen.

...“el sueño de mi papá es que yo sea ingeniero civil, pero no me veo como un ingeniero... [...] te fue difícil decidir entre lo que tú querías y lo tu papá quería

<i>para ti. [...] no porque de por sí él sabe que a mí me encanta todo lo que tenga que ver con estructura, él sabe que soy muy bueno para eso, al igual que soy muy bueno para muchas otras cosas, entonces la decisión que yo tomé fue darme un tiempo para pensar, qué quiera estudiar y qué quiera como hobby.</i> <i>...Porque igual lo de diseñar y crear, como te digo no quiero que sea vendible, que la gente tenga que pagar por tener mis cosas, eso sería como con lo que me sentiría bien y lo que estoy estudiando es como de lo que voy a vivir, de lo que voy a hacer en un futuro, entonces no fue difícil y seguí con los dos caminos, o sea hacer lo que me gusta y pensar en lo que voy a hacer en un futuro, tengo que tener una vida económica, un nivel económico estable para sostenerme y a mi familia también. [...] tener mis propias cosas, poder yo crear, así sea ropa o estructuras o innovar en todo tipo de cosas pero no con el rol de montar mi empresa y venderle a todo el mundo para volverme rico, sino hacer mis diseños para que mis diseños sean admirados...</i> <i>...yo creo que a corto plazo, porque igual yo siempre lo hago, yo creo que en este momento yo hago una camiseta y yo me lo pongo y me gusta, porque llego acá a la universidad y todo el mundo me dice: marica que chimba de camiseta, hace una y yo te digo cómo, y me gusta esto [...] a siete años, tendría 24... me vería saliendo de la universidad, entrando a un trabajo, con una esposa haciendo planes para tener hijos. [...] ¿crees que tu imagen cambiaría? [...] creo que tiene que cambiar, si yo quiero tener una familia y quiero montar mis cosas, quiero ser una persona que tenga unas cosas bien montadas, unas empresas, bueno en fin, me tocaría cambiar la vestimenta pero igual yo creo que si sigo con mi proyecto de vida como te dije de diseñador y de crear e innovar, yo creo que seguiría así igual de loco para vestir [...] puede que ya no vista así, pero adentro voy a seguir pensado igual, mis ideales van a seguir siendo los mismos...</i>		
RELACIÓN TRANSFERENCIAL.		

ENTREVISTA	DIBUJO	T.A.T.
En los encuentros iniciales, aparecen aspectos que podrían indicar que J atribuye al psicólogo la concepción de ser un espectador o alguien que observa y desea conocer-al igual que los medios de comunicación- las particularidades del grupo Emo, siendo percibido un deseo por mostrar o ser publicado el contenido de sus verbalizaciones. <i>...¿te molesta que te grabe? [...] no, es más, mañana salgo en un programa que se llama la calle de telepacífico. [...]¿y eso? [...] también de lo mismo. [...]¿Qué es lo mismo? [...] pues es más o menos saber que hace un Emo, en qué se desarrolla, qué tipo de música escucha, qué piensa de los demás grupos de la sociedad, en fin</i> <i>...de por sí como me conoce tanta gente, entonces, simplemente entran a mi hi5 y me contactan. [...] y ¿por qué te identifican como Emo? [...] porque empecé hace mucho tiempo en esta vuelta, me entendés, hace seis años empecé y hace seis años aquí no había nada de esto, entonces el como ser alguien diferentes llama mucho la atención, entonces se empezó a conocer.</i>	No aparecen elementos para esta categoría.	De acuerdo con algunas verbalizaciones de José, es posible considerar que su comportamiento y las respuestas que ofrecía estaban, de alguna manera, influidos por lo que creía el psicólogo quería escuchar: <i>...es muy complejo, sobre todo las imágenes [...] ¿por qué cuéntame? [...] porque había imágenes que eran... ¿el ejercicio se trataba de lo que primero se te viniera a la mente o de lo que tú veías? [...]¿lo que primero se te viniera a la mente? [...] sí, se te venían a la mente cosas a la vez, entonces uno como que organizaba la idea antes de decirla porque para ver unas imágenes de esas que son muy abstractas. Tienen muchos significados, puede que distintas personas las vean de otras maneras; unas personas pueden ser muy optimistas frente a esas imágenes y otras pueden ser muy raras o verlas en la manera en que la sociedad se vive y otras personas, pueden ser... no se... como emocionalmente bajas en donde todo lo van a ver mal. [...] ¿y tú qué tuviste en cuenta para organizar las ideas? [...] tuve en cuenta todo. Tuve en cuenta las experiencias que he vivido, tuve en cuenta las cosas que he visto, las cosas que he sentido, en cuanto a la relación familiar, en cuanto a cómo vivencia nuestro país, en cuanto a todo lo que uno ve, siente y escucha.</i>

7.2 REJILLA DE ANÁLISIS CASO “JUAN”		
RELACIÓN CON LOS OBJETOS PRIMARIOS		
ENTREVISTA	DIBUJO	T.A.T.
Las personas con las que vive y con las que supone una relación inmediata en el hogar son con su mamá y hermana menor, la cual estudia en el colegio bachillerato, por su parte la madre “trabaja y está en la casa”. Juan, salió del colegio hace seis meses, no está estudiando, ni trabajando, permanece en casa gran parte del tiempo, haciendo labores del hogar y cuidando de ella, mientras su madre trabaja. Relación con el Padre: En cuanto a la relación con su padre manifiesta no conocerlo. La madre de Juan tuvo otra pareja, el cual es el padre de su hermana, no recuerda mucho su relación con él, en palabras de Juan: “se llama Julián, pues yo estaba muy pequeñito, entonces no me acuerdo, ahora está bien, supongo, porque igual él no vive ya en la casa”. Relaciones Familiares: En su casa han vivido varios familiares, lo que es un aspecto relevante para comprender el sentido que le da a cada integrante de la familia y con ello los roles de los mismos. Juan ha vivido con “una tía, la hermana menor de mi mamá, mi madrina y mi abuelo” manifestando una buena relación con todos ellos. El Abuelo: Cuando es indagado por la figura paterna de su madre (abuelo), en relación con la significación que pueda tener del él, bien sea en su rol de abuelo o paterna referenciando a su madre. Reconoce de él un referente masculino que presenta la ley de una forma agresiva, en un sentido describe su relación así: “... (Suspiro) bien, bien, pero no le gustan muchas cosas de las que yo hago. Por ejemplo no	No presenta elementos para esta categoría.	Lámina II: <i>Escena campestre: en primer plano hay una joven mujer con libros en la mano; en el fondo un hombre trabaja en los campos y una mujer mayor observa</i> Ofrece elementos acerca de las relaciones familiares del sujeto. En esta lámina, Juan proyecta una relación con su figuras de autoridad, como el padre y la madre, donde privilegia, la voz de la mamá sobre las acciones del hijo, entre ello incluye el apoyo a las acciones que realiza, mientras el padre no conoce lo importante que es para el hijo llevar a cabo un proyecto, ello se interpreta como un relación muy cercana entre hijo-mamá, donde difícilmente se distingue una individuación entre ellos. DESCRIPCIÓN. Personajes: el padre, la madre y la joven. Familia campesina: <i>que trabajan todos los días la tierra y están libres.</i> Personalidades. El padre: “...piensa que es una pérdida de tiempo (ir a estudiar) La mamá: “... sólo quiere apoyarla y que le vaya bien, que haga lo que ella quiera pero que lo haga bien”. La joven: Ella. solo está dando una mirada atrás a ver si vale la pena arriesgarlo todo e ir por otra cosa, entonces pueda que se sienta nostálgica, preocupada mmm de buen ánimo, y lo que pasa luego es que aaa, al final llega cansada y se acuesta a dormir. Lámina III: En esta lámina se reconoce una identificación con una figura femenina, se entiende que “la mayoría de los

<i>le gusta que yo tenga el cabello largo.”</i> <i>“Es un señor muy echado a la antigua...”.</i> La figura del abuelo podría representar para Juan, la autoridad o coartador del deseo de tatuar y perforar su cuerpo, lo cual es evidente en la siguiente verbalización: <i>“En mi casa me dejan hacer muchas cosas pero no me dejan hacer ni tatuajes, ni piercings, ni nada, entonces digamos que es una manera de reclamar mi cuerpo como mío”</i> Relación con la Figura Materna: En palabras de Juan, su madre: <i>“trabaja y está en la casa”.</i> <i>“Me la llevo bastante bien. No hacemos muchas cosas juntos, pero hablamos demasiado y hay demasiada confianza”.</i> <i>“Mi mamá es muy relajada, nunca me dijo nada, es más una vez leyó unas cosas en internet sobre que se cortaban y entonces yo le dije, usted sabe que a mí no me gustan este tipo de cosas, sabe que yo no haría eso”</i> <i>“Es como una amiga... mmm, no, como una amiga no, es una mamá demasiado comprensiva, demasiado relajada y por eso se puede hablar con ella, no es una persona que está armada todo el tiempo, por eso se puede hablar”</i> Juan, es un estudiante egresado del colegio hace seis meses y aun no ha decidido que actividad realizar en su tiempo libre, tiene una serie de actividades en casa, rutinarias, él cuenta lo que su madre opina, así: <i>“estoy levantándome porque me entume el cuerpo de estar acostado todo el día...Mi mamá no me dice nada, porque igual ella trabaja, yo creo que es una manera de, de... ayudar a liberar ciertas cargas que trae, ayudarle a hacer digamos que la comida, a hacer el aseo, cosas que pueden hacer que ella este más tranquila, pero eso me aburre...”</i>	<i>varones ven un hombre en la figura acurrucada; si ven dicha figura como femenina esto puede considerarse como un punto que hay que tener presente, no para hacer el diagnóstico, sino para tener en cuenta factores de una posible homosexualidad latente”.</i> Bellack 1.996 (pág.63), a esto se agregan profundos sentimientos depresivos sobre el personaje. Pretende evaluar la imagen corporal y aspectos de homosexualidad latente y agresión. Aparece en la identificación con la figura femenina, una mujer desesperada y cansada, podría interpretarse, como una molestia sobre esta figura que se encuentra en una búsqueda de algo sobre su personalidad, pues el objeto que pone en la narración, es material de trabajo de ella. DESCRIPCIÓN. Personajes: <i>Señora: es una señora que trabaja, que está siempre muy ocupada... ella es secretaria.</i> Percibe a su madre El objeto: (se queda observando la Lámina y hace un hincapié en el arma, es decir se inclina un poco más a verla). En particular ve, <i>“unos papeles de una contaduría”</i> Personalidades <i>Señora: “Ella esta aburrida, a no, no. aaa, entonces ahora está buscando algo que hay aquí, en un cajón (llama cajón al diván sobre el que esta tirada la señora) y tiene la cabeza inclinada porque está mirando que hay, es algo que necesita muy urgente y no lo encuentra y no puede hacer algo que quiere hacer, entonces esta estresada y afanada por encontrar lo que busca, porque si no le coge la tarde y no va a llegar al trabajo”.</i> Lámina 6 VH
--	---

Dentro de las practicas de grupo y las realizadas por él, están las cortadas en la piel, las cuales consisten en lacerar el propio cuerpo, con objetos corto punzantes, impulsado por un tipo de pensamiento específico en ese momento, como la tristeza y emoción por algo, como medio de aliviar el dolor que eso le produce (ver verbalización de Juan sobre esta práctica en la categoría relación con el grupo). Se indaga, por ellas, ya que para el segundo encuentro se notan unas en el brazo de <i>Juan</i>, en la cual se muestra como si fuera una práctica nueva para él, pero es evidente que hay unas cicatrices más antiguas en forma de x, a lo que responde: <i>“estas me las hice precisamente por eso, porque mi mamá no me deja, mi mamá no me deja entonces, simplemente es una forma de demostrar que mi cuerpo es mío y que mi cuerpo solo me pertenece a mí y no es una herramienta social”</i>. Esta verbalización, demuestra el lugar privilegiado que da como uno de los motivos por los que realiza estas cortadas, y tal como se menciona, los integrantes de este grupo, lo hacen para aliviar algo doloroso (en palabras de Juan), y lo que se interpreta como un dolor relacionado con la madre. Al indagar el dolor y la permanencia que producen las marcas en su cuerpo, que según él dependen de la profundidad con que se hagan y que procura hacerlas de una manera específica por lo que su madre pueda opinar de tal acción: <i>“no, es que si me lo hago muy profundo... es más... mi mamá ya me dijo que no me hiciera eso, que porque parecía satánico, pero eso es otro tema, entonces no me las quería hacer muy profundas solo quería que se vieran porque igual quedan muchas marcas, como había quedado ésta en la que tenia la cicatrización muy encima y entonces mi mamá iba a empezar a darme una lora entonces tampoco quería eso”</i>. Refiriéndose al lugar que su madre le da	<i>Una mujer mayor y pequeña está dando la espalda a un joven alto. Este último mira hacia abajo con expresión perpleja.</i> Se reconoce, un profundo dolor en la madre por separarse de su hijo y un intento de individuación por parte del hijo de ella, este profundo dolor descrito, es la problemática de separación-individuación, la cual no logra llevarse a cabo, demostrando, que se quiere intentar, pero que el lugar más cómodo para los dos, es no separarse. DESCRIPCIÓN. Personajes: La señora: <i>es la mamá de él</i> (joven que aparece en la lámina) <i>“esta estresada, no, esta triste porque su hijo se va a...”</i> Hijo: es un hijo que esta triste porque se va de viaje y deja a su madre. Personalidades <i>“mmm, creo que viven en un sitio pequeño y él tiene que irse porque lo trasladaron de trabajo”</i> La madre: <i>“...está muy triste porque va a quedarse sola y piensa que su hijo se va a olvidar de ella y la va a dejar muy sola, esperando a que llegue la muerte y no hay nada que hacer”</i> El hijo: <i>“...esta triste porque deja todo, preocupado porque no sabe que va a encontrar mmm y por esa cara que tiene parece que no está muy convencido de lo que está haciendo”</i>. Interacciones a futuro: Hijo: <i>“aay mmm, no le va a ir bien, porque cuando tienes esa cara y haces lo que haces y estas siempre pensando en lo que hay atrás, no te va bien, hay que dejar simplemente que la cosas lleguen y arrancarlas y hacerlas de lo mejor posible que se pueda y ya, pero si sigue con esa actitud no le va air bien”</i>
---	--

a esta práctica, verbaliza: <i>“me dijo q no le gustaba eso, me dijo... no me acuerdo como me dijo, pero me dijo que parecía un mártir o algo así, pero pues, igual le molesta, pero igual sólo me los hice porque si y ya, solo por... digamos por querer tener mmm, no sé si está bien utilizada la palabra marcos, que te diferencien de mucha gente.</i> Acerca de las marcas en la piel: <i>“Para mí, por eso las hice aquí, si y no entiendo por qué. Lo hice porque... es más solo quería hacer ésta... pero cuando me las estaba haciendo me acorde de mi mamá entonces no quería que se diera cuenta de eso, entonces solo las hice así, para que medio se vieran y después se quiten. Igual no quiero problemas con mi mamá, no me gusta pelear con ella, pero digamos que si quisiera hacer eso, me haría así... para que me ardiera... como sado masoquista y esas cosas...”</i> ¿Cómo ve la madre la pertenencia al grupo? <i>“cuando yo le dije: me voy a volver Emo y ella me dijo: haga lo que quiera. Entonces una vez estaba con alguien y esa persona le dijo un poco de cosas y le pidió a alguien, porque mi mamá no sabe mucho de eso, que le buscara información acerca de los Emos y entonces me dijo muchas cosas. Yo le dije que ella ya me conocía y que ella sabía que yo no iba a hacer tales estupideces por bobadas, como que me dejó mi novia entonces aaa me voy a ... (simula el acto de cortarse)”</i> pero aun así, Juan ante la situación de rompimiento de su relación sentimental, realiza esta práctica, como se presenta a continuación: <i>“Mi mamá con la única persona que habla de ella es conmigo, entonces yo creo que si ella quisiera saber algo me diría simplemente: ve pregúntales esto o tal cosa, pero obviamente hay cosas que no me puede decir pero... pues son cosas demasiado personales, digamos que sé todo de mi mamá, entonces no creo que sea precisamente de ella”.</i>	<i>“...Luego él va, a buscar un empleo que a él le gusta, va a dejar todo lo que pensaba de la vida atrás, va a conseguirse una mujer que a veces es buena y a veces no y va a tener una vida aburrida y va a morir viejo, solo y con la certeza que no hizo nada por lo que pensaba”</i> Mamá: <i>“... a la mamá, si no le va bien yo creo que se regresa a la casa, cosa que va a poner triste a la mamá por un lado y feliz por otro. Triste porque el hijo no logro lo que esperaba y feliz porque está en la casa”.</i> Lámina 7 VH. <i>Un hombre canoso mira a uno más joven quien contempla con irritación el vacío.</i> Esta lámina pretende evaluar la relación padre-hijo. Se reconoce pocos elementos de identificación con el padre, ya que considera inaceptable los actos de este último, demostrando la negativa a seguir los mismos comportamientos, podría interpretarse cómo una identificación en lo contrario para la constitución identitaria. DESCRIPCIÓN. Personajes: Un tipo: Abogado. Joven de la lámina: él Personalidades Joven: <i>“Este es un tipo que hasta ese día había sido correcto y de ahora en adelante va a tener siempre esa cara de.... de que ya no todo está bien y que es parte de eso que siempre había odiado”</i> <i>“de ahora en adelante va a estar aburrido, se va a sentir un traidor y va a pensar que todo lo que había hecho antes de tomar esa decisión no vale la pena, lo que va a pasar es que un día no aguanta tanta presión y se tira desde su terraza y muere de una manera</i>
--	---

		dramática, eso es aburrido” “...“ Está empezando a dudar de si mismo, pero de alguna manera no es que crea en él o no” “pero llega un punto donde... mmm... donde en el que él se convierte en el nuevo pilar de su vida, en algún punto tiene que llegar a creer en él, pero en este momento no mucho” Abogado: “él es el que lo está convenciendo de hacer cosas malas y tiene esa cara de... mañoso” “Simplemente digamos que es como un gusano que devora las manzanas bonitas”.
RELACIÓN CON PARES, GRUPO Y OBJETO SEXUAL		
ENTREVISTA	DIBUJO	T.A.T.
Su Concepción de lo Emo: Pertenece al grupo Emo hace 2 años, describiéndolo de la siguiente manera: “<i>el Emo, la música, la música viene de una corriente derivada del Punk que se llama Hardcore, digamos el Hardcore es una (silencio) es una variación del Punk, es más rápido, más agresivo, al principio era más gritado; entonces del Hardcore viene de lo que se llamaron el Emo-core, entonces difería del Hardcore porque tenía un sonido como más lento, era más melódico; el Hardcore es ... crudo, es muy rápido... digamos, las canciones pueden demorar un minuto es como, como (silencio corto) interrupciones musicales, por decirlo de alguna manera, entonces el Emo era una cosa como mas melódica, un poco más trabajada</i>”. “<i>Lo que buscaban con eso era expresar las emociones que sentía el que estaba haciendo la canción en ese momento, entonces digamos que a veces puede tornarse melancólico, a veces demasiado eufórico, es como... la expresión de lo que está sintiendo el que lo hace en ese momento</i>”. Su Incursión a lo Emo. “<i>Igual, yo que soy Emo en este momento, no creo que lo dijera así tan abiertamente como lo diría hace como un año más o menos... entonces uno trata obviamente de seguir con</i>	Tras el momento que pasaba su relación amorosa, Juan, proyecta esta situación, dándole una personalidad a la figura dibujada distinta a nombrarse a sí mismo, pero dejaba implícito que el hombre y la mujer dibujada eran él y su novia, de la siguiente manera: ¿Él tiene novia? <i>“no sé, creo no, creo que ya no, porque... la novia ya no quiere vivir con él en esa casa.</i> <i>La novia estuvo con él en esa casa, no ve el mundo como él porque nunca se dio cuenta que estaba en esa casa...”</i> <i>“...llego a la casa por ser como es, creo... porque a través de los ojos de esa persona no es bueno ver el mundo.</i> <i>Es un mundo en el que no hay sentimiento de algún tipo”</i> Ante la pregunta de si él (personaje dibujado) ¿quiere tener hijos, quiere casarse? responde: “<i>yo creo que sí, mmm ¡no!, (risas) no creo</i>	No hay elementos para esta categoría.

los patrones, digamos no patrones, como las pautas; por ejemplo lo más importante para una persona Emo es lo que siente, lo que quiere expresar, con lo que se siente bien, que difiere mucho de las otras tribus urbanas, por ejemplo el Punk es una cosa más política; ellos piden de alguna manera libertad, pero igual esa libertad no es muy plena porque lo que ellos piensan ya está pensado, es decir, es como una anarquía...” “Antes lo decía más abiertamente que ahora, porque es que antes... digamos que...mmm... ahora estoy tratando como de aplicar como el existencialismo a esa base de lo que es el Emo, lo de las emociones...” “Lo que el Emo piensa es de lo que cada uno siente, cuando vos estas ya, demasiado metido en el grupo...vos vas buscando otras cosas que hagan más expresivo lo que sientes” “No es que no quiera ser Emo, si no que a medida que pasa el tiempo, uno sabe más cosas, va adquiriendo más experiencias, entonces sube de nivel, por así decirlo, es una especie como de evolución de lo que es empezando y a partir de allí vas pensando lo que te parece que es, y lo adaptas a tu forma de ser, lo que no pasa con otras culturas.” ¿Cuál es la evolución? “Hacia la parte donde te llevan las ideas, hacia donde te lleva lo que sentís y lo que piensas”... “El Emo no puede ser una moda para nada” La Ideología, las Prácticas y su Experiencia. Prácticas Del Grupo: Juan argumenta: “La vestimenta, lo del cabello en el ojo, lo de tantas cosas, no tienen nada que ver con ser Emo, yo me visto y hago eso por estética, porque igual yo soy muy flaco y no me queda bien colocarme ropa grande, eso se ve horrible, igual no me gusta la ropa grande, eso me parece bastante feo... es cómo manejar un poquito de la estética... de que todo tiene que verse armónicamente (mientras mira sus zapatos)”. Lo propio del grupo: “mmm, es que eso es	que alguien pueda aguantar a alguien como él. El no cree que alguien pueda aguantarlo”. La figura femenina que dibuja, se interpreta como su actual pareja, narrando el significado de ella, la relación y como se concibe en ella, dice que tiene la misma edad del hombre dibujado: “...(risas y suspiros) ella, creo que es una persona a la que odio. Ella sólo se quiere a ella. Vive con ella misma. Puede que en la apariencia externa viva con todos, pero sólo vive ella sola. Ni siquiera sabe de donde es y por qué es como es.” A esta figura femenina, da el nombre de Keith, no tiene novio y la considera muy bonita, a tal punto que lo atrae LOS RASGOS DEL DIBUJO EN EL PLANO GRÁFICO Con el propósito de comprender a través de la verbalización de Juan, la concatenación de los elementos plasmados que jugaban un papel en la historia que decidió narrar considerando esto una situación: La psicóloga pregunta ¿Cuál es la boca de Keith? señala la figura femenina que contiene un rostro, sin cuerpo, en el que se distingue un ojo, una oreja con aretes y el cabello largo que cubre casi por completo la cara. En la parte de la boca Juan pintó una sombra, a manera de velo o	
--	--	--

como bien complicado, porque igual eso no tiene nada que ver con el Emo, sino que después del dos mil algo sacaron un poco de cosas por internet, porque en Estados Unidos la mayoría de bandas parecen Emo, entonces empezaron a escuchar el Post-hardcore y el Screamo pero eso no lo es todo...". "ser Emo es una forma de ver la vida" "Parte de la indumentaria es más bien por... expresión, porque igual... el hecho de estar en una cultura, pero si no me gusta pues obviamente no me voy a vestir así. Hay muchos parámetros que están errados, igual yo podría cortarme el cabello, es más, yo conozco un Emo que tiene el cabello corto. Tengo el cabello largo porque me veo bien independientemente de lo que significa para el grupo, yo siempre he tenido el cabello largo antes de ser Emo, si, sino que por el colegio no se podía, ahora es que lo tengo así... el cabello expresa dos cosas, la inconformidad y la otra es... como si hubiera una barrera entre esa persona y el mundo que está por fuera". La apariencia física de cada joven en el grupo, es una muestra estética que guarda relación con el grupo quien regula el uso y el significado del atuendo en relación con principios ideológicos, por ejemplo el cabello largo sobre el ojo, lo cual Juan usa, moviliza en él, lo mismo que la música, tal como muestra el siguiente argumento, en donde aparece por una parte una búsqueda y al mismo tiempo un encuentro de dos polos, es decir, tras dos extremos emotivos como contenido convencional por el grupo, (tristeza y alegría, evasión y ocultamiento como barrera con lo externo pero buscando una relación con ello) sustenta, por ejemplo, la existencia del ritmo justificado en sus propios contrastes, verbalizando que es un sentido que otros no entienden. De esta forma, la música juega un papel fundamental en la ideología del grupo y de Juan como integrante Emo, quien la caracteriza en función de lo que percibe de este género y lo que cree los otros también: "A veces puede tornarse un poquito aburrido el Emo, como una cosa muy plana... pero igual es ... digamos ... es como subirse a una montaña rusa, escuchar una canción de esas,	manta, que recubre la parte inferior del rostro.) ¿Qué dibujaste de Ketih? Juan: "esos ojos. Esos, que parecen no mirar nada. (Indica el ojo) y boca no tiene..." "...si tiene (boca) pero no la usa" P: entonces ella como hace para ver y hablar sino ve el mundo con los ojos y no usa su boca. Juan inicia un nuevo dibujo en la parte izquierda inferior de la hoja, la grafía simula una llama Esta es ella, es fuego y ese fuego es débil, se mantiene encerrado en una caja, es una caja hecha de hielo (al decir esto sobrepone un cubo que recubre el fuego inicial), para que nadie se dé cuenta de que ese fuego es débil (risas)... ella se encarga de hacerlo más grande, pensando en ella, ...parece a toda hora de buen humor, es más, nadie se puede dar cuenta qué siente, ella cree que si la gente ve el fuego va querer apagarlo, por eso lo tiene en esa caja. lo alimenta de las emociones que ella se roba de los demás. Con relación a esta categoría y su relación amorosa, se le pregunta si quiere agregar algo más de Keith y responde: ¡La odio! (mientras aleja la hoja) Una vez terminada la narración de la historia de la figura femenina y decir que solo quiere agregar que la odia, se inicia una entrevista como cierre de este encuentro, en ella empieza a hablar del aspecto de sí, que incluyen relaciones y experiencias del aquí y el ahora, es decir, esta por	
---	---	--

<i>porque hay unos altos, unos bajos, hay partes en que es plano, pero la mayoría del tiempo el sonido es demasiado cambiante, es decir, empieza muy rápido y a los dos segundos ya esta lento (silencio corto)”.</i> <i>“Digamos que es un desorden desorganizado, la mayoría de gente piensa que es bulla porque no le encuentran sentido, la escuchan con otras intenciones”</i> Algunas de las prácticas que se han generalizado socialmente del grupo Emo, en Juan cobran una posición frente a ellas como ya se ha nombrado la <i>música</i> y el <i>cabello</i> largo sobre el ojo, él también se ha pronunciado sobre el <i>bisexualismo</i> y/o el <i>homosexualismo</i> y las <i>autoflagelaciones</i>. Del bisexualismo se interpreta por parte de J, un sentimiento de repulsión dentro de lo que concibe en tanto rol masculino y femenino y los parámetros de comportamiento para ellos. El ideal de hombre que ha constituido Juan es un hombre que muestra afectos, pero por fuera de manifestaciones sexuales entre el mismo sexo, que al parecer son percibidas con bastante regularidad por él, llevándolo a realizar un análisis de este comportamiento desde una posición de juez. <i>“El Poser es una persona que dice ser algo pero no sabe nada de lo que es, porque los manes que empiezan por cultura a darse besos con los otros y a hacer un poco de cosas... (Silencio) no sé, para mí bastante repugnantes”.</i> <i>“La mayoría están demasiado mal encaminados, la mayoría lee todo en internet o lo que le han dicho en la radio, en la televisión, que los Emos esto, esto, esto y lo otro”</i> <i>“Yo no digo nada que demostrarle afecto a un amigo hombre sea malo, porque yo me encuentro a un amigo y lo abrazo igual, es normal, pero no cómo, yo no sé, cómo si fuera una niña, me parece bastante repugnante eso”.</i> . La psicóloga pregunta: <i>¿pero igual no estarías expresando emociones?</i> Juan: <i>mmm no porque lo hacen por cultura, la mayoría de gente que dice ser Emo y hace eso lo hacen es por cultura, piensan que porque soy Emo entonces tengo que besarme</i>	fuera de la metodología de la prueba proyectiva del dibujo, ahí habla sobre el momento de su relación sentimental y lo que siente por su novia, con la cual, como se manifiesta en la entrevista, está en un momento de posible ruptura, ¿Qué estás sintiendo por ella en este momento? Juan: <i>demasiado</i> y al hablar sobre ella dice que ... <i>lo normal es que cuando está con una persona uno se va encarretando, pero ella se encarga de todo lo contrario.</i> P: Entonces ¿Por qué sigues con ella?, a lo que Juan responde: <i>(risas) porque quiero ver qué hay dentro de la caja.</i> Dejando ver que el discurso proyectivo se mantenía y que plasmaba la dificultad por la que atravesaba ese día, la psicóloga le pregunta ¿de cuál caja? <i>“ de la caja de las que les estaba hablando ahora (en el dibujo)</i> Después de ello se le intenta poner en el plano concreto, es decir sobre la relación que tiene y no sobre los deseos manifiestos en la historia del dibujo preguntándosele como se llama su novia, a lo que Juan responde: <i>“Daniela, pero yo le puse ese nombre, yo la llamé Keith”</i>	
---	---	--

con otro y piensan que eso es ser Emo y eso no es ser Emo, entonces yo no sé... (silencio) eso igual viene de toda una malinterpretación de términos”.

“Entonces dicen que los Emos se reúnen a darse amor entre todos ellos, entonces allí es donde empiezan todo ese poco de cosas raras (risas)” “Siempre me han parecido raros, además de que para la mayoría los Emos hacen cosas raras, dejándose llevar por lo que dicen la mayoría, hacen cosas que a mí no me gustan. Reunirse y besarse todo el mundo con todo el mundo.

Tal como se viene mencionando, Juan, se pronuncia desde una posición de juez, que evalúa, juzga y promueve las prácticas de los demás en relación con las que él realiza. Habla de expresar unas emociones, que desde su concepción deben estar supeditadas a sus ideales.

Dentro del atuendo del integrante del grupo Emo, se caracterizan las manillas en sus brazos y en Juan es indagado porque se perciben unas marcas en la piel, cerca de las manillas, lo que significa para él: “para mí este brazo significa que hay gente que me quiere (señalando su brazo izquierdo), porque aquí solo llevo cosas que me han regalado. y en el otro, (señalando su brazo derecho), esto me las puse yo porque igual me siendo desnudo sin manillas, aunque a veces me estorba para cocinar”

En consideración a la evasiva de lo que ocultaban las manillas, se indaga por la práctica de las cortadas, tan nombrada y estigmatizada socialmente que lleva a cabo este grupo.

Las Cortadas

El significado que Juan da a los nombrados intentos de suicidio de algunos integrantes del grupo Emo es que “son maneras de llamar la atención o de llamarse la atención”, explicando estas formas de flagelación desde una concepción del mundo, “hay gente que vive en un mundo que no es

de aquí, como tan demasiado rosa que lo único que los aterriza es sufrir, cuando se dan golpes contra muchas cosas entonces es cuando se dan cuenta que el mundo no es para nada agradable... son más bien maneras de traerse al mundo y puede que algunos lo hagan para llamar la atención, a veces la suben para que otras las vean en internet... y lo hacen demasiado profundo, o no sé cómo, que les toca llevarlos al hospital. Entonces son maneras de llamar la atención... es una manera errada de querer creer que le importan al mundo. (silencio prolongado)”

“Es que es una cosa bastante complicada, porque a raíz de todo lo que se ha dicho en los medios, hay gente que lo hace porque cree que eso es ser Emo, entonces dicen que dolor con dolor se cura, por ejemplo si están tristes se cortan porque eso les ayuda como a tratar de calmar el dolor que sienten. Es como el que bebe para ahogar las penas, es lo mismo, igual después de que se les pasa la borrachera, igual se sienten mal”.

Al manifestar que su sangre es sagrada y por ello las cortadas no están dentro de sus prácticas, hace el paralelo con las actividades similares a las de otros grupos urbanos: “...es más, estoy bastante, bastante molesto porque hay una tribu que se cortan y se toman la sangre y nadie les dice nada, ellos son los góticos, entonces para ellos la sangre es una cosa como sensual. Más bien, hay unos que lo asocian con cosas más vampíricas... están como bastante rayados porque... ¿a quién le cabe en la cabeza beber sangre? ¿Si lo hicieran por una cosa vampírica le serviría de algo? eso no sirve para nada porque igual la sangre se va al sistema circulatorio, entonces eso de las cortadas es una cosa complicada porque sale por el internet, en la televisión, en la radio, en la prensa, en los colegios...”

La negativa a derramar su sangre y practicar las cortadas en su piel, cambian durante el proceso de las entrevistas, llegando a las mismas con marcas hechas en su piel en forma de letras, a lo que responde: “si, esto es... no sé ni por qué me las hice me las hice ayer, ésta es una “K” de Keith.... y este es como me dicen “conejo”. Lo escribo “KON3JO” (deletrea

cada una) para mí no significan nada, es más, digamos que... suelo... para mí no, para mí mi sangre, la sangre de las personas es la cosa más sagrada de lo que hay. Hay gente que dice que las lágrimas, pero igual, cualquiera puede hacerlo llorar a uno de cualquier manera hasta de la risa, pero... por lo menos la mía, para mí es sagrada. Solo dos personas la han visto y tienen muestras de ella, se puede usar para escribir cartas a mi novia o pintar cosas, solo lo hago para colocar marca y estas... (mientras mira su brazo)

“Esta y esta (señala dos de sus recientes marcas) me las hice cuando estábamos hablando con, con, con...ella por teléfono, es más no entiendo por qué me las hice, es más yo me iba a hacer ésta no más, acá tengo una ‘X’ y acá tengo otra”

“Hay gente que dice que el cuerpo es un templo sagrado de Dios y que no debe ser modificado. Esas son un poco de presiones sociales porque la gente cree que tu cuerpo es de todo mundo, entonces se tiene que ver como todo el mundo, en últimas todo el mundo se quiere ver igual, sin marcas y sin nada, entonces cuando ven a una persona con tatuajes o piercings se escandalizan porque no quieren que lo vean parte de toda la patraña social que se inventan”.

En el último encuentro, llega con marcas igual de recientes en su brazo; de la siguiente manera la psicología lo hace notar: “veo una M, una O y una L. ¿qué significan?”

Juan responde: “significan, my only love, mi único amor” “mi ex novia. Por eso me lo hice, si, ya no se puede borrar, ni esto ni ella, me los hice para que no se pudieran borrar, los otros tatuajes los puedes borrar con laser, esos no se borran, son cicatrices, como esta que tengo aquí (señala su codo), acá señala su dedo (cicatrices de rapaduras por caídas)”.

Al notar, que las psicólogas advierten esta práctica responde: *“no, no sé si yo les había dicho que yo... digamos que con mi cuerpo yo puedo hacer lo que yo quiera, pero hay ciertas cosas que no puedo hacer, como un piercing o un tatuaje, digamos que esta es una manera de hacerme unos propios y por*

eso me escribo cosas.

“No sé, es que... Para mí las modificaciones de cuerpo son eso. Es más, una de las más comunes son los aretes, todas las mujeres tienen aretes.

... estas marcas duelen, duelen pero no mucho, depende, por ejemplo, esto duele (señala una pequeña) porque es demasiado superficial, por ejemplo ésta no es muy profunda así que duele, cuando no es demasiado profunda duele; es como cuando te caes y te raspas que arde, arde y arde.”

De Juan venir promulgando un cuerpo libre de estigmatizaciones sociales, de alejarlo de juicios morales y evitar que sea un instrumento de la sociedad, demostrando que para él es un templo sagrado, con el transcurrir de los encuentros pasa a realizar esta práctica, entonces simboliza, tal como él lo dice, un amenguar dolor, el cual para ese momento se trata del rompimiento de su relación amorosa, que al aparece le causa una profunda inflexión que lo lleva a atentar contra su vida, poniendo en juego el amor que siente por ella en el escribir su nombre en su cuerpo y derramar sangre por ella, denotando que es ella la única persona que lo conoce, tal como se nombra más adelante.

Por otro lado está la anorexia: *“La anorexia... el problema es que el Emo viene de Estados Unidos y allá la situación es muy diferente a como lo son acá. Allá suele haber gente demasiado depresiva y demasiado anoréxica y hasta suicida, es un patrón que adoptaron, porque la mayoría de la gente que es así en Estados Unidos es flaca precisamente por la misma cantidad de problemas que tienen. Hay un país de Europa en el que los jóvenes digamos que lo tienen todo y de igual manera tiene la tasa más alta de suicidio en el mundo, entonces para eso los intentos de suicidio y esas cosas... (silencio) es más, para mí ni siquiera son intentos de suicidio”*

Juan se refiere al grupo de la siguiente manera, *“En mi concepto, el concepto más personal de todos, es que la tribu urbana más compleja de todas es ésta porque es que, digamos, lo que yo te dije del Punk, todo lo que ellos piensan ya está pensado, absolutamente todo, mmm, los metaleros*

jamás los he entendido, con los únicos con los que no estoy de acuerdo es con los Blackeros, me parece que esa gente está totalmente fuera de todo, son satánicos, me parece que está muy fuera de lugar”.

¿Por qué Juan considera al emo la tribu más compleja y hace parte de ella? podría entenderse que esto se deba, al deseo de nombrarse dentro de algo complicado y que por ello es de difícil comprensión para los demás, quizá se presente por lo complicado que sea para él estar en esta indiferenciación emotiva, acentuada circunstancialmente.

Por último, está la forma de escribir, como otra de las practicas de los integrantes del grupo, para Juan, significa: *“me dicen “conejo”. Lo escribo “KON3JO” (deletrea cada una)* pero manifiesta no gustarle esta forma de expresarse gráficamente, de la siguiente manera:

“a mí jamás me había gustado escribir así, eso a mí me enerva... solo escribo eso, nada más, me molesta. “todas esas cosas eran símbolos, palabras entrecortadas, abreviaciones que no concuerdan para nada con la palabra y eso no me parece para nada agradable ni entendible; porque igual uno escribe para expresarse, pero si tiene el valor de escribir eso es porque quiere que alguien lo vea o lo lea, yo que sé”.

Afirma que no consume alcohol y que nunca ha consumido drogas.

Relación Con El Grupo

En la búsqueda Emo que realiza J, del grupo aparece un deseo de no contactarse con algunos de los integrantes del grupo, encontrando que el intercambio de subjetividades no favorece la suya, entonces como resguardo psíquico de no perderse en el otro que pueda ser semejante a él, se promulga un Emo real, sin amigos del mismo grupo, *¿entonces para que ser del grupo si no se comparte entre los integrantes del grupo?* tal vez por ello, haya concluido que no es *“un Emo, Emo, como tal”* y que son sus prácticas a través de la ideología, lo que le permite aminorar y sobrellevar el momento adolescente, a continuación se presenta el argumento de Juan:

“Aquí en Palmira hay un parche, digámoslo así, de pseudo-Emos que son bastante conocidos acá, una vieja que le dicen ‘Yeye’ y con ella andan la mayoría de los Emos de Palmira, pero cuando usted le pregunta a ellos que si son Emos, ellos le dicen que no, para mí ellos son Emos... hace como dos años o algo así más o menos fui a la casa de Yeye... no me acuerdo cuanta gente había, habían como seis personas o más, yo le pregunte que si son Emos y ella me dijo que sí y con los que ella anda ahora, digamos que están bastante acoplados en cuanto a la estética y a la música, por eso yo diría que sí son muy Emos, igual no sé por qué dicen que no pero la mayoría de los Emos de ahora, incluso hasta yo, cuando me preguntan digo que no”.

El Grupo Y El Entorno.

Al Emo lo rechazan las otras tribus “porque es que digamos que en lo que es ser un Emo están reflejadas varias cosas de diversas culturas, por ejemplo andar con los pantalones así (mientras señala sus jeans) se supone que son de los Punkeros, entonces ellos dijeron que estábamos copiando, el Punk-core, como que se copian los estilos de otras tribus, cosa que no es para nada cierto”.

*¿El Emo va en contra de la sociedad?
“¡Total y completamente!”*

El no ser aceptado socialmente, hace parte de la ideología del Emo y de cualquier adolescente, al emo ser una manifestación del adolescente actual, no permite identificación alguna en lo adulto como se espera, dentro del desarrollo, una repulsa por lo infantil. En Juan el uso de su vestuario y prácticas, demuestran físicamente una infantilización, en el no querer denotar sus rasgos de próximo adulto con su propia sexualidad.

El Emo ve la particularidad de colores porque según Juan “lo que es el Emo comercialmente, es una manera como de expresar estados de ánimo o ciertas ambigüedad en lo que pensás” “Los colores oficiales de los Emo son el negro, el rosado, el fucsia y el morado, entonces el negro expresa la parte negativa de todo y los

colores vivos expresan la parte positiva, por eso la mayoría solamente se viste de dos colores a la vez, es mas yo hago eso porque no me gusta vestirme de muchos colores”

“Hoy estoy de una manera particular, para expresar no sé, digamos que es una manera de expresar cómo se siente alguien por dentro”

“No, pues yo creo que al principio me importaba eso de querer llevarle la contraria a los de mas pero ahora ya no, uno se cansa de que la gente le ande diciendo distinto tipo de cosas, como en el colegio, si yo hubiera pensado como pienso ahora me hubiera evitado infinidad de problemas en el colegio, simplemente porque a veces, veo que soldado sirve para otra guerra, hay gente que le gusta pelear, a i no me gusta y te llena de mala energía estar discutiendo con gente que dice: vea que esto... simplemente lo hago porque es una manera de... digamos de hacerme unos tatuajes míos, que signifiquen algo para mí”

Relación Amorosa.

En el momento de iniciar las entrevistas, lleva 7 meses con su novia, la conoció de la siguiente manera “una amiga casi la secuestra. (Risas), es que yo estudiaba con mi amiga y yo quería que me la presentara y después ella fue y mi compañera le dijo que necesitaba hablar con ella y fue cuando me llamó a mí. Hace como 10 meses” Lo que más le atrae de ella dice, “(silencio largo) no sé, ella....”

Ella no pertenece al grupo Emo pero escucha la música: “no, no, a ella no le gusta (el grupo). Creo que ella es de las personas que toman lo que más le gusta de cada cosa”

Juan ha establecido 3 relaciones sentimentales a las que llama “larguísimas, eternas diría yo” lo eterno lo define en términos de tiempo de 2 años, año y medio.

Desde el segundo encontre Juan manifiesta estar anímicamente mal por su relación sentimental,: “estaba hablando con mi novia de cómo van las cosas y entonces, no sé, llegue a la conclusión de que a mi relación

con ella no le doy más de dos, tres semanas, máximo un mes, pero pues de mi no depende... de ella.

Para el tercer encuentro, verbaliza haber terminado su relación, *“no pues es que ya todo estaba muy deteriorado”*; sintiéndose, bien pero extraño, *Juan*: *“porque es una sensación muy rara, estar soltero...”*, como también sentirse usado, *“digamos que yo ya sabía que, que....(silencio largo) que a veces es bueno sentirse usado, de vez en cuando, pero eso depende de qué tipo de personas y para que está siendo usado, porque igual... mmm... digamos que no es bueno que la gente te use con...”*

“Digamos que en el amor, la forma más evidente de utilizar a alguien es mmm, pretender que llevemos pasos, que ocupe vacíos y que, digamos que te aleje de pensar en muchas cosas, en ciertas situaciones”

“Es mi novia la única persona que me conoce totalmente, ella, no ni eso, porque no conoce cierto lado que no ha visto nadie, en términos generales me conoce un poco, sabe como soy, simplemente que hay cosas que prefiero guardar para mí. (Mira hacia el piso, con la mirada ida y un gesto de pensativo)”...:

“Estoy cansado de hablar de eso, o bueno, no te hablar en eso de pensar demasiado (en el rompimiento de la relación), porque yo pensé que mmm, que era como, que m iba a doler mucho, pero es solo acostumbrarme a estar soltero y ya, pero me parece extraño”.

La Relación de Pares:

Para Juan un amigo es *“una persona sincera, leal”* Se caracteriza por tener un número pequeño de amigos, con los que procura darse un lugar de consejero, sobre el deber hacer y ser, lo cual se interpreta como el deseo de tener un lugar importante entre ellos, que demuestra la ganancia narcisista que hace de ello.

“Son personas que me han ayudado a ver el mundo de distintas maneras, desde cada concepción personal que tienen, aunque son muy parecidas a la mía, digamos que divergen en muchos puntos y eso hace que sea más emocionante, ver a través de los

ojos de esas personas”.

El número de amigos que tiene, tal como él lo dice, no pasa de ocho, *“tengo demasiados conocidos y eso no me gusta, pero ¿gente con la que yo pueda decir que pueda pasar el tiempo?, no son muchos en realidad, porque igual la mayoría de gente que conozco es muy estresante y chocante, entonces no ando con mucha gente, es mas yo no ando con nadie, yo no me reúno, por ejemplo, un día me siento aburrido de estar en mi casa, entonces me voy para donde una amiga que vive cerca y si no voy donde un amigo en llano grande, pero por lo general suelo estar en mi casa o donde mi novia (risas)”*.

El día en que se hizo el primer contacto, Juan se encontraba con un grupo de jóvenes y uno en especial fue el que dijo que él era el Emo del grupo, considerando, *“ él es, digamos que es un ex-amigo, él cree que si (son amigos) pero no..., él es demasiado inseguro, además es mitómano, él estudia...algo relacionado con circuitos, una persona así, no sé cuando pueda hacer algo que verdaderamente me duela demasiado”*

“Cuando estoy con una amiga (ella es gótica) que vive por mi casa, hago ese tipo de afirmaciones y ella a veces sale con unas cosas que (ríe), eso me da risa- son cosas demasiado de doble sentido, me rio mucho con ella por eso, porque siempre solemos tomar las cosas demasiado deportivamente, así sean problemas demasiado serios, siempre nos reímos de lo que sea, por eso me gusta hablar con ella, y en este momento está demasiado deprimida porque no tiene razón de ser, todo lo que la motivaba ya no está y ahora lo único que la motiva son... es un...un ser extraño, un tipo que... la busca como el resto de gente, que la quiere para... el tipo solo la busca cuando está mal cuando está demasiado deprimido, entonces busca como... consuelo en ella, pero no... ella no... no está bien y ya le dije que si sigue así se va a suicidar ... no sé pero en la mayoría, no en la mayoría de los casos, no en algunos casos la gente cree que es la solución más fácil, si matarse es la solución más difícil pero no soy quién para decir quien vive o no”

“Digamos que ella cree que al igual que yo,

<i>ella cree que la vida esta impuesta y que por más que... acabes con ella, la vas a tener, es una cosas más bien como sobrenatural y fuera del campo físico”</i> <i>“La familia es bastante complicada y en cierto punto es lo que al tiene aaa así, la mamá a veces como que la trata muy mal y le da mala vida, entonces tiene una vida demasiado complicada y la familia no ayuda sino a empeorar las cosas, ella está bastante deprimida porque tiene una crisis existencial, por su existencia”.</i> La relación con su novia, es una repetición de la primera relación, donde busca la exaltación narcicisticas de sí y una vinculación muy fuerte como la primera relación que lo hace lacerarse. Su Lugar En El Grupo <i>“He llegado a influir tanto en la gente con la que ando ahora que con ellos puedo hacer cosas de las que se hacen con esas personas, por ejemplo, la mayoría de la gente con la que ando, por no decir, todos, a partir de que me conocieron a mí han empezado a escuchar la música que yo escucho, entonces con ellos puedo hacer ciertas cosas que hacen los que dicen que son “Emos”. (Simula con sus dedos unas comillas), las comillas, porque es que es ese termino de Emos lo tienen demasiado pordebajado, muy acabado, entonces esa expresión prefiero usarla entre comillas o entre paréntesis o escribirla en lápiz, lastimosamente ya no son reales”.</i> Juan, “¿un ídolo? ¿Un personaje histórico?... el vocalista de una banda, se llama Lesana, él es el que grita en esa banda, entonces cuando yo escuché esa banda yo dije que quería gritar como él, entonces yo pienso que como lo hago ahora le debo mucho a que él hace eso de esa manera”... “Son gritos y voces... cantas y gritas al mismo tiempo, como diciendo algo, pero en vez de decirlo, lo gritas. Es mucho más intenso”. <i>“Digamos que hay algunos filósofos que han descubierto cosas bastante ciertas, que a mí me llaman mucho la atención, como les decía Sócrates.</i>		
--	--	--

En un Reconocimiento Social del Grupo: Tras la importancia que Juan le otorga a lo que los demás digan, como modo vigilante, se interpreta un estado de inconformidad frente a la racionalidad de los demás sobre las emociones que dice tener. Lo que llama la atención, es que eso, con lo que dice no estar de acuerdo es lo que más realiza. <i>“Una vez estábamos en una charla de educación sexual, las mismas que dan en todos los colegios, entonces hablaron de los Emos y yo pensé ¿y eso que tiene que ver con educación sexual?. Entonces se dicen muchas cosas sobre eso, ese día dijeron que se tapaban la cara con el cabello porque querían pasar desapercibidos y que se cortaban porque querían llamar la atención, entonces no encontré el por qué quieren pasar desapercibidos y después llamar la atención. Es más hasta esas cosas se contradicen porque si eso fuera así, no habría tantas contradicciones como las hay acerca de eso”.</i> Juan manifiesta estar <i>“Inconforme de la forma en que la gente ve todo, porque la gente todo lo ve de una forma demasiado racional, poco emocional digamos que las emociones están basadas en lo más conveniente, por ejemplo no te conviene llorar porque todos van a ver que sos una persona débil, entonces van a pensar diferente de vos, te van a juzgar y no vas a poder ser parte activa de la sociedad”.</i>		
RELACIÓN CONSIGO MISMO		
ENTREVISTA	DIBUJO	T.A.T.
En esta categoría, se incluye los deseos, temores o angustias que pone de sí en el relato, priorizando las verbalizaciones que lo demuestran. Lo primero es la concepción de sí, en este caso, se hace referencia a la pertenencia en el grupo Emo. Para el momento de la aceptación de él en participar en la investigación se denominó Emo y en él los encuentros: <i>“... me estoy volviendo muy Emo ¡qué porquería!”</i> Este tipo de reacción, es debida al acto consciente que hace de su conducta de autoflagelación, como si antes no lo hubiese	En esta propuesta de dibujo se encontró el contenido latente de sus emociones a través de la proyección, como reconocimiento de sí y vinculación con el mundo, lo que incluye la relación con los objetos propuestos para esta actividad como demostración de sí : <i>“¡lo voy a hacer con lápiz!... es que a mí me</i>	Lámina I. Un niño pequeño contempla un violín que descansa en una mesa frente a él. Se evidencia el deseo de hacer las cosas bien, como un buen hijo, pues pone las labores académicas en el deber hacer bien para alguien. DESCRIPCIÓN.

notado, sino hasta que un tercero, en este caso, las entrevistadoras se lo hacen notar, Juan verbaliza lo siguiente: “ <i>no lo puedo creer, jamás había hecho eso... así de pura alegría es la primera vez que lo hago</i> (las cortadas), <i>de pura alegría no creo</i> (risa nerviosa). <i>Me estoy volviendo muy Emo, uy no</i>”. ¿Qué es ser Emo para Juan? Este grupo es la forma en como Juan a podido depositar muchas dudas sobre sí, que estando en él, toma distancias para hacer las búsquedas, pero cuando siente fracasar en ellas retorna a las ideología del Emo, ellas sirven de resguardo para él de que le parece inaceptable en el medio. “<i>Para mi ser Emo es tratar de olvidarse de todas las (silencio corto) como represiones sociales que hay en contra de expresarte, más que todo las emociones</i>”. “<i>... Cuando yo me volví Emo todavía no había.... toda esa maquinación por tratar de degenerar al Emo, entonces cuando yo lo vi, fue como... como... como una manera de llevar más allá... igual la mayoría del tiempo he sido así como... no sé, no estoy de acuerdo con muchas cosas... La sociedad es una de las cosas más imposibles en las que me toca estar, pero no me gusta... si yo no tuviera que trabajar y que vivir de algo, muy seguramente no estudiaría y me dedicaría quien sabe a hacer que</i>”. “<i>Si yo hubiera visto tanta cosa por internet, pues quien sabe que sería así, yo no creo, no creo que sería así, pero pues creo también que habría muchas cosas de esas que haría</i>”. “<i>Yo conozco a muchos a los que les preguntan ¿usted es Emo? Y ellos dicen que no; es más yo digo que no porque en estos momentos estoy tratando de desarrollar un tipo de pensamiento como mas... digamos... como más avanzado que eso, una especie de nueva filosofía basada en eso pero sin tantas... cosas extrañas</i>”. “<i>...hay gente deprimida a toda hora y todo eso me parece bastante extraño porque nadie puede estar deprimido a toda hora, digamos, usted por una vida demasiado horrible y mala que lleve, alguna cosa en algún momento lo</i>	<i>parece más fácil con lapicero, porque no puedes borrar</i>”. La relación con el lápiz o lapicero habla de la necesidad de plasmar de sí algo que no debe ser borrado, lo que implicaría que no debe hacer uso del borrador, objeto al que en el momento de finalizar el encuentro entrega con unas marcas hechas por sus uñas y lápiz, que forman un rostro con rasgos similares a los de sus dibujos, donde no hay equivalencia en los órganos, es decir, hay un solo ojo, puede no haber boca, entre otros. La división de lo proyectado en la figura femenina, en la categoría de relaciones amorosos y de pares, no implica que no se comprenda que el sujeto esta hablando de sí mismo, pero se hace la pesquisa de rasgos que lo impliquen en tanto el reconocimiento de sus deseos, temores o angustias y de las posibilidades de reflexión que ha construido sobre sí mismo y sobre el lugar que se otorga en la sociedad o el mundo que lo rodea, de la siguiente manera: “<i>¿Quién es? que pregunta tan difícil... tiene, eee, como 20</i>” Juan ante el pedido que hable del quien es el dibujo (se muestra un poco tenso) y confuso: “<i>¿en qué sentido? mmm</i> (guarda silencio por un	Personajes: Niño: <i>¿Esto es un niño cierto? ¿Y esto es un cuaderno? es que no veo.</i> Personalidades (término utilizado en el TAT para su análisis) e interacciones entre los personajes para esta categoría: El niño: <i>esta mañana ... se levanto como todos los días y fue al colegio, en una de las clases le dijeron que al otro día había un examen, aa entonces llego a su casa preocupado porque no sabía nada, cogió todo lo de esa materia y se puso a estudiar, ahora está muy preocupado y está tratando, digamos que de hacerse un auto examen de lo que sabe y lo que no, para que no le vaya mal al otro día; y entonces...</i>” “<i>Si sigue haciendo eso, pueda que pierda el examen, porque el tratar de recordar las cosas de memoria en los exámenes no sirve, si.. Es mejor saber del tema pero no recordar todo lo que dice el profesor, porque a veces dicen cosas que no sirven y apunta eso en el cuaderno y pierdes el examen</i>”. Interacciones a futuro: “<i>si sigue haciendo eso va a perder el examen, para mí, porque siempre estudiaba de otra manera</i>”. Lámina II Personajes: Familia campesina Ella. La identificación con la figura principal es de una persona que hace un intento por llevar a cabo un proyecto por sí sola, por fuera del núcleo familiar, pero, que no cuenta con los elementos para llevarlo a cabo y prefiere siempre retornar al estado inicial.
--	---	---

tiene que ser feliz. Como hace días me dijeron ¿usted por qué se está riendo si usted es Emo?, pues y eso que...todo el mundo se ríe, todo el mundo se deprime. Es decir si estar deprimido fuera ser Emo, la gente que vivió después de la primera y segunda guerra mundial en Europa sería Emo, ver todo tan terriblemente destruido, ver tu familia prácticamente muerta casi toda, yo creo entonces que todo el mundo sería Emo en Europa a mitad de siglo”. Un aspecto importante en Juan a retomar, es el tema del Homosexualismo, ya que en los encuentros se manifestó en contra y con muchas ideas de estas prácticas en el grupo, aspecto analizable desde el ámbito identitaria, en lo referente a querer aniquilar todo aspecto que rompa con la normalidad, como si el haber hombres homosexuales fuera causante de perder los ideales culturales y por tanto un ideal en él, ¿pero qué ideal de hombre concibe si la androginia en una de sus características físicas?: <i>“En la parte estética tiene que haber como cierta armonía y no me gustan los colores por dos cosas: primero porque yo soy homofóbico, es decir, le tengo como bastante bronca a esos hombrechitos (baja el tono de su voz), entonces el símbolo de esa comunidad es como un arcoíris y tienen unos colores ahí, entonces no me gustan los colores por eso...(homosexuales)</i> <i>No les tengo fobia... bueno, no sé bien que significa la palabra fobia, creo que la palabra fobia significa miedo, yo les tengo más bien, rabia, asco, porque es que... yo no sé... para mi primero que todo eso es una enfermedad, el hecho de que quieran mmm, decir que eso es una conducta normal de las personas me parece que... para nada, obviamente hay gente que nacen con mas cromosomas del otro sexo que del propio, de todas maneras es una enfermedad porque es algo anormal. Y ahora los que por x o y motivo deciden volverse así, esos me caen todavía peor porque... hay cosas naturales que son demasiado respetables... la madre naturaleza es muy sabia en cuanto a ciertas cosas y ningún animal, a parte del perro, hace esas cosas y el perro lo hace precisamente porque está cerca de nosotros. Hay perros que uno ve en la calle que tratan como de tener relaciones sexuales con otro perro, pero precisamente porque están cerca</i>	momento) <i>¿qué pregunta tan difícil!, no sé, tratar de entender la vida, es lo único que hace, entiende que... nada. eso, que es nada.</i> <i>“Digamos que él vive en una casa en la cual no hay ni puertas ni ventanas, solo hay una, por la que entran, a través de esa ve el mundo, pero esa visión del mundo es demasiado utópica... y a través de esa ventana puede ver gente”.</i> Manifestando que es una persona a la que le da miedo el mundo, porque <i>“él se ha atrevido a salir de esa casa en distintas ocasiones y lo que creía ver por el mundo a través de la ventana no es para nada lo que es el mundo.”</i> Comprendiendo el temor de enfrentar algo que manifiesta estar por fuera de él, pero que evidencia sus temores, se lee la necesidad que Juan tiene de hablar de ese mundo que por ese momento lo lleva a manifestarlo en su proyección, diciendo que al estar en él encontró <i>“que la forma de ver el mundo, por decirlo de alguna manera rosa, que él quería ver, no es”.</i> Por ello muestra a un personaje, recluso en eso que él llama casa, que bien podría ser un refugio en el sí mismo; <i>“a través de esa ventana puede conocer</i>	DESCRIPCIÓN. Personalidades (término utilizado en el TAT para su análisis) e interacciones entre los personajes para esta categoría: Ella: <i>“se canso del trabajo y la carga física y opto por la carga académica o escolar, digamos que solo está dando una mirada atrás a ver si vale la pena arriesgarlo todo e ir por otra cosa, entonces pueda que se sienta nostálgica, preocupada mmm de buen ánimo, y lo que pasa luego es que aaa, al final llega cansada y se acuesta a dormir”.</i> Lámina 14 <i>La silueta de un hombre (o mujer) contra una ventana brillante. El resto de la lámina es completamente negra.</i> En esta imagen se proyectan sentimientos de profunda depresión puestas en la identificación con el personaje principal, para quien el mundo se torna difícil de enfrentar de ser conocido. DESCRIPCIÓN. Personajes: Un hombre: <i>“no sabe lo que quiere y por eso anda de ventana en ventana”.</i> Personalidades Un hombre: observa la lámina por varios minutos y dice: <i>“este es un... un hombre que tiene una vida aburridora, y se dio cuenta que lo que hace no le satisface, esta es una manera de representar, a mi me parece que estuviera intentando subirse a esa ventana y saltar hacia... es que ese sitio se ve como blanco, si él decide lanzarse y cambiar de habitación puede que encuentre momentáneamente una satisfacción, pero como, como todo</i>
---	---	--

<i>de nosotros, fue una conducta que adquirieron de nosotros los humanos, ningún otro animal en el planeta hace eso... igual hay gente que es así y son de alguna manera normales, por ejemplo no hay una persona que tenga sida y ande diciendo por allí, respéteme porque tengo sida o una cosa así ¿sí me entiende?”.</i> <i>“Los hombres que se besan con otros hombres son expresiones que no me parece lo más adecuado, me da asco”</i> Lo Que le Trasmite la Música La importancia de retomar este aspecto, es lo que se interpreta a la luz de los cambios melódicos de la música en función de los sentimientos por lo que atraviesa quien la escucha, esto querría decir, que el sentido de la vida a través del ritmo como marcación de los latir, se vislumbra en una bipolaridad de sentimientos. <i>“Uno lo escucha como tratando de analizar todo lo que siente esa persona que hizo esa canción, entonces a veces puede causar cierto acoplamiento con lo que vos sentís, entonces vos te sentís como muy compaginado con ese tipo de música</i> <i>“Para mí sería mucho más intenso que alguien me dijera “te odio” gritándome que me lo dijeran así, normal. Además de que me aburre mucho la música tan normal, Digamos que no soy de mal humor ahorita, precisamente por eso, porque en vez de ponerme a pelear con alguien, mejor que se queden peleando solos, entonces escucho música y grito, toda la rabia que siento se va”.</i> Su Ideología. Su modo de pensar está ligado a la forma en que el grupo promueve, una libertad de pensamiento y sentimiento sobre los otros. Lo que acoge para sí, son pensamientos existencialistas sobre lo debido o no cómo ser humano. Esto se interpreta como una constante búsqueda de ser perfecto, en intención de suplir algo que inconscientemente sabe debe reparar sobre su identidad. <i>“Leyendo unas cosas una vez vi una cosa se</i>	<i>gente, gente que de alguna u otra manera, le puede hacer ver el mundo de otro color que no sea el rosa, depende de que persona sea”.</i> Aunque manifiesta relacionarse con personas (el exterior de sí) que le pueden mostrar el mundo de otra forma, el procura un color específico de ver el suyo: <i>“(suspira) uno gris”</i> <i>“En donde no hay extremos, ni medios, ni bajos, ni altos. Solo es el mundo y ya, en el cual cada uno vive como quiere, digamos que cada persona sabe que no puede hacerle daño a nadie más”.</i> El deseo de no hacer muy claro el límite de los órganos del rostro y de plasmar la indiferenciación, se indaga por la concepción de él físicamente, a lo que responde: <i>“tiene cara de vieja, de niña”</i> diciendo que es atractivo, y <i>“que está aburrido y triste. porque sigue viendo a través de esa ventana que donde todo lo ve bonito....”</i> <i>“todo no es bonito”.</i> Juan muestra a una figura masculina muy racional, lo que incluye el cosntate análisis de los eventos que le siceden y lo que lo rodea, manifestando <i>“... él no piensa en él. Él piensa en el mundo”</i>	<i>en la vida humana, siempre es un... se va a cansar al final de eso, eso o se va a devolver y va a buscar otra ventana de otro color y se va asaltar a eso, buscando lo que quiere”</i> Interacciones a futuro: <i>“Se va a cansar del mundo blanco y yo creo que va a buscar otro de otro color, para buscar nuevas sensaciones y vivir otras cosas, y siempre va estar haciendo eso”.</i>
---	---	--

<i>llama el existencialismo. El existencialismo está demasiado ligado a lo que es una persona emocional... es como... digamos...es la... es que no se cómo explicarlo, digamos ya los pensadores que la crearon decían que cada uno está condenado a la libertad, una libertad que es impuesta y que no conduce a ningún sitio, entonces yo no digo eso, yo digo que no existe la libertad, que la libertad no es posible. Digamos que tenemos capacidad de elegir pero de todas maneras ser libre no debería de estar condicionado por ninguna cosa, entonces la vida humana es como una paradoja bastante extraña, además de que es bastante inútil porque... porque... La vida humana esta sostenido en la nada, ¿por qué? Porque todo lo que emprendemos está condenado a morir, igual nosotros, entonces, basado en eso, como dijo Sartre, el hombre es una faceta inútil, entonces de allí como que empezar a reflexionar qué caso tiene vivir y para mí el único motivo para la vida son la experiencias...”.</i> <i>“La mayoría de los filósofos que leo mucho son los existencialistas, ¿Camus?... él era existencialista y luego dijo que él que se quería suicidar que se suicidara y para mí eso es... digamos que tratar de apocopar una cosa de esa manera está demasiado mal hecho, como por ejemplo decir que las personas existencialistas son suicidas, para mí no, la manera en que ves el mundo, de estar sufriendo por muchas cosas...”</i> <i>“... Nietzsche dijo que el... Super-hombre, es como una persona que ve que.... La transvalorización de todos los valores, es decir, todo lo que sabemos está basado en el mito del otro mundo, el platonismo, que es como creer en que después de esta vida hay otra, una vida eterna, entonces... para mí creo que eso es más bien tenerle miedo a vivir...”</i> <i>“Yo creo en Dios, porque todos de alguna manera tenemos que creer en algo, hasta en uno mismo hay que creer, hay que creer en una divinidad, yo creo en Dios pues porque a mí me enseñaron a creer en Dios. Cuando una persona le pierde el miedo a la muerte, le pierde el miedo a ese Dios que siempre está diciendo: no hagas esto porque entonces no vas a vivir al paraíso, no vas a vivir conmigo, entonces como que te privas de hacer muchas cosas... y pues... mmm... creo</i>	queriendo demostrar que el se relaciona con los demás de manera distinta a como lo hace la figura femenina, que según él sólo piensa en ella.	
--	--	--

que en eso estoy de acuerdo con muchas cosas”.

“Es que la vida está llena de muchas cosas que no soñamos experimentar por el miedo. Siempre estamos con el miedo a la muerte, al qué dirán, al Dios. Toda la vida, las cosas que se hacen hacemos, no las hacemos por miedo, por ejemplo, no invierto en un negocio que parece como riesgoso por el miedo a perder la plata y te perdes la oportunidad de experimentar lo que hubieras sentido al hacerlo”

“Yo diría que cada cosa, cada cosa hay que vivirla al máximo. Yo creo que el hombre es él y sus circunstancias, entonces para mí cada cosa, cada momento es lo que es...para mí antes de eso hay muchas cosas y después de eso no sé que hay, de pronto haciendo eso me muera, no sé, entonces trato todo de llevarlo todo al punto máximo”.

Su Rutina.

Las actividades diarias que realiza Juan, son modos particulares de suplir el lugar de la madre en el hogar, como recompensa sobre lo que ella no puede realizar por dedicar su tiempo a proveer.

“Estoy como de muchacha, (Risas) ayudándole a mi mamá, me hace sentir útil, porque cuando terminé el colegio yo pensé que iba a entrar de una a la universidad pero no tuve en cuenta de que no tenía nada claro, es mas en estos días he estado pensando en que quiero entrar a estudiar derecho”.

“Yo pensé que era chévere, (no hacer nada) al principio es divertido pero ya no, ahora lo único que hago es oficio, antes no era muy gracioso ni nada, pero bueno....ese es el problema, que no se, si supiera que hacer, seguro hubiera intentado algo, pero en este momento no se qué hacer, yo creo que... en este momento he hecho todo lo que quería, precisamente por esa razón me dejaron... ¡no puedo creerlo! pero yo no me puedo dejar a mí mismo, de la única manera que una persona se puede dejar a sí misma es.... matándose y eso no está bien, entonces pues quiero encontrar otra cosa pero no se que, tengo que encontrar que voy a hacer y me da miedo que por el desespero me suba en el

primer bus y me lleve quien sabe a dónde y que pueda hacer que cosas y no van a ser tan agradables...”

“Me rio porque a veces en situaciones en las que... en las que suelo estar más desesperado me rio y no sé porque, cierto día que termine con mi ex, me estaba riendo, pero digamos que eso es solo cuando me doy cuenta de ciertas cosas que no son tan agradables en cierto momento me rio, digamos que es como una respuesta involuntaria a sentir el desespero a sentir...”

Su Profesión: El Derecho

Este primera elección de profesión, presume un deseo por encontrar las formas y regulaciones del mundo que lo rodea, para comprender su lugar en él por encima de la organización propias, el interés este por organizar lo externo.

“Quería una manera de hacer cosas en las que creo, no me gusta que hagan injusticias con nadie, entonces creo que desde ese punto de vista podría hacer muchas cosas, entonces por eso quiero entrar a estudiar derecho. Es la única manera en que podemos (silencio) estar todavía aquí, digamos que para mí, el ser humano es una de las peores criaturas que ha podido pisar este planeta, porque basado en la razón, pretende medirlo todo, querer tenerlo todo y cuando quiere tenerlo todo entonces destruye, el derecho es la única manera en la cual no nos hemos matado”.

¿Conserva un orden? “¡demasiado!, digamos que yo no creo mucho en tantas cosas como en eso del orden, pero por el tipo de seres que somos tenemos que tenerlo. Los valores no pueden ser eso, los valores, aunque para la mayoría de la gente están planteados de manera objetiva y universal no son así; cada uno escoge los valores que le gusta, con los que está de acuerdo y a partir de allí construye una ley moral y una ley ética, pero de todas maneras, lo que cada persona piensa de X o Y valor varia visiblemente”.

La Psicología:

Este cambio de carrera es atribuido, como una forma de resolver una pregunta sobre sí mismo y su existencia, a su vez una

proyección sobre las psicólogas. La posible pregunta sobre sí mismo de Juan, se traduce en un intento por solucionar algo del pasado que no ha podido resolver por sí mismo y en las psicólogas encuentra la identificación y proyección de estos deseos.

“Porque pues es una forma de llevar limites, de poder (hace una pausa) ampliar el (pausa) la experiencia por medio de lo que otra gente ha hecho, es una forma de experimentar con la mente humana”

“Porque yo pienso que... digamos que la mente humana es poderosa pero... pero no creo que sea una cosa totalmente incomprensible e inagotable, en algún punto tiene que dejar de crear, dejar de hacer tantas cosas y no sé, quiero ver cuál es ese punto”.

Uno de sus poemas: (empieza a leer) *“Me parece que fue ayer cuando jugaba con la arena en la playa. Pero esta ilusión solo es una de tantos pensamientos vanos que aún conserva mi mente perturbada. Me parece pero es, lo toco pero no es. Y es que ese sentimiento que me acompaña desde que vi mi fin. No me deja avanzar en este insufrible castigo que es vivir. Quedamos expuestos en este infierno. No somos lo que algún día quisimos creer. Solo estamos por qué y para que si. Ya que al admirar cada una de las posibilidades siempre se ve lo mismo, la inagotable muerte. Pero no he muerto, aun sigo aquí, en este lecho polvoriento y sucio que me impulsa a no dormir. Y aunque parezca extraño es mi realidad. No puedo conciliar el sueño desde el momento en que pude desmaterializar mi cuerpo. Dejando que el demonio de la gravedad me desvaneciese. Ya se acaba el tiempo. Y ya me alcanzan los rayos del sol del nuevo día y aun no puedo entender ¿para qué estar aquí? Si el fin es el destino continuo ¿Para qué emprender si he de perecer?...”*

Su Percepción de la Gente:

“Es que este mundo no, no está preparado para gente así. Por ejemplo yo voy por la calle y se quedan viéndolo a uno como un bicho raro... ya me canse de pensar cosas malas de la gente”.

“...toda persona interioriza los valores con

los que está de acuerdo, con los que socialmente tiene permitido, entonces vos interiorizas todas esas cosas pero le das tu toque, y aunque no se den cuenta la mayoría de la gente hace eso. Entonces la sociedad está basado en patrones bastante errados sobre lo que es una persona, en esta época se trata a la persona como una cosa, como un objeto de producción, si una persona no produce no sirve... hay que estudiar... Si no hubiera la necesidad de socialmente progresar te aseguro que nadie se preocuparía por tener todo, porque la gente a menudo se concentra tanto en algo que no disfruta el camino que los lleva a esa cosa..."

"Ahora simplemente pienso que el mundo debería de ser gris, no debería de ser de ningún color de ningún tipo, que debe ser gris... no debería de combinarse con nada porque pierde la esencia... es un color compuesto, pero... por eso mismo, es una forma de no llevar nada al extremo pero tampoco está en la mitad".

Dejando de ser blanco o negro: "llega la parte de la negación, entonces se niega que viene de dos colores distintos, o sea de dos extremos totalmente opuestos y luego solo se ve como gris y a partir de eso avanza, pero no puede compararse ni con el blanco ni el negro ni con ningún otro color porque es solo él y ya".

"La gente es rara, solo... normalmente la mayoría de gente usa a las personas, por no decir que todos, el hecho de necesitar a alguien, es... digamos que necesitar a esa persona por determinado tiempo y usarla y ya, cuando ya no, digamos cuando ya no la quieres, entonces ya; o haces dos cosas o la conservas en otro plano no tan importante o la desechas. Porque digamos que eres útil y estas cuerdo cuando sirves medio de producción social, cuando no sirves como medio de producción social no eres útil".

El Miedo, Los Placeres

¿Estás aburrido? [...] "todo es tan igual, aburridor, no es bonito, entonces eso es aburridor, para mí no tiene ningún chiste, para lo único que vivo es para experimentar el placer, digamos que a esa conclusión llegue, cierto momento que tuve una crisis existencial, para lo único, para mí, la vida de

la única manera que merece ser vivida es para alcanzar los diversos momentos del placer, que son demasiados y el más bajo de todos es el dolor, a veces sufrir te da placer... pero digamos que es una escapatoria, a que la vida siempre trata de ser tan chocante y estresante. solo me fijo en las cosas que pueden otorgarme placer, que es muy distinto a la felicidad, pues la felicidad solo consiste en sufrir muy poco...el placer no se fija en si algo te hace sufrir o no, simplemente es querer hacer y experimentar distinto tipo de cosas, a menudo experimento cosas que luego, que luego me dan rabia, y hay cosas que odio, es mas la mayoría de cosas que odio es porque las he experimentado, para mi no tiene ningún chiste decir, odio esto simplemente para decir odio.

“satisfacer... mis impulsos, mis sentidos, pues para mí los placeres de la razón son, son agradables, porque... amm solo pretende hacer cierto tipo de cosas que... mmm... no sé. Para mí la razón es como un... un... metro y lo que ve lo quiere acaparar y querer saber todo lo de esa cosa, todo lo que vemos un medio intento de que todo sea familiar y lo que no es familiar no está bien, lo que no es conocido no está bien y en la mayoría de gente causa pánico los sentidos”

“El dinero, es para eso... simplemente porque les da miedo todo lo extraño... los placeres de la razón son sin sentido, por eso el miedo de lo desconocido; cuando una persona se olvida de algo, no se olvida, reconoce que la muerte es y no va a dejar de ser, deja de sufrir por otras cosas que no merece la pena sufrir, todo lo que en algún momento empieza se acaba, así sea cuando uno se muera, se acaba, entonces lo que toca es dejar de apegare a.... a todo, ni uno mismo, es decir la mayoría de gente e apeg a sí misma y por eso se aburre, yo ya me ha aburrido y simplemente cambio lo que hago[...].”

“...Vos buscas como el placer de las cosas, no el dolor de las cosas... No veo un puente entre el dolor y el placer, como que si yo me provoco dolor de alguna manera pueda llegar a experimentar placer, no creo eso. Por ahí dicen que hay dolores placenteros, puede que si, como una mordida, depende de las circunstancias. No sé, es una cosa como más bien sexual, de pronto así si puede llegar a ser

<i>una cosa placentera...ay dios mío que cosa tan horrible...".</i>		
RELACIÓN TRANSFERENCIAL		
ENTREVISTA	DIBUJO	T.A.T.
Para esta categoría, se retoman cada uno de los eventos y verbalizaciones de Juan, como muestra de un investimento sobre la persona entrevistadora, que representa aquí, la imagen de psicóloga. Desde la aceptación a responder las entrevistas, a contar algo de si para ser publicable, habla de un modo particular de relación que Juan quiere instaurar. empieza, pro buscar una complicidad entre lo que dice con el conocimiento que el profesional debe tener, para él, de los seres humanos, de la siguiente forma: <i>"Lo primero para cada uno es cada uno, entonces, cada cosa tiene sus pautas, pero después de que vos miras esas pautas ves la vida de otra manera, entonces no se (silencio) ¿ustedes saben que es eso cierto?"</i> ¿si el joven Emo se caracteriza por retraerse en sí mismo y demostrase reacio a contar a los demás sobre sí, por qué Juan accedió?, ante esta duda, él responde: <i>"porque es una manera de mostrar que las cosas no son como las pintan, además de que me cayeran bien, porque si me hubieran caído mal les habría dicho que no. (risas de los tres)"</i> Las entrevistadoras le hacen saber que conocen, sobre lo reacios de los jóvenes Emo en participar en estas entrevistas y agradecen su participación así: "Sabemos que para los chicos de este grupo no es muy común que estén dispuestos a contar sobre ellos... Juan responde: <i>"si, esos pelados son raros, son demasiado apáticos, no me caen bien muchos por eso, por lo menos los que conozco"</i>. <i>"Yo lo hago, por lo que te dije, por dos cosas, porque ahora estoy tratando de darle otro rumbo a lo que es Emo y</i>	Para esta sesión, <i>Juan</i> trae sus brazos cortados, estas marcas tiene forma de letras, aspecto que llama la atención porque en el primer encuentro él manifiesta estar en contra de ellas, estas marcas son realizadas el día anterior al encuentro con las psicólogas.: <i>¿Por qué me mira los brazos (entre risas)?, que raro. (Risas)</i> P: ¿quién? J: usted (risas). <i>"Es que es una cosa bastante complicada, porque a raíz de todo lo que se ha dicho en los medios, hay gente que lo hace porque cree que eso es ser Emo, entonces dicen que dolor con dolor se cura, por ejemplo si están tristes se cortan porque eso les ayuda como a tratar de calmar el dolor que sienten".</i> Qué sentiste ayer cuando te lo hiciste? Juan responde: <i>duele, pero no mucho, depende, por ejemplo, esto duele (señala una) Duele porque es superficial, por ejemplo ésta no es muy profunda así que duele, cuando no es demasiado profunda duele; es como cuando te caes y te raspas que arde, arde y arde</i> ¿Qué significan esas marcas? J: (en voz baja) me estoy volviendo muy Emo ¡qué porquería!, (silencio) no lo puedo creer jamás había	Para esta sesión manifiesta, haber cambiado de elección de carrera, pasa de querer estudiar derecho a querer estudiar psicología, de la siguiente manera: <i>"primero empecé por dudar si estudiar derecho o no, entonces después empecé a plantearme más dudas si estudiaba derecho, entonces una vez me dijeron... estaba hablando con alguien y el dije varias cosas y me dijo, ¿Por qué no estudias psicología? y pues le dije, no a mi no me gusta eso, porque la mayoría de psicólogos son aburridos y pues si... me puse a pensar y puede ser una manera de experimentar con la mente humana, creo que lo haría por eso y por... (Un silencio largo mientras su rostro muestra un gesto de estar pensado) y por conocer los limites de las personas"</i> ¿y que sabes de psicología? <i>"aamm, sé de psicología, lo que sé de maternidad de gallinas (risas) ...he leído, algunas cosas y tengo un amigo que hizo el examen de psicología para entrar a estudiar acá (se refiere a la universidad donde se relva a cabo la entrevista) y pues no paso, me parece, hace rato q no lo veo.. y.. si, no sé, es que yo creo que depende del punto de vista donde lo mires, es conocer los limites..."</i> ¿Para qué quieres conocer el límite? <i>"sería una forma de sentirme alegre por mí, sentirme bien siendo ser humano... pero no me siento bien siéndolo".</i> <i>"no sé, es que a veces me chocan las cosas imposibles, el ser humanos es un de las cosas más imposibles de este planeta"</i> ¿Y quieres estudiarlo? <i>"si... para conocer lo limites"</i> <i>"Digamos que una persona como yo</i>

<i>también porque es que... por ejemplo... si en la calle dices que eres Emo, entonces empiezan a preguntarte una cantidad de cosas bastante ridículas y a mí no me gusta andar contestando preguntas salidas de contexto, igual no me gusta hablar mucho de eso, por lo general no suelo hacer esto que estoy haciendo ahora, porque no... no se... no me gusta hablar mucho de mí, como dijo un amigo, lo mío es para mí y ya. Lo que soy yo es para mí y ya".</i> En cada encuentro, Juan respondía a cada una de las preguntas, con una verbalización fluida sobre los eventos o emotividades que le provocaban, pero cuando se le invitaba a hablar de sí, quedaba corto en palabras, a este respecto, Juan demuestra una posición pasiva en el establecimiento de esta relación, verbalizando: <i>"es más fácil cuando te preguntan las cosas. (Silencio) Creo que fue Sócrates, el de la mayéutica... digamos que una de mis grandes pasiones es la filosofía"</i> Este joven, en particular se caracteriza por predicar un pensamiento "libre", que le incita en los mismos términos unas acciones y posiciones rente al mundo. Para este caso, se citara la elección de su carrera profesional, como una importante demostración de lo que en términos de identidad e ideales puede haber ganado: <i>"toda persona tiene que escoger una carrera porque obviamente hay vivir de algo entonces tenemos la libertad de elegir qué queremos hacer para poder vivir, pero no es como si yo dijera: si yo quiero estudio algo o sino no, porque y entonces qué hago después, entonces simplemente tenemos la capacidad de sólo elegir con lo que más estamos de acuerdo, solo es eso"</i> acota Juan. Pero, tal como se mencionó en la anterior categoría, Juan cambia de carrera profesional, de derecho a psicología, lo cual se toma como un ofrecimiento e identificación con las figuras de las entrevistadoras.	hecho eso. ¿Qué significan esas marcas? J: (en voz baja) me estoy volviendo muy Emo ¡qué porquería!,	<i>mmm no puede decirle a otra lo que es realmente sin que primero te miren de arriba abajo, porque si no llevas corbata y un saco entonces no... también quiero mirar otro tipo de cosas, el porqué de... de las emociones y porque a veces digamos, a veces es bueno sentirse así".</i> <i>"Es como cuando un equipo de futbol gana siempre, digamos que la mayoría de gente se fija, que están jugando muy bien y que todo va bien y que todo es bien, pero el día que pierden salen una cantidad de cosas que no habían visto porque estaba bien, y están jugando así, que hacen esto...que llevan el balón al otro, entonces cuando la gente pierde se da cuenta de las cosas malas y a veces es necesario caer para poder levantarse".</i> Otro ofrecimiento hecho por Juan a las psicólogas, es una relación directa con su madre, la comunicación con él es por medio del celular de ella. En una de las llamadas, para abordar un encuentro, la madre de Juan pide hablar con las psicólogas. Este deseo de la madre, se lo hacen saber a Juan, de la siguiente manera: "Queríamos contarte que tu mamá la última vez que llamamos para que nos viéramos, nos dijo que quería hablar con nosotras ¿lo sabías?" y responde: "no" y sonríe Durante el encuentro, Juan, demuestra un coqueteo con las psicólogas, en lo que se refiere a lo que él sabe y tiene que contar y que a las psicólogas les puede interesar. Estos aspectos que hablan de sí, son retomados aquí, puesto que se consideran un elemento transferencial, el hecho que desee contarle a las psicólogas y para este trabajo, un ejemplo de ello se cita en la siguiente verbalización: Juan dice: "bueno entonces si necesitan algo entonces me llaman, igual no hago nada Psicóloga: si eso me dijiste ayer que
---	---	--

Los Ofrecimientos Materiales de Juan Psicóloga: Veo que te gusta dibujar, hace un momento noté que estabas haciendo un dibujo. <i>Si, a mi me gusta mucho dibujar y escribir.</i> <i>[...]bueno J, ya que has traído éste cuaderno¹ a este encuentro con nosotras y de alguna forma nos lo has compartido, quisiera que nos contaras algo de aquí (señalando el cuaderno), algo que consideres especial para ti, algo que tú hayas escrito.</i> Después de esa lectura del poema la psicóloga le pregunta: ¿quieres agregar algo más a lo que has mencionado, de los dibujos, del escrito o de lo que nos has contado? J: mmm, (silencio largo) creo que es más fácil darse cuenta de las cosa cuando, hay ¡cómo te dañe el borrador²! (expresa una risa nerviosa) y se lo entrega, diciendo: ten te lo regalo. Este “regalo” es tenido en cuenta, porque: el borrador es de la psicóloga y él durante la hora de entrevista lo tomó prestado y ha hecho un dibujo con sus uñas de una cara, parecida a la realizada durante el dibujo de la figura humana, demuestra que puede ser de él porque es quien dibuja y de ella porque es cómplice de esta realización.		hablamos por teléfono J: ay si, ay Dios mío que cosa tan horrible. Desde que salí lo único interesante que he hecho (risas) son cierto tipo de cosas que (rie) pero eso si no puedo.... hablar <i>“digamos que hay un dicho que dice que los caballeros no tienen memoria”</i> A este punto, dice no quiero contarlo, al psicóloga a le responde con intención de no indagar sobre lo que no quiere. P. a ok, es completamente respetable Pero Juan, insiste en contar lo que “no quiere” sin que haya una pregunta para ello, así: J: risas, entonces no puedo hablar, digamos que es lo único interesante que he hecho, y... horrible. “risas, pero es que digamos que es deprimente tener una escapatoria a todo, y pues mi escapatoria es el sexo, ¡no puedo creerlo! Psicóloga: Gracias Juan, ¿quieres decir algo más? J: no, si me necesitan me avisan....
--	--	---

¹ Mientras nos ubicábamos en el espacio escogido para la entrevista, J empezó a dibujar en un cuaderno que traía consigo en su mochila. En el plano del contenido, su dibujo era muy similar al de la figura que realizó en el Test de la figura humana. Sobre el cuaderno mencionó que tenía poemas y escritos ya que gustaba de escribir poesía, dijo que le ayudaban a expresar lo que sentía en algunos momentos de su vida.

² Con el lápiz y sus uñas J había dejado marcas en el borrador.

8. ANÁLISIS

8.1 ANÁLISIS CASO JOSÉ

8.1.1 Entre el Deseo y la Ley: Relación con los objetos primarios

En esta dimensión relacional, aparecen dos figuras importantes sobre los cuales José ha constituido el vínculo con el objeto primario, siendo ellas la madre y la abuela, sobre la segunda se conservan algunas formas relacionales en la adolescencia que fueron instauradas y privilegiadas con el objeto primordial durante los primeros años de vida, así, en este apartado se abordará la dinámica de la separación-individuación y el papel que ha tenido una tercera figura, correspondiente en este caso a la concepción del padre y la función que ha sido reconocida por José en la dinámica madre-hijo. Las figuras representadas en otros familiares no serán analizadas en este apartado, en tanto no se constituyen en objetos que tengan un protagonismo sobre la vida anímica de José, de esta manera su mención sólo se hará para referirlos en tanto aparecen en su discurso verbal.

8.1.1.1 En la comodidad del seno materno: relación que suple una de las caras del deseo

La constelación familiar sobre la que se ha edificado el establecimiento de los primeros objetos de José, señalan un núcleo familiar conformado por padre, madre, y dos hijos: José y su hermana menor; de padres trabajadores que conservan rasgos tradicionales en la forma de crianza, donde la religión, la creencia en Dios y las prácticas propias a la iglesia toman un valor fundamental. Ahora bien, en relación al objeto fundante, se identifica que en el discurso manifiesto, José posiciona a dos referentes de vital importancia en su vida, el primero de ellos es la madre, con quien ha permanecido en relación constante desde su infancia, el segundo surge en este periodo adolescente, y aunque no es reconocida como un referente permanente en su vida psíquica, proyecta sobre ella algunas formas relacionales que fueron instauradas con el primer objeto. ¿Qué relación tiene esta viñeta clínica con el proceso de separación –

individuación que se suscita en el momento adolescente por el que atraviesa José?, y más importante aun ¿cómo está siendo organizado?

Antes de exponer las hipótesis que surgen frente esta inquietud, es necesario traer a colación otros elementos que se agregan a esta dinámica psíquica; José se instala en una ecuación de tres eventos importantes: el ausentarse del hogar los fines de semana, su visita a la casa de su abuela y la inserción / pertenencia al grupo Emo; siendo esto lo primero que trae al discurso consciente, permite ver que esta correlación simula, de una manera muy aparente, la dinámica inconsciente que enfrenta. Se identifica que encuentra en la casa de la abuela materna el espacio que le permite ratificar su pertenencia al grupo, cuando la madre no se encuentra en su contexto inmediato siéndole necesario habitar dos casas y enfrentar un estilo de vida entre las prácticas Emo y su vida académica, aspectos que parecen favorecer su proceso de remoción. en sus palabras:

“¿con quién vivo?, eh, pues... realmente yo vivo en dos casas. Vivo en barrios vecinos; en el Recreo es donde arrima todo el mundo a buscarme y allí vive mi abuela, mi tía y mi primo, entonces yo allá mantengo los fines de semana de Viernes a Lunes, mantengo allá porque allá es donde salgo, en donde llego tarde de rumbiar y en semana si vivo con mi papá y mi mamá. [...] Cuéntame y ¿hace cuanto estás viviendo en dos casas? [...] Como desde los dieciséis [...] Y ¿cómo fue ese proceso de irte a vivir en dos casas? [...] No, pues, de un momento a otro empecé a tener una vida social entonces al mis padres vivir en un barrio en el cual yo no me acoplaba, ¿me entendés? Porque igual es un barrio en el que no tengo amigos, no es mi ambiente y de por si ellos no mantienen en la casa, mantienen trabajando todo el día, mi hermana mantiene estudiando y por la noche van a la iglesia, entonces yo prácticamente mantengo solo, entonces yo mantengo es con mi abuela.

Siguiendo la lógica que José a propuesto, la cercanía con la abuela materna ha sido favorecida por un sentimiento subjetivo de búsqueda de un lugar que le permita depositar una

movilización libidinal muy fuerte, en otras palabras, aparece aquí la búsqueda de nuevos objetos pulsionales (grupo) que se alejen de la constelación filial primaria. A esto antecede un sentimiento de no concordancia o “acople”, con lo que la dinámica social (familia y barrio) le proponen sobre con su aspecto físico, a lo cual agrega una percepción de soledad que se ve litigada por la compañía de la abuela materna, quien favorece la participación de José en el grupo permitiendo un punto de encuentro con los otros jóvenes.

Sin detenernos en este punto, puesto que será retomado en el análisis de la segunda categoría, resulta sumamente importante reconocer que José identifica, de alguna manera, cierto aval y complicidad tanto en la madre como en la abuela respecto a su pertenencia al grupo, no encuentra en ellas una clara resistencia o manifestación de rechazo ante las prácticas que efectúa. Para estas dos figuras femeninas, surge la inquietud por comprender qué es lo que José deposita o encuentra en lo Emo y si responde esto a una búsqueda de restitución del objeto materno.

Detallando un poco la relación con la abuela materna, ella es concebida como una mujer de poco contacto social, quien permanece constantemente en la casa contrario a lo que sucede con él mismo y las búsquedas constantes de objetos a los cuales cargar libidinalmente en lo que ha nombrado como “vida social”. En este sentido y recogiendo lo arrojado por el test de la figura humana, se descubre que al igual que la abuela, la concepción de la figura materna también ha sido construida sobre la percepción de una madre que se aleja de la dominancia y la productividad económica acercándose a una condición de mujer con características sumisas, poco sociales y a quien identifica en una posición intelectual subordinada en relación al padre, aunque en el discurso manifiesto José se encarga de hacer la salvedad de que ambos trabajan. Ahora llama la atención comprender qué es lo que encuentran estas figuras femeninas en el grupo que consienten en José su pertenencia a él. Parece que lo reaccionario de la mirada ajena no resulta ser un punto importante para estas mujeres. Estos aspectos aunque sean interesantes en la discusión, podrían desviar los intereses investigativos.

Por otro lado, la relación en términos de jerarquía y dominancia que propone al padre respecto a la madre, evidencia el reconocimiento de una dimensión filial de relaciones, en el cual encuentra un lugar simbólico que regula la dirección de su deseo hacia la madre, lo que surge como elemento edípico, que será desarrollado en posteriores líneas. Ahora bien, podría anticiparse que la complacencia y complicidad reconocida en estas mujeres supondría de vuelta, en tanto carga libidinal, un afecto propiamente amoroso por parte del hijo, ante esto, llama la atención que en el contenido latente José expresa sentimientos de hostilidad y agresión hacia la madre. Siguiendo el recorrido de sus afectos, se percibe que dirige conscientemente hacia ella sentimientos de amor, que son correspondidos al sentirse objeto de los mimos maternos, paralelo a ello, proyecta también hostilidad y agresión, aspectos que solo aparecen como elementos proyectivos emergentes en las láminas 2 y 6 VH. La doble condición (amor-consciente y odio-inconsciente) de las pulsiones dirigidas, guardan también una relación estrecha con la representación, parcialización o totalización que se genera en cualquier dinámica objetal.

Los sentimientos hostiles y amables hacia el primer objeto han sido interpretados por numerosos autores, en esta oportunidad se retoma a Klein, M (1953) quien señala en el apartado “Sobre la identificación” que a esto antecede un proceso de introyección sumamente complejo de disociación del objeto introyectado en su parte mala y buena, disociación que se traslapa sobre el mismo yo y que posteriormente es proyectado en la ambivalencia afectiva, en palabras de la autora:

“En mi concepto, los procesos que Freud escribe implican que se siente este objeto amado como el continente de la parte disociada, amada y valorada del sí mismo, que así continua su existencia dentro del objeto. De tal suerte se transforma en una extensión del sí mismo”. (p. 151)

Ahora bien, tomando en consideración estos aspectos, se cuestiona ¿Qué implica para el psiquismo que permanezca esta ambivalencia afectiva, en la relación con el objeto primario?, ¿Cuáles son las dinámicas que configuran la culpa en José ante la posibilidad de

abandonar a la madre?, ¿Cómo habla esto de los procesos identitarios propios a la identificación y diferenciación?

La dinámica expuesta, muestra que la posibilidad de José de proyectar sobre la madre ambivalentes afectos da cuenta de una consolidación un poco disociada del primer objeto, sin embargo, no comporta ser una disociación máxima, puesto que el establecimiento de una separación inicial permitió una relación yo – objeto, donde la parte concebida como displaciente favoreció este sentimiento inconsciente de agresión y deseo de destrucción materna, el hecho mismo de que solo aparezca en el plano proyectivo indica la presencia de la instancia psíquica reguladora que inhibe estas pulsiones del ello, lo cual sugiere la presencia de unos mecanismos de defensa un poco mas fortalecidos por la acción de la resistencia.

En el desarrollo yoico, este proceso es reconocido como una fase que se abandona, aunque en José la disociación del objeto no alcanza a identificarse como desorganizadora, puede hablar de las formas de relación que ofrece y su posicionamiento frente al mundo. Retomando las narraciones ofrecidas sobre el T.A.T, se devela que los sentimientos de agresión y hostilidad hacia la madre, aparecen en los momentos en los cuales ella provee algún tipo de restricción a los deseos del joven; lo que se anuda a la idea que se viene mencionando: la negativa materna de responder a los deseos del hijo, límite referido, posibilitó en algún momento una separación del objeto. Las prohibiciones en el plano proyectivo aparecen únicamente en situaciones en las cuales se pone en juego el amor del padre en tanto objeto del deseo materno, ejemplo de ello en la escena campestre, siendo la fuga, real o simbólica, del personaje principal el mecanismo privilegiado por el cual José logra conciliar los deseos incestuosos.

Se viene exponiendo que si bien la relación con la madre resulta contener sentimientos ambivalentes, puede seguir siendo para José un referente que provee el limite primordial, a saber: la presentación del padre, sin embargo, este no parece ser presentado en tanto objeto que cumpla un deseo de satisfacción de la madre como mujer, antes de abordar estos aspectos propiamente edípicos, es conveniente rescatar otro elemento de “culpa” que resulta útil de

analizar. Klein, M (1.928) en “Estadios Tempranos del Complejo Edípico”, señala ya la presencia de elementos triádicos respecto a la culpa:

“Muestran que el sentimiento de culpa asociado con las fijaciones pregenitales es ya efecto directo del conflicto edípico. Y esto parece explicar satisfactoriamente la génesis de tales sentimientos, pues sabernos que el sentimiento de culpa es en realidad un resultado de la introyección (ya realizada, o agregaría, realizándose) de los objetos de amor edípicos, es decir, el sentimiento de culpa es el producto de la formación del superyó”. (p.157)

José atribuye a esta madre una suerte de acciones particulares dirigidas a la preservación de los diálogos de amor iniciales, acciones que se suscitan especialmente ante situaciones en las cuales se introduce el amor hacia otra mujer, distinta a la figura materna, como se observa en la lámina 6 VH, la presencia de otro objeto-mujer que amenace con el rompimiento resulta despertar en la madre una angustia de separación del hijo, en tanto José se reconoce como un objeto que la madre cree propio. En otras palabras, probablemente, estas condiciones latentes indiquen que José reconoce en la madre un posible deseo por conservar su amor y en este sentido, la considere poco favorecedora de la separación simbólica, puesto que en las ocasiones en donde se suscita la remoción y emerge una nueva mujer objeto de las pulsiones del joven, José reconoce en la madre una seducción que pone en juego al buscar su retorno, utilizando el apoyo y consuelo materno como medio para acercarse y manipular el regreso.

Para José la motilidad de la libido, su fijación y reiterativo regreso a la figura materna, se encuentra acompañado también de un sentimiento de culpa que emerge ante la posibilidad de un abandono latente a la madre a quien se reconoce solitaria y desamparada sin la compañía del padre. De alguna manera, José posiciona en una trama inconsciente que la angustia de su madre ante esta separación resulta generadora de un deseo de compensación en él, puesto que el concebirla desprotegida moviliza su deseo primigenio de completarla,

suscitando en él el sentimiento de culpa del que se hace mención. Para Freud este será un indicador de los elementos triádicos, propiamente edípicos puestos en la relación.

8.1.1.2 Un padre protector, un hijo redentor.

Dentro del tipo de prácticas familiares que han influido en los patrones de crianza de José, se encuentra la creencia religiosa en Dios; José, en este momento adolescente, ha edificado una versión distinta respecto a esta figura, lo que guarda un punto de encuentro con la significación que se erige alrededor de la figura paterna y posteriormente la forma en que ésta dinámica ha influido en la construcción de la identidad sexual y propiamente de la masculinidad.

De entrada, puede mencionarse que reconoce en el padre una figura que cumple la función de protección, contención y cuidado. Él personifica para José los ideales super yóicos de hombre trabajador, que dedica su esfuerzo a proveer condiciones para procurar a su familia bienestar, comodidad, alimentación y estudio. La idea de perfección y apoyo permanente, aparecen constantes en las descripciones tanto latentes como manifiestas dirigidas hacia el padre. De acuerdo con las metáforas en el que establece, en un plano simbólico, la presencia de Dios y la iglesia en la vida familiar, presenta a un padre referente de la moral, benevolente, y objeto de su identificación. Como lo explica Schneider., (2003) quien afirma, en el nombre de Lacan, que “si el padre ha de hallar en algún lado su síntesis, su sentido pleno será en una tradición que se llama, tradición religiosa” (p.63).

Las características que confiere a este Dios lo igualan a una figura que regula las interacciones filiales y la propia vida personal colocando en oposición la misma “libertad” individual. Esta figura se encuentra acompañada de una normatividad que reconoce pero que igualmente rechaza y reta, sin embargo, al hacerlo ratifica su condición existente en su psiquismo. La expresión máxima de la regulación divina se encuentra personificada en lo que José describe como la “*moral que va llevando la familia constantemente*” lo cual diferencia a lo que “*las reglas de la iglesia*” le imponen para su vida.

“Para creer en Dios uno no necesita estar en una iglesia toda la semana y estar ceñido a un tipo de reglas que te van a decir cómo quieren que vos seas, ¿me entendés? Y vos sos como vos querés que seas, no hay nadie que tenga porqué decirte “vos tenés que vestirme de esta manera, que pensar de esta manera”, me parece que eso es privarte de tu libertad[...]ellos tienen que estar muy ceñidos, en serle fiel a su Dios, o sea seguir sus pasos, o sea seguir como un cierto tipo de perfección, pero nunca la van a alcanzar porque nadie es perfecto, ¿me entendés?, pero ellos tratan a toda hora de agradar a Dios entonces por eso se someten a todas esas reglas”

El reclamo y revelación dado por la aparente renuncia al ideal de perfección hacia Dios se iguala con la acción reguladora que reconoce en el padre, confirmando a él, un don paterno, no obstante, también se encarga de despojarlo de la cualidad viril, es decir, a esta condición benévola de padre protector José sobrepone una nueva dimensión relacional: la condición como hombre en tanto pareja de la madre, que llega en su discurso en un plano inconsciente, solo proyectado. En lógica sintética: José reconoce en esta figura un padre proveedor sobre el que no tiene queja, sin embargo, no extiende esta significación a un hombre que responda a los deseos sexuales de la madre -tal como la madre lo presentó a José- de aquí proviene posiblemente el sentimiento de culpa, al desear satisfacer el deseo materno de completud, que identifica inconcluso en la relación de pareja entre padre y madre, consecuentemente la culpa encuentra su origen en el juicio y sancionamiento super-yoico, proveniente de su identificación paterna. En palabras de Freud., (1.914):

“No sería de extrañar que encontrásemos una instancia psíquica especial encargada de velar por la satisfacción narcisista en el yo ideal y que, en cumplimiento de su función, vigile de continuo el yo actual y lo compare con el ideal. Si tal instancia existe no nos sorprenderá nada descubrirla, pues reconoceremos en el acto en ella aquello a lo que damos el nombre de conciencia (moral)” (p.2029)

Así, Dios y padre son despojados de su cualidad sexual, escindidos en dos figuras, una de ellas reguladora y garante de la identidad masculina (en lo paterno) y otra faltante o ausente en términos de constituirse como completud sexual para la mujer.

Otro aspecto importante en esta relación, refiere al reconocimiento que José hace de la búsqueda del padre por restablecer nuevamente el vínculo, es él quien lo busca los fines de semana en casa de su abuela materna, no obstante es aquí donde aparece el grupo y las actividades que se unen a éste, como una forma él encuentra para evadir la presencia paterna. Un tercer aspecto, señala el legado super-yoico del cual su padre es poseedor y dador, legado que deviene de su abuelo; relación que es establecida en el discurso manifiesto de José, esta nueva figura se presenta para él como un referente identificatorio para el mismo padre, aspecto que se preserva generacionalmente a través de José. Este punto es importante desde una concepción genealógica de la masculinidad, puesto que indica la regulación del deseo incestuoso tiene un lugar que se instituye en los patrones de crianza conferidos para los menores, que le permiten, de alguna forma, conciliar un ideal del yo consistente que deviene de la masculinidad del abuelo otorgado a la identidad sexual del padre; referente que ahora se traduce en la actitud vigilante y atenta del padre ante las acciones de José. De lo que ha asumido como identitario llama la atención que José traslada a su hermana el cuidado y protección de la que él mismo fue objeto por parte del padre, aspectos que se hacen evidentes también con los miembros nuevos del grupo. Así, se da paso a la siguiente categoría relacional.

8.1.2 Sobre Los Objetos Parciales y la Búsqueda de Ratificación Narcisista:

Relaciones Amorosas, Pares Y Grupo

Los Lazos Con El Grupo

En la discusión que se ha venido mostrando teóricamente, se ha señalado que el grupo cumple la función de ser otro objeto pulsional que contribuye a consolidar el importantísimo proceso de remoción adolescente, favorece también el ingreso a otros ámbitos de la vida social

puesto que se experimentan nuevas formas de organización-regulación y a esto se suma la labor de tribu transicional o de acompañante que facilita el pasaje de la adolescencia a la adultez. Ahora bien, pensando en las particularidades de este grupo surge la primera inquietud ¿qué es lo que este grupo aporta a las conflictivas adolescente?, ¿contribuye a la remoción?, ¿permite el grupo postergar el estado infantil o resulta ser un empalme con los ideales de la cultura propios a la adultez?

El análisis de las primeras relaciones objetales muestran que alrededor de esta búsqueda grupal se encuentra primeramente la intención inconsciente de evitar al padre, elemento que ha sido relacionado con una culpa ante el deseo de responder la intención de completud materna, unas figuras femeninas (madre-abuela) que no resultan oponerse a su pertenencia al grupo y una madre sobre la cual se depositan sentimientos ambivalentes. José reconoce en su pertenencia al grupo Emo, uno de los elementos que ocupa un nivel de importancia relevante al lado de sus deberes académicos y su relación amorosa, siendo estos tres aspectos de vital importancia en su rutina semanal.

De acuerdo con su concepción, establece ciertas regularidades en el grupo en términos del tiempo de reunión, prácticas realizadas, música y atuendo. En su vida, el grupo ha logrado posicionarse ganando un tiempo y espacio específico en sus actividades, convirtiéndose en un lugar al que se acude en el cual es permitido experimentar situaciones distintas a las cotidianas, una manera de alterar una realidad permanente, de aquí que la relación con las drogas, los encuentros sexuales ocasionales entre hombre y mujeres, las cortadas, el tipo de música, y la forma de vestir son en sí mismos, (lo que el grupo permite) los puntos coyunturales en los que José expresa una concepción particular del mundo y de la sociedad en la que se encuentra, en sus palabras: ... *“el emo de verdad ya se acabó hace rato, son muy pocas las personas que tienen el emo de verdad adentro, es ver el mundo desde una perspectiva más profunda.”*

Claramente expresa un rechazo fehaciente ante algunas prácticas, como las cortadas y los encuentros indistintos entre diferentes sexos, aspectos que atribuye a una concepción comercial de lo Emo al igual que su connotación depresiva, sin embargo el énfasis que hace al aclarar que depende de una decisión subjetiva y al juicio personal, muestra que el grupo ofrece condiciones para hacer lo que en otros contextos de la vida social no está permitido, dependiendo de cada quien asumir la decisión de practicar o no la ideología Emo.

Cuando orienta su reflexión al mencionar que su visión del mundo es más profunda y emocional que la de otros grupos o personas, podría establecerse como hipótesis que lo Emo le permite acercar el mundo externo al propio, traerlo para sí, este deseo de experimentar y llevar al máximo nivel de sensación y expresión las percepciones, donde el cuerpo logra ser tomado un objeto que le posibilita este tipo de vivencia de sí, aspectos que invitan a pensar que lo Emo para él favorece un espacio en el que puede experimentar consigo mismo (en tanto objeto, una nueva forma de investirse) y con los otros en un espacio de interacción no restringido y marginal que se aparta de los límites simbólicos y algunas restricciones culturalmente establecidas, en su caso, la relación con las drogas, es decir una puesta en escena de aquello distinto a lo que fue otorgado en su educación moral.

Las restricciones que él mismo se implanta se encuentran en estrecha relación con el reconocimiento de aquello que deviene proveniente de la identificación paterna, puesto que como lo señala, el grupo ofrece todo y depende del juicio propio su aceptación. Elemento que se agrega a la pregunta consignada al inicio del primer apartado, que apuntaba a comprender si el grupo respondía a una búsqueda de resituación del objeto primario.

La Adhesión a una Ideología

Tal parece que la ideología propuesta exalta la prevalencia del propio criterio en una ratificación de omnipotencia subjetiva en la que se niega el reconocimiento de la diferencia, elemento que camufla la aniquilación de la subjetividad ajena. El “*todo vale*” insignia de lo Emo, respecto a prácticas fundamentales como la autoflagelación, la elección hetero u homo

sexual, la forma de vestir, la anorexia, la depresión, etc., se convierte en la alternativa colectiva de afirmar las propias percepciones y negar al otro y lo concreto de la ley, en la aceptación indiscriminada; lo que tiene de base una ausencia de relación (en la que se impliquen dos subjetividades).

Rastreando las verbalizaciones de José, puede notarse que su concepción del grupo se modifica entre los encuentros, deja de ser un grupo que comparte una percepción particular del mundo y poco a poco empieza a configurarse en un cúmulo de jóvenes que confluyen en cierto tipo de actividades y espacios. El grupo se provee una existencia concreta pero no simbólica, puesto que ésta no permanece como representación en sus miembros, en este caso en José, quien invita a deducir que probablemente en el grupo se deposite una búsqueda por evitar cualquier tipo de restricción o de ley.

Sin embargo, puede aclararse que en esta ausencia de restricción favorecida por la ideología José ha encontrado su propio límite, el cual ha sido producto de la identificación con el referente paterno, como él explica: *“yo creo que está mal que te cohíban pero también está mal que te den mucha libertad. Porque las cosas que yo viví cuando yo salí, yo quería experimentar todo tipo de cosas porque yo no sabía que era la calle”*

Propiamente, el joven no reconoce un objetivo grupal que los convoque como miembros de algo, en este sentido no podría mencionarse que esté presente un sentimiento de filiación o unión al movimiento, aunque tampoco se encontraría una tajante desvinculación a lo Emo, puesto que es la posición argumentativa e ideológica lo que él adapta. No otorga un fin orientador a las actividades que realizan; contrario a ello, establece que sobre los intereses colectivos priman los deberes u obligaciones personales, así, su orden de prioridades restringe a los fines de semana los encuentros con los demás miembros, posterior a la culminación de las actividades académicas.

Doble dinámica en su vida psíquica, puesto que encuentra: primero, un objeto-lugar que le sirve para dirigir la angustia de castración que el padre nuevamente intenta proveerle y

segundo, un espacio en el que puede direccionar el dolor que le produce abandonar la infancia. José describe:

“pues yo he hablado con muchas de esas personas y ellos me dicen que cortarse quita el dolor del corazón (silencio), a mi me parece estúpido pero para ellos no es estúpido, aunque en algún momento yo pude haber pensado distinto pero igual, o sea ellos lo dicen como con un amor, lo dicen muy profundo, o sea ellos se cortan y lloran cortándose y dicen que así ellos se sienten bien, pero no quiere decir que el Emo se tiene que cortar porque de por si yo no me corto”

El dolor cobra un lugar concreto tanto en el grupo, como en el cuerpo, siguiendo una lógica de cargas, podría mencionarse que comparte al mismo tiempo características sádicas y satisfactorias, siguiendo a Freud, S. (1915) en “Los Instintos y sus Destinos” la auto punición castiga al propio yo o intentan dañar el objeto, que ya ha sido introyectado, resultando ser, el dolor físico, más llevadero puesto que, aunque sea auto-infligido, provee una sensación de descarga ante la tensión y malestar producida por la carga mayor e inmanejable de libido acumulada, libido proveniente del deseo incestuoso. En esta permisividad grupal y femenina (madre y abuela), José ha encontrado un espacio transicional en el que logra conciliar la presencia de un padre vigilante, atento a su deseo y por otro lado la sensación de permiso que la madre otorga al deseo de los dos. Siguiendo su significación, parece surgir con mayores elementos la hipótesis de que para él el grupo le permite huir de la voz del padre, sin embargo, los elementos súper -yoicos que han estado presentes en su pasado lo acompañan en su pasaje tribal.

Este aspecto protector es el que José proyecta ante otros miembros del grupo, protección que reconoce también entre sus pares, pero que solo emerge en condiciones particulares en las cuales se pone en riesgo la integridad física, entiéndase por esto las prácticas en las que se tiene contacto con sustancias psicotrópicas. Sentimiento de protección, procuran en José el deseo de posicionarse como una figura que orienta a los más jóvenes, un guía para los otros, tal como fue reconocido de su padre.

Ahora bien, llama la atención el hecho de que conciba en el Emo una especie de amorfo ideal de perfección, una postura que se degeneró poco a poco por motivo de la comercialización hasta convertirse en este espacio ausente de regulación externa, lo cual habla de un proceso de profunda transformación entre los ideales antiguos y los actuales, elementos dignos de analizar en términos de aquello que estuvo presente en el pasado y por lo tanto fue percibido bajo el nombre del yo-ideal y que ahora se pone de manifiesto bajo el ideal del yo, Freud mostrará en “El yo y el ello” (1.923) que “sólo puede hacerse consciente lo que ya fue alguna vez una percepción; aquello que no siendo un sentimiento quiere devenir consciente, y desde el interior tiene que intentar transformarse en percepciones exteriores transformaciones que consigue con las huellas mnémicas” (2705). El sentimiento de cambio interior es proyectado en un proceso de transformación identitaria, claramente José lo muestra en sus palabras:

“yo creo que son pelados que están buscando una identidad, estos pelados llegan a la etapa de la juventud en la que necesitan sentirse identificados con algo, entonces estos pelados comienzan a buscar en muchas partes, a ver en qué cosas más se identifican, entonces encuentran el Emo: una supuesta cultura en la cual se adopta todo tipo de personas, en donde no hay discriminación, ni por raza, ni por preferencia sexual, ni por estrato económico, entonces ellos encuentran en el Emo como un mundo tan bonito entre comillas para apartarse de los problemas que tienen en la casa, con los papás, los problemas que tienen con sus novias, con sus mismos amigos o de pronto en el colegio es el pelado que no lo quieren en la clase y lo discriminan porque es feo o porque es negro, o porque es gay o en fin. Entonces encuentran supuestamente en el Emo un lugar en donde todos lo van a querer como él es. Estos pelados se meten tanto en este cuento y se desvían por un camino que no es porque de por sí el Emo está catalogado como algo depresivo, son niños que apenas tocando su identidad, se meten en una cinta, se cortan las venas, son depresivos, incluso llegan a meter drogas o a volverse bisexuales simplemente para pertenecer a ese grupo social”.

A esto se agrega que para José, en el Emo actual y consecuentemente en los grupos que se vinculan dentro de esta ideología, este mensaje de desmentida de los referentes y el acceso a lo prohibido resulta convertirse en una degradación de la ideología inicial, lo cual le

genera rechazo y aversión. *“ser Emo es interiorizar un ideal para vos mismo, simplemente lo que ves en el exterior es simplemente una moda”* Como “moda” José reconoce que es un paso transicional y logra trazar una línea entre el pasado (infancia) y el futuro (ideales adultos), así: en su introspección, atribuye al grupo un refugio llamativo que permite a los jóvenes alejarse de los conflictos provenientes de la dinámica familiar, condiciones que se relación con la acción proferida por el triángulo edípico, esto se evidencia en el siguiente argumento que presenta José:

“Inclusive yo creo que de eso no tiene la culpa la sociedad, tiene la culpa la familia, [...] el rol de la familia es muy importante porque si los pelados no sienten uno lazos de amistad muy, muy grandes entre papá, mamá e hijo estos pelados primero se van a sentir mal porque van a pensar mi, papá no me quiere, odio a mi mamá, odio a mi mamá”

En síntesis, el grupo entonces cumple la función de ser un otro virtual (objeto/lugar) que aparece y desaparece conservando una especie de ritualidad al hacerlo, ofrece la suscripción del otro en virtud del soporte y acompañamiento pero no de una necesaria filiación, un grupo con características de un objeto parcial materno que expone en sus prácticas una salida a la angustia de castración, al tiempo que intenta evitar la voz del padre. Un grupo que propone la satisfacción a sus miembros y carga el mensaje del límite y la no diferenciación, mensaje que es puesto en los ritmos musicales, los colores, las prácticas, que aunque no sean aprobados por José muestran lo que la colectividad ofrece a sus miembros. Límites difusos que los devuelve sobre su propia posibilidad de establecerlo, siendo el propio cuerpo el fin mismo de todo orden pulsional, el objeto privilegiado que se inviste, se halaga o se mutila. Aspecto importante de desarrollar en la categoría de relación consigo mismo.

Búsqueda de Objeto Amoroso

Este objeto forma parte de los hallazgos encontrados en la búsqueda grupal, con ella comparte una sincronía que le permite conciliar aspectos como, *“la música, algunas ideas que*

tenemos sobre el mundo y las cosas que pasan”, es presentada como una “relación seria de hace ocho meses”.

Llama la atención que alrededor de este objeto se construye el mismo sentimiento de transicionalidad que señala para el grupo, la presenta como una pareja que también comparte la ideología Emo, un apoyo para sus vivencias; sin embargo reconoce su relación de noviazgo como algo connotado “pasajero”. Grupo y novia, son reconocidos por José como objetos que se van a abandonar, en este sentido su vinculación a ellos es también transitoria. De la forma en que asume su relación de noviazgo describe:

“¿a mi edad?, yo creo que es algo pasajero, vos tenés tu novia, ella te tiene a vos, ella se apoya en vos, vos te apoyas en ella, entonces están muy unidos, pero hay cambios en esta relación los cuales van a afectar todo: primero mi novia tiene 16 años y yo tengo 17, no es que sea el re grande, sino que de por si he vivido muchas más cosas que ella, entonces esta nena apenas está experimentando muchas cosas que antes no había podido hacer, entonces yo me siento como que un noviazgo a esta edad es algo como que te complementa pero que igual se va a ir”...

Respecto a ella, José nuevamente se posiciona como una figura guía, que la acompaña en su paso de transición, aspecto que deviene de la identificación masculina con el padre. No se constituye en un objeto que goce de permanencia, anticipando un final que posiblemente guarde relación con el momento de paso adolescente que atraviesa y de renuncia a todo lo que ello implicó (el grupo, el objeto sexual y el vestido). Este objeto cumple también la función de ser utilizado en un sentido funcional que evitar la sensación de malestar producido por la intensa carga libidinal, a la cual se enfrentaría si no contara con este objeto puesto que de alguna manera, le ayuda a alivianar las catexias tanto sexuales, como aquellas que le genera el sentimiento de soltería.

“...estar solo es muy aburrido, si tenés una niña vas a tener con quien salir, a quien llamar, a quien hacerle cartas, con quien rumbar, con quien tener sexo ¿me entendés? es algo que te complementa. [...] me siento satisfecho con la vida sexual que llevo, o sea no tengo la necesidad de masturbarme porque la persona con la que estoy me satisface totalmente la necesidad sexual”

Al respecto Kaplan (2.004) explica que:

“Las primeras relaciones amorosas con frecuencia son simples formas narcisistas de explotación. Uno de los enamorados, o ambos, resultará herido. Los sentimientos de traición, desolación y desesperanza son consecuencias comunes de los apasionados embelesos del primer amor. Pese a su carácter individualista, y a veces devastador, el primer amor adolescente es una expresión franca y genuina de la corriente que une a los amores y odios del pasado con el futuro y con el presente real” (p. 190).

8.1.3 Fragmentaria Del Yo: El Sí Mismo y el Cuerpo Como Escenario Vivo de la Angustia.

Esta categoría cuenta con un elemento importante que señala al cuerpo como objeto que media la relación con los pares y consigo mismo, aspecto que es reconocido por José a un nivel muy básico de consciencia. A continuación se exponen algunas ideas que recogen los dos registros: consciente e inconsciente, puesto que no es posible hablar de *relación consigo mismo* sin que se encuentre el diálogo entre estas dos constituyentes realidades del psiquismo humano.

La forma en que se muestra esta relación está dada particularmente por el cambio de concepción que José expresa ante un cuerpo infante rígido y supervigilado por uno experimental, sensitivo e hiper-erótico que se carga con detalles, manillas, ropas y demás elementos, un cuerpo “fashionista”, expuesto permanentemente a la mirada del otro, cuerpo que alude a un objeto con una carga libidinal muy fuerte ya sea atravesado por el cuidado o por del daño al mismo en las cortadas. Desglosando la idea anterior, se debe iniciar con la forma en que José integra la dimensión del otro: se ha expuesto, que su tendencia protectora frente a los demás (nuevos miembros y objeto sexual) le permiten posicionarse como un guía que acompaña y orienta un proceso ya conocido por su vivencia psíquica, el de la transición;

sin embargo, esto no deja de lado, la hipótesis fundamental que orienta estas relaciones: el direccionamiento libidinal y el principio regulador de las cargas.

Su organización estaría indicando que vincularse de esta forma resulta económico para el yo puesto que el tipo de relaciones que José establece con los pares, nombrados “pelados con los que parchas”, no sugieren una representatividad en la carga de libido depositada, se resguarda de una relación intersubjetiva anticipando una defensiva e inevitable “traición” de la cual será víctima, tal como lo verbaliza en las entrevistas, el sentirse víctima de sus pares, antes de ser atacado, da muestras de una angustia muy fuerte que amenaza con agredirlo lo que impulsa a José, en un plano consciente, a preservar su estabilidad psíquica a partir de estas formas de defensa. Al catalogarlos como “amigos” José se estaría implicando en una relación que le exigiría una mayor carga hacia los mismos y por tanto un desinversión de la libido narcisista, dinámica que no se encuentra en capacidad de asumir.

Lo anterior, en un registro inconsciente sugiere que si la catexia no logra salir en los objetos “amigos”, debe encontrar otras posibilidades de escape. Es aquí en donde José muestra otros dos objetos que en un plano distinto, contribuyen a la labor del yo a dirigir pulsionalmente la carga. No son objetos nuevos puesto que en últimas remiten a una proyección del propio yo, en este caso, corresponden al objeto sexual y al propio cuerpo.

Como se menciona, la relación con el objeto sexual, resulta ser reconocida por José en un sentido parcial. Siendo un objeto que cumple una función de descarga no logra posicionarse como objeto garante de permanencia psíquica, esto estaría indicando que de alguna manera, la retracción del objeto inicial (madre) no se está jugando por esta vía ya que en la realidad inconsciente, resultaría ser mínima, en términos de carga, lo depositado en él, lo cual dejaría como posible resultado que el objeto primario se esté cargando todavía incestuosamente, de aquí que sus búsquedas residirían en el intento por disminuir la angustia

de castración; aspecto mediado por el conocimiento de José (aunque no resulte consciente) de la presencia paterna.

Surge entonces otra ruta que ha logrado organizar: utiliza otro objeto que no le implique necesariamente una relación dentro-fuera, el otro objeto que logra ser cargado libidinalmente, responde a algo muy íntimo ganado en los primeros estadios del desarrollo: el propio cuerpo; en relación a éste, José muestra elementos de comprensión sobre sí mismo bajo expresiones como “el cuidado de sí y el sentirse bien” reflexiones que se repiten a lo largo del discurso, entonces la erotización del cuerpo en el que se toma como objeto de placer cada una de sus partes, guardaría estrecha relación con una concepción narcisista del yo. Lo “fashionista”, como lo describe José no responde más que a un placer que le genera el ser observado en donde los mecanismos del yo acuden a una transformación para manejar una carga que resulta difícil de asimilar, en consecuencia, el proceso de objetalización del cuerpo atraviesa un proceso de escisión sobre el propio yo en el que el cuerpo pasaría a sub-divirse en partes que se cargan de libido, posteriormente distribuyendo cuantías distintas para cada zona, así los accesorios parecen cumplir la función de ser partículas que conforman un cuerpo no totalizado que se viste para ser observado, elementos que emergen en el test de la figura humana.

Si bien existe una relación en la que ha sido posible un proceso de separación psíquica entre el yo y el objeto que permite cargar de la forma descrita el cuerpo, esto en lectura psicoanalítica habla de una suerte de *conversión*, mecanismo que emerge ante la angustia de castración tejiendo lo encontrado en las otras categorías. Como lo explica Nasio, J (2005) en *El dolor de la Histeria*: “la angustia de castración se convierte por un lado en un exceso de erotización del cuerpo no genital y, por el otro, paradójicamente, en una inhibición de la sexualidad genital” (p. 63). Hipótesis que, en el mismo lugar de las inquietudes, surgen a este nivel del análisis. Siguiendo a este autor, se entendería que existiera en esta lógica una “anarquía libidinal: él es un cuerpo-falo que sufre de un narcicismo en demasía y de una nada de genitalidad. Vive su sexualidad en todas las partes de su cuerpo, menos donde tendría que

vivirla” (pp.63 y 64). Elementos que se suman al deseo materno de conquistar nuevamente el amor del hijo.

Lo dicho en esta categoría deja ver las conflictivas psíquicas vividas por José, expuestas a través de los datos que se alcanzan a comprender latentes y manifiestos, la relación consigo mismo, recoge en cierta medida las demás unidades de análisis, entrelazando la forma en que José se organiza en su relaciones. De manera consciente o inconsciente, él ha encontrado una forma de direccionar su angustia de castración y es esto lo que aporta nuevos elementos de comprensión a la investigación. Por otro lado, puede traerse a colación otro aspecto digno de análisis: la visión que sobre sí mismo ha construido José en el que proyecta a largo plazo la conjunción entre la construcción de familia, el ejercer la carrera universitaria y su imagen corporal, lo que podría dar luces para pensar que intenta, en su proceso de duelo a la infancia, conciliar las exigencias de la adultez propias al legado paterno y las renuncias a las formas infantiles de relación, en palabras de Kaplan. L., (2004) “el principal legado de la adolescencia consiste en la transformación de las pasiones familiares en esos sentimientos sublimes que nos ligan a nuestra especie” (p. 290).

8.1.4 Reedición de la Relación Primaria: Proyección en un tercero de la paridad, desarrollo Transferencial.

La forma en que José se vincula con las investigadoras, da muestras que las condiciones de entrevista suscitaron en él ciertas formas de relación que se enmarcan en una proyección propiamente transferencial. Su pertenencia al grupo y conocimiento sobre las prácticas, se constituyen para él en objeto de cambio y regalo que ofrece como muestra de un deseo de convertirse en un “par”, si bien este estudio responde a una situación puramente investigativa y no pretende medirse por elementos de intervención, puede reconocerse que independientemente de esta realidad, la figura del psicólogo ya comporta en el entrevistado algunas formas de relación propias a la seducción que emergen en la dinámica consultante-psicólogo.

Así, entendiendo que él no establece la búsqueda inicial, utiliza su saber de lo Emo para proponer situaciones que le permitan relatar su experiencia con el grupo; el “irnos a tomar una cerveza” o “salir a parchar con los muchachos” hablan de la búsqueda de José por reducir a un mínimo las diferencias entre uno y otro lado, no tratándose con esto de jerarquías, tal y como se postula en el ejercicio clínico en donde “el sujeto del supuesto saber” es investido de un conocimiento sobre el otro que le otorga una suerte de “preponderancia” en la relación psicológica. En este caso particular, es José quien se atribuye la figura de conocedor de una realidad sobre la cual los *otros* (psicólogas y medios masivos de comunicación, tal como se muestra en las entrevistas) tienen interés, una búsqueda de ratificación narcisista como se observa en la relación con el cuerpo, los amigos y el objeto sexual.

La relación que brinda a medida que avanza el proceso, muestra que los ofrecimientos de José guardan similitud con las formas relacionales que él reconoce en su madre en un plano inconsciente, siendo la seducción y la ausencia de restricciones al querer introducir a las entrevistadoras a su núcleo de pares, la forma que encuentra para investirnos en tanto objetos de su pulsión.

8.2 ANÁLISIS CASO JUAN

8.2.1 Completando el Fantasma Ausente: la Falta, el Deseo y la Compensación

Para esta categoría, las relaciones primarias que Juan privilegia a la madre como objeto primordial. Respecto a la figura masculina, nombra a su padre en las entrevistas, en los instrumentos proyectivos evidencia un sentimiento particular por él, a su vez, dentro de estas relaciones también hace mención del abuelo. Lo que verbaliza de sus otros familiares es producto de las preguntas puntuales del entrevistador, en las que presenta a su hermana menor y tías, solo nombrándolas y describe el lugar de ellas en casa, pero ninguna relación

privilegiada o significada en términos de un vínculo emotivo considerable de análisis, excepto por resaltar una crianza al rededor de muchas mujeres.

8.2.1.1 El deseo de completud: Individuación-Separación.

En la figura primaria femenina, se sitúa a la madre, una mujer de 38 años de edad, cabeza de hogar, quien ha tenido dos relaciones sentimentales o de pareja que al momento no conserva; producto de cada una, nace Juan y con la segunda, su hermana menor. Juan la concibe como una mujer trabajadora y luchadora, para este primer aspecto vale la pena detenerse, tomando esta conjetura, a la luz de la interpretación metafórica de la siguiente forma: Juan hace consciente que, ella es *proveedora* y *cuidadora*, estas palabras tienen dos implicaciones o sentidos, primero, está la conducta observable de la madre, en lo manifiesto por Juan, ella es quien consigue el capital monetario para la manutención a través de su empleo en la comida, techo y estudio para su familia, como también de *cuidadora* de sus hijos, de esta forma se establecen los dos lugares de proveedora y cuidadora, que ligado a los roles esperados en las familias tradicionales es una para el padre y el otro para la madre.

Segundo, en la interpretación de los deseos, lo latente, por medio de los instrumentos proyectivos y el relato; la significación de Juan, sitúa a su madre como alguien que procura un estrecho vínculo entre él y ella. Todas las acciones de ella ante él, en la procura de que no le falte nada, de establecer un lugar de amiga y al mismo tiempo de vigilante ante las acciones que él realiza, aparentan ser para Juan psíquicamente cargadas como una *lucha* y un gran *trabajo* que su madre ha hecho por mantener ese vínculo. Para la connotación de proveedora, a Juan ello le resulta arto cómodo, porque aunque pareciera intentar una separación, en la búsqueda de un grupo, demuestra que aun están implicados muchos aspectos de *individuación con la madre*, concepto definido por Kaplan, L., (1986); así, “en los comportamientos, esta diada, madre-hijo, se ponen como testigo o cómplice uno

del otro, en lo cotidiano y sus emotividades”. De esta forma ella sigue otorgándole el lugar de lo faltante a él generando dependencia.

Este estrecho vínculo, podría devenir de aquellos mecanismos de defensa organizados en la historicidad de Juan de una manera particular, según Kaplan. L., (2004) citando a Freud. S., se espera, que se presente en el comienzo de la vida con la proyección-introyección, escisión e identificación primaria en la fase oral, pasando por la transformación en lo contrario y vuelta contra la propia persona en la fase anal, represión para la fase edípica y formación reactiva. Estos mecanismos, pasados por las castraciones son analizados en Juan como un débil reconocimiento del otro por fuera de sí. El otro, el objeto de relación primaria, podría haberse constituido como una parte de sí mismo, en una visión utilitarista del objeto para alcanzar algo en el exterior, como en un principio fue para la adaptación como ser indefenso al mundo. En palabras de Freud., (1.895):

El organismo humano es, en un principio, incapaz de llevar a cabo esta acción específica, realizándola por medio de la *asistencia ajena* al llamar la atención de una persona experimentada [...] mediante la conducción de la descarga por la vía de alteración interna, por ejemplo mediante el llanto del niño. Esta vía de descarga adquiere así la importantísima función secundaria de la *comprensión* [*comunicación* con el prójimo. T.], y la indefensión original del ser humano convirtiéndose así en la fuente *primordial de todas las motivaciones morales*. (p. 229)

En concordancia con la dependencia psíquica presentando problemas en la separación, ahora, en el momento adolescente, tras el diferente direccionamiento de la libido, se ha incentivado la de relación primaria de los momentos iniciales, donde la constitución de objeto vislumbra una forma particular de relación, con poca cabida para la indiferenciación en el límite de lo subjetivo entre Juan y su madre.

Un ejemplo de lo anterior, es la forma como Juan asume a su madre; ella es ahora juez y testigo de las acciones que él realiza, como por ejemplo, ser o no Emo y con ello una de las practicas más comunes: cortarse o no la piel. El contarle todo lo que le sucede, podría interpretarse como un debilitamiento en las formas particulares de asumir procesos propios de lo identitario, si bien el grupo hace las veces de excusa para la sublimación, no logra poner en él las cargas libidinales que le permitan investirlo como objeto parcial, esta adherencia es un motivo más de vinculo entre hijo y madre, ya que para ella es lo suficientemente reaccionario como para que haga caso omiso de esta pertenencia, el hacerlo estaría implicando omitir al hijo, omitir esta adherencia de él al grupo hace que su madre no reconozca las actividades que con las que él desea llamar su atención, de no hacerlo esta adherencia le resultaría poco satisfactoria, lo cual pone en juego el incumplimiento de mecanismos como la sublimación e identificación secundaria en sus nuevas formas en la adolescencia.

Dentro del recorrido de la libido, se espera que la carga de objetos que realice, transformándose y buscando nuevas formas de satisfacción, abandone las primeras formas de amor mediado por el pasaje Edipico. Para ese momento, este estrecho lazo, ha de esperarse que no haya sido demasiado fortalecido, sino por el contrario, la función materna haya estado cargada de un reconocimiento de un tercero, este primer lugar de protección y contención debe para Quiroga. S., (2005) “dar paso a la función paterna de discriminación, el padre deberá ofrecer a su hijo la apertura al orden cultural y la posibilidad de una inserción participativa en contextos cada vez más amplios”. (Cap. 2 p. 32). Este lugar debe no solo ser ofrecido por alguno de los padres, debe ser reconocido por el hijo y significado así, ¿Cómo lo significó Juan? En su relato intenta omitir esta figura, pero tal como se menciona para la relación con la figura paterna, no hubo un reconocimiento que coartara la pulsión en su fin de la satisfacción hacia la madre, más bien el que hizo las veces de autoridad por el abuelo, quien fue un testigo.

Para la adolescencia se espera la sublimación, como mecanismo de defensa, tal como se ha venido mencionando, donde se ponen en juego nuevos rumbos de las cargas libidinales

en actividades de grupo, en búsqueda de elementos identitarios en función de procesos ya ganados como la identificación. En esta última, la identificación, todos los seres humanos deben hallar en el padre y la madre elementos para su constitución. En Juan, se denota un interés en hacer actividades que él mismo considera las hace una madre, como los que quehaceres del hogar, denominándose, como “*coima*” que se traduce en empelada del servicio ¿Por qué asumir las labores del hogar como apoyo para su madre quien es la cabeza del hogar? Este dato, sería absurdo y atrevido si se dejase suelto como una simple descripción de una rutina o una actividad para calmar el ocio, debe hacerse la acotación, del papel mediador de dicha actividad, así:

El carácter de lo que Juan quiere comunicar, puede ser interpretado bajo dos hipótesis, uno, como un reclamo de hijo a su madre por no estar en el lugar (hogar) que él ha decidido ocupar haciendo labores domesticas mientras ella trabaja; y por otro lado está el deseo de ofrecerle a su madre un garante, como objeto, que ella requiere para colmar el sentimiento de falta. ¿Pero, por qué no hacerlo saliendo del hogar a trabajar en un figura de hombre proveedor? Responder esto debe hacerse a la luz de la segunda hipótesis, ya que habla de una constitución identitaria. Él ha reconocido la representación simbólica, de lo que su compañía proporciona en términos fálicos en su madre, entendido como el poder conferido por las capacidades de ella asumirse padre y madre de dos hijos; Juan decide ocupar el lugar que su madre hubiera tenido si tuviera una pareja que ocupe el lugar de hombre que pueda satisfacerla, así, ella no tendría que labrar por ellos, él como hijo intenta posicionarse en un lugar compensador.

El asunto problemático, no es tan evidente en cada uno por separado, la connotación se evidencia en la relación establecida, madre-hijo. La constitución psicológica de la madre es desconocida, pero la comprensión del modo de esta relación, permite suponer, que lo puesto de la subjetividad de ella en esta relación, es de procurarse un lugar privilegiado en su hijo omitiendo la presentación de un tercero que les permita éste reconocimiento entre ellos. ¿Qué tipo de reconocimiento fue?, un reconocimiento que cargado con la subjetividad de la madre y

la del hijo, encontró arto cómodo posicionarse para el evitamiento de un dolor provocado por el reconocimiento de la falta en cada uno de ellos.

Este tipo de faltas, implica una presentación de las figuras primarias de modo particular, no se trata de que exista un ideal verdadero de masculinidad y que sólo pueda ser transmitido por el padre, es el ofrecimiento de alguna de las partes al hijo, para que pueda darle un lugar en la simbolización, Kaplan. L (1986) lo resuelve así: “Lo que sucede es que cuando la madre tiene un sentido problemático de la masculinidad, la ausencia del padre dificulta la adquisición, por parte del varón de diferenciación sexual”. (p.262). Si bien, esta indiferenciación sexual, no es del todo asumida por Juan, psíquicamente hace un intento, pero le cuesta tomar distancia del lugar privilegiado y de complicidad otorgados por y para la madre con comportamientos que la hacen partícipe, como los quehaceres del hogar que él realiza por ella, ser confidente de ella; en lo contrario, aparece la prohibición en lo que hace con su cuerpo, vestuario, laceraciones, cabello, música y reclama de un pensamiento distinto, aspecto que ocasiona una profunda herida narcisista entre los dos, primero por lo que se viene mencionando de los modos relacionales y segundo tal como dice González (2008) “En clave Lacaniana diríamos que la adolescencia es adolecida también por los adultos”.

Juan actúa sabiendo que no son los comportamientos que la madre espera, pero hace un intento de reclamar, en medio de esta relación tan estrecha, algo propio, por ejemplo sus marcas le procuran dolor y disfrute hacerlas, son una renuncia simbólica de su madre y al mismo tiempo de vínculo porque sabe que si las hace profundo quedaran para siempre, pero si las hace tenue solo procuran reacción en ella, con un carácter ambivalente de separación. Este requerimiento identitario, sabe que estando con ella no podrá alcanzar y que el alejarse le provoca demasiado dolor, *ahí está su angustia de separación*, en la dificultad del reconocimiento de una triangulación edípica, con unos referentes difusos en lo masculino y femenino, que aun así Juan reconoce que deben existir pero que aun está buscando.

8.2.1.2 El Fantasma Paterno.

En concordancia, la figura paterna, es representada para Juan por su padre y abuelo. El primero, juega un papel fundamental en la cimentación de la estrecha relación entre la figura femenina y él, concluido a la luz de que Juan manifiesta no reconocer a su padre, diciendo que no sabe nada de él, interpretado como una significación propia de un abandono; haciendo que asuma una omisión en esos términos, es decir, su padre no lo reconoció como hijo, entonces ahora él procura no hacerlo en su discurso, es como si dijera: *es el momento de anularte también como una vez lo hiciste*; pero hacerlo presente en la omisión implica su presencia en lo psicológico, representación que se vislumbra en lo proyectivo, hay una concepción negativa hacia el padre que ha procurado un inmenso daño en su hijo, lo que podría ser por la ausencia.

[...] Cuando un varón no conoce más que fragmentos y retazos de su padre, sólo puede construir una imagen fragmentaria de algún sí-mismo masculino; al no contar con un padre con quien identificarse, debe basar toda su identidad sexual en un ideal masculino transmitido por la madre. (Kaplan, L., 1986, p.262)

Por su parte, la presentación del abuelo, es reconocido como una figura que impone según un legado jerárquico en la familia unas costumbres que Juan lee en estos términos e intenta respetar hasta cierto nivel, pero esta imposición de costumbres que se salen de las propias del grupo Emo, hacen que reaccione y que se revele ante ellas llevando a cabo costumbres que referenciando a su abuelo estarán en contra, esta figura masculina es concebida por Juan como agresiva, lo que dificulta unos referentes claros de lo paterno y en consecuencia de lo masculino.

Sin embargo, este referente aparece como el más constante, si se entiende que aun en el posicionamiento de oposición asumido frente a las prácticas de Juan, conserva una permanencia en la relación.

8.2.2 Sobre Los Objetos Parciales y la Búsqueda de Ratificación Narcisista: Relaciones Amorosas, Pares y Grupo

La adhesión al grupo y lo que ello implica, son como toda actividad y práctica rutinaria, una manifestación de la constitución de persona, por parte de Juan, encuentra un vínculo, que habla de un nuevo direccionamiento pulsional de la libido hacia el grupo como objeto, ¿pero como es este objeto? ¿Qué procura en Juan?

En términos de concebir la conducta de Juan asumida a través del grupo como un síntoma, se halla una ambivalencia en la renuncia y permanencia representada en la bipolaridad de la prácticas del grupo, en los colores, los ritmos, los atuendos, las canciones, el porqué de las laceraciones entre otros, halla modos relacionales propios del intento de renuncia por el que atraviesa. Este momento, lleva consigo particularidades de la remoción edípica, pareciendo un intento de investir otro objeto que demostrase un deseo por tener algo propio: el grupo, en donde reactualiza la relación con el objeto primario, pues los dos implican en Juan un carácter ambivalente, en correspondencia con la separación que él reconoce en la realidad como un deseo de individuación, muy doloroso que lo lleva del pasaje al acto, como por ejemplo con las laceraciones.

Este grupo en particular, a diferencia de otros, presenta en su ideología un *hacer* puesto al servicio de quien lo decida de lo que el sujeto signifique por su vivencia y lo manifiesto de ello es influenciado por el grupo. En Juan, su forma de hacerlo explicito es considerarse creador de su atuendo, de un pensamiento particular que puede ver desde afuera, con una forma de escritura única con su sangre como exaltación narcisista, catalogándose como un Emo real y no un pseudo. De esta forma, él asume el grupo como protección que resguarde el deseo de ser para la madre: *el hijo bueno*.

La Adhesión a una Ideología

La ideología del grupo le permite ratificarse en el lugar relacional que ha constituido en su vida, donde Juan se ha encargado de asumir a sus referentes primarios como figuras que siendo presenciales o ausentes, no son significadas en el *deber ser*, en la identificación por ejemplo con lo masculino, entonces la búsqueda Emo y la preferencia de esta ideología le facilitan estar en dos polos emotivos y circunstanciales que no le exigen por el momento definición. Está indefinición o la ambivalencia, hace parte del estado en el que Juan se encuentra, en tanto, ha ganado en su desarrollo psicológico parcialmente coartaciones que lo individúan en lo funcional, pero por otro lado, están los lazos que lo unen a un modo particular de ver y asumir el mundo.

La adolescencia como periodo transicional en la vida del ser humano, demanda en el sujeto quien la atraviesa, la ardua elaboración de sus costumbres, basadas en la mirada que se hacía de niño, lo cual implica la resolución de los dilemas que se refieren al deseo, los diálogos de amor propio de las relaciones primarias, y a la autoridad, “el adolescente remodela el narcisismo infantil y lo adapta al futuro. Las estructuras del pasado deliberan de manera que cada una de las tres corrientes del narcisismo: -el amor corporal, la autoestima y la omnipotencia- puedan, de allí en adelante, aportar su energía al futuro” Kaplan, L. (1986. p.160). ¿Pero cómo asumir estas renunciaciones, cuando la separación de los objetos, llega a este momento tan problemática desde la constitución primera?

El amor: repetición inicial, vaciamiento libidinal.

La integración de los vínculos que ha establecido por fuera de su núcleo familiar, donde evidencia el cambio de los deseos amorosos de sus padres hacia nuevos investimentos objetales, como los vínculos amorosos, son la consecuente de una construcción referenciada en lo identitario. Para Juan, esta forma particular de investimento objetal, ha sido durante su vida algo temporal, pues sus noviazgos son de tres meses como máximo (2 novias) y su última novia con quien llevaba 7 meses al momento de las entrevistas, concibiéndola como alguien

que le procura dolor sentimental. La refiere muy diferente a él, no pertenece al grupo, pero él se encarga de que ella sepa lo que hace, la vuelve cómplice de las acciones. Al presentarse la renuncia a este tipo amor por el rompimiento de la relación, le genera un duelo en el investimento de ese lugar que ella le daba, donde le avalaba lo que hacía, como repetición de la relación primaria, este dolor, se produce por el depósito del narcisismo de él en ella, no por intercambio de subjetividades, sino por la pérdida de la exaltación que ella procuraba en él al concebirlo diferente y él sentirse amado por ello.

Freud, S (1914) consideró este tipo de elecciones en relación a los 2 tipos conforme, al tipo narcisista: “lo que uno es (a sí mismo), lo que uno fue, lo que uno quisiera ser, a la persona que fue una parte de uno mismo, y si la elección se encuentra direccionada conforme al tipo de apoyo (o anaclítico) señalando a la mujer nutriz o al hombre protector”. En Juan se conserva la elección de una repetición de lo que fue en un lugar privilegiado en constante exaltación de lo que él considera lo hace virtuoso, que por lo tanto implica una elección en los términos de la persona que una vez fue una parte de sí. El intento de renuncia a su novia, lo llevan a realizarse múltiples reproches sobre lo que ella le produjo como abandono, lastimando su cuerpo como castigo a sí mismo: en el propio yo, Freud. S., en “Duelo y Melancolía” (1.917), establece este tipo de conductas a la luz de un investimento particular del objeto:

La investidura de objeto resultó poco resistente, fue cancelada, pero la libido libre no se desplazó a otro objeto sino que se retiró sobre el yo. Pero ahí no encontró un uso cualquiera, sino que sirvió para establecer una identificación del yo con el objeto resignado. La sombra del objeto cayó sobre el yo, quien, en lo sucesivo, pudo ser juzgado por una instancia particular como un objeto, como el objeto abandonado. De esa manera, la pérdida del objeto hubo de mudarse en una pérdida del yo, y el conflicto entre el yo y la persona amada, en una bipartición entre el yo crítico y el yo alterado por identificación. (p.2299)

Para Juan, el abandono de su novia, lo conflictúa psíquicamente y le genera una fuerte angustia producto del dolor que le produce una separación, de esta forma lacera su piel

escribiendo el nombre de ella, con argumentos sobre que se quedará como marca en su brazo para siempre, pero al mismo tiempo, dice que *comprende su situación de soltero*, que solo se le dificulta en eso, pero no por el hecho de no permanecer con ella y *que no ha sido tan duro como lo pensaba sería*, denotando la ambivalencia de esta relación, a lo que Freud (1.917) resuelve como:

En ambas afecciones suelen lograr los enfermos, por el rodeo de la autopunición, desquitarse de los objetos originarios y martirizar a sus amores por intermedio de su condición de enfermos, tras haberse entregado a la enfermedad a fin de no tener que mostrarles su hostilidad directamente. Y por cierto, la persona que provocó la perturbación afectiva del enfermo y a la cual apunta su ponerse enfermo se hallará por lo común en su ambiente más inmediato. Así, la investidura de amor del melancólico en relación con su objeto ha experimentado un destino doble; en una parte ha regresado a la identificación, pero, en otra parte, bajo la influencia del conflicto de ambivalencia, fue trasladada hacia atrás, hacia la etapa del sadismo más próxima a ese conflicto. (2096)

Por parte de las relaciones de amistad, ellas no son con personas que ideológicamente compartan sus ideas, todo lo contrario, no se relaciona con nadie del grupo, porque considera que ninguno de los que hay en la ciudad son igual de auténticos en ideología como él. ¿Es la ideología lo que le preocupa? No, es el hecho que alguien más piense diferente a él, procurándole una confrontación con un semejante que hará que pierda un privilegiado lugar que él se ha conferido, por ello prefiere relacionarse con gente que no sea Emo, mas sí que comparta la misma sensibilidad para comprender el mundo, con la característica que esa persona, sea más débil, para ser él quien resguarde, lo que indicaría un intento de vinculación a partir de relaciones que lo privilegien y no le procuren una omisión como persona, aspecto que se evidencia en el reducido grupo de amigos con los que se reúne.

Dentro del pequeño grupo de amigos que tiene, siempre los refiere con alguna debilidad, a su amigo lo llama mitómano y a su amiga la concibe como alguien con muchos

problemas con su familia, donde él pasa a ser la persona guía, protectora y quien confiere un juicio sobre las acciones de ellos, esto se interpreta a la luz de la relación materna que le ha sido ofrecida, y ofreciendo a su amiga las mismas formas relacionales, esto demuestra (en la repetición) la identificación con la madre, en términos de cuidar el lugar filial que ha establecido con su amiga, pues como su madre, él y ella nunca consumaran una relación por el carácter incestuoso.

8.2.3 Fragmentaria del Yo: El Sí Mismo y el Cuerpo Como Escenario Vivo de La Angustia.

El reconocimiento de los deseos y angustias de Juan, son referidos a la dificultad que manifiesta en la concepción y la articulación de otros pensamientos, ya que le despiertan el temor de ser destruido, generando una prevención en la relación con el otro que le confronte, para el caso del establecimiento de las relaciones interpersonales con pares, de amistad, tal como se dijo en la anterior categoría; por otro lado, la representación en los adultos, que constituyen una norma socialmente instaurada, que le genera una posición vigilante de lo que hay por fuera de él, en ocasiones lo sustenta como amenazante y perseguidor, entonces busca cómo depositar de sí mismo algo que incite en el otro una necesidad, esto con la intención de preservarse en la relación establecida como el volverse confidente o protector de sus amigos.

De esta forma, el temor a lo externo le genera una sensación displaciente, como para el caso de lo que Juan llama “*sociedad*”, sensación que no está por fuera de él sino dentro, demostrando en su constitución psicológica unos débiles límites de referencia que no le permiten diferenciarse del otro y reconocerse a sí mismo, así, todo lo que hay por fuera lo describe como amenazante, no hay un distanciamiento, solo una proyección de eso, que defensivamente intenta poner en el otro como atacante (vuelta en lo contrario), no es el otro quien lo ataca, es su psiquismo el que siente ser atacado.

Esta situación, se ejemplifica en la práctica de cubrir un ojo con su cabello, donde Juan *ve a través de...* (es decir de su cabello), en una posición vigilante, demostrando que lo

que digan los demás no le preocupa, por el contrario lo denomina de forma distinta, diciendo que el cubrir el ojo significa no ver lo cruel que puede ser el mundo, pero la interpretación de esta práctica no es sino la forma camuflada de observar lo que le rodea antes de que lo ataque, Freud. S., (1914):

En todos nosotros, y dentro de la vida normal, existe realmente tal poder, que observa, advierte y critica todas nuestras intenciones. El delirio de ser observado representa a este poder en forma regresiva, descubriendo con ello su génesis y el motivo por el que el enfermo se rebela contra él. El estímulo para la formación del *yo* ideal, cuya vigilancia está encomendada a la conciencia, tuvo su punto de partida en la influencia crítica ejercida, de viva voz por los padres, [...]

Su procura de reconocer lo externo para defenderse, aminorándolo, hace que enriquezca su conocimiento de lo que se rige por fuera de él; es la necesidad de controlarlo todo antes de que lo controle a él, aspecto que se deriva de la autoridad impuesta agresivamente en la relación por su abuelo (como especie de persecución) y el deseo de encontrar una normatividad distinta a la ofrecida por su madre. En el comienzo de los encuentros para este trabajo, su deseo por estudiar una carrera universitaria era derecho y leyes, en ella se pretende un conocimiento de los límites de lo debido o no, con el paso de los encuentros el deseo de estudiar esta primera carrera cambió para la psicología, lo cual se interpreta como una de búsqueda de sí, el reconocer algo que en él sucedía psíquicamente y necesitaba comprender; ello se demuestra cuando las teorías que retoma para direccionar su vida como el existencialismo de Nietzsche son siempre por una búsqueda de un porqué que le refiera a la vida misma y la esencia de ella que no ha podido establecer para sí con claridad, una frase que nombra en un poema que elabora es *“No somos lo que algún día quisimos creer”*, este es un intento de renuncia consciente de la dependencia de él por su madre y de ella por él.

Otro ejemplo de vuelta en lo contrario, se establece para la práctica de automutilación, por un lado es despertar la atención del otro y al mismo tiempo es un modo de vincularlo a sí,

como para el caso de la madre, quien se preocupa por el cuidado de su hijo: es posible que Juan lo interprete como una demostración de *amor*; en su contario, verbaliza un deseo de reclamar *su cuerpo como propio* y un sentimiento de *odio* ante la presión externa generada por la madre en los reclamos por sus flagelaciones, reclamo que expresa de una forma violenta, incluso sádica al procurarse el dolor; este tipo de relación Freud. S., (1924) la presenta en “Duelo y Melancolía” de la siguiente forma:

Este conflicto por ambivalencia, que se origina a veces más por experiencias reales y a veces más por factores constitucionales, ha de tenerse muy en cuenta entre las premisas de la melancolía. Cuando el amor al objeto, amor que ha de ser conservado, no obstante el abandono del objeto, llega a refugiarse en la identificación narcisista, recae el odio sobre ese objeto sustitutivo (p.2096)

A este nivel del análisis surge la primera hipótesis respecto a la relación entre el sí mismo, el cuerpo y el objeto primordial: en el cuerpo se deposita la lucha que vive Juan ante la angustia de separación del objeto primario, es un foco deseado y deseante que data de la primera relación, que como se mencionó en la primera categoría, redime la dificultad de asumir la separación integrando, de alguna manera, el objeto materno al propio yo, el cual toma salida en la objetualización, dando paso al castigo en el cuerpo con las flagelaciones como forma de descarga libidinal generada por la inmensa tensión que le confiere ésta vinculación, aspecto propio de la melancolía.

En otro eje, el lugar que se otorga en la sociedad desde esta categoría, demuestra cómo no se vincula dentro de los parámetros sociales e instituidos como uno más en equivalencia e intercambio de subjetividades propio de las relaciones, sino que considera a la humanidad como irracional y se compara con la vida animal (perro) como una forma más pura por no estar contaminado del pensamiento humano, demostrando que sus ideales hacen referencia a los pocos estados mentales y emotivos vinculados en las relaciones de los animales, manifestando un sentido regresivo en el desarrollo de la especie, es decir lo comparativo que hace de sí es en función de lo menos evolucionado. Concibe los parámetros sociales como amenazantes y destructores de lo individual, pues dice que la sociedad

corrompe y que crea doctrinas con las que parece no estar de acuerdo, creyendo que es la sociedad quien se equivoca al juzgarlo por su elección de grupo y no él como responsable de sus decisiones.

Tras el importante momento del desarrollo por el que atraviesa Juan, reconoce que su psiquismo le exige otros modos relacionales a partir de los ideales de la cultura, pero que su organización no le aporta los mecanismos psicológicos lo suficientemente fortalecidos para realizar la separación y vinculación a un nuevo grupo (de lo familiar a lo social), encontrando en lo Emo un lugar cómodo que con el tiempo le va despertando preguntas sobre su pertenencia a él en relación con su existencia, donde la ideología del grupo le presenta respuestas que le aportan a la exigencia identitaria, las elecciones que realiza demuestran como él se privilegia entre los demás en términos de no aceptar el fracaso en las relaciones estableciendo pocas, pues no acepta la negativa a sus deseos, aunque psíquicamente hay un intento de demostrarse individuado ¿el pasado habrá ganado la batalla?

Tal como dice Kaplan. L., (1.986), “el principal peligro que ronda a la adolescencia es la posibilidad de que se vuelvan a despertar los apegos amorosos de la primera infancia, [...] los conflictos más importantes son los relacionados con la remoción, como esfuerzo por desvincularse del pasado. [...] sus síntomas podrían considerarse como un proceso de duelo que no culminó” (p 227), que a Juan le esta constando tanto trabajo.

8.2.4 Reedición de la Relación Primaria: La Búsqueda de un Tercero Coartador, Desarrollo Transferencial.

La figura del entrevistador que hace las veces de psicólogo, modifican en Juan, concepciones de la siguiente manera; su relato elaborado y bien establecido contiene análisis de las relaciones humanas, el comportamiento humano y el animal, a lo cual siempre quiere encontrar aprobación o complicidad en las psicólogas, preguntando desde lo racional por el conocimiento de lo que él habla. Esto representa la proyección que hace sobre el profesional y

la identificación con las mismas, al manifestar que quiere estudiar lo que ellas han hecho, cambiar de profesión de leyes (que en su momento podría interpretarse como la búsqueda de sí en función de unos parámetros por fuera de él y que poco puede controlar y ahora en la psicología aparece una búsqueda mas íntima). Magán, I. (2004) citando a Lacan, J. (1901-1981): “insiste en la responsabilidad del analista en tanto detenta el poder de decidir el sentido de lo que escucha, sucede que, como oyente, con su presencia, sus comentarios, sus preguntas, sus interpretaciones y sus silencios decide el sentido de lo que es dicho y hasta la identidad de quien habla”.

Esto permite evidenciar un deseo de relacionarse con figuras representativas para contribuirle en su búsqueda, si de una intervención psicológica se tratase, el establecimiento de esta relación transferencial jugaría en la terapia un importante aporte, si reconociendo este lugar que le da a cada una de las psicólogas se le devolviera en los términos de una primera relación completamente diferente a la que las otras personas le dan, por fuera de la aprobación y el catalogarlo único por ser quien es, sino situarlo similar a los otros, pudiendo ocupar el mismo lugar que ellos, elemento fundamental en las relaciones, como acto contratransferencial que Magán, I. (2004) describe “debe estar apercibido de lo que enamoramiento de su paciente no puede atribuirse a sus propios atractivos sino a la repetición a la que está sujeto y que trabaja en el sentido del taponamiento de las manifestaciones inconscientes”

Juan manifiesta que es muy reservado y que solo a ellas les ha contado estas cosas porque le *caen bien*, lo que pareciera una búsqueda de complicidad, que actualizado en el momento de los encuentros, otorga a las psicólogas el mismo lugar en las decisiones que toma como se lo da a su madre, de complicidad, escucha y relación, por ello su persistente demostración de establecer una relación con las profesionales por fuera del lugar de encuentro, como teléfono e internet, con la excusa de querer saber cómo va el escrito (trabajo de grado), ello deja una lectura que lo que quiere saber es de sí mismo y de la búsqueda de la que se viene hablando en referencia a su organización psicológica. Este lugar que da a las psicólogas, es la repetición transferencial, de la primera relación femenina, “En todos los

casos, la vivencia psíquica pasada es vivida en el presente como un vínculo actual y con un marcado índice de realidad, como si la situación presente la justifica ampliamente”. (Magán, I. 2004 p.21).

Los ofrecimientos que Juan hace a las entrevistadoras, son de un intento de vinculación que le permita una mejor comprensión de sí, hay una relación directa entre su madre y psicólogas, poniendo el único puente de comunicación con ellas por medio del teléfono personal de su mamá a quien le cuenta sobre las participaciones en las entrevistas, es decir, el lugar privilegiado del psicólogo que decide otorgar lo hace con su madre de testigo, a tal punto que ella decide vincularse pidiendo saber sobre su hijo, esto se analiza a la luz de un estrecho vínculo el cual muestra difusos límites entre ellos, presentado un funcionamiento articulado entre ellos dos como un todo.

Otro aspecto a analizar, es la aceptación de Juan a las entrevistas, sin poner reparo, se muestra permisivo y acepta los horarios, este hecho se interpreta, a diferencia de la huida de otros jóvenes Emo convocados, como la entrada a ser conocido por otro, que al mismo tiempo sería un llamado de alguien que haciendo las veces de tercero, le permita distanciarse de su diada, caso ratificado por la insistente búsqueda que establece después de los encuentros, en el siguiente mensaje: *“hola necesito que ustedes me hagan un favor. Tengo hace rato un asunto que me tiene mal, será que puedo encontrarme con ustedes para hablar...de antemano gracias”*

9. ANALISIS GENERAL PARA LOS CASOS JOSÉ Y JUAN

*Me parece que fue ayer cuando jugaba con la arena en la playa, Pero esta ilusión solo es uno de tantos pensamientos vanos que aún conserva mi mente perturbada. Me parece pero es, lo toco pero no es, y es que ese sentimiento que me acompaña desde que vi mi fin, No me deja avanzar en este insufrible castigo que es vivir, quedamos expuestos en este infierno. No somos lo que algún día quisimos creer, solo estamos por qué y para que si, ya que al admirar cada una de las posibilidades siempre se ve lo mismo, la inagotable muerte. Pero no he muerto, aun sigo aquí, en este lecho polvoriento y sucio que me impulsa a no dormir, y aunque parezca extraño es mi realidad. No puedo conciliar el sueño desde el momento en que pude desmaterializar mi cuerpo dejando que el demonio de la gravedad me desvaneciese. Ya se acaba el tiempo. Y ya me alcanzan los rayos del sol del nuevo día, Y aun no puedo entender ¿para qué estar aquí? Si el fin es el destino continuo ¿Para qué emprender si he de perecer?...
Juan*

9.1 Las Caras del Deseo: Relación con los Objetos Primarios

Situándose desde un plano interpretativo de los casos “José” y “Juan”, se establecen algunos puntos de encuentro para esta categoría relacional; si bien toda discusión que indague la objetividad en el psiquismo humano remite a una argumentación sobre lo estructural, es conveniente realizar la salvedad de que en esta investigación el énfasis se realiza en función de la significación que cada uno de ellos ha construido alrededor de los objetos primarios.

El análisis se propone en el siguiente orden, primero, se presenta la reflexión sobre el sentido de femineidad y masculinidad, retomando la presentación que hacen las figuras paterna y materna de estos aspectos, este último también se analiza en relación a los ofrecimientos y acatos que cada adolescente evidencia en la identificación, proyección, o negación, donde se retoma el importante momento forjado en el Edipo respecto a la identidad sexual. Posteriormente, se recorrerá la vinculación de estos jóvenes con el objeto primordial, caracterizada en los dos casos por acciones identitarias en las que se reconoce una relación con atributos ambivalentes y dependientes hacia la madre, quien es significada en su función protectora y al mismo tiempo una mujer poco favorecedora de la independencia psíquica, en tercer lugar, se identifica que existe un reconocimiento consciente, por parte de los

adolescentes, del deseo materno hacia ellos y consecuentemente un intento de separación en ambos casos, que trae consigo formas muy particulares de organizar la remoción.

9.1.1 Ser un hijo-regalo para la madre.

Acerca de los aspectos identitarios que se ponen en juego en los casos y propiamente en la adquisición de una identidad sexual femenina o masculina lograda en el complejo de Edipo, puede considerarse que ésta se basa en la identificación masculina del hijo hacia el padre y femenina hacia la madre, lo cual conlleva a la consecución o búsqueda de un objeto secundario que re-direccione la pulsión sexual incestuosa y que conserve características similares a ella o distintas. Para comprender qué pasa con las cargas libidinales actuales debe primero, presentarse el modo correspondiente para la disolución del complejo de Edipo, Freud. S., (1924), lo define como:

La autoridad del padre o de los padres introyectada en el yo constituye en él el nódulo del *super-yo*, que toma del padre su rigor, perpetua su prohibición del incesto y garantiza así al yo contra el retorno de las cargas de objeto libidinosas. Las tendencias libidinosas correspondientes al complejo de Edipo quedan en parte desexualizadas y sublimadas, cosa que sucede probablemente en toda transformación en identificación y en parte inhibidas en cuanto a su fin y transformadas en tendencias sentimentales. (p. 2750)

En términos de la femineidad, puede mencionarse que en el caso de Juan se encuentran algunas conductas y acciones identitarias correspondientes a este tipo, que sugieren en él la adquisición de una sobrecompensación de las funciones maternas faltantes mientras reconoce en ella la función de de suplir, proveer y protegerlo, como se explicó en su respectivo análisis, ahora bien ¿cómo esta realidad cotidiana considera que en Juan se priorizan aspectos de identificación femenina y estriban un modo particular de organización psicológica?

En este contexto, debe retomarse una realidad inconsciente que incluye la organización de dos psiquismos en relación, por un lado la madre y por otro Juan, siendo Juan el sujeto de la investigación, puede mencionarse que para él su madre ha si sido significada en un rol paterno; de alguna manera el padre es omitido en una no presentación que Juan atribuye a la madre , ello conlleva a unos pocos ofrecimientos de la masculinidad y en su opuesto, incita en él una identificación de algunos aspectos femeninos que ha relegado en su condición de mujer.

De esta forma Juan reconoce en ella el deseo materno, lo cual coloca en un tramo inconsciente a los dos en donde madre e hijo se ven envueltos en el juego del deseo; sin embargo, algunos de estos aspectos logran ser traídos a la consciencia de Juan, claro está, modificados por la vía de la represión. La teoría freudiana acerca de la resolución del complejo de Edipo (1.924) permite interpretar que posiblemente existe en él un deseo de compensar a la madre, no tratándose en un plano concreto o sexual, puesto que las acciones de la resistencia y los diques contra el incesto que ha logrado organizar, hacen emerger bajo sentimientos de culpabilidad su deseo transformado, ya que al ofrecerse a sí mismo como regalo bajo el nombre de hijo “idealizado”, genera la compensación al creer que ella no tiene a su padre como pareja que la colme sexualmente a causa de sí mismo; por esto, asume el lugar de hijo bueno que, tomando características de ella en sus comportamientos, no la contrariará sino por el contrario sería lo que ella necesita para no hacerla sentir decepcionada. La completud entonces estaría dada en los términos de hacerla madre y no de satisfacerla sexualmente.

En el caso José, puede notarse que este sentimiento del deseo de la madre hacia el hijo, también logra ser reconocido por él, aunque dicho reconocimiento no se da en su sentido sexual. Para este caso, la madre logra cualificar al hijo como hombre que puede compensarla sexualmente, ahora, cuando se ha ganado el desarrollo y maduración de la primacía genital sobre las demás zonas. Vasta hacer claridad, que esta trama velada, sólo se divisa en un plano inconsciente y pulsional que emerge a la consciencia de una forma modificada, a partir de las formas sensuales de relación entre ellos en los que el deseo encuentra una satisfacción, aquí: los mimos, el vestir el cuerpo del hijo, la intención de preservarlo a su lado, la seducción

materna, el alejar otro objeto sexual que resulte pulsionalmente dirigente de la libido del hijo, el llamado que hace sobre su deseo de completud, llamado puesto en el mensaje que le otorga al reconocer que ella no cuenta con una pareja sexual que la satisfaga, despojando al padre de su condición viril y presentándolo únicamente en su función paternal, aspectos que dejan ver lo complejo del primer vínculo y las caras bajo las que se camufla el deseo.

Como se observa en los dos casos, el deseo materno logra traspasar algunos límites de la consciencia y se traducen en mensajes transformados que llegan a los hijos quienes se posicionan desde su organización psicológica como objetos receptores y a la vez testigos de la situación; sin embargo, en cada uno de ellos la forma en que se satisface dicho deseo encuentra su salida particular y muestran maneras distintas para hacerle frente: en el caso de Juan, en ausencia de una figura paterna referente, asume una identificación con características predominantemente femeninas en la intención por ofrecerse como *hijo-regalo*; en el caso de José, se reconoce que existe la presencia de elementos propiamente edípicos, pues aparece, la voz del padre que vigila esta dinámica.

Aunque José intente huir de la prohibición enunciada en la voz paterna refugiándose en el grupo para hacerlo, como se vio en su análisis, asume allí comportamientos de protección y cuidado hacia los pares o nuevos miembros del grupo, elementos que le fueron legados por la identificación paterna. El reconocimiento que logra hacer de esta figura lo limita en su devolución hacia la madre, dejando como opción el desplazamiento libidinal hacia otros objetos, como el sexual y los pares. Esto indica, que la identificación sexual en cada uno se tornó de distintas maneras, aunque los ofrecimientos y dinámicas se compartían, la acción del padre se suma como aspecto de vital importancia, agregando otra vía de la remoción: ambos adolescentes encuentran objetos sexuales que comportan aparentemente características distintas al primer objeto, retomando la teoría, se entiende que la búsqueda de objeto sexual pueda tomar dos rumbos, una mujer como o diferente al primer objeto, si el proceso de castración ha sido efectivamente realizado, entonces el tipo de placer conseguido busca un objeto parcial o secundario, es decir: “La persona amada puede parecerse a una versión

idealizada de la madre, el padre o uno de los hermanos, o de la combinación del sí mismo y el otro que en un tiempo hizo que el mundo resplandeciera de belleza y perfección”. (Kaplan 2004.p. 190).

Por otro lado aparece otro elemento común, para Juan y José; los intentos de separación e independencia. La búsqueda por fuera de la relación materna ofrecía una autonomía a los jóvenes, en Juan ocasiona un fuerte dolor por lo complejo que le resulta permanecer en una relación ambivalente con el objeto primario, una relación que se reactualiza ahora asumiéndose como niño- objeto-regalo, para José, las relaciones primarias intentan ser abandonadas y aparecen enmarcadas en un conflicto más adolescente de renuncia por el deseo de crecer e independizarse adultamente. Para estos adolescentes el dolor característico producido por las renunciaciones, evidenciado en la negativa de separarse bruscamente de su madre terminan exaltando la identificación con ella, llevando a cabo búsquedas objetales que fortalecen el primer vínculo. Los adolescentes comunes pretenden quebrantar la ley porque les duele asumirse en ella como adultos, estos jóvenes por el contrario, promueven una relación con su madre de hijos cómplices y colaboradores de las prácticas que ellos realizan, encontrando cómodo pasar este momento de esperada transitoriedad en compañía de ellas, desean huir de la ley y marginalizarse, en un deseo de separación camuflado o aparente.

9.1.2 A imagen y semejanza: Los vestigios del padre.

La relevancia de lo dicho, toma lugar teniendo en cuenta cómo fueron presentadas las relaciones primarias, por ejemplo en Juan son esencialmente femeninas, anudando una débil presentación de lo masculino por la madre. La figuración masculina es presentada por el abuelo exclusivamente desde la palabra que prohíbe y niega los deseos del joven; en José, la relación es de complicidad y paridad con la madre, percibiéndola permisiva, en cambio al padre se le otorgan elementos de autoridad, es visto como padre protector, mas no como pareja que colme sexualmente a la madre, formas de conservar una dependencia simbólica.

Si bien ya se han arrojado muchos elementos de comprensión respecto a esta figura paterna, vale la pena detenerse un poco sobre la idea de “Dios” que aparece como elemento común en el relato de los dos adolescentes. Esta concepción alrededor de la figura divina, fue abordada en el análisis individual de los casos estableciendo una similitud con el referente paterno. Así, partiendo de la intención de entender con mayores elementos la conflictiva edípica, se nombra en esta discusión.

La significación otorgada por Juan y José alrededor de la idea de “Dios”, varía también intra sujetos, por el lado de Juan alude un ser al cual se debe temer porque podría ocasionar la pérdida de la existencia o por el contrario aparece la creencia como un hecho que da soporte simbólico a la vida misma, siendo un ser dador de la vida que al mismo tiempo dictamina, juzga y condena, aspectos similares en referencia a la forma en que concibe a la madre y el abuelo, figura masculina más cercana. En el caso de José, Dios semeja una figura que regula y sobre la cual hay que revelarse alejándose de un ideal de perfección impuesto por la religión que le dicta una forma correcta de “deber ser”, aspecto que se relaciona de manera directa con la prohibición que confiere al deseo de los dos (madre-hijo). Por otro lado, los dos conservan una creencia en él como ser supremo, al que se atreven a desafiar, apareciendo una negación de una parte de Dios, que comparado con la creencia de la representación masculina de esta figura según la teoría psicoanalítica, estaría siendo traducida en la negación del padre. Como lo explica Schneider., (2.003):

“Por cuanto la vastedad del reino materno obliga al padre a no reintroducirse en el circuito vital sino a condición de ser eyectado finalmente de él; expulsado, no por obra de una potencia ejercida en su contra, sino debido a la coacción interna por la que se rige la marcha que conduce a él, una marcha encerrada en la pasión por la negación. Negación que, por esencial que sea, está condenada de todos modos a quedar en suspenso puesto que entre las “potencias superiores” invocadas, “la deducción, la creencia y la deuda”, la segunda tienen el poder de trascender la incertidumbre y la

duda para volcarse a una afirmación a la vez tenue y decidida, se creería en el padre como algunos creen en Dios-correlación indicada por Lacan” (pp.62-63).

De esta forma, desde todos los elementos contenidos en lo que a la resolución edípica refiere, se tienen que en los dos casos, emergen aspectos que suponen la androginia; en la comprensión estos ya no remiten a una discusión sobre lo sexual o la apariencia física, sino propiamente sobre lo constitutivo e identitario, para Juan una borrosa existencia del lugar de un tercero organizador, dejando como resultado la vivencia de una ley agresiva, para José, algunos elementos edípicos de identificación paterna en la protección, ideales masculinos en el asumir una pareja para procrear y culpa hacia el deseo materno, donde el referente masculino es relacionado con las funciones paternas pero no en su condición sexual.

Así, se ponen en cuestionamiento el proceso de remoción y sublimación que permitiera a estos jóvenes no generar un displacer en términos de una carga libidinal tan fuerte que se manifieste en un sentimiento de profundo dolor que llega a cobrar una dimensión concreta en el cuerpo, en el pasaje al acto en las automutilaciones en el caso Juan, quien también adopta formas particulares en la indefinición de la identidad sexual mostrando diluido los límites entre lo masculino y femenino, lo cual deja ver que esta fuerte identificación materna (al mismo tiempo con muchas características de una madre fálica quien concibe en su hijo un objeto que le simboliza cierto poder y compensación en su rol materno) lo jalonan hacia un posicionamiento pasivo, propiamente femenino en la relación.

Para José, el grupo representa una salida dolorosa del sentido de pertenencia y vinculación familiar; en su significación, no encuentra un lugar propio en la organización jerárquica que reconoce de los roles familiares, de aquí que su búsqueda en lo Emo le permita su incursión en otros ámbitos de la vida social, mientras que en Juan, los ofrecimientos de un orden de relaciones familiares son difusos sin presentar una jerarquía clara, sus referentes cercanos son en su mayoría por mujeres, siendo él y su abuelo los únicos hombres, la figura paterna mayor (abuelo) es quien transmite la autoridad, ya que alrededor de la figura paterna

representada en su padre biológico se edifica un sentimiento profundo de abandono y reclamo por no haber ocupando este rol, un fantasma que parecer no existir ni siquiera en el discurso materno.

9.2 El Grupo, Pares y Novia: Objetos Funcionales para dar cara al presente, postergar el pasado y elaborar lo vivido

Dentro de esta categoría se pretende comprender la significación de cada uno de los sujetos en el establecimiento de estas relaciones bajo los siguientes ítems: los lazos establecidos con el grupo, la adhesión a la ideología, las relaciones de amistad y la búsqueda del objeto de amor. Siendo estos objetos los comúnmente establecidos para esta edad y el favorecimiento del proceso de remoción, propicios para lograr la transformación del direccionamiento libidinal de fuera del núcleo familiar en función de los ideales ganados en la constitución identitaria primaria, desarrollada en la anterior categoría, para afinar la secundaria en este apartado.

Los Lazos Establecidos con el Grupo

Los lazos que se constituyen alrededor de la escogencia del grupo en el cual se pretende depositar el duelo a la infancia, se enmarcan en la constitución psicológica y el sentido de las relaciones de sí, de los objetos y del investimento de los mismos. ¿Cuál es el motivo de establecer lazos con el grupo en cada uno?

En Juan y José, la adherencia al grupo les permite exaltar su narcisismo, cada uno asume una posición como *sujeto de saber* frente a los demás, concibiéndose como la persona que dictamina las acciones de los otros a quienes difícilmente otorga un lugar de símil, esta forma de liderar en Juan se conserva en el eje protector (en lo materno). Ella ha

proporcionado protección y contención ofreciendo débiles referentes de lo masculino, que pareciera se han constituido de forma ambigua. Por su parte José, asume en el grupo un lugar, con algunos patrones masculinos en el cuidado y orientación de los otros ante las drogas y demás situaciones que experimenta, encarnando un eje paterno ganado en la identificación en el complejo de Edipo; el cual se ha organizado por el lugar que su madre dio a su padre como *proveedor*, más no en lo sexual como su pareja, lo que implica que una de las formas de la masculinidad se encuentre débil (ver marco teórico acerca de lo masculino).

La adhesión al grupo, se afianza con las prácticas y la manera en que es acogida cada una de las formas de pensar de los integrantes. Los adolescentes de este estudio, llegan al grupo con unos conflictos personales, relacionados con las formas de asumir el duelo a la infancia, en él encuentra la permisividad ideológica donde no importa el quebranto de ideales o reacciones adultas. Las propias para el grupo Emo, se fundamentan en crear las formas de aminorar la tensión que un dolor profundo les causa, asunto que no es más que la herida narcisista generada por este momento del desarrollo y por otro lado la manera en que ellos viven la experiencia de la remoción, para Juan las prácticas de grupo, le permiten prolongar la posición ambivalente de su relación primaria que no le exige una definición identitaria para relacionarse, encarnando en una visión andrógena el conflicto de asumir la masculinidad y feminidad.

Mientras que por su parte José, asume las prácticas del grupo como objetos parciales en un intento de investirlos y re direccionar las cargas libidinales antes puestas en su madre, que le generan una ambivalencia afectiva hacia estos, por un lado la huida y el resguardo de la voz paterna que le anuncia la castración y por otro la permanencia de las privilegiadas formas relaciones que la madre le ofrece en la adolescencia, el renunciar a ella implicaría una pérdida muy grande, muestra de la dificultad para asumir esta renuncia, se evidencia en la forma andrógena de su vestuario como carácter físico que no comporta una asunción adulta, este aspecto le ayuda a compartir tiempo con ella en actividades comunes como salir de compras del atuendo, adornar un cuerpo que se viste para los tres: el sí mismo, la madre y el grupo.

La adhesión a la ideología

Los integrantes del grupo Emo, se caracterizan por promulgar sus sentimientos y emociones como ideología a través de las prácticas, en Juan y José se integra este pensamiento como manifestación del momento adolescente que atraviesan, recapitulando lo que emocionalmente ha afectado su historicidad.

En Juan, la principal razón de adherencia radica en la posibilidad de emotivamente sacar lo displaciente, como una especie de vaciamiento de tensión libidinal; hasta aquí un caso típico, lo llamativo son las prácticas por medio de las cuales consigue este vaciamiento, por ejemplo para la música, la describe como intempestivas sucesiones de cambios melódicos y el paso constante de ritmos altos a bajos, que controlan su emotividad y estado de ánimo en el paso de un polo a otro, de lo activo a lo pasivo.

Retomando el caso Juan, quien practica las auto-laceraciones, con intenciones de amenguar el sufrimiento, que describe como “*dolor con dolor se cura*”, ello supone la presencia de una carga libidinal que está encontrando una aparente salida, que al mismo tiempo genera un aumento de la energía ¿Qué pasará cuando se libere esta catexia en constante aumento?, Freud. S., (1.895) en el “*Proyecto de Psicología para Neurólogos*” describe este falso proceso de descarga así “inicialmente [...], ninguna descarga de esta especie puede agotar la tensión, pues a pesar de aquella persiste la recepción endógena, que restablece la tensión [...] en este caso la estimulación sólo puede ser abolida por medio de una intervención que suspenda transitoriamente el desprendimiento de cantidad Q_n en el interior del cuerpo” (p.229).

¿De qué dolor quiere desprenderse Juan? Las cortadas, prácticas de grupo, son significadas como instrumento de relación con su madre en primera instancia y de interacción con los otros objetos, novia e integrantes del grupo, este joven hace una repetición simbólica del primer vínculo, entonces media sus relaciones en función de una ideología, constituida por la razón de ser del grupo: presentarse como personas muy sensibles, a ello le suma una concepción particular de ver el mundo, sus propias ideas existencialistas y dicotómicas, que

pueden generar una reacción en el contexto, ya sea desde la compasión o desde el rechazo, aspectos que se interpretan como un llamado que permanentemente está haciendo a la presencia de otro, traerlo a sí a partir de lo escandaloso de las prácticas pero al mismo tiempo alejarse y marginarse de él, en su pertenencia al grupo, aparecer y desaparecer constantemente, símil a la angustia de separación que vivió con el primer objeto en los primeros momentos del desarrollo.

La ideología, que maneja en función de exaltarse y no equipar su pensamiento con el de los demás, es la manifestación de un sentimiento de inferioridad, pues si se considerase en igualdad con los otros, no se le dificultaría tanto las relaciones de similitud con los pares; por el contrario, se denigra a sí mismo de manera inconsciente al comparar su existencia con una forma primaria de establecer relaciones, como un perro, al que no se le atribuyen estados mentales, y por tanto no aparece un carácter meta representativo, que al no estar desarrollarlo omite las formas ajenas de pensar, prevaleciendo exclusivamente la propia.

La comparación, entre lo humano y animal, que Juan utiliza, deja ver que su proceso de duelo y remoción está tomando aspectos sumamente regresivos, en donde se pone de manifiesto una angustia muy primaria constituyente del psiquismo humano en lo referente a los procesos de individuación y separación que posteriormente se traducen en la identificación y el reconocimiento de la diferencia con un otro, Freud. S., (1924) en *Duelo y Melancolía* lo presenta de la siguiente forma: “se humilla ante todos los demás y conmisera a cada uno de sus familiares por tener lazos con una persona tan indigna” (p.2093), de modo que saca algo conveniente en ello, el no ser evaluado como uno más, en su carácter individual

En el caso de José la ausencia de restricción favorecida por la ideología (símil al mensaje de “autorización” que envía la madre respecto a su deseo de completud), le ha permitido encontrar su propio límite, el cual ha sido producto de la identificación con el referente paterno, es decir, el grupo le ofrece las condiciones para experimentar una alteración de los estados de consciencia y momentos de realidad compartida, se configura como un espacio-tiempo común, con una característica concreta: la presencia física del otro sin que

tenga en realidad, al igual que sucede con Juan, una implicación subjetiva que dé muestras del florecimiento de una relación, de aquí que la música, la expresión constante, los cambios de emociones tan intempestivas y demás prácticas conserven un punto en común: la no permanencia de algo, el cambio permanente responden a una búsqueda narcisista en la que se intenta invertir el propio yo y el propio cuerpo y desinvertir los objetos circundantes.

Las relaciones de amistad

Juan y José, consideran que su grupo de amigos “verdaderos” son pocos, aunque sean reconocidos por muchas personas. ¿Entre tanta gente que conocen a quienes privilegian? Llama la atención que Juan, en su relato presenta dos amigos, un hombre, con el que manifiesta una relación rota por una decepción, que éste, su amigo, provocó al mentirle, entonces su reacción fue llamarlo “mitómano” y por ello decidió romper esta relación, priorizando la amistad actual que ha establecido con una mujer un poco mayor que él, volviéndose su confidente, a ella la describe como una alguien que tiene problemas familiares, de quien él se compadece y aconseja.

Las relaciones de amistad en la adolescencia esperan confidencialidad, intercambio de prácticas, fidelidad, tal como dice Doltó. F., (1992) en *Palabras para adolescente “complejo de la langosta”*, que se asemeja a la identificación directa de Juan con su amiga probablemente como una transferencia incestuosa, es decir una mujer con la que constituye una relación filial, la autora lo describe así: “la verdadera amistad, la que puede durar, comienza cuando uno puede decirle al otro “TU NO ERES COMO YO”, tienes la razón y te quiero mucho mas por ser diferente a mí”. Pero posiblemente la relación que establece Juan con su amiga como dice Doltó. F., proporciona un “ALTER EGO que nos ayuda a avanzar [...] a veces se busca también un sentimiento de fusión, como con los padres cuando era pequeño y creíamos que esa relación con ellos era indisoluble” (p.55). Esta relación para Juan, lo hace establecer una relación donde él proporcione una dependencia en su amiga, por ser quien le guarda el secreto de sus problemas, siendo ahora protector, como su madre cuida de él y este último, devuelve lo mismo a la amiga.

Las amistades privilegiadas de José, se acercan a lo que Doltó., F (1992) argumenta sobre el sentimiento del adolescente de sentirse distinto de los adultos y necesita hacer relaciones de amistad, así: “el miedo de ser rechazado, el adolescente busca identificarse, parecerse a otros” (p.55); ya que él ha creado un núcleo de compañeros con los que se reúne los fines de semana, comparte prácticas que hacen las veces de ritual y él las comprende así, pero cuando establece este ritual, no los llama amigos sino “conocidos”, entonces el grupo funciona como salida, a diferencia de Juan, quien no comparte ninguna actividad con los miembros. José, establece una relación de amistad con una mujer, su prima, (de confidente como Juan) a quien le guarda un secreto, un seceso de violación por el que ella atravesó, este secreto es un vínculo con ella, ocupando un lugar importante en esta relación, que conserva los términos referidos a la relación con su madre, donde él hace las veces de compañero en las rutinas y la confidencialidad.

En síntesis, el análisis de los dos casos respecto a este plano relacional indica que cada uno de los jóvenes reproduce en las figuras femeninas (amigas) las formas relacionales que fueron reconocidas, para Juan, en los ofrecimientos maternos y para José en los paternos, respecto a las figuras masculinas (amigos), esta identificación relacional se conserva en José quien asume una protección de cuidado y protección posicionándose como orientador o guía de aquellos que apenas ingresan al grupo lo cual le posibilita la socialización; presentándose en Juan una dinámica distinta, en tanto su círculo de pares se reduce considerablemente.

Tan parecido al amor y tan cercano al placer: exaltación narcisista en la elección de objeto sexual.

En cada uno de los casos, para Juan y José, se presentan elecciones de objetos que difiere en el direccionamiento de la pulsión para alcanzar el placer y la naturaleza del objeto, ello debido a la construcción del primer objeto de amor y por consiguiente su relación con él. Así, se dará inicio a comprender el establecimiento de una relación sentimental con un objeto por fuera de la familia, en el modo en como ellos lo invisten.

Para Juan, la relación con el objeto de amor es establecida a partir de la repetición de la primera relación (madre) donde busca la exaltación de sí como buen hijo y buen novio para su pareja. Éste ser un buen novio, no se refiere a una complacencia sexual a dos, no solo genital sino masculina, su búsqueda se encuentra orientada al deseo de ser reconocido como centro de atención, una búsqueda de ratificación narcisista en el objeto. Freud. S., (1914) en “Introducción al Narcisismo” presenta de acuerdo a la elección objetal, un tipo narcisista y uno de apoyo anaclítico (en la diferencia y reconocimiento del primer referente), siendo este conforme al primero, provee indicios de la forma en que fue atravesado el proceso edípico, donde ahora se hace el depósito de la libido, de esta manera:

La vuelta de libido objetal al yo y su transformación en narcisismo representa como si fuera de nuevo un amor dichoso, y por otro lado, es también efectivo que un amor dichoso real, corresponde a la condición primaria donde la libido objetal y la libido del yo no pueden diferenciarse (p.2032).

En el caso José, el establecimiento de una relación de noviazgo conserva unos ideales masculinos en la consecución de pareja en el ámbito de valores adultos a posteriori, que demuestran no ser aceptados en el presente, puesto que el objeto novia es identificado por él como un objeto pasajero, inherente a la adolescencia, un objeto acompañante con el que se puede *hacer* ciertas actividades propias al rol y que satisface sexualmente sus necesidades como hombre, lo cual muestra una extraña forma de reproducir, en lo contrario, la forma relacional reconocida en la pareja filial padre y madre, el deseo de construir una familia y abandonar estos objetos parciales, demuestra cómo los modos idealizados son un legado que él recibe y a su vez quisiera asumir para sí, ahora en su elección, repetir, caso esperado en los seres humanos como lo dice Freud. S., (1914) como “el amor parental, tan conmovedor y tan infantil en el fondo, no es más que una resurrección del narcisismo de los padres, que revela evidentemente su antigua naturaleza en esta su transformación en amor objetal” (p.2027), lo álgido es la comprensión de lo que depositó cada padre de forma particular de su narcisismo en el hijo, lo cual se evidencia en la constitución de la masculinidad y feminidad asumida en

José ¿Cuánto dar a los hijos de sí, como pertinente para que lo signifiquen de tal forma que puedan constituir los ideales que le servirán para la elección de pareja? No son los padres los únicos responsables de esta constitución ideal de pareja en Juan y José, pero llama la atención, el sentido que cada uno imparte a los modos relacionales, direccionados por las formas en que se han asumido los roles, cada uno ha decidido elegir pareja.

Por ejemplo Juan, no se hace evidente un deseo por establecer una pareja con la cual construir una familia con características distintas a la primara, como ideal, donde haya una pareja para él y una madre para sus hijos, esto demuestra la fragmentación familiar de esta presentación de ideales, constituidos en parte, por la represión y sublimación de la libido hacia los objetos, de la siguiente forma Freud. S., (1914) lo muestra:

El ideal sexual puede entrar en una interesante relación auxiliar con el yo ideal. Cuando la satisfacción narcisista tropieza con obstáculos reales, puede ser utilizado el ideal sexual como satisfacción sustitutiva. Se ama entonces, conforme al tipo de elección de objeto narcisista. Se ama aquello que hemos sido y hemos dejado de ser o aquello que posee perfecciones de que carecemos. La formula correspondiente sería: es amado aquello que posee la perfección que le falta al yo para llegar ideal (p.2033).

Por su parte José, tiene una representación de mujer para establecer una pareja bajo ideales que medianamente han sido reconocidos de la cultura, lo que habla de un proceso de represión y un intento de sublimación. Él considera seguir un orden jerárquico de familia, aspecto propio del modelo de familia en al época en que Freud escribió su obra, donde la mujer para el esposo, debe estar al servicio de la conservación de este orden en el carácter receptivo y sumiso frente a sus órdenes y al mismo tiempo jugar el papel de procreadora para la extensión de la especie, tal como su madre aparenta ser para su padre, según él.

El venir haciendo mención de lo particular de la elección del objeto sexual en estos jóvenes, se presenta porque para Juan, el establecimiento de esta relación es sumamente dolorosa, ya que el intento de vinculación lo hace a través de poner al desnudo la parte escópica de sí, desde exponer el fluido vital como ofrecimiento para la relación, en este caso, la sangre con la que escribe en las paredes de la habitación de su novia. También incorpora como objeto su propio y objetaliza una parte de él: su brazo, situándolo como recinto pulsional sobre el cual es puesta la marca del objeto sexual, memoria viva de las laceraciones que se provee y que signan su introyección de objetos parciales, posiblemente por una angustia de vaciamiento que desea llenarse a partir de este sucesivo proceso, esto demuestra una escisión del yo y el propio cuerpo, en donde el yo se exalta ante la aprobación de las conductas autopunitivas aprobadas por su madre y sustentados en una ideología, el cuerpo resulta ser entonces el objeto de intercambio por medio del cual genera un vínculo con ella.

La pérdida del objeto del amor procura sintomatologías por la renuncia en las flagelaciones, sin embargo, estas prácticas son formas para garantizar la permanencia del objeto sexual, no puede dejarse de lado que es ello consecuente al inmenso dolor que le genera articular las cargas que debe invertir el yo, que sin lograr unir las la organización yoica opta por fragmentar el propio cuerpo, posteriormente llevando *la culpa* a las laceraciones, culpa renovada en esta relación y que refiere a la que siente en la relación con su madre, que genera “la inhibición de toda productividad y una rebaja en el sentimiento de sí que se exterioriza en autorreproches y autodenigraciones y se extrema hasta una delirante expectativa de castigo” Freud. S., (1924 p.2096), una visión de una parte del objeto amenazante que fue introyectado en los primeros estadios del desarrollo.

Por el otro lado, José establece una relación sentimental, que demuestra un depósito de sí, se trata de lo que subjetivamente a constituido para intercambiarlo con la otra persona, aunque de manera temporal y efímera, como son sus relaciones, que están mediadas por las prácticas del grupo, en lo que refiere a la representación masculina y femenina fenotípicamente como arquetipo, pero este intercambio es a nivel de la igualdad de caracteres, el hombre y la mujer son similares en su vestuario dejando poco paso a la indiferenciación en

ellos, como si estos rasgos unidos dieran al otro contención y no demostrasen la importancia de la diferencia reconocida en el enamoramiento, como para Juan es un tipo de amor narcisista.

Los jóvenes reconocen en el grupo y sus ofrecimientos (prácticas e ideología) el contexto adecuado en el cual pueden manifestar sus vivencias atípicas para la mirada de lo social y los patrones de “normalidad”, sus modos de experimentar las angustias anteriores ahora suscitadas en este periodo adolescente, allí no encuentran un enjuiciamiento o restricción por parte de los pares, siendo esto probable se considera que la adhesión a la ideología y la suscripción a lo Emo necesita atravesar un proceso de alejamiento social, en donde los miembros realizan una suerte de auto-marginalización de la mirada ajena, sin embargo, la experiencia tribal de Juan y José, a través de la experiencia de grupo, permite suponer como hipótesis donde la ideología del “todo vale” Emo, termina exaltando la prevalencia del propio criterio en una ratificación de omnipotencia subjetiva y narcisísticas en la que se niega el reconocimiento de la alteridad y la ley, elemento que camufla la aniquilación de la subjetividad ajena, probablemente de la voz paterna, dando como resultado el débil establecimiento de relaciones con pares y objetos sexuales resultan ser medios funcionales que facilitan el proceso de vaciamiento libidinal, ya que poseen la característica de objetos que no gozan de permanencia psíquica.

9.3 Disyunción y conjunción del objeto: instrumentalización del sí mismo.

Esta categoría recoge aspectos que han sido tratados con mayor profundidad en otros ejes de análisis, aquí se da cuenta de los deseos o angustias y cómo sus posibilidades de reflexión les permiten integrar una dimensión del otro. En primer lugar, el reconocerse objetos del deseo materno los devuelve en su igualitaria condición de hijos deseantes de la madre, sin embargo, cada uno de ellos ha encontrado una forma particular para dar salida a esto que les resulta perturbador. En el caso de Juan se reconoce una angustia primaria de separación, lo que ofrece en las relaciones está en pro de generar en el otro cierta necesidad de él, la duda que surge es si con ello Juan está buscando establecer una permanencia psíquica del otro o si en caso contrario se está garantizando a través de esto para preservarse como existente puesto

que el asumir la angustia de separación le resulta intolerable, de aquí que las relaciones dependientes procuren en él cierta estabilidad emocional. Por el lado de José se identifica una angustia de castración en la que los elementos edípicos toman partido, su conflicto se vive entre el deseo materno y la ley que restringe posicionándose como un sujeto que niega y reta la voz del padre, sin embargo en su experiencia con el grupo asume formas relacionales que datan de su identificación masculina, intentando conciliar el imperante deseo que emerge desde sí y encuentra eco en una madre que lo reconoce genitalmente maduro y no solamente en su sentido de hijo que lo completa.

Ello genera la hipótesis, alternativa para la idea freudiana, donde se habla del deseo en su carácter totalizante, donde la falta está dada por la madre como figura primaria, aquí se sustenta que ese deseo no guarda una sola dimensión, presenta distintas caras y formas de satisfacción, con ello se hace mención a las distintas salidas que toma a través del objeto. Este estado de *incompletud*, el reconocimiento de la castración, aportado por Freud, debe ser soportable para no patologizar al sujeto, pero en estos dos jóvenes, se presenta una permeada vinculación de una parte del objeto.

Estas caras del deseo, son las que se ponen en juego en gran parte del establecimiento de sus relaciones, como reedición de las primeras formas, ahora mediatiza desde la relación con el cuerpo. La comprensión de la experiencia investigativa permite suponer que es a través de este objeto que se organizan las relaciones con el mundo (pares, objeto primario, grupo, sociedad, objeto sexual, etc.). El cuerpo híper-erotizado y completamente dotado de sensualidad, es un objeto que logra ser escindido por la acción de los mecanismos de defensa. Sin que pase a ser un punto desorganizante se convierte en un registro vivo en el que se escribe la forma de la angustia, los otros objetos como pares y objetos sexual resultan subordinarse ante la primacía de éste, incluso en el caso de Juan su angustia de separación le permite concebir un cuerpo absorbente que sufre nuevas formas de escisión y mutilación simbólica en sus miembros, así, el brazo que forma parte del esquema completo, se objetaliza sirviendo de papel en el que se plasma con cuchillas y sangre la permanencia del objeto sexual

que ahora lo abandona, las marcas en su piel lo devuelven a reactualizar incansablemente la experiencia primigenia con el primer vínculo, así el cuerpo vive, como objeto que cuenta una realidad pulsional, inconsciente, deseante y al mismo tiempo un núcleo consciente de lo más cercano que tienen de su identidad primaria, un objeto que sufre, es castigado, venerado y se ofrece como regalo para los otros.

La piel se traduce y encuentra el límite con el otro, en ella se encarna la diferencia, contiene y separa lo que se es de lo que no; la piel es lo que en este caso se cercena, es el llamado del límite que aflora en esta dinámica sumamente angustiante; aspecto que cobra valor en la prevención que asume Juan respecto a las relaciones de pares, resultándole amenazador el sentimiento de similitud; de aquí que cuando encuentra alguno (objeto sexual) que logra ser reconocido como idéntico o similar concluya en desorganización la posibilidad de alejamiento, puesto que le redime su angustia primera, es allí donde el cuerpo toma su papel, se marca con el deseo y se carga libidinalmente en el propio yo, objeto que nunca dejó de serle conocido, puesto que en el inicio de la existencia le correspondió a su madre.

En Juan esta forma de relación en la que el cuerpo integra el objeto sexual y el propio yo resulta obedecer a un reclamo tan angustiante que logra atravesar las resistencias y enunciarse en viva voz: *“es una forma de reclamar mi cuerpo como mío”*, reclamo que lo devuelve a asumir mecanismos de defensa muy primarios como la conversión de amor en odio, aspectos que se proyectan sobre el objeto sexual ahora que atraviesa el proceso de separación, por otro lado, la introyección del mismo en el propio cuerpo y la continuación de su carga concluyen en un intento irresuelto de vinculación intersubjetiva, en tanto el direccionamiento termina dirigido hacia el propio yo. Una extraña forma de narcicismo encuentra su cauce en un yo que escinde un cuerpo formado de partes (angustia devoradora de la posesión materna por su propio cuerpo, parte seccionada correspondiente al objeto sexual y un todo que no logra ser integrado)

No muy distinto a ello sucede para el caso José, sin embargo, aunque no tome estas condiciones auto flagelantes y no aprueba para sí esta práctica en el presente, deja entre dicho que en algún momento fue algo que experimentó, no encontrando en esto ninguna satisfacción. Su cuerpo es vivido de otra forma, en su discurso lo “*fashionista*” del atuendo y el ritual que ha logrado organizar alrededor del cuidado de su cabello, vestido, accesorios, etc., comporta una forma sensual de focalizar una sexualidad infantil dividida en distintas zonas, cada una de ellas, generadora de placer al ser vestido que busca constantemente la ratificación narcisista. En José el recorrido de la libido termina también refugiándose en el propio cuerpo, resultado de una ecuación libidinal que dirige en menor cuantía lo que entrega hacia el grupo de pares y objeto sexual quienes cumplen solamente una función de descarga para él.

Con todo lo dicho, se concluye que el cuerpo como instrumento de cambio resulta ser una vía que permite retornar al vínculo con el primer objeto, entonces aparecen tres objetos que se relacionan, yo-cuerpo-madre; la relación consigo mismo confiere al cuerpo un punto coyuntural, un núcleo en el que converge un elaborado proceso en donde se reactualiza los mecanismos de defensa del yo, las angustias (de separación y castración respectivamente), el deseo (el propio y el materno), la voz paterna, la relación con los otros (pares y objeto sexual) y el otro social (grupo Emo y mirada contextual).

9.4 Lo Transferencial: Reedición de las angustias iniciales

¿La transferencia? Este es un concepto revisado por muchos autores, Freud. S., (1.905) la define como “reediciones, recreaciones de los deseos y fantasías que a medida que el análisis avanza, no pueden menos que despertarse y hacerse conscientes [...] la sustitución de una persona anterior por la persona del médico”. Y, Lacan (1901-1981) agrega el concepto de *sujeto de supuesto saber*, donde “la transferencia aparece como una consecuencia necesaria de la peculiar estructura de la cura psicoanalítica”, y así como ellos, varias teorías se han encargado de comprender el concepto de acuerdo a su lugar como profesional posibilitador de movilizaciones psíquicas, que invita a un saber sobre el ser y del que se espera la más acertada

respuesta. Se sabe, que respuestas atinadas no hay, sería como decir que hay un ideal de hombre, existen ideales para los hombres instituidos por la historia cultural, pero aun así, ninguno de ellos es directriz de una consulta.

Aquí se abordará la transferencia desde los encuentros pactados con Juan y José, teniendo en cuenta la relación que surge entre las entrevistadoras y ellos referidos como un otro que adjudica un conocimiento sobre la persona del investigador, lo que genera una representación en cada uno de ellos. Antes de este análisis, es propio exponer la razón que moviliza utilizar una categoría emergente de esta envergadura ¿por qué pensar como categoría la transferencia en unos encuentros sin intervención psicológica? Crear esta categoría, fue directriz en la reformulación de la problemática, puesto que implica los modos en que son permisibles o no a las relaciones.

La psicología enseña, que la transferencia no es un concepto utilizado y puesto en la consciencia solo para los casos de una terapia psiquiátrica y psicológica, es una repetición de las relaciones primarias y sus conflictos, puestas en escena en todas y cada una de las relaciones, tal como lo nombra Magán. I (2004), con el término de *transferencia cotidiana*:

Donde es fácilmente observable en la mayoría de los seres humanos, y que consiste en una postura de sumisión, pasividad y credulidad ante determinadas figuras que son investidas con atributos de autoridad. Ante estos personajes, los sujetos “transfieren” una actitud de dependencia y amor infantil hacia un padre que supone omnipotente. (p.17)

De esta manera, el concepto referido anteriormente para Freud y Lacan, hace hincapié en un camino hacia la cura; en las relaciones cotidianas no se tienen los mismo objetivos, pero la salvedad, es sobre la peculiaridad en cómo los seres humanos deciden relacionarse con

algunas personas y con otras no, ello hable de una constitución de persona para implicarse subjetivamente, regido por referentes ganados en los primeros años. ¿Qué transferencia hubo, cotidiana o psicológica? Podría pensarse en primera instancia, que la aceptación a entrar en las entrevistas fue remitido a una transferencia cotidiana, posteriormente el direccionamiento de las preguntas hacía que ellos se pensasen a sí mismo y sus figuras más cercanas, provocando una transferencia psicológica, que solo tendrá camino a la “cura” (que es preferible tomar, como aportes a la reorganización psicológica en función de las devoluciones hechas) en una intervención con estos fines; pero, con claridad se afirma, que todo encuentro llevado a cabo con la persona que representa al psicólogo, es investido de tal forma, que cualquier pregunta y acotación puede ser reorganizadora de algo en el psiquismo.

¿Qué renovó estos encuentros en ellos? esta pregunta acierta su salida al desarrollar los siguientes interrogantes, ¿Por qué aceptaron estar en esta investigación? ¿Qué querían decir y qué fue lo dicho? ¿Qué movilizó estos encuentros en ellos que se manifestaba en el próximo encuentro? ¿Qué lugar hacían explícito para las investigadoras?

Primero, *por qué aceptaron estar en esta investigación*: el joven perteneciente al grupo Emo, es retraído y no es receptivo a invitaciones con profesionales para hablar sobre sí mismo, entre más de 20 jóvenes indagados para participar en estos encuentros y con 8 encuentros no fructíferos, hacen que emerja esta categoría, pensada por ellos, pero sobre todo por Juan y José, que con el desarrollo de la investigación demostraron el interés de involucrar a las investigadoras. Esto da lugar en forma analógica, a comparar el transcurso de una consulta, ya que se presentó: un encuadre difícil de establecer, sujeto a las resistencias, pasando por la negación, por la retirada, después por la identificación, que más para Juan que para José, implicó una movilización particular con la repetición de la relación primaria, tal como se hará claridad más adelante.

Ellos dicen aceptar participar en las entrevistas, de la siguiente forma: Juan, es invitado a hablar en representación de un joven perteneciente a su grupo en comparación con otros

grupos urbanos, (como estrategia metodológica) y José, acepta estar en las entrevistas aceptando la consiga de que se hablará sobre él y su relación con el grupo. Esto demuestra, que cada uno según su pertenecía al grupo, tiene algo que decir a los otros, pero con intenciones de maxificar dicha información para darla a conocer a varias personas. Ello es evidente en su relato, su pertenencia en el grupo no es símil a la de otros jóvenes, ellos quieren darse a conocer, primera demostración del tipo de relación que quieren establecer con las profesionales como objeto que permite *hacer saber* sobre cada uno, es decir, un medio para *llegar a ser vistos*. Esta forma, no es de un integrante más en el grupo, cada uno se muestra como fundador y líder.

¿Qué fue lo dicho? ellos querían mostrarse como prototipos, representaciones del grupo, pero más que ello, fue lo que implícitamente contenía su psiquismo. En un lado esta lo dicho y en el otro lo interpretado; ellos dan el síntoma y de este lado se intenta interpretar para analizar y posterior comprender la objetalidad, donde se incluye la relación establecida con las psicólogas. Cada uno de los contenidos presentados en las categorías anteriores, posibilitaron el encuadre clínico con Juan y José.

Este encuadre, tal como se dijo implicó unas resistencias, no solo en quienes no deciden participar, también en ellos, las cuales demuestran en primera instancia un interés sólo por transmitir un relato con caracteres informativos, pero en ello se filtran vivencias, sentimientos y emociones, como elementos para la comprensión del psiquismo de cada uno. Al favorecer la relación se dio paso a que los jóvenes empezaran a hablar de sí mismo, esto permitió en ellos dar otro sentido a las resistencias presentes en los encuentros iniciales, para ello Freud. S., (1937) en “Análisis terminable e interminable”, presenta:

También aprendemos de esto que no es importante la forma en que aparece la resistencia, sea como una transferencia o no. La cosa decisiva sigue siendo que la resistencia evita que aparezca cualquier cambio, que todo continúa como antes estaba. Con frecuencia tenemos la impresión de que con el deseo de un pene y la protesta

masculina hemos penetrado a través de todos los estratos psicológicos y hemos llegado a la roca viva, y que, por tanto, nuestras actividades han llegado a su fin.

¿Qué lugar hacían explícito para las investigadoras?

Por su parte Juan, revive algunos aspectos de la relación primaria; así, para el primer encuentro, donde se indagan las cortadas, asume una posición retadora frente a una de las entrevistadoras: “¿*Por qué me mira los brazos (entre risas)?, que raro. (Risas) P: ¿quién? J: usted (risas)*”, manifestando que no se corta, dejando claro que es una práctica que no considera lógica; luego con el paso de los encuentros, llega con marcas en sus brazos tras el rompimiento con su novia, a quien llevó en el primer encuentro. Este último asunto, de mostrar el objeto de amor en el primer encuentro, podría indicar una relación de dependencia que requiere exponer como parte de sí, ya que la invitación en esta investigación remitía a hablar de él y al llevarla y ponerla en esta conversación abre interrogantes que logran resolverse al final de este escrito con la siguiente hipótesis, esta relación que es aparentemente a dos, sabemos tal como se dijo en la segunda categoría frente a la relación sentimental, hay una dependencia por la exaltación narcisista que en él. Entonces, sus cortadas, son realizadas por el rompimiento de esta relación, es decir, ese tercero que requiere su psiquismo, como coartador, fue hallado en la renovación de un sentimiento provocado, aparentemente aliviador.

Cuando se le pregunta el porqué alguien podría cortarse, en su respuesta halla una justificación que invita a hacerlo, pues él intenta tal como lo relata “*dolor con dolor se cura*” aliviar el dolor que provoca el no continuar siendo exaltado por su pareja, esta movilización se actualiza en el momento inmediato en que termina su relación sentimental como una re-edición de la angustia primaria de separación.

Juan otorga un lugar de evaluadoras y guías a las investigadoras; él acostumbra a utilizar un lenguaje estructurado bajo el dominio de tesis existencialista y preguntas muy propias sobre el ser, asunto que relaciona con las entrevistadoras al constantemente preguntarles sobre si lo dicho es debido diciendo: “*ustedes deben saber eso...*” Este lugar, de

saber es la identificación con lo que cada una de ellas piensa, y si se relaciona con lo que él dice estará bien pensado. Esta dinámica, revive el lugar otorgado a su madre, a quien constantemente esta permitiéndole opinar y evaluar sus prácticas, por ejemplo él permite que ella indague sobre lo que hace, entre ello está lo que se presenta en el lugar de los encuentros.

El único puente de comunicación con Juan, es su madre a través de su teléfono personal, así ella sabe cuando y donde serán las citas, motivándose un día a preguntar sobre el proceso de su hijo. Juan demuestra un deseo por individuarse en su conflicto primario de separación. El pertenecer a un grupo que lo invite a pensar sobre sí mismo y poner en juego aspectos identitarios, supone que algo quiere surgir en función de unos ideales promovidos en el orden social, que no lo ubican en ninguna patología primaria, como para el caso de una estructura que posee dificultades en la individuación-separación. Este intento, es renovado en un tercero, evocado por las investigadoras a quienes reconoce como “sujetos de supuesto saber”, él sabe que lo dicho en el contexto de las entrevistas, podrá en algún momento ser investigado por su madre; al presentarse esta situación, dice: *“yo creo que si ella quisiera saber algo me diría simplemente: ve pregúntales esto o tal cosa, pero obviamente hay cosas que no me puede decir pero... pues son cosas demasiado personales, digamos que sé todo de mi mamá, entonces no creo que sea precisamente de ella”*, pues comprende que la intención de estos encuentros no es transmitir información por parte de las investigadoras a su mamá, sino de otra índole.

Aspectos de la proyección se ponen en juego, cuando decide estudiar lo mismo que ellas, cambiar de derecho y leyes a psicología, mostrando una pregunta por el ser, por sí mismo, movilizado inconscientemente en los encuentros, esta es una demostración de una intervención, desde la psicología, que le permite pensar el lugar que se procura en el mundo y el que otorga a lo demás, es decir: él y sus relaciones.

Por último, Juan, se demuestra muy interesado después de las entrevista en comunicarse con las entrevistadoras, manifestando querer hablar un *“asunto personal”*,

contenido que inquieta pues en el pasar de las visitas, se encontraba la puesta en escena de algo nuevo por su parte como regalo para ellas, cada encuentro provocaba en él, a través de su relato, cosas más íntimas, demostrando como salía una catexia guardada por la perentoriedad, que fue mediada por el cuerpo y su vestir, sus dibujos y poemas, mostrando cada aporte como un objeto mediador en la relación ofrecida por él, material que reconocía interesante para ellas, el cual le generaba un lugar en esta relación importante que exaltaba su narcisismo. Esta descripción, remite a comprender que su intención con ellas, es encontrar lo mismo que con las otras mujeres que se ha relacionado en su vida, una exaltación, la cual comprende, como posible, a través de lo que cree es una información “interesante” para ellas. Estos datos clínicos permiten fundamentar la hipótesis de la primera categoría, donde se comprende la reactualización de la relación primaria, donde se sitúa en una posición de *regalo* para ellas, es decir, vuelve a ser, el hijo-regalo, ahora el Emo-regalo para ellas, en tanto sujeto de investigación.

Para el caso de José, el lugar privilegiado que da a las entrevistadoras es de paridad, es decir, no establece en términos jerárquicos un lugar explícitamente sobre ellas, quiere en sus comportamientos hacerlas sus amigas, invitarlas a salir y verse en lugares de su cotidiano, Freud. S., (1937) lo explica así: “no debemos pasar por alto el hecho de que todas las medidas de esta clase obligarían al psicoanalista a conducirse de un modo inamistoso con los pacientes, y esto tendría un efecto perturbador sobre la actitud afectiva -sobre la transferencia positiva-, que es el motivo más fuerte para que el paciente participe en el trabajo común del psicoanálisis”. Otro aspecto a considerar, es que el sujeto de esta investigación no se encuentra en un contexto de consulta psicológica, aquí *Juan y José*, permitieron acceder a su experiencia grupal; aspecto clínico a retomar puesto que ella no sólo se hace en el diván, se realiza en el cotidiano y se reafirma en el contexto.

La transferencia para José, también revive la relación con su madre, pero en él es sobre el momento actual, es decir, el conflicto que dice Freud, se revive, no está en estadios tempranos antes del Edipo, se encuentra posteriormente, es más, se diría que se encuentra en el post-Edipo. Vale la pena recordar, que para ese momento del desarrollo, la latencia, se

espera una sublimación, puesta al servicio social, se fortalecen los grupos de amistad en función de acciones esperadas y canalizadoras de la energía, pues bien, esta conformación de amistad, es fortalecida con su madre, en términos de una omisión jerárquica, dentro de la estructura familiar. Con las psicólogas repite la forma en que ha organizado esta relación y que revive actualmente, donde ella es una compañera fiel y el su compañero mientras su padre no está.

Frente a esto último, se agrega, que para los dos casos, la figura del padre es relegada por la de la madre, lo que genera una organización particular en cada uno, en José, su conflicto renovado en los encuentros no refiere solo al lugar que da a la madre, sino el del padre, él también hace la invitación de un tercero que permita coartar este deseo por ella. En su relato, pone a Dios, un ser que castiga ¿Qué castigo refiere? uno propio que genera la culpa ganada en el Edipo. Sobre la significación del padre, José elaboró una imagen de Dios de la cual omite la parte que castiga el deseo hacia su madre, posteriormente este mecanismo fue colocado en las relaciones con las psicólogas como un tercer objeto, un ejemplo de ello se da cuando en los encuentros y por fuera de ellos, como los no planeados en la calle, les pide que lo saluden de beso en la mejilla y los números telefónicos para salidas informales, de esta forma, la búsqueda de él por el profesional, no lo ve problemático, lo cohesiona, como un objeto que exalta su poder y narcisismo, igual que en sus relaciones de amistad, como un Emo conocedor de sus prácticas y de la información que ellas necesitan.

Este lugar de sujeto que conoce lo que ellas no saben, le genera una posición seductora frente a ellas, con su cuerpo y discurso, tal como seduce a su madre con estas prácticas como prolongación de la primera relación, donde cuenta con muchos privilegios, como el lugar garante de protección y de satisfacción de él hacia ella.

El desarrollo de esta categoría, permite proyectar la hipótesis en los dos casos que, José y Juan, son psicológicamente organizados de forma distinta, pero los dos, aceptan esta relación con las psicólogas, *porque los convierte en objetos importantes para ellas*, Juan

invierte reviviendo el conflicto psíquico inicial de separación-individuación y José, en el lugar de paridad como con su madre revive la angustia de castración, invitando a las psicólogas a compartir sus prácticas cotidianas, también es posible que surja un “enamoramiento” hacia ellas, equivalente al fenómeno dado con el primer objeto, lo cual pone en cuestionamiento la eficiencia de mecanismos de defensa como el de la sublimación, si José niega la castración y utiliza la seducción como principal recurso psíquico para relacionarse, ¿estaría comportando esto un caso de histeria masculino?

De esta forma, las entrevistadoras representan un objeto transitorio y funcional, que para Juan, requiere una devolución más acorde y organizadora sobre los aspectos íntimos movilizados y en José, sobre la necesaria distinción de las estructuras jerárquicas que lo remiten a él con el mundo, pues esta no diferenciación, hace que en ellos dos, sea una constitución narcisista la que se privilegia en sus relaciones, y por tanto el investimento de los objetos es inmediato y transitorio.

10. DISCUSIÓN.

Este apartado nos da libertad para conjeturar sobre las hipótesis que como investigadoras hemos venido construyendo, intentando responder preguntas a dificultades metodológicas que nos aportan como profesionales en nuestro desarrollo investigativo y ofrecer, de manera más personal, lo que significó la realización de este trabajo. Ponemos en discusión los siguientes aspectos: el lugar del sujeto en el mundo en relación con el sentido que ha venido dando a los ofrecimientos externos, la posibilidad de permearse del contexto y situarse como objeto individuado en relación a lo que el momento actual otorga a la idea de adolescencia. También, inferimos que los modos relaciones actuales vistos en estos adolescentes agregan algo a los modos juveniles de relación de épocas anteriores donde el sujeto era alguien más dependiente del pensamiento colectivo, un poco más conservador; en la post modernidad vemos un sujeto, con miras a la independencia, lo que lo convierte en un individuo que establece relaciones con fines distintos, llevándonos a pensar que ello implica una concepción diferente del objeto.

Sobre lo Emo se ha venido escribiendo e investigando sus prácticas y modos de pensar, hay quienes los juzgan por su aspecto tratando de mostrar la imparcialidad en sus escritos; otros más reaccionarios los analizan como conformación de tribu urbana buscando descalificarlos en esta condición; luego se encuentran aquellos que acercándose más a la psicología, intentan concatenar los comportamientos para interpretarlos, otorgándoles un sentido que intenta trascender lo aparente de su vestir o ideología; no obstante, todos ellos coinciden en el interés por demostrar, desde su campo, una reacción frente a estas nuevas propuestas juveniles, pues generan un quebranto de lo esperado para el futuro adulto.

La adolescencia, es y siempre será un tema de no acabar ya que la historia nos muestra que emerge, en este periodo del desarrollo, algo nuevo sobre lo convencional, novedad que genera un cambio en el pensamiento, heredado por los padres, quienes en su deseo de regalar lo que no se tuvo, inculcan parámetros cada vez más flexibles ¿debemos a los nuevos adultos, el

quebranto de las convencionalidades y la búsqueda de un pensamiento más libre, que se insta para las nuevas generaciones?

Lo generacional parece seguir la lógica que muestra Freud (1.914), una renuncia narcisista que se entrega al hijo bajo la forma: una parte de mi, ha sido depositado en una parte de ti, para que tú puedas ser lo que yo no fui. Esto remite a la flexibilidad narcisista puesta en el deseo de hijo, la reparación de lo padecido, que hace que cada vez se rompan los difusos límites esperados y se pretendan cargar todos los objetos (personas y prácticas), como en la fase exploratoria de los primeras etapas del desarrollo, pero prolongada a toda la existencia. Esta prontitud exploratoria es inmediata en busca de la satisfacción, aspecto comprendido a diferencia de los antecedentes, donde se expone un adolescente actual que tiene especiales formas de relacionarse, que nos abren muchas conjeturas e invitan a pensar en este fenómeno por fuera de la moda, en una constitución psicológica articulada que encuentra su soporte en el entorno

Una forma de comprender la clínica: El Emo en su contexto

En el Emo, encontramos un singular modo de ofrecer sus relaciones; ante un gran número de integrantes, hallamos una minoría de personas prestas a ser entrevistadas. El fenómeno era grande, pero ¿dónde estaban sus protagonistas? Jóvenes Emo aparecen constantemente en la ciudad, en espacios públicos como calles, redes sociales y centros comerciales, pero adolescentes Emo que se encontraran dispuestos a participar en la investigación escaseaban. Muchas estrategias fueron pensadas para este abordaje, desde algunas posturas etno-metodológicas en las que se intentó acercarse a su contexto, también ingresando en blogs y páginas sociales en los que concurrían en chats donde discutían aspectos que les preocupaban sobre su concepción del mundo, visitas a centros comerciales, parques y lugares concurridos por ellos, fuentes secundarias que permitieron un contacto con los jóvenes, etc, estrategias que posibilitaron la comprensión de sus formas de relación de una manera más profunda: de alguna forma, la experiencia nos permitió comprender que el contacto cara a cara era evitado.

En las páginas de internet exponían su dolor sin censura, su cuerpo era exhibido a través de fotos que focalizaban las cortadas que se procuraban, aspecto que generaba una sensibilización masificada sobre los “amigos virtuales”, este *no contacto* implicaba, al igual que con nosotras, el mismo tipo de lógica relacional, lo cual consideramos limitaba la comprensión sobre ellos. Cuando esta barrera fue rota, apareció el deseo por su parte de ofrecer invitaciones a comer, tomar un trago y conversar, lo cual fue en últimas una decisión de pensar la población a partir de su contexto, pero este aspecto también fue infortunado, sus citas eran incumplidas y todo empezaba nuevamente. Entonces ¿Cómo establecer el primer contacto sin caer en juzgamientos y que además, procure en ellos un auténtico relato? Pasar de la propuesta inicial de tres jóvenes, que conservaba una intención de triangulación, a dos que constituyen el presente estudio, es una muestra de las sorpresas que lejos de hacer cada vez más difícil la búsqueda de la población, se constituían en datos clínicos semejándose al *Fort-da* de Freud, que permitían erigir las primeras hipótesis interpretativas, los adolescentes aparecían frente a nosotras en un constante ir y venir, un existir y desaparecer, similar a ese juego freudiano.

Lo que nos llama la atención es que estas dificultades invitaron a pensar un sujeto distinto al que las investigaciones y documentos anteriores nos presentan: un emisor y receptor de emotividades. Este joven Emo, se presentaba como alguien con especiales resistencias a establecer contacto en el que pudiera hablar sobre sí, lo cual se ponía en directo contraste con lo esperado, ya que su ideología de grupo promueve un “todo vale” promulgando sus emotividades en una tendiente exhibición de lo subjetivo. Empezamos a ver a este adolescente de manera diferente, iniciando desde la relación que establecía con nosotras, ellos querían evitar mostrar un profundo dolor, motivo de la retracción, dolor que sólo se hacía evidente, en conductas que causen reacción en otros, que demuestra lo difícil de hacer pasar por la consciencia esta experiencia y elaborar un relato que dé cuenta de ello, al contárselo a alguien diferente del grupo.

En otro intento, tras lograr la interpretación de un primer acercamiento, hallamos la forma de establecer el primer encuentro: asistiendo a un concierto en el que nuevamente se retraían en su grupo, se pensó en posicionarlos como sujetos de saber, conocedores del grupo y

representantes del mismo. En un comienzo, querían hacer saber sus actividades, pero los encuentros, en un encuadre clínico, permitieron que emergieran aspectos propios de su identidad; familia, pares y sus relaciones, poco a poco estos fueron convirtiéndose en los objetos de su discusión, implicándose subjetivamente con las entrevistadoras, lo que permitió comprender que su permanencia en el grupo va mucho más allá de una aparente intención de quebrantar la ley.

Fortalezas del estudio.

No sabemos si se constituya en una fortaleza, pero sí se trata de una distancia necesaria que sugirió no ver como un objeto a los jóvenes, ni partir de un encasillamiento por presentar modos muy fuertes de mostrarse ante los demás en sus prácticas, se trataba de dar una mirada al sujeto en relación, donde él jugó el papel de agente principal en su organización psíquica, que como todos los seres humanos, ha sentido en un comienzo un profundo enamoramiento por sus figuras primarias. En la particularidad del grupo, se presenta un joven que se ha permitido explorar el mundo sin muchos sacrificios de su inversión libidinal hacia los objetos, evitando así verse afectado por el otro.

El adolescente actual representado por el Emo, busca constantemente la satisfacción inmediata bajo formas específicas, en muchas de ellas encuentra aval en su entorno inmediato, es decir en el grupo. No se intentan de ninguna manera abanderar todo lo que los antecedentes nos han mostrado como prácticas promulgadas por el Emo, no es una discusión moral lo que convoca este estudio; las tendencias suicidas, las conductas anoréxicas, la drogadicción y la homosexualidad, son sólo formas particulares que el presente y tal vez el futuro se permiten describir como modos relacionales a los que la psicología no debe generar distancia, sino intentar comprender subjetivamente, la forma en que los sujetos están invistiendo a los objetos, como el resultado de una historia viva, inacabada, reactualizada y re construida en el aquí y en el ahora.

La investigación también da luces para comprender que en la actualidad el cuerpo parecer ser un objeto-fetiché de sí mismo, es decir, está puesto el narcisismo al servicio en una consecución individual del placer, el cuerpo y el yo se dividen afectándose y desafectándose permanentemente, como mecanismos de defensa; esto permite a los jóvenes hacer más soportable las pérdidas externas, el cuerpo parece ser el escenario en el que se realizan tanto las descargas como las cargas, de alguna forma indirecta es el sujeto mismo quien se objetaliza, procurando para los adolescentes apaciguar la renuncia de los objetos totales, a través de nuestra experiencia, en el cuerpo mismo del joven Emo, cuando jugando como objeto se aparta de sí mismo para garantizar que el dolor no lo desborde. El cuerpo extrañamente escindido resulta ser el aferro a la realidad con los otros y al mismo tiempo una forma de postergar su relación con ellos. Esta separación que tal vez es la más clara en ellos hace más soportable el deseo, ahora queda como pregunta saber si ¿con el paso del tiempo y la construcción histórica, cambian también las formas de investir los objetos?

¿Se cambiaría alguna dificultad en el trabajo de grado?

Es suficiente decir, que tras los errores y dificultades en los modos de establecer los primeros encuentros con 20 jóvenes Emo de tres ciudades (Cali, Bogotá y Palmira) hicimos un giro en la problemática misma de la investigación, lo que nos llevó a considerar nuevas rumbos de entender la psicología clínica, antes queríamos traer al joven Emo a un ambiente de consulta, ahora, sabemos que el Emo, como cualquier grupo urbano muestra su particularidad dentro de su mismo entorno lo cual hace que ella florezca, José por ejemplo, nos ofreció encuentros en fiestas con sus amigos y Juan fue mucho más permisivos en lo que se refiere a prácticas del grupo en conciertos y eventos, allí, nosotras, por fuera de la academia, intentábamos comprender a un sujeto en su contexto inmediato de interacción.

11. CONCLUSIONES:

El desarrollo de esta investigación ofrece elementos que permiten comprender *la relación de objeto* en dos adolescentes vinculados al grupo Emo a la luz de una revisión psicoanalítica; el ejercicio se llevó a cabo a partir de un diálogo entre autores con experiencia analítica, quienes erigieron la teoría del psicoanálisis hace más de ocho décadas explicando el desarrollo psicosexual del individuo y la organización de las dinámicas psíquicas fundamentales en la constitución de la identidad humana y por otro lado, autores contemporáneos que permiten reflexionar sobre la forma en que una manifestación adolescente actual como los Emo, empieza a tomar salidas que podrían catalogarse dentro de un tipo de afecciones narcisistas y no psicóticas, tal como lo explica Gonzáles. D, (2.008) en “EMO: Una Mirada Metapsicológica”. En este sentido, López, M., (2.009) en “Emos: Transgresión Y Feminidad” desarrolla la idea señalando que este grupo en particular quebranta los estereotipos postmodernos contruidos alrededor de lo masculino y lo femenino, captando la atención de la sociedad y transformándose en un blanco de agresiones al representar vulnerabilidad simbólica.

Si bien, el sentido de esta investigación nunca estribó en caracterizar una suerte de patología, debe ponerse en consideración la forma en que estos autores interpretan el fenómeno como movilización masiva y grupal; en el caso del presente estudio, la mención clínica se hizo sobre la particularidad en que las vivencias, duelos y angustias de los dos adolescentes encontraron eco en aquello que fue ofrecido por el grupo Emo, particularmente en sus formas relacionales. Así, inicialmente surgió el interés investigativo por comprender esta realidad enmarcándose en los aspectos propios del duelo a la infancia que se reactualizaban en este periodo del desarrollo, en palabras de Galarcio., J (2006) se resume como “la maneras en que era asumido el duelo por la identidad, el cuerpo y los padres infantiles”. Posteriormente, la indagación intentó recoger una mirada contextual del fenómeno, a este respecto, Lustgarten, S (2.008) señala magistralmente que la cultura está sujeta a cambios, en relación al tiempo y al espacio que el hombre establece ocupar en él, viéndose ahora sometida a una profunda crisis “de los regímenes y los procesos de “globalización” políticos y económicos, que hace surgir formulaciones que anuncian la fragmentación de la experiencia humana que ya no encontrará

un valor integrado. El fin de la historia; el fin del sujeto; el fin de las ideologías”; ante esta nueva perspectiva, el fenómeno Emo personifica, no solamente los conflictos de antaño inherentes al momento de transición entre la infancia y la adultez, a él se inserta también la manifestación máxima del acelerado proceso de cambio ideológico que ha encontrado su punto de expresión en las nuevas formas de relación, entonces la pregunta que surge apunta a considerar si se cuenta con el soporte simbólico que permita hacerle frente al proceso, o si por el contrario esto nos está tomando una suerte de “vaciamiento subjetivo” que habla de la no vinculación con el semejante, dejando posible complejas formas sociales de interacción en espacios compartidos.

La autora dirá que lo que se ha generado es una *crisis*, “un tiempo sin duelo ni transcurso que expresa a través de la simultaneidad y la aceleración, una modalidad que no permite el procesamiento simbólico”. Si este es el caso que convoca ese estudio, es solamente a partir de la *relación de objeto* que se hace posible entender los referentes postmodernos y sus intempestivas aceleradas nuevas formas de relación globalizada. El análisis de la relación con el objeto primario en estos casos, permitió comprender de alguna manera, que el objeto es parcializado y se inviste selectivamente una parte de él, mecanismo inicial que orienta la relación con los objetos posteriores, en los cuales la carga puede hacerse parcial y encontrar satisfactorio este proceso, idea que se aquí se ha nombrado: *las distintas caras que toma el deseo*, encontrando diferentes sectores del objeto en los cuales se deposita la libido y encuentra la satisfacción sin que el proceso deduzca necesariamente en una patología.

No debe dejarse de lado que la condición “patológica” se enmarca necesariamente en referencia directa al de la noción de “normalidad”, a este respecto, se puede decir que el estudio psicopatológico propuesto en los años de Freud y posterior a él era determinista según la esperada evolución de la libido en las etapas del desarrollo temprano y en contraste con lo que en esa época se valoraba como valores privilegiados por la cultura. Para el caso de Juan, la angustia puesta en el conflicto suscitado por el proceso de separación-individuación supondría, en la teoría Freudiana, según el conflicto psíquico primario por la identidad, un caso con características similares a la psicosis y en José, habiéndose identificado elementos

edípicos en los que logra reconocer aspectos de la ley y la censura ante su deseo incestuoso por la madre, no sirviéndole ello para asumir la castración, dejando la seducción como principal forma de relación, aspectos que comportan y sugieren una histeria. Sin embargo, la experiencia demuestra a la luz del análisis de las relaciones que el investimento hecho sobre los objetos de forma parcial, les permitió una organización del deseo de tal manera que no los ubica necesariamente en estas patologías, permitiendo la salida de la libido, como lo llama Freud, para un sostenimiento del aparato psíquico, la pregunta recae sobre ¿cuál fue el objeto que se cargó totalmente y cuál fue la parte que se parcializó? Esta insinuación, es el punto de partida que permite desarrollar la tesis que surgió como producto de esta investigación, propuesta que se presentará más adelante sobre la idea de una forma particular de organizar el deseo en función de los objetos creados por estos adolescentes para depositar dicha carga, logrando escapar a la patología.

Pero el pensamiento dual de Freud en el que se posiciona la lógica sujeto-objeto, no es necesariamente una afirmación de la única forma en que el deseo encuentra su satisfacción, en 1914 anuncia en *Introducción al Narcicismo*, un sujeto tal como el que se presenta en la contemporaneidad, es decir, un sujeto que se reconoce dueño de sí, reflexivo e independiente de los otros, quien logra encontrar en sí mismo una vía de salida para la satisfacción, entonces ¿la condición social del ser humano se relaciona con un legado cultural o responde a ello una necesidad de satisfacción narcisista?.

El pensamiento de libertad y necesidad de consecución del placer a través del desarrollo de los propios ideales priorizados sobre los que la cultura imparte, si estos últimos no permiten el desarrollo de la persona, tomó su máximo punto de expresión en la postmodernidad, apareciendo la libertad como reclamo a las grandes instituciones sociales para el logro de una autonomía, ya que “los ideales de la modernidad eran portadores de antinomias duras, que establecían límites precisos entre: bueno-malo, verdadero-falso, justo-injusto. La caída de estos valores de alto contenido ético trajo como reacción una descalificación de lo perdido y un borramiento de las diferencias” Lustgarten, G., (2008),

borramiento de la diferencia que remite, a la difícil distinción entre límites e ideales que trasciende distintos prototipos y esferas de la vida social: profesional, familia, pareja, amigo y ciudadano.

Estos aspectos se contrastan con lo que la investigación permitió comprender sobre estos jóvenes, parece surgir una suerte de lógica que explica la forma en que se vinculan en la relación, el tomar una parte de los objetos al parcializarlos y colocarlos en sí mismo supone una satisfacción mucho más inmediata puesto que se evita la mediatización o perentoriedad del deseo, los objetos pasan entonces a concebirse en un sentido funcional los cuales les generan parciales descargas y montos regulares de satisfacción.

Si bien el desarrollo del libre pensamiento es ratificado en esta época, este es un legado que llega a nosotros de tiempos anteriores en la voz de pensadores como Sócrates o más cercano en Kant con su constructo de *mayoría de edad*. En Freud, se leen unos ideales pensando en un sujeto a dos, un sujeto de falta y de la relación, cuya satisfacción depende del objeto, no obstante en el tiempo actual parece que el sujeto se ha dispuesto a encontrar más fácilmente la satisfacción en su retracción narcisista, dejando al *otro* por fuera de él o reconociéndole especialmente como un medio para alcanzar un fin, en la contemporaneidad lo objetual supone un otro que coarte el pensamiento, pone diques a los deseos individuales y lucha también por su propia preservación. Estos aspectos se contrastan con lo que la investigación permitió comprender sobre estos jóvenes, parece surgir una suerte de lógica que explica la forma en que se vinculan en la relación, el tomar una parte de los objetos al parcializarlos y colocarlos en sí mismo supone una satisfacción mucho más inmediata puesto que se evita la mediatización o perentoriedad del deseo, los objetos pasan entonces a concebirse en un sentido funcional los cuales le genera parciales descargas y montos regulares de satisfacción.

No es el integrante Emo, el que ha venido promoviendo esta tendencia, él es la consecuente del pensamiento postmoderno que autores como Lustgarten, G., (2008), han descrito: “nuestra vigencia depende de nuestra capacidad de plantear que las carencias inherentes al sujeto; que el objeto está perdido y que no hay prótesis capaz de colmarlo. Será esta la condición que posibilite la emergencia del deseo que no se alcanza a completar jamás”. Este sentimiento de incompletud, pareciera ser la carga que motiva la existencia misma, pues se fundamenta en el dolor de la pérdida que intenta su restitución en la parcialización de los objetos con los que establece relaciones, parece ser que el objeto no está perdido, tampoco se ha creado una prótesis que lo sustituya, somos invitados a observar cómo se ha dado paso a una suerte de escisión en el que su parte funcional y proveedora es la que el sujeto a introyectado para sí, invistiéndola y encontrando en ello su satisfacción.

El dolor es irreductible y cada sujeto necesita realizar una transcripción subjetiva de su única e irrepetible historia, lo que estimula a pensar ¿qué otra cosa es la historia humana, sino la eterna necesidad de dar sentido al sufrimiento?, aspecto que Lustgarten, ha hecho notar. Ahora, si el deseo requiere del otro para su completud y encontrar en la búsqueda de la satisfacción el sentido de la vida, es importante comprender lo que moviliza al Emo, según los casos, a vivir insatisfechos. El dolor que confieren a sus experiencias encuentra una descarga en la retracción libidinal. En una operación lógica, se estaría dando el mismo principio psicoanalítico, el sujeto se sigue viviendo insatisfecho, en la falta y el deseo, demostrando para estos jóvenes, que debe haber un objeto al que cargan libidinalmente y con el cual se están relacionando pero que difícilmente les devuelve en los mismos términos que la teoría viene proponiendo como casos comunes.

Para la categoría de relaciones primarias, se descubre que la adolescencia y particularmente la emergencia del desarrollo puberal en ambos ha suscitado un reconocimiento del deseo materno; de distintas formas los jóvenes intentan organizar un proceso de remoción que les permita salir de esta relación y generar una descarga a esa gran tensión libidinal producto del deseo hacia ella, este proceso en los dos casos ha tomado aspectos regresivos en el desarrollo; en el caso Juan, en ausencia de una figura paterna

referente, la única figuración masculina existente es encarnada en el abuelo quien aparentemente presenta la prohibición del deseo a partir de sus formas de crianza autoritarias, a su vez manifiesta una identificación con características predominantemente femeninas intentando completar a la madre en su rol materno, mas no en su sentido sexual, ofreciéndose a sí mismo como hijo-*regalo* en un intento por sobre-compensar las funciones maternas faltantes, cambio simbólico que representa el resarcimiento por el sentimiento de culpa generado ante la creencia de que a su causa no exista una salida libidinal, propiamente sexual, para su madre, encontrando en este intento de completud su satisfacción. Por su parte, en el caso de José, se vislumbran algunos elementos propiamente edípicos: él reconoce un padre que protege y cumple su función de proveedor y una madre que percibe no complacida por el padre en el ámbito sexual, dejando a José con su deseo de corresponderle en un plano simbólico, aspecto que tienen que mediar puesto que reconoce la prohibición proferida por la voz del padre. Su lucha se encuentra entonces entre el deseo y la ley siendo esto lo que deposita en su búsqueda en el grupo, un intento por escapar de la prohibición, sin embargo, es aquí donde logra restaurar los aspectos ganados conforme a la identificación masculina, asumiendo la protección, el cuidado y la guía hacia los pares o nuevos miembros del grupo, dejando como opción el desplazamiento libidinal hacia otros objetos.

La androginia, explicada desde lo que muestra esta categoría permite desarrollar la hipótesis sobre la implicación en ella de lo constitutivo e identitario, ganado por los elementos edípicos borrosos: para los jóvenes hay poca existencia del lugar de un tercero organizador, demostrando la dificultad de asumir un cuerpo adulto, encontrando en la postergación de esta indiferenciación sexual, propia al cuerpo infantil, un lugar privilegiado que les permite conservar la relación con la madre, siendo el grupo y sus prácticas un aparente intento de remoción y retirada del deseo incestuoso.

En la segunda categoría de *relaciones con pares, grupo y objeto sexual*, estos jóvenes suponen un pensamiento frente a lo que el grupo les presenta, interpretado en la hipótesis del “todo vale Emo”, si bien se encargan de marcar sus restricciones frente a algunas prácticas que incluso para ellos mismos resultan escandalosas y atípicas, conservan de base la exaltación del propio criterio, una ratificación de omnipotencia subjetiva y narcisista en la que

se niega el reconocimiento de la alteridad, los límites y la ley, elemento que camufla la aniquilación de la subjetividad ajena, probablemente de la voz paterna. Escenario que da como resultado pares y objetos sexuales que resultan ser medios funcionales facilitadores del proceso de vaciamiento libidinal, aspecto que sumado al complejo de las relaciones primarias, coloca en duda si la experiencia tribal está surtiendo en efecto el proceso de la remoción y la renuncia a una infancia que resulta cada vez más dilatada.

A su vez para la categoría de *relación consigo mismo*, se propone desde la significación de los objetos y por ende el deseo hacia los mismos, agregar y retomar la hipótesis freudiana que habla del deseo en su carácter totalizante hacia el objeto, es decir los adolescentes pueden movilizar el deseo no en una sola dimensión, él presenta distintas caras, distintas salidas que toma a través del objeto y la parte de él que le permita la descarga. En Juan y José, se hace evidente lo difícil de desasir este primer vínculo, el direccionamiento libidinal parece que todavía conserva esta vía histórica. Justo en este momento se descubre que el cuerpo para ellos es un objeto que les permite integrar e instrumentaliza la relación con los otros, (madre, grupo y pares). El cuerpo se objetaliza y se carga narcisamente.

Por último, la importante categoría de relación transferencial incluye un análisis sobre el investimento actual de la relación con las investigadoras, el lugar que ellas dan a lo que fue suscitado por el contexto de entrevista y algunas interpretaciones importantes de considerar. Este establecimiento hace que se vivan como objetos importantes para ellas, Juan las inviste reactualizando el conflicto psíquico inicial de separación-individuación y José intenta posicionarlas en un lugar de paridad, tal como es caracterizada la relación con su madre, reviviendo la angustia de castración.

De esta forma se responde a la pregunta inicial comprendiendo cómo estos dos integrantes del grupo Emo, en la particularidad de su constitución psicológica, consolidaron una visión de objeto en un sentido funcional que satisface parcialmente sus deseos, omitiendo la parte restrictiva. Son objetos que generan un vaciamiento libidinal momentáneo que les

permite aminorar la carga; siendo el depósito parcial se busca la exaltación y ratificación del propio narcisismo, retomando dos aspectos que se relacionan entre sí: los vínculos primarios y los ideales de la cultura, que regulan los esquemas sobre los que se instituye el futuro adulto. En el vínculo primario, se evidencia una dependencia en cada uno de ciertos aspectos hacia su madre, lo cual hace que psicológicamente requieran de un objeto para su separación, entonces, cada objeto investido será cargado parcialmente en busca de organizar el deseo no resuelto en dichas etapas, lo que demuestra una organización *yoica* que conserva unos mecanismos de defensas puestas a la estructuración de un sujeto en vía de una constitución identitaria, pues no podría decirse que esta dependencia sea cómoda para los adolescentes; parece ser mayor el displacer lo que los impulsa a la búsqueda de un objeto que ayude a organizar su deseo o en caso contrario a su dificultad por encontrarlo.

Por el lado del contexto, el Emo se presenta como un quebranto a los ideales arquetípicos de hombre y mujer, la androginia como característica y las prácticas promulgadas por un fuerte dolor que despierta la emotividad hace que la sociedad se vuelva reaccionaria frente a ellos; lo que no puede dejarse de lado, es que estas prácticas son el legado de los pensamientos de libertad promovidos generación tras generación en la postmodernidad como una esperanza de cambio y autonomía. El Emo, tal como la demanda social lo exige, encuentra su satisfacción en contextos y prácticas puestas en la inmediatez, sin cabida como dice Lustgarten (2008) *al duelo*, el sujeto tiene que adaptarse a los grandes cambios y su aferro simbólico debe ir a la misma velocidad, es decir, la falta ni siquiera puede reconocerse como tal, pues no hay espacio ni tiempo para adolecer la transición, donde se presenta un rápido cambio de objeto que colma momentáneamente y al mismo tiempo restituye el vacío de la no permanencia.

Concluyendo, se decanta la siguiente *tesis* como aporte en este trabajo de grado; *el hallazgo del objeto que se ha venido anunciando es el propio cuerpo, en estos jóvenes el aparato psíquico logró su estabilidad procurando una suerte de escisión en el yo que les*

permitió objetalizar el cuerpo. El estudio de estos jóvenes permitió comprender que es el cuerpo un objeto que ratifica una afección narcisista, desvirtuando de alguna manera, la condición psicoanalítica al concebir que el *objeto redime aquello que no es el sujeto*, el medio y el fin pulsional se encuentra extrañamente contenidos en el sí mismo. El cuerpo es registro vivo y real, donde toman forma las angustias suscitadas en la adolescencia, se convierte también en un objeto fetiche híper-erotizado, generador de placer y de castigo. De alguna manera este proceso cumple dos funciones, les permite establecer una relación y ofrecerlo como regalo (cuerpo infantil) que facilita integrar y sobre todo postergar la relación con otros objetos (pares, grupo, pero particularmente con la madre); no obstante, al mismo tiempo les impide vincularse intersubjetivamente. Se trata de relaciones sociales que buscan constantemente una ratificación narcisista promovidas por el momento histórico que no comportan necesariamente una patología. A este respecto, el cuerpo parece cumplir la función de *objeto transicional*; de acuerdo con Laplanche, J., & Pontallis, B (1.968) quienes retoman a Winnicott., (1953) se describe que:

“Designa un objeto material que posee valor electivo para el lactante y el niño pequeño, especialmente en el momento de dormirse (por ejemplo, un ángulo del cubre cama, una toalla que chupetea). El recurrir a objetos de este tipo constituye, según el autor, un fenómeno normal que permite al niño efectuar la transición entre la primera relación oral con la madre y la “verdadera relación de objeto””. (p.265).

En la explicación que se ofrece, se detalla que este objeto conserva su valor durante mucho tiempo, sin embargo, se empieza a perder progresivamente, dejando como posibilidad su reaparición “sobre todo cuando se aproxima una fase de depresión” (Ibíd), ¿es el periodo adolescente y su momento de duelo el que ha hecho emerger este tipo de objeto?, ahora, siendo el cuerpo constitutivamente adherido a la existencia humana lo primero que se gana, incluso antes de la propia identidad, ¿en qué momento logró ser separado?, ¿cómo logró llegar a poseerse como algo “que es un no yo”? Y más importante aun ¿si responde el cuerpo a un objeto transicional será posible abandonarlo luego del paso por la adolescencia?.

Sería conveniente realizar investigaciones en donde el eje de análisis apunte directamente a la experiencia corporal, la presente solo permite arrojar algunas interpretaciones desde una perspectiva objetal donde el cuerpo para ellos es un mediador de las relaciones consigo mismo y con los otros, posiblemente un paso a *la relación de objeto*. Así, estos adolescentes muestran cómo se es testigo directo de un momento histórico sin espacio para el duelo y es esta una forma de darle un lugar, tal como lo dice Lustgarten (2008), la inmediatez deja poco espacio para investir realmente a los objetos, es parcial, momentáneo, provechoso y menos dolorosas las pérdidas.

Finalmente, esta investigación se apoya en algunos puntos lo expuesto por Gónzales D., (2008) en “Emo: Una Mirada Metapsicológica” y las tres hipótesis que plantea frente al *duelo*: “la androginia de la moda Emo es un mecanismo para superar o evitar trabajar, el duelo por la pérdida del cuerpo infantil”, a esto se agrega que la erotización del cuerpo garantiza un punto de encuentro con el objeto primario, el cuerpo liga un fin no psicótico para estos jóvenes en los que de alguna forma se realiza un trámite pulsional de la libido. Complejamente respecto a las prácticas autopunitivas, el autor señala que en ellas se encuentra “el trastorno hacia lo contrario, la vuelta hacia la propia persona, la represión y la sublimación”, coincidiendo en todas excepto en la última, el deseo no logra ser sublimado y cobra su descarga en el pasaje al acto. El tercer punto de encuentro con González, señala la explicación que ofrece a los sentimientos de depresión y la fase narcisista:

“El dolor Emo implica por otra parte el duelo por retomar la libido objetal de las figuras parentales y el ensayo de acercamiento a nuevos objetos de amor. El grupo Emo permite a sus miembros (as) el socializar la culpa, pero es también el sitio en el que se pueden lograr identificaciones transitorias con objetos no incestuosos”.

Por otro lado, de Castañeda, J (2008) en “Los Emo: Incomprendidos Entre Los Incomprendidos” se retoman algunos aspectos que contribuyen a una contextualización del fenómeno, sin embargo se toma distancia de la interpretación que ofrece al mencionar que su surgimiento y generación de rechazo por parte de otros grupos urbanos se acerca más a una

respuesta de conflicto de clases sociales que alejándose a una lucha por símbolos entre tribus, así: “Los Emo a pesar de su mentado espíritu depresivo son en su mayoría jóvenes de clase media y media alta que no tendrían por qué ‘sufrir’ y eso parece enfurecer a otras tribus urbanas, que agrupan, en nuestro medio, a jóvenes de otros estratos sociales”.

De la investigación realizada por Barra., E (2.004) titulada “validación de un Inventario del Rol Sexual Construido en Chile” y el artículo de Mesa, A., (2009) “Andros Y Gyne: Lo Inevitable Del Nuevo Milenio” se retoma únicamente la conclusión de que los roles sexuales efectivamente atraviesan un proceso de transformación ideológica, los Emos podrían personificar este fenómeno en lo andrógono de su apariencia física y sus comportamientos emocionales desinhibidos en los que se borra cada vez más la diferencia entre masculino y femenino. Sin embargo, responde a ello, una movilización intra psíquica en sumo complejo, más que al sentimiento de “moda” o atracción que resulta llamativo para los jóvenes. Para cerrar este apartado, es necesario retomar uno de los textos pilares, quizá el más influyente, en el desarrollo teórico de este trabajo, Lustgarten, S., (2008) titulado “Psicoanálisis, cultura y crisis: Catástrofe u oportunidad”; en este texto se explicita a través de una cita que la autora realiza aspectos importantes que se han expuesto en esta investigación respecto a las relaciones de objeto, los valores post modernos, la adolescencia y la cultura de la inmediatez, en sus palabras:

“Surge una cultura hedonista que exalta ciertas escenas que impregnan el imaginario colectivo. Se produce un déficit en la capacidad de simbolización que se expresa en un vaciamiento subjetivo. La subjetividad está actualmente amenazada de desvalimiento. Asistimos a una fetichización de la cultura; cuerpo, imagen, éxito, consumo cumplirían la función del fetiche: desmentir la castración”.

12. BIBLIOGRAFÍA

Barra, E (2004). Validación de un Inventario del Rol Sexual Construido en Chile. Fundación universitaria Konrad Lorenz. Año/volumen 36, No 001. Revista Latinoamericana De Psicología. (pp. 97-106) Bogotá, Colombia

Bellack, L., Abrams D, M. y otros. (1996) Test De Apercepción Temática. Uso clínico. México. El Manual Moderno S.A.

Castañeda, J (2008). Los Emo: Incomprendidos Entre los Incomprendidos. Martes, 06 de mayo de 2009. Modificado el martes, 27 de mayo de 2008, extraído el 5 de Abril de 2009 en: http://juvenalia.iup.es/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=78

Castrillón, S. (1999). Los ritos de Transición en Nuestros Adolescentes. Tesis de grado. Universidad javeriana.

Delgado, Ana C. (2004) El concepto de sujeto psicológico según CEIC. Algunos elementos conceptuales de referencia. Documento interno de trabajo para el curso Introducción a la psicología clínica. Cali, octubre 8 de 2004

Doltó, F. (1983). Las castraciones. En La imagen inconsciente del cuerpo. Argentina, Paidós.

Dolto, Françoise.(1992). Palabras para Adolescentes o el Complejo de la Langosta. París. Editorial Atlántida.

Freud. S., (1.895) .Proyecto de Psicología para Neurólogos. En Obras Completas. Madrid. Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1914). Introducción al narcisismo. En Obras Completas. Madrid. Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1915). Duelo y melancolía Obras completas. Madrid. Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1915). Los instintos y sus destinos. En Obras Completas. Madrid, Biblioteca Nueva.

Freud, S., (1923). El yo y el ello. En Obras Completas. Madrid, Biblioteca Nueva.

Freud, S., (1924). Disolución del Complejo de Edipo. En Obras Completas. Madrid, Biblioteca Nueva.

Freud, S., (1.932), en Nuevas Lecciones Introdutorias al Psicoanálisis. Biblioteca Librodot

Freud, S., (1.932). Psicología de las masas y análisis del yo. Biblioteca Librodot

Freud, S., (1938 [1940]) CXC VII Compendio Del Psicoanálisis. Biblioteca Librodot

Galarcio, J. (2006). Formación de la Identidad en la Adolescencia. Escuela De Ciencias Sociales. Facultad de Psicología, Tesis De Grado, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia.

González, D., (2008). Emo: Una Mirada Metapsicológica. Extraído: 12 de Abril. 2009 desde <http://psicotiko.ticoblogger.com/search/label/emo> [En Línea].

Kaplan, L. (1986). El Adiós a la infancia (30-228). Buenos Aires: Paidós.

Klein, M. (1952). Obras la influencia mutua en el desarrollo del yo y el ello. Psychoanal. Study Child.

Klein, M. (1959). Nuestro mundo adulto y sus raíces en la infancia. En obras completas versión Pdf.

Laplanche, J & Pontalis, J. (1.968). Diccionario de Psicoanálisis. Bogotá. Editorial Labor, S.A

López, M. (2009). Emos: transgresión y feminidad. Extraído: 07 de marzo 07 de 2009 desde <http://www.debatefeminista.com/>

Lustgarten, S., (2.008). Psicoanálisis Cultura y Crisis. Las crisis: Catástrofe u Oportunidad, Sumario: Otra mirada, Revista de Psicoanálisis y Cultura, (pp3-5), Editada por la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), N° 6 en <http://www.apa.org.ar/documentos/Revista-Otra-Mirada-N6.pdf>.

Magán de Cid, Irene., (2.004). La transferencia. 1° Edición. Buenos Aires. Longseller S.A.

Mesa, A. (2009). Andros Y Gyne: Lo Inevitable Del Nuevo Milenio. Vol 2 No 1, enero-junio 2009, desde http://revistapsicologia.ces.edu.co/androginia_2.html. Revisado jueves 19 de marzo de 2009.

Molina. J., (2.000). Juventud Y Tribus Urbanas. (2.000). desde http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/pub_per/ult_dec/libro25/#

Nasio, J., (1.996). Enseñanza de 7 Conceptos Cruciales del Psicoanálisis. Barcelona. Editorial Gedisa S.A.

Portuondo, J. (1971). Test Proyectivo de Karen Machover. Madrid, Biblioteca Nueva.

Quiroga, S. E. (1998). Adolescencia: Del goce orgánico al hallazgo de objeto. Buenos Aires: Eudeba

Rosalato. G., (1974). El eje Narcisista de las depresiones. (versión trad. por Sampson 1.991). En prensa.

Shcneider, M., (2003). Genealogía de lo masculino. México. Paidós. Psicología profunda.

Younis. J., (). Identidad, valores y estilos de vida de la población juvenil en la actualidad: Construcción de la Identidad Juvenil, Valores y Problemas en la Post-Modernidad. Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

ANEXO 13:

13.1 Dibujo Figura Humana Caso José.

Hombre



Mujer



13.2 Dibujo Figura Humana Caso Juan

Hombre



Mujer

